

colección  
las ramas del sauce



1

# De la orilla del mar a la vera del río Navegantes y comerciantes genoveses en el Plata y el Paraná (1820-1860)

Griselda Tarragó



**prohistoria**  
ediciones

Rosario, 2011

*Para Chongui y Adita, mis viejos queridos,  
por tanto amor, tanta entrega, tanta vida...*







## ÍNDICE



<b>PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN .....</b>	11
<b>Agradecimientos.....</b>	15
<b>SIGLAS Y ABREVIATURAS MÁS UTILIZADAS .....</b>	17
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	19
<b>CAPÍTULO I</b> <i>Argentina e Italia antes del Estado-nación.....</i>	27
<b>CAPÍTULO II</b> <i>Marinos genoveses en el Plata. In tempo di guerra, piú bugie che terra.....</i>	63
<b>CAPÍTULO III</b> <i>No hay mal que dure cien años. Santa Fe y el Litoral de los Ríos entre 1810 y 1840.....</i>	97
<b>CAPÍTULO IV</b> <i>Genoveses en la Pampa Gringa, 1840-1860 .....</i>	133
<b>PALABRAS FINALES .....</b>	185
<b>ANEXO I</b> <i>Censo de italianos de Rosario - 1855.....</i>	187
<b>ANEXO II</b> <i>Registro de embarcaciones y pasajeros desde el puerto de Génova con destino Buenos Aires y Montevideo, 1823 -1842 .....</i>	199





## PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN

### LAS RAMAS DEL SAUCE



En la convocatoria Espacio Santafesino 2010, sus auspiciantes –la Secretaría de Industrias Culturales, el Ministerio de Innovación y Cultura y, a través de ellos, el gobierno de la Provincia de Santa Fe– incluyeron un estímulo a la producción editorial. A instancias de este llamado presentamos nuestro proyecto, que consistía en publicar cuatro libros que abordan diferentes aspectos de la historia provincial, elaborados por historiadores que nacieron, se formaron, hicieron sus vidas y enseñan en la provincia de Santa Fe; sus investigaciones, además, se desarrollan sobre temas que tienen que ver con la historia de este territorio. El jurado dio su visto bueno a “Las ramas del sauce”, y gracias a todos los que trabajaron en esta propuesta desde entonces en las fases de elaboración de la idea, estética, edición, corrección, composición, diseño, armado e impresión, hoy estamos concretándola.

Aunque las cuatro obras seleccionadas para publicar en este proyecto abordan temas históricos localizados en el territorio de la provincia de Santa Fe, sería injusto caracterizarlas como obras de *historia local o provincial*. En primer lugar, porque los problemas que estudian son universales, y sus autores lo hacen en una escala que –además– no se contenta siempre con la dimensión del lugar como único horizonte, atributo de la historia local. Pero sobre todo, porque son el fruto de muchos años de trabajo, de estudios de posgrado realizados en el país y en el exterior que han atravesado instancias de evaluación y confrontación de versiones previas en ámbitos de producción historiográfica nacionales e internacionales.

La primera de las “ramas” despunta con la publicación de un trabajo originado en la tesis con la cual Griselda B. Tarragó obtuvo el grado de Doctora en Historia en la Universidad de Milán, Italia. La serie continúa con un libro de José Larker sobre la criminalidad y los mecanismos de control social desarrollados durante la segunda mitad del siglo XIX en Santa Fe, con el cual este colega obtuvo el grado de Magíster en Historia Social por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral; el tercer volumen, facturado por Carolina Piazzzi, es el resultado parcial de una investigación que realiza, con beca de CONICET, para esclarecer aspectos de la sociedad rosarina de finales del siglo XIX estudiándola a través del cristal de la justicia criminal, trabajo que muy pronto concluirá su ciclo de formación doctoral en la Universidad Nacional de Rosario. El cuarto volumen se ocupa del mo-

vimiento de derechos humanos en Santa Fe durante el último cuarto del siglo XX y su base es, como en el caso del libro de Larker, una Tesis con la cual Luciano Alonso obtuvo también el grado de Magíster en Historia Social por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral.

Uno de los rasgos fuertes de la convocatoria “Espacio Santafesino 2010” es la voluntad de difundir estos trabajos de la manera más ágil y profusa posible. Los libros circularán materializados en papeles y tintas pero, por aquel motivo, también lo harán en soportes dóciles al intercambio electrónico. Es muy posible entonces que estos libros de historia –impulsados por los mismos promotores de la convocatoria– lleguen hasta lectores que de otro modo no los hojerían en una librería. Para ellos, para quienes que por primera vez abren las páginas de un libro producido por “historiadores de Universidad”, también llamados “historiadores académicos”, unas palabras: a pesar de su aspecto (hemos decidido no quitar las notas a pie, imprescindibles para quienes quieren saber dónde se apoya un autor cuando realiza una afirmación o refiere un debate) estos libros son como todos los libros. Están disponibles para entrar y salir, para leerlos de un tirón o a saltos, para encontrarse o desencontrarse, para curiosear, para aprender, para disentir, para alegrarse, para enojarse y hasta para dejarlos por allí. Sus autores han expuesto las historias que cuentan con claridad: por lo tanto, el lector no especializado puede leerlas de un tirón sin detenerse en las noticias que, al pie de la página y en una tipografía más pequeña, constituyen pistas que un investigador deja para que otros, si quieren, puedan confirmar información o seguir un rastro.

Las últimas líneas de esta presentación están destinadas a satisfacer una curiosidad legítima: ¿por qué el nombre de la colección?

El título debía reunir varios atributos. En la búsqueda, lo urgente fue encontrar imágenes y sonidos familiares. La mención de “Las ramas del sauce” concita, para mí, la evocación de un árbol visto desde siempre, ramas que se mecen con el viento, imágenes de infancia que resisten bien el paso del tiempo; también un sonido literario, la trampa de la poesía de Juanele, palabras de un litoral de varios ríos, de ríos a dos orillas, de una región gualamba. Sauces de letras que Saer prologaba en Juanele y retrataba en sus propios libros, entre la ciudad y las islas, como nadie.

Pero había más. La elección terminó de confirmarse gracias a los atributos del propio sauce, cuyos caminos mucho tienen que ver con los ríos y con nuestra propia manera de comprender la historia. La presencia de este árbol extraordinario en el litoral paranaense es fuerte. A orillas del Paraná y de los ríos que le alcanzan sus aguas, muchas variedades de sauce parecen haber encontrado un sitio preferente para aferrarse y, a veces, tenemos la paradójica impresión de que una barranca del Carcarañá, por ejemplo, no se desmorona solamente porque un sauce la sujeta con sus raíces: una extraña fuerza parece emerger del árbol, mediador entre el agua, el aire, la tierra

y el cielo. Tan obstinada, tan pertinente es su integración con nuestros ríos y sus orillas que, desprevenidos, podríamos pensar que es “típico” de la zona. Pero a poco de indagar, es maravilloso, descubrimos que su resuelta identificación con estos paisajes desafía con firmeza estos supuestos: el sauce es una de las plantas más extendidas en todo el planeta y ha adquirido formas muy diversas. Bajo esta designación conviven más de trescientas especies, y todas se han adaptado bien a los sitios donde gobierna la humedad; el sauce es un migrante, pero también es un *género*, una de las formas que adquiere la vida vegetal sobre la tierra; es el resultado de muchas migraciones; ¿de dónde proviene?, nadie lo sabe a ciencia cierta, quizás solo de andar de río en río. El mismo nombre abriga especies de aspectos disímiles; ha transitado todas las literaturas. Lo han cantado en español pero también en alemán, en japonés o en mandarín, entre otros idiomas. Casi todos los sauces tienen propiedades medicinales y, la madera de todas sus variedades ha sido utilizada para la construcción y para la guerra, para la combustión y para la pesca.

Por todo esto, el sauce y sus ramas –de donde surge su proyección pero también sus retoños, dúctiles para reproducir la especie– constituyen una metáfora preciosa sobre un modo de imaginar la historia de cualquier territorio y de su gente; resume todo lo que hay de universal en un paisaje que, a nuestros ojos, es típico, particular; sugiere que la fuerza de lo local no debe buscarse en lo único, sino en la variedad y en lo sorprendente de las combinaciones, en los traslados, en las transferencias, en la belleza que resulta de provisionales formaciones de constelaciones de elementos que han atravesado tiempos y espacios.

Ojalá estos libros que publicamos gracias al apoyo de Espacio Santafesino sean solo los cuatro primeros de una serie que, imaginamos, continuará. En el nombre, como se advierte, está contenido el deseo y la posibilidad de que así sea.

Darío G. Barrera, Rosario, agosto de 2011





## AGRADECIMIENTOS



Quiero expresar mi especial gratitud a las autoridades del Dipartimento di Storia della Società e delle Istituzioni de la Università degli Studi di Milano por haberme concedido el privilegio de la beca de investigación en el Dottorato di ricerca in Storia dell' Impresa, dei sistema d'impresa e finanza aziendale en el periodo 2005-2008.

Deseo hacerlo muy primordialmente en la persona del profesor Angelo Moioli por su apoyo y confianza en estos años. De la misma manera agradezco a mi tutora, profesora Patrizia Audenino, por haber aceptado esta dirección y acompañarme en esta tarea.

Al profesor Giuseppe de Luca, al profesor Gaetano Sabatini y a mis compañeros de la Stanza 207, doctor Piero Graglia, doctor Fabrizio Fiume y doctora Mariele Merlati, por la cordialidad y el afecto recibido.

A todos los que me sostuvieron y asistieron en este tiempo que tuvo momentos buenos y otros no tanto:

A mis amigos en el sendero de la historia y la amistad, doctor Darío Barrera y doctor Rafael Guerrero Elecalde, por los buenos consejos, por tanto apoyo y tanto cariño.

A los que me escucharon y ayudaron de diferentes pero igualmente necesarias maneras: Alida Bove, Pablo Monsanto, Paula Polimene, María del Rosario Baravalle, Irene Rodríguez, Vilma Bidut, Silvia Muñoz, Carlos Bertolín, Mary Pafundi, Diego Roldán, Ángel Nanzer, Liliana de Ariño, Graciela Rodríguez, Andrea Russo, Andrea Bassani, Lucy García, Carolina Piazzzi y Andrea Debernardi.

A mi amiga Marisa Montenegro por la hospitalidad en Milán, por el *aguante* y la presencia ante cada obstáculo.

A mi tía Myriam, por la pasión compartida.

A mis hermanos de la vida, Raquel y Juan, por todo el camino que juntos hemos recorrido.

A toda mi querida familia, por tanto amor: a María Fernanda, Javier, Claudia, Pedro, Raúl y especialmente a Ada, mi mamá, quien me enseñó el amor por la tierra de *los nonos*.





## **SIGLAS Y ABREVIATURAS MÁS UTILIZADAS**



ACE	Archivo del Colegio de Escribanos de Rosario
AEC	Archivo Eudoro Carrasco, Rosario
AGN	Archivo General de la Nación, Buenos Aires
AGPSF	Archivo General de la Provincia de Santa Fe
ASG	Archivio di Stato di Genova, Italia
AST	Archivio di Stato di Torino, Italia
FCN	Fondo Consolati Nazionali
MHPJM	Museo Histórico Provincial Julio Marc, Rosario
MS	Magistrato di Sanità





## INTRODUCCIÓN



Hacia 1830 vivían en el Río de la Plata unos 8.000 súbditos del Reino de Cerdeña y Piemonte, dentro de los que se contaban unos 3.000 genoveses. La experiencia e influencia de esta temprana corriente migratoria ha sido explorada en diferentes obras de la historiografía nacional e italiana, especialmente, en las de José Carlos Chiaramonte y Fernando Devoto, de las cuales este libro es tributario.

La obra acerca una propuesta al lector en la que se indaga sobre este fenómeno desde un punto de vista histórico esencialmente cualitativo que pendula entre un miramiento integral del mismo por un lado, y por otro, un análisis de corte microanalítico que se enfoca hacia las acciones y trayectorias de los agentes.

La llamada Era de la Revolución trajo también como consecuencia, el gran aumento del comercio y la migración. Entre 1816 y 1850, unos cinco millones de europeos abandonaron sus países natales y el comercio internacional se multiplicó por más de cuatro veces.<sup>1</sup> Todo el período estuvo atravesado por la extraordinaria transformación y expansión económica a escala global. El “capitalismo” tenía ahora a su disposición a todo el mundo y esto también fue móvil para el comienzo de las mayores migraciones humanas de la historia.

En un país como Argentina, en el que el peso de la población europea llegada masivamente desde fines del siglo XIX ha tenido consecuencias demográficas, sociales y culturales tan profundas, la historia de la inmigración generalmente se identifica con los estudios que tienen como objeto a la denominada era aluvional. A partir de allí, pareciera conformarse una “hora cero” que iniciando el ciclo, aproximadamente, en la década de 1880 ha negando u relegado los procesos migratorios anteriores. Sin embargo, ese corte ha sido esencialmente historiográfico y no necesariamente histórico, ya que es posible pensar que los mismos problemas con los que se enfrentaban esos hombres y mujeres para tomar la decisión de emigrar, estuvieron presentes en todas las etapas. En primer lugar, a dónde ir (lo que remitía a la cuestión crucial de la información disponible), luego a través de qué medios y de dónde obtener los recursos (lo que remitía al papel de los sistemas de transporte y de los sistemas de financiación de la experiencia). Amigos, parientes y agentes diversos –más o menos informales– adquirirían toda su importancia para resolver muchos de los problemas concretos del viaje y de la instalación en el nuevo país. Durante mucho tiempo los

---

1 HOBSBAWM, Eric *La era de la revolución (1780-1848)*, Crítica – Grijalbo - Mondadori, Barcelona, 1997, p. 177.

historiadores americanos o europeos se esforzaron por distinguir estos dos movimientos. Sin embargo, en la actualidad esta división es insostenible.<sup>2</sup>

Por otra parte, caso como el de los genoveses que se movían a lo largo del eje fluvial del Litoral tocando indistintamente las actuales Repúblicas de Uruguay, Paraguay y Argentina, con pocos años de diferencia, ponen en cuestión cualquier enfoque territorializado de las fronteras sudamericanas.<sup>3</sup>

Para el caso argentino, lamentablemente, existe una notable diferencia a la hora de estudiar las migraciones tempranas y aquéllas de fines del siglo XIX por la carencia de material estadístico que permita cuantificar, establecer regiones y ocupaciones de los primeros inmigrantes. Las estadísticas migratorias argentinas comienzan en 1857 y la de los países que dieron un mayor aporte al contingente migratorio, España e Italia, aún más tarde: en 1882, la segunda, en 1876, la primera. Esto obliga a tratar a ambos movimientos con estrategias de investigación diferentes y ello influye, en parte, en la distinta imagen resultante que se suele construir de las mismas.

Estas cuestiones se vinculan a los problemas constitutivos de este objeto de estudio en el que frecuentemente han imperado enfoques que continuaron en la lectura general del fenómeno, o aquellos donde la inmigración es objeto de análisis específicos o los que refieren a exámenes de la experiencia de ciertas colectividades. Frente a ello en la actualidad se piensa como positivo una mirada antropológico cultural más abarcadora de la experiencia.<sup>4</sup>

A lo largo del siglo XIX, en general el movimiento inmigratorio fue libre salvo algunas escasas restricciones en los países de origen y en los de recepción. La situación cambió progresivamente desde los albores de la Primera Guerra Mundial. Desde entonces los estados tendrán un papel definido en su tarea de regular, limitar, reorientar el movimiento de las personas. A partir de ello, la producción de documentación estatal es de una calidad mucho mayor como estadísticas de emigración e inmigración; cédulas censales, diarios y periódicos.<sup>5</sup>

Las aproximaciones pioneras al fenómeno migratorio ultramarino en el contexto general de los estudios sobre este tema en Europa y América –procedentes principalmente de los campos de la historia económica y la demografía histórica– se centraron sobre dos problemas: la cuantificación precisa del fenómeno –esfuerzo que actualmente se ha relevado vano e irrelevante– y la búsqueda de las causas que lo motivaron. En este punto, fueron dos las razones de carácter extraordinario: la “pre-

---

2 DEVOTO, Fernando “La inmigración”, en *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Planeta, Buenos Aires, 2000, Tomo 4, capítulo 2, pp. 77-78.

3 DEVOTO, Fernando *Historia de la Inmigración en la Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires, 2003.

4 ARMUS, Diego “Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 2, núm. 4, Buenos Aires, 1986, pp. 431-460.

5 MOYA, José “Notas sobre las fuentes para el estudio de la inmigración española en Buenos Aires”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 2, núm. 4, Buenos Aires, 1986, pp. 497-503.

sión demográfica” que generaba una necesidad de expulsar el excedente poblacional hacia otros territorios más ricos y las que atraían la corriente migratoria, generando en estas últimas una demanda de mano de obra que acudía atraída por un diferencial de precios y salarios con sus zonas de procedencia que les era favorable.

En los estudios argentinos, la interpretación más conocida es la de la Escuela de los años 1960 en la que la obra de Gino Germani<sup>6</sup> marcó el camino. Esta tendencia entendía la inmigración como un elemento acelerador de la transición de una sociedad tradicional a una moderna. Presentaba una visión optimista de una sociedad abierta y no formalizada, forjaba la idea del “crisol de razas” y entendía el proceso como lineal, progresivo e irreversible, constituyendo el final deseado, la asimilación del migrante a la sociedad receptora.

En los años 1970 se produjeron cambios en los estudios migratorios, aportando una visión pesimista respecto de la movilidad social. El enfoque estructuralista ponía énfasis en los factores de expulsión, dejando de lado los motivos de los migrantes, ya que los consideraba irrelevantes para el abordaje del fenómeno. El objetivo era identificar las variables fundamentales que explicaban la salida y el arribo de los flujos migratorios, así como las posibilidades de inserción de los migrantes en la sociedad receptora. Significaba pensar la historia en clave de sujetos colectivos cuya acción es factible de ser reducida a frecuencias promediables.<sup>7</sup>

Sin negar los valiosos aportes de esta corriente demográfico-económica del estudio de la emigración, resultan evidentes sus límites epistemológicos así como el peligro de caer en un enfoque excesivamente esquemático. Inicialmente, fueron los llamados estudios *pull-push*, que trataron de integrar y comprender en una misma investigación los factores explicativos de “expulsión y de “atracción” que operaban de modo simultáneo desde ambos focos geográficos de un proceso migratorio. Pero mayor relevancia aún presentan los estudios que, en las tres últimas décadas, han dado lugar a lo que bien podemos denominar “historia social de la migración” que ha trasladado su atención del fenómeno en sí, entendido de una forma global y abstracta, a sus protagonistas, los emigrantes. En ellos, se analiza primordialmente el papel jugado por los emigrantes en la conformación de sus propio *cursus vitae*, desde la toma de decisión hasta la instalación y el eventual “éxito” o “fracaso” de su emigración.<sup>8</sup>

---

6 Véase el texto clásico GERMANI, Gino *Estructura social en la Argentina Moderna*, Solar - Hachette, Buenos Aires, 1988 [1955].

7 DEVOTO, Fernando y OTERO, Hernán “Veinte años después. Una lectura sobre el Crisol de Razas, el pluralismo cultural y la Historia Nacional en la historiografía argentina”, en *Estudios migratorios Latinoamericanos*, año 17, núm. 50, abril 2003, pp.181-227.

8 DEVOTO, Fernando “En torno a la historiografía reciente sobre las migraciones españolas e italianas a Latinoamérica”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 8, núm. 25, Buenos Aires, 1993, pp. 441-460.

Poco a poco fue surgiendo la necesidad de elaborar una visión de la sociedad menos simple, en la que comenzó a considerarse lo local, el ámbito de lo privado, la función de los sujetos sociales. Adquirieron relevancia la problemática de las minorías, los sectores marginales, la familia y el grupo social. Las ideas de etnicidad y pluralismos iniciaron el desplazamiento de las concepciones “asimilacionistas”.<sup>9</sup>

Esta tendencia revisa el enfoque estructuralista y desplaza el eje de investigación hacia el plano de lo relacional. Incorpora una visión del emigrante como un agente que persigue objetivos y moviliza recursos disponibles para alcanzarlos, especialmente aquellos que permiten la inserción en el nuevo espacio, entre los que se encuentran las cadenas migratorias. El hecho mismo de la migración dejó de ser la acción de desesperados lanzados por la superpoblación o una situación económica desfavorable, y se transformó en una elección individual realizada por individuos movilizadas por estrategias de superación social. El valor de este análisis no reside en su mayor o menor analogía con lo real, o con la individuación de los actores sociales, sino en poner de relieve mecanismos de comportamiento social invisibles a los modelos estructurales.<sup>10</sup>

El concepto “cadenas migratorias” formulado hace ya varias décadas por demógrafos y antropólogos australianos como C. Price y L. Mc. Donald,<sup>11</sup> formó parte de un vasto esfuerzo institucional para renovar los estudios migratorios, tratando de ponderar el rol que aún dentro de ciertos límites, la familia u otros grupos sociales desempeñaban en el proceso migratorio. La idea de cadena destaca los valores de la solidaridad y cooperación entre los miembros como elemento central explicativo del movimiento migratorio. Puede ser definida como el mecanismo por el cual los migrantes toman conocimiento de las oportunidades, son provistos de medios de transporte y obtienen su ubicación inicial y empleo por medio de relaciones sociales primarias. La importancia de la red de relaciones primarias es decisiva en la acción de migrar, en la elección del punto de destino y en la configuración de patrones de asentamiento y ocupaciones de los recién llegados. En estos mecanismos resulta trascendental el tema de la información: quién informa, a quién, sobre qué, deviniendo preguntas fundamentales en este sentido.<sup>12</sup> La circulación de información por canales

---

9 BORGES, Marcelo “Inmigración y asimilación en la Argentina. Un enfoque historiográfico”, en *Anuario del IEHS*, núm. 3, Tandil, 1988, pp. 385-395.

10 DEVOTO, Fernando *Historia de la Inmigración en la Argentina*, cit.

11 BAYLY, Samuel “Cadenas migratorias de italianos a la Argentina: algunos comentarios”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, núm. 8, abril 1988; DEVOTO, Fernando “Las cadenas migratorias italianas: algunas reflexiones a la luz del caso argentino”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, núm. 8, abril 1988, pp. 103-124.

12 MARQUIEGUI, Didier “Migración en cadena, redes sociales y movilidad. Reflexiones a partir de los casos sorianos y albaneses de Luján”, en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, núm. 3, año 1, 1994, pp. 115-136.

informales acertó y acotó tanto las distancias universales como las sociales, y generó espacios articulados por sus propias dinámicas y normas, el de las redes de vínculos primarios que estamparon su propia cartografía a los movimientos.<sup>13</sup>

Parientes, paisanos, amigos, fueron los nudos a partir de los cuales se fue configurando esa trama. Dentro de ella se aseguraron nudos como la aldea, la región, la comunidad de origen<sup>14</sup> en donde se verificaron “tradiciones migratorias” sostenidas hacia determinados lugares de arribo.<sup>15</sup> Esos casos han mostrado la casi inconmensurable movilidad espacial, de integración matrimonial e inserción social. La existencia de áreas específicas expulsoras, se montó sobre los ámbitos de la sociabilidad y de conocimiento interpersonal de las familias y de los futuros migrantes. Antes de la cadena misma, existen esas redes sociales premigratorias que son la condición de su posterior existencia. Esto a su vez, generó ese segundo ciclo de la cadena, que fue la recurrente endogamia en los espacios de recepción.<sup>16</sup>

Los análisis de las pautas matrimoniales ha sido importante para valuar estos problemas así como el de la asimilación, ya que el origen étnico de los contrayentes condiciona la naturaleza de la futura familia: en ella se produce la socialización y la formación de pautas socio-culturales desde el lenguaje hasta la formación de nuevos valores y prácticas económicas.<sup>17</sup>

Ha sido también importante la cuestión de definir el objeto: ¿qué se entiende por inmigrante? Mientras en sociedades antiguas y, en particular, en el caso de la Monarquía Hispánica, era muy difícil establecer quién era “extranjero” ya que su territorialidad era lo suficientemente compleja para que esa condición pudiera definirse de una vez para siempre. El sentido de pertenencia, en general, refería a la patria chica, al ámbito local o regional.<sup>18</sup> Lógicamente es el Estado Moderno el que se empeña en clasificar, definir a ciudadanos y extranjeros. Los términos extranjero, viajero, inmi-

13 FRID, Carina “De la red al Mercado. Procesos de especialización profesional en grupos regionales españoles en Rosario y el sur de la provincia de Santa Fe (1890-1930)”, en BJERG, María y OTERO, Hernán—compiladores— *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*, IEHS - CEMLA, Tandil, 1995, pp. 67-79.

14 BAILY, Samuel “The village outward approach to the study of social Networks: a case study of the Agnesi dispora abroad (1885-1989)”, en *Studi Emigrazione*, núm. 1905, marzo 1992.

15 IRIANI ZALAKAIN, Marcelino “Hacer la América” *Los vascos en la pampa húmeda, Argentina (1840-1820)*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2000.

16 OTERO, Hernán “Redes sociales primarias, movilidad espacial e inserción social de los emigrantes en la Argentina. Los franceses de Tandil, 1850-1914” en BJERG, María y OTERO, Hernán—compiladores— *Inmigración y redes...*, cit., pp. 81-105.

17 SEFELD, Ruth “La integración social de los extranjeros en Buenos Aires según pautas matrimoniales: ¿Pluralismo cultural o crisol de razas? (1860-1923)”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 1, núm. 2, abril 1986, pp.203-231.

18 Véase por ejemplo CHIARAMONTE, José Carlos *Ciudades, provincias, Estados: Orígenes de la Nación Argentina (1800-1846)*, Ariel Historia - Biblioteca del Pensamiento Argentino, Buenos Aires, 1997.

grante, exiliado, pasajero, fueron los más comunes para precisar a los distintos tipos de personas que llegaron a la Argentina desde el exterior.<sup>19</sup>

En el proceso de conformación del Estado Nacional argentino, el papel que se le asignó al inmigrante, fue el de “civilizador”. Tanto en la Constitución de 1853 como la Ley de colonización e inmigración de 1876, esta condición se ratifica: “todos los hombres de buena voluntad” son llamados a poblar el “desierto argentino”. Con el correr del siglo esa imagen original se fue transformando hasta generar otras con contenido xenófobo, frecuentemente emergentes en personajes de la literatura nativa.<sup>20</sup>

Sin embargo hacia 1880, el objetivo de “orden y progreso” estaba encaminado hacia su concreción y, a la consolidación del Estado y la expansión económica, se le agregaba una garantía más: los miles de inmigrantes que llegaban aseguraban no sólo la relativa estabilidad de la oferta de trabajadores sino, aun más importante que eso, su reproducción. La pampa santafesina se convirtió en “Pampa Gringa” y ese mundo poliforme de la colonias agrícolas se esparció sobre un universo antiguo con el que no dejó de haber conflictos.<sup>21</sup>

Este libro se monta sobre esa mirada compleja de la acción de migrar configurada a partir de procesos históricos de las que esas acciones fueron tributarias y a la vez agentes de construcción.

Con esos objetivos, la obra se organiza en cuatro capítulos. En el primero desarrolla una relación histórico-contextual que describe los procesos político-sociales en el que se inscribe la problemática, tanto en su espacio de partida como en el de recepción de esa migración, ambos alineados por la experiencia de la ausencia del Estado Nacional en su etapa de pre-unificación.

En el segundo se da cuenta globalmente de la migración temprana de súbditos del entonces Reino de Cerdeña y Piamonte al Río de la Plata en la primera mitad del siglo XIX sobre un soporte documental básico del Archivo di Stato di Torino, el cual conserva los actos centrales y periféricos del Estado sabaudo hasta la unificación de Italia. Se investigó especialmente sobre el Fondo Consolati Nazionali, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires y el FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Además se incorporó material proveniente del Archivo General de la Nación de la Argentina.

---

19 Véase DEVOTO, Fernando *Storia degli italiani in Argentina*, Dozelli Editore, 2007.

20 Véase HALPERIN DONGHI, Tulio *Proyecto y Construcción de una Nación (Argentina, 1846-1880)*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1980; HALPERIN DONGHI, Tulio “¿Para qué la inmigración?”, en HALPERIN DONGHI, Tulio *El espejo de la historia. Problemas argentinos y perspectivas latinoamericanas*, Sudamericana, Buenos Aires, 1987.

21 GALLO, Ezequiel *La pampa gringa*, Sudamericana, Buenos Aires, 1983; SCARZANELLA, Eugenia *Ni gringos ni indios. Inmigración, criminalidad y racismo en la Argentina 1890-1940*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2003.

El tercer momento centra su mirada en el espacio llamado “Litoral de los Ríos” en el proceso de transición de la Colonia a la Nación, particularmente en lo concerniente a los “circuitos mercantiles”. A tal fin se fue construyendo una especie de genealogía de ese tránsito que obliga a forzar la cronología hacia atrás con el objetivo de reconocer las características de un proceso de larga duración en el que la “guerra revolucionaria” significó la desaparición para algunos agentes económicos mientras que para otros, como en el caso de los marinos genoveses, resultó un momento expansivo y de oportunidades para los negocios. La base documental del mismo se construyó básicamente a partir de trabajos de la autora realizados sobre la base del Archivo General de la Provincia de Santa Fe (particularmente Actas Capitulares y Colección Diez de Andino) y del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales de Santa Fe (Colección de Escrituras Públicas y Expedientes Civiles) y del Archivo di Stato di Genova, especialmente las series provenientes del Magistrato di Sanità.

La última parte enfoca el eje de análisis hacia el momento de la regeneración y expansión del sur santafesino —cardinalmente en la ciudad de Rosario— en el período en que comienza a cerrarse el ciclo de guerras civiles. El apartado se encauza en su desarrollo hacia el seguimiento de esta migración ligur, particularizada en sus agentes en la época en que los mismos inician una táctica de asentamiento, inserción económica y social y ampliación de los negocios en la ciudad y su *hinterland*. Se destacan en este apartado cuestiones de caracterización de esos actores así como el tema de las estrategias económicas ligadas al establecimiento de vínculos parentales y de paisaje en la concreción de negocios y empresas.

El *corpus* documental se construyó con base en documentación inédita proveniente del Archivo Histórico Provincial Dr. Julio Marc de Rosario, especialmente la serie Tribunales y Escrituras Públicas y Censo levantado en 1858 en la provincia de Santa Fe; el Archivo del Colegio de Escribanos de Rosario; documentación impresa del mismo archivo, en particular obras estadísticas como la de Eudoro y Gabriel Carrasco (*Guía Civil y comercial de la ciudad de Rosario y su municipio; Datos Estadísticos de la Provincia de Santa Fe (República Argentina); Descripción Geográfica y Estadística de la Provincia de Santa Fe; Anales de la Ciudad de Rosario, 1527-1865*). A la cual se integró la información proveniente del Archivo di Stato di Torino y Archivo di Stato di Genova ya señalada.

La metodología empleada ha debido ser necesariamente ecléctica. La desaparición de los antiguos registros de la Aduana Vieja de Rosario, así como el momento elegido —que se ciñe a una etapa pre-estatal y pre-codificadora— ha hecho de este eclecticismo tanto un escollo difícil de salvar como la apertura de algunas posibilidades analíticas e interpretativas diferentes.

Por una parte, la elección ha sido la de seguir “la pista del nombre”: perseguir artesanalmente a los agentes en sus procesos migratorio-sociales, rastreando “indicios” en fuentes heterogéneas, con la consabida estrategia del “detective”. En la medida en

que lo permitieron algunas fuentes, se introdujeron breves análisis cuantitativos parciales que aportaron información a la construcción de este relato sobre este “paisaje migratorio” de los navegantes y empresarios ligures en la Argentina del 800.



## CAPÍTULO I



### Argentina e Italia antes del Estado-nación

Este libro se construyó sobre la base de los análisis de un momento complejo en dos espacios lejanos en lo físico pero a la vez estrechados desde el plano de sus experiencias políticas. Tanto Argentina como Italia no existían en sentido estricto, o sea en aquel que refiere a su conformación estatal moderna. Ambas configuraciones políticas remitían a experiencias incompletas en este sentido y con unas consecuencias bastante contundentes en cuanto a uno de los temas que competen a esta obra: el del control y circulación de las personas.

La formación de los estados nacionales cuele y atraviesa el análisis histórico, lo penetra y lo condiciona, llevando la exploración hacia la historia política que abona también los fundamentos teóricos, especialmente por la complejidad de los procesos sociales de los espacios de partida y arribo de los actores en cuestión.<sup>22</sup> Consideremos entre otros factores la ausencia de un marco institucional y jurídico consolidado, la fuerte conflictividad política atravesada por guerras y persecución de opositores, la particular situación que deviene de la inexistencia de un Estado Nacional.<sup>23</sup> Esto es, no sólo el monopolio legítimo de la violencia, sino una soberanía externa indisputada, una autoridad reconocida e institucionalizada en todo el territorio, un aparato institucional consecuente, centralización jurídico-legislativa y creación simbólica de consenso.<sup>24</sup> Un complejo de dispositivos institucionales que permita gobernar y regu-

---

22 Una dimensión que podríamos denominar “historia del poder”, nos obliga a “...penetrar profundamente en la realidad institucional y comprobar –ahí en los entresijos de las instituciones y de las prácticas político-administrativas– cómo se tramaban los equilibrios de poder. HESPANHA, António Manuel *Visperas del Leviatán*, Madrid, 1989, p. 10.

23 En el mismo sentido, la teoría política actual, específicamente la manejada por antropólogos y sociólogos “...tiende a identificar el poder con todo acto de dominación social; o sea, con todo fenómeno de imposición o inculcación de una determinada conducta. Este punto de vista amplia enormemente el dominio de lo político, convirtiéndolo en un fenómeno capilar, difuso, que se desliza por todos los resquicios de los mecanismos sociales [...] Esta perspectiva tiene sin duda el mérito de llamar la atención sobre el carácter plural y mutuamente subsidiario de los mecanismos sociales de control y de standarización social.” HESPANHA, António Manuel *La Gracia del Derecho. Economía de la Cultura en la Edad Moderna*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1993, p. 90.

24 OSZLAK, Oscar *La formación del Estado Argentino*, Universidad de Belgrano, Buenos Aires, 1985, pp. 16-17.

lar la naturaleza asimétrica de las relaciones sociales que configuran la sociedad que ordena y domina.<sup>25</sup>

Pero conviviendo con ello, esa incompletud se asociaba también a la complementaria y contradictoria laxitud en tanto un control exhaustivo de las personas que migraban, que entraban a estos espacios por puertas diversas, todo lo cual producía un efecto amplificador de las oportunidades económicas si los involucrados sabían jugar cuidadosamente las reglas de ese juego peligroso y a la vez conveniente.

En esta misma línea resulta pertinente considerar que territorios y espacios refieren a realidades diferentes. Mientras un territorio es una porción concreta de la superficie terrestre sujeta a una autoridad política en el que los problemas clave son las acciones tendientes a su ordenamiento o su control; los espacios son “configuraciones de sentido variable y siempre en movimiento, con inscripción territorial continua, discontinua o múltiple, que resulta de flujos diseñados por las relaciones sociales en el ámbito de la producción, del intercambio, del conflicto social, de la acción política, de las representaciones culturales o de las interpretaciones de la experiencia, en suma, de las diferentes formas de la organización de la extensión bruta...”<sup>26</sup>

Entre 1820 y 1860 cuando todavía Italia y Argentina no tenían entidad como territorios nacionales, en cambio existían otras formas territoriales (provincias, reinos) y múltiples configuraciones espaciales.

En las tres décadas que median entre la organización nacional y la unificación definitiva de las Provincias del Plata (1853-1880), la territorialidad constituyó un tema común en los debates políticos en nuestro país. Las discusiones apuntaban a la posibilidad imaginada o real de conformar un espacio que respondiera a los influjos del *progreso*, y a la consolidación de ciertas direcciones maestras en las formas de habitar rioplatenses.<sup>27</sup> La tarea sería larga y complicada de concluir, especialmente por la incidencia de unas fronteras con altos niveles de conflictividad y violencia tanto en el norte como el sur.

En este sentido, las prácticas económicas y migratorias de los agentes que aquí analizamos, estos empresarios ligures –quienes partían y llegaban– de y hacia territorios aún no *nacionalizados*, se montaron, sostuvieron y modificaron en estrecha relación con los transcurso político-sociales que fueron transformando un país no consolidado en un Estado-nación, tanto como con los procesos espaciales que fueron transmutando ese Litoral de los Ríos en *Pampa Húmeda*.

25 POGGI, Gianfranco *El desarrollo del estado moderno. Una introducción sociológica*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1997, pp. 21-22.

26 BARRIERA, Darío y ROLDÁN, Diego –compiladores– *Territorios, espacios y sociedades*, UNR Editora, Rosario, 2004, Introducción, p. 13.

27 SILVESTRI, Graciela “El imaginario paisajístico en el Litoral y Sur Argentinos”, en BONAUDO, Marta –directora de tomo– *Liberalismo, Estado y Orden Burgués (1852-1880)*, Tomo IV de *Nueva Historia Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires, 1999.

Esta inserción se vuelve especialmente significativa porque todo el proceso se inscribe en un tiempo global de cambios profundos en que cuestiones estructurales de peso como la expansión y consolidación del capitalismo estuvieron presentes en el tejido de una trama de acciones: “Era el drama del progreso, palabra clave de la época: masiva, ilustradora, segura de sí misma. Casi nadie con poder e influencia, ni siquiera en el mundo occidental, confiaba ya en contenerlo”.<sup>28</sup>

El análisis de las instancias políticas de los espacios en los que se inscriben las experiencias de los agentes en su etapa de partida y de llegada, abona esa articulación que se tejió en medio de las intrincadas unificaciones de Italia y Argentina.

### **Los Saboya y el reino de Cerdeña y Piemonte**

El proceso de unificación italiana, se gestó en el norte peninsular en un proceso cargado de violencia y contradicciones. Sería una tarea imposible construir un relato sin considerar la historia de este Reino. La misma está indisolublemente unida a la de la dinastía de los Saboya<sup>29</sup> y a su rol de espacio equilibrador de las tensiones europeas que, el ducado transmutado en reino, cumplió a lo largo de dos siglos.

Los orígenes se remontan a tiempos medievales cuando nace asociado a la historia de Francia. La llegada al trono de Amedeo VIII a principios del siglo XV se produjo con el título de duque de Saboya para su soberano y el primer ordenamiento administrativo para el ducado.

La casa de Saboya comenzó a experimentar las consecuencias de una intrincada política matrimonial y Emanuele Filiberto sería sobrino de Carlos V y primo de Felipe II de España. Su participación activa en la guerra de los Países Bajos determinó, en gran medida, la inclusión del ducado en los arreglos del Tratado de Cateau-Cambrésis en 1559, a partir del cual la historia de esta Casa y sus dominios se trasformarán en un estado garante del equilibrio europeo entre Francia y España.

A semejante rol asignado en el campo diplomático, se le oponía una realidad menos floreciente a nivel interno. El duque comenzó esta ardua tarea con la decisión del traslado de la capital desde Chambéry a Torino: quedaba así a resguardo tras los Alpes de las aspiraciones de los vecinos y podía controlar mejor a la nobleza piemontesa y a las autonomías locales. De las tareas reformistas, las más notable fue la creación de un Ejército adecuado a las nuevas circunstancias así como una marina de guerra potente. Su sucesor Carlo Emanuele I estuvo bajo la influencia de la regente Cristina de Borbón y consecuentemente, de Francia.

---

28 HOBSBAWM, Eric *La era del Capital 1848-1875*, Crítica - Grijalbo - Mondadori, Barcelona, 1998, pp. 15-16.

29 MAZZONIS, Filippo *La Monarchia e il Risorgimento*, Il Mulino, Bologna, 2003.



Italia en víspera de la Unificación

En esta dinámica, la Guerra de Sucesión Española no podía dejar neutral al ducado. El Ejército franco-español aspiraba a garantizarse el corredor de tránsito del ducado para conectar la región transalpina con Milano y afrontar la amenaza del Imperio Austriaco en la llanura. Se vió presionado a firmar un acuerdo con París y Madrid en

abril de 1701, sellado con el casamiento de su segundogénita, María Luisa Gabriela de Saboya, con Felipe, rey de España.

Mientras tanto, desarrolló una fina política de intriga con todos los enemigos de Luis XIV. Jugó con la estratégica posición de Piemonte que siguió siendo la llave de la victoria italiana. Finalmente, en 1703 se alió con el emperador Leopoldo. Luis XIV ordenó al duque de Vendôme desarmar a todos los soldados sabaudos de su Ejército. Así, en el contexto de una apuesta riesgosa por parte de Vittorio Amedeo II, se desató, nuevamente, la guerra. En la primavera de 1706, Francia decidió dar el golpe final. El Ejército francés rodeó Torino y el duque alcanzó a escapar y se encontró con el Ejército del príncipe Eugenio que venía a su socorro desde la Lombardía. El asedio y batalla de Torino de 1706 fue la mayor gloria de la historia militar sabauda.

Con los tratados de paz de Utrecht en 1713, el Duque hizo valer su posición y sus méritos, obteniendo importantes compensaciones territoriales: el Monferrato, Alessandria, Valenza, el área entre el Po y el Tanaro, el Langhe lleva al Estado sabauda a mirar la ribera Ligur; la soberanía sobre Mentone y Rocabrana amplía la influencia sobre el mar; la Lomellina, la Valsesia, el Vigevanese lo avecinan a la Lombardía. A este se agrega *la Sicilia*, cedida formalmente por Felipe V de España el 13 de julio: a esta concesión está asociado el título de rey, por el cual Vittorio Amedeo II puede festejar no sólo la paz y la victoria, sino la elevación a la dignidad real.

En 1720, ante la imposibilidad de defender una tierra tan lejana, y con la ofensiva española por recuperar las posesiones italianas, Vittorio Amedeo II recibió *la Sardegna* o Cerdeña, más pobre, pero también más fácil de defender desde la base continental. Desde entonces y hasta 1861, los Saboya asumieron el título de Rey de Sardegna y Piemonte.

El Rey se mostraba como un soberano de excepcional capacidad política. En la primera mitad de su largo gobierno había combatido, en la segunda mitad trabajaba por adecuar la estructura administrativa a la nueva dimensión territorial y al nuevo rol internacional del Estado. Entre 1713 y 1730 se involucró en un proceso de transformación del Reino que comprimía la antigua autonomía de la nobleza, tentaba a superar la división institucional del territorio y reducir los privilegios de la Iglesia.<sup>30</sup> Entre las más significativas reformas, cabe citar la del Consejo de Estado en 1717, máximo órgano de gobierno compuesto de ocho consejeros y la del Consejo General de las Finanzas, la creación de secretarías por áreas (Asuntos Internos, Exterior, Guerra), según la fisonomía de los organismos ministeriales que tenían como modelo el absolutismo monárquico del Rey Sol. Así también la elección de nuevo personal seleccionado por criterios de capacidad, reservando a la alta burguesía y a la nobleza la carga diplomática y militar y a sectores no nobiliarios su acceso a los oficios de

30 CARPANETTO, Dino "La Torino di Vittorio Amedeo II", in CASTRONOVO, Valerio –a cura di– *Torino Sabauda*, Sellino, Milano, 1992. p. 562.

la administración de justicia. En 1729 promulgó la Constitución. En la península itálica, el Reino subalpino se transformó en el Estado burocrático-militar más organizado y eficiente, con una dinastía que se había fortificado en la concentración y la unificación del propio poder y que lejos estaban de los nuevos vientos ilustrados que soplaban en Europa.<sup>31</sup> Sin embargo, en el contexto italiano ningún otro Estado había avanzado tanto como el sabaudo para esta época.

El 3 de septiembre de 1730 Vittorio Amedeo II comunicó la decisión de abdicar el trono en su hijo Carlo Emanuele III. El heredero continuó la obra de su padre en cuanto a las reformas emprendidas después de Utrecht. Con edictos emanados entre 1733 y 1751 se reorganizó la administración local, creando los concejos comunales y los alcaldes, primero nombrados por los intendentes y luego por los consejeros; en las provincias se establecieron cuatro funcionarios: el gobernador, el comandante militar, el prefecto (con competencia en la justicia) y el intendente (con competencia financiera). En el decenio 1760-1770 se organizaron los dominios de Cerdeña.

Lo que a comienzos del siglo XVIII había sido una ventaja terminó, finalmente, por condenar al Reino al aislamiento y al cierre respecto de las novedades intelectuales del siglo que comenzaban a hacer pie en otros territorios italianos. Esta tendencia a la regresión se reafirmó en el concordato con Roma de 1741-1742, con una marcada defensa de la ortodoxia. El período está cruzado por nuevas guerras: la Guerra de Sucesión polaca (1733-1738), la Guerra de Sucesión austriaca (1740-1748) y la Guerra de los Siete Años (1756-1763). En este contexto, el reino de Sardeña tornó a asumir un rol estratégico central y la alianza de Carlo Emanuele fue buscada por todos los contendientes.

Sin embargo, en el largo plazo el carácter cerrado y limitado de las reformas de Vittorio Amedeo II a las que se sujetaron sus sucesores Carlo Emanuele III (1730-1773), Vittorio Amedeo III (1773-1796) y Carlo Emanuele IV (1796-1802), terminaron por aislar al Piemonte de la circulación de nuevas ideas y mantenerlo alejado de las ambiciones y objetivos del movimiento reformador de los otros estados italianos.

Esto se vio especialmente profundizado por la partida de Torino de destacados intelectuales así como el arribo de ilustres emigrados de la Revolución Francesa, como el hermano menor del Rey de Francia y su familia. Las tropas del Directorio no tardaron en invadir. El 22 de septiembre de 1792 el Ejército sabaudo fue destrozado en manos francesas, dejando la parte trasalpina del Reino en sus manos. Torino, cercada, finalmente se salvó junto con su Rey, por el mayor interés de Napoleón por la Lombardía. Pero en 1798, las tropas francesas avanzaron sobre el Reino y el Rey y su familia debieron pasar a la isla de Cerdeña donde recibieron ayuda económica de Rusia e Inglaterra. En 1802, después de un penoso peregrinar, en una sala del Pala-

---

31 MAZZONIS, Filippo *La Monarchia e il...*, cit., pp. 18-19.

zzo Colonna en Roma, Carlo Emanuele IV renunció al trono a favor de su hermano Vittorio Emanuele.

La caída y abdicación de Napoleón, significó para los Saboya a través del Congreso de Viena, la restitución de los títulos de sus dominios. Así, una nueva asignación de cualidad de *punto de equilibrio* entre Francia y Austria conducía a la concreción de un antiguo deseo: la anexión de los territorios de la ex república de Génova que, al igual que a las de Venecia y Lucca, se le desconoció su legitimidad.

El 19 de mayo de 1814, a doce años de su llegada al trono luego de la abdicación de su hermano, Vittorio Emanuele I hizo su entrada triunfal en Torino entre dos alas de multitudes que ovacionaban al monarca bajo la atenta tutela de tropas austríacas.

Una de sus primeras tareas fue reordenar la situación restaurando la Constitución de 1770 y profundizando las tendencias absolutistas del siglo XVIII. A una profunda depuración de los cuadros administrativos y militares, a la restitución de los antiguos privilegios corporativos le siguió una dura política de represión de cualquier forma de libertad tanto en el plano político como cultural. La restauración sabauda se distinguió especialmente por su extremismo reaccionario.

Tal clima chocó inevitablemente con las fuerzas sociales que comenzaron a crecer bajo el influjo napoleónico y que se expresaron violentamente en los motines de 1821 en medio del pedido de guerra a Austria con miras a crear un reino constitucional de la Italia septentrional. Los birretes rojos de la Carbonería y la bandera tricolor aparecieron junto con las argumentaciones de Santorre di Santarosa, Emanuele dal Pozzo Della Cisterna, Carlo Emanuele Asinardi di San Marzano, Giacinto di Colegno en el panorama de estas luchas.

Vittorio Emanuele I se apuró a abdicar en su hermano Carlo Felice y en su ausencia, en la regencia del sobrino Carlo Alberto, de claras ideas filoliberales y a favor de los levantados. Los motines fueron reprimidos por tropas austríacas enviadas por Carlo Felice, con la consecuente violencia en el ajusticiamiento de los implicados.

Su reinado fue todavía más reaccionario que el de su hermano que conllevó limitaciones de las autonomías locales, la clausura de la Universidad de Torino y la educación en manos de la Iglesia.

Su muerte fue recibida con alivio, especialmente por los sectores liberales que veían como un signo esperanzador la amistad de Carlo Alberto con Cesare Balbo y Santorre di Santarosa, así como su primera actitud de compartir ideales con el movimiento de 1821.

Pero esta primera ilusión fue rápidamente desalentada por el mismo Rey cuando participó de la expedición punitiva de 1823 contra los liberales españoles. En 1831 desoyó la apelación patriótica de Mazzini que le instaba: “Sire!... Liberate la patria dai barbari!... Siate il Napoleone della libertà italiana... Stringetevi a lega l’Italia. Ponetevi alla testa della nazione”. En 1833-1834 reprimió violentamente el intento

insurreccional en Saboya y se encolumnó detrás de todas las causas reaccionarias perdidas de la Europa.

Y son esas contradicciones, justamente, las que signaron su gobierno hasta fines de 1847. Carlo Alberto se esforzó en la actividad reformista del Estado que implicó la reforma del Consejo de Estado en 1831, el Código Civil en 1837, el Código Penal en 1839 y el de Código de Comercio en 1841.

Estas reformas tomaron especial énfasis en la segunda mitad de los años 1840, con la influencia de las ideas de Cavour, de Vincenzo Gioberti y su *monarquía consultativa* así como la obra de Cesare Balbo *Le speranze d'Italia*, y permitieron pensar que era posible una modernización conjunta con los valores de la religión en el marco de un liberalismo moderado.

Sin embargo, la fórmula no bastaba para renovar un sistema tan consolidado y la *monarquía consultativa* aparecía a los ojos de los espíritus liberales como ridícula y odiosa, porque además de ser despótica era hipócrita por la voluntad de no parecerlo.

La estructura fuertemente jerárquica de la sociedad piamontesa, se reforzó con este gobierno y era evidente para propios y extraños que se había tornado insostenible en los *felici dominii del Re di Sardegna*. Las ceremonias en la Corte carloalbertina eran propios de una corte de *Ancien Régime*.

¿Cómo entonces puede pensarse, concebirse que la unidad italiana se gestara en semejante situación política y social? ¿Con una dinastía que no se había mostrado interesada en la cuestión y que había manifestado una fuerte impronta regional, que no tenía tradición de progreso administrativo y jurídico?

A pesar de ello, la Italia estaba inmersa en el clima revolucionario europeo. El 18 de febrero de 1848 París se levantó y Luis Felipe de Orléans debió huir de Francia. Los levantamientos llegaron también a Italia: Palermo, Toscana, Venecia, Milán...

En pocos meses Carlo Alberto decidió el destino nacional de la monarquía sabauda: se aprobó un nuevo estatuto y declaró la guerra a Austria con lo que comenzó la llamada Primera Guerra de Unificación italiana cuyas tropas portaron el escudo de Saboya, pero también la bandera tricolor.

Varios factores confluyeron para acercar posiciones entre los revolucionarios y este Rey que *voule e non vuole*. La emergencia de una economía de producción e intercambio que se vería beneficiada por la emergencia de un mercado nacional, las aspiraciones de sectores medios no tradicionales que aspiraban a roles dirigenciales y el clima cultural e ideológico del *Risorgimento*. La monarquía, a través de estas acciones, podía recuperar su centralidad y afirmar sus ambiciones de expansión territorial.

Estas cavilaciones se transfirieron al tono que la guerra debería tener, en el sentido de la premisa de Carlos Alberto de mantener el control de la fuerza. Giuseppe

Garibaldi llegado de América, fue recibido con frialdad por el Rey y fue remitido ante el Ministro de Guerra del Reino.

Tanto los errores tácticos como diplomáticos hicieron que, a poco de iniciada la guerra, los otros príncipes italianos retirasen el apoyo dejando solas a las tropas sardo-piamontesas y transformando una guerra federal en una guerra sabauda, que se perdió en Novara junto con la abdicación del Rey en su hijo Vittorio Emanuele.

Es importante recordar que, a pesar de las alternativas reaccionarias antes relatadas, la casa de Saboya era la más antigua de las reinantes en Italia y que, desde su emergencia, ese territorio había jugado una función estratégica en el juego de las relaciones internacionales: *Stato cuscineto* entre Francia y España primero, y entre Francia y Austria después. Era un reino consolidado y reconocido con un aparato administrativo y coercitivo consecuente, que ninguna otra dinastía italiana podía ofrecer en ese momento.<sup>32</sup>

Para la monarquía sarda el programa nacional de modernización cuajado en los años 1850, era la versión *aggiornata* y más ambiciosa de aquellas decisiones tomadas desde el reinado de Vittorio Amedeo II que apuntaban a la expansión territorial hacia la *llanura padana* en dirección al Adriático. El Rey intentó instalar un perfil monárquico más evidente, pero poco a poco esto se diluyó, en gran medida, por la presión liberal del parlamento lo que se hizo especialmente innegable en el avance sobre la Iglesia y sus potestades y privilegios.

Luego de Novara, el Ejército se reorganizó bajo la mano de Alfonso Lamarmora, quien creó escuelas para oficiales de caballería y de infantería, reordenó el cuerpo de Estado Mayor, invirtió en cuestiones de estrategia y generó un proceso eficiente de profesionalización. Con este Ejército, Cerdeña participó de la Guerra de Crimea, la cual no fue relevante en lo militar, pero sí en el plano diplomático y de política internacional. Para 1856 la cuestión italiana estaba instalada en Europa y era motivo de tratamiento en el Congreso de París.

En 1859 comenzó la segunda Guerra de Independencia italiana. El 1º de enero de 1859, Vittorio Emanuele anticipó la guerra frente al Parlamento subalpino anunciando su escucha al *grido di dolor e che tanta parte d'Italia si alza verso di noi*.<sup>33</sup> Las acciones militares comenzaron en abril con las victorias en los campos de Lombardía, pero la guerra se interrumpió por el Armisticio de Villafranca decretado unilateralmente por el Emperador francés. A pesar del desacuerdo de Cavour, el Rey suscribió la tregua. La decisión fue acompañada por la insurrección liberal de los estados de la Italia Central y el pedido de anexión al Piemonte.

La crisis en el Reino de las Dos Sicilias abrió el espacio para la acción de los revolucionarios. Con el apoyo del Rey, en mayo de 1860, Garibaldi asumió el gobierno

32 MAZZONIS, Filippo *La Monarchia e il...*, cit., p. 34.

33 OLIVA, Gianni *I Savoia. Novecento anni...*, cit., p. 392.

en nombre del Monarca. La campaña terminó en septiembre y octubre en Nápoles y Roma. El encuentro y abrazo entre el Rey y Garibaldi en Teano el 26 de octubre, condensan en su entrañable significación, la esencia del proceso unificador italiano.

El 17 de marzo de 1861 se promulgó la ley que confería a Vittorio Emanuele el título de rey de Italia *per grazia di Dio e volontà Della Nazione*.

### **La Liguria**

Tradicionalmente conocida como una región esencialmente vinculada al mar y a las actividades marítimas,<sup>34</sup> hasta el siglo XVIII los emprendimientos financieros habían garantizado a la región una prosperidad que llevó a Fernand Braudel a calificar a Génova como una ciudad “diabólicamente capitalista”.<sup>35</sup> La región, con una concentración urbana importante, recibió el dominio francés sin mayor oposición o consenso y sin que se diera una verdadera revolución burguesa. Fueron años de cierta decadencia, aunque se sostuvieron algunas actividades como el comercio de géneros entre otros.

El 14 de julio de 1797, ocho años después de la caída de la Bastilla, un carro alegórico de la Libertad representada por Minerva (joven y casi desnuda), desfiló por la calles de Génova para festejar el nacimiento de la *Repubblica Ligure*, democrática y representativa. Se alzó el Árbol de la Libertad, se rompieron las cadenas de numerosos esclavos africanos, se destruyeron los símbolos de los privilegios del Antiguo Régimen. El Palacio Ducal se transformó en Palacio Nacional y la toponimia adquirió el formato de la revolución. La magnitud de tales expresiones no se repitieron exactamente en las periferias, donde la población no sólo era menor, sino también estaba menos involucrada en la cuestión.<sup>36</sup>

Se trataba, no obstante de una democracia importada, fruto de la expansión napoleónica, que veía en el estratégico puerto de Génova y toda la Liguria un trampolín para avanzar sobre los dominios de los Saboya. Los jacobinos no eran tantos: los ejércitos revolucionarios habían traído más hambre, enfermedades y humillantes profanaciones a los lugares sagrados, más que libertad e igualdad.

El proyecto de constitución hecho público desde agosto de 1797, contenía algunos pasajes que confrontaban la libertad de conciencia y culto y la nacionalización de los bienes eclesiásticos con las arraigadas prácticas católicas del pueblo. Eso fue en parte la causa de los levantamientos contrarrevolucionarios populares de la Riviera Oriental, desde Recco a Sestri Levante bajo el grito de “Viva María”. Aunque tales movimientos no pueden simplificarse en la oposición de *sanfedismo* rural y

34 QUAINO, Máximo “Ligure di carta”, en *Storia d'Italia Le Regioni dall'Unità a Oggi: La Liguria*, Giulio Einaudi Editore, Torino, 1994.

35 ASSERETO, Giovanni “Dall'antico regime all'Unità”, en *Storia d'Italia...*, cit.

36 TONIZZI, Elisabetta “Dalla Repubblica ligure all'unità d'Italia”, in ASSERETO, Giovanni e DORIA, Marco –a cura di– *Storia della Liguria*, Editori Laterza, Bari, 2007, pp. 194-210.

democracia urbana, generaron disturbios que fueron violentamente reprimidos por los franceses.

La nueva Constitución entró en vigor en ese año y fue aprobada por plebiscito al siguiente, sancionando la separación de poderes y dando entidad de sujeto político a la burguesía comercial y propietaria, profesionales, intelectuales y un restringido número de ex nobles.

Todo el proceso estuvo signado por la tensa situación internacional y por la terrible presión sobre los recursos económicos traducida en el apremio fiscal. A una breve guerra contra los Saboya en 1798 siguió el asedio a Génova en 1800 por las fuerzas austro-inglesas y la restauración de la república después de la victoria de Napoleón en la batalla de Marengo. Al consumo de los recursos siguió una férrea política proteccionista que atentó contra los intereses marítimos-mercantiles de los comerciantes ligures.

A todas estas instancias, se sumaron las modificaciones institucionales. Bajo la clara influencia de la Francia revolucionaria, la nueva Constitución se sancionó en 1802 con la participación de sectores político-sociales adeptos al nuevo régimen. Esta República Genovesa sobrevive bajo esta condición hasta junio de 1805 cuando Génova quedó reducida a capital del departamento homónimo y nivelado en su condición política al rango de Savona o Chiavari. Para los componentes periféricos de esta región, la Revolución significó la liberación de la sofocante supremacía económico-comercial y político administrativa de la capital.

Por otra parte, el dominio francés asentó su consenso sobre un disenso estratégico, legitimando una clase de notables locales como élite de gobierno. De esta manera el régimen premió la colaboración de los mejores recursos locales, como el caso del economista genovés Luigi Corvetto que pasó a formar parte del Consejo de Estado del Imperio. La gestión francesa dejó también las huellas de los intentos de una modernización económica unida a la indagación estadística, relevamiento cartográfico, la promoción de trabajos públicos y el mejoramiento del aparato administrativo, civil y militar.

Fue también un tiempo de intensos debates de temas no sólo políticos, sino también religiosos, histórico-culturales y de geopolítica con miras a la unidad italiana, expresado asimismo en la emergencia de una prensa moderna. La competencia larvada contra los franceses en relación a sus propias actividades financieras y al dominio impuesto se manifestó en las aspiraciones de los grupos dirigentes de recuperar el antiguo estado después de la liberación en 1814 por los ingleses.

Desde enero de 1815, Génova y la Liguria se transformaron en Ducado de Génova. La restauración no fue fácil en medio de un proceso de crisis económica y demográfica. Mientras Génova consideró esta situación como extremadamente humillante, la periferia aceptó afablemente al nuevo dominio en tanto significaba la mayor autonomía adquirida durante el proceso francés. Más allá de la reacción de cierto

sector dirigente genovés, la diplomacia europea derivada de las resoluciones del Congreso de Viena, entregó el territorio de la República de Génova al Rey de Cerdeña.

Los Saboya mantuvieron el puerto franco y la Cámara de Comercio que fue administrada por un consejo de notables elegidos entre nobles y burgueses. Se mantuvo la Casa de la Moneda y se constituyó el Senado, tribunal con iguales atribuciones al de Torino y Nizza.

La Universidad adquirió la misma categoría que la de la capital del Reino y se estableció en la ciudad el Colegio Real de la Marina militar. Se dejó en vigencia el Código Napoleónico (a diferencia del resto del Reino) y se levantaron las barreras aduaneras. Se crearon consejos provinciales elegidos por base censitaria, los cuales discutían y se expedían sobre disposiciones fiscales.

La nueva Casa reinante no confiaba en Génova y produjo una potente fortificación militar en la región. Los cargos de máxima responsabilidad fueron entregados al antiguo patriciado, el cual tomó su revancha a la revolución en esta nueva instancia.

Las necesidades derivadas de la reorganización administrativa del Estado sabauo hicieron necesarios el empleo de los servicios técnicos de, médicos, ingenieros abogados, legitimados en el proceso de competencia especializada.

### **Génova y Piemonte**

Todo el período 1815-1845 estuvo signado por el estancamiento económico, de la industria y el comercio regional, y por la fuerte presión tributaria que no beneficiaba la circulación mercantil marítima; situación que comenzó a remontar desde entonces, especialmente durante las administraciones de Victorio Emanuele I, Carlo Felice y Carlo Alberto. La anexión al Piemonte y el gobierno sardo contribuyeron a transformar la estructura económico-social genovesa, presionando para que abandonase modalidades arcaicas y asumiese formas modernas.

El estancamiento fue produciendo una progresiva hostilidad hacia el gobierno de Torino, a quien se achacaba la incapacidad del Piemonte, agrícola y proteccionista, de comprender la vocación marítimo-mercantil y liberal de Génova. Unos primeros indicios se hicieron evidentes en los motines carbonarios de 1821. Por entonces, Carlo Felice adoptó medidas que favorecieron a su Marina y que mejoraron las comunicaciones camineras del litoral así como las que conectaban con el Interior.

Fue un tiempo también de florecimiento intelectual sin precedentes. Brilló por entonces el *cenacolo artistico-literario* creado por Gian Carlo Di Negro, de fama europea. Se difundieron los periódicos, detrás de los cuales comenzó a vislumbrarse la acción de Giuseppe Manzini, nutrido por los valores jacobinos de su padre Giacomo. Desde 1831 Mazzini estuvo exiliado en Francia. La conspiración mazziniana de 1833, rápidamente descubierta y reprimida, fue una campana de alarma para Torino. Los eventos convencieron al rey Carlo Alberto de cuidar mejor la cara litoral de su reino e impulsar medidas liberalizadoras en la política comercial.



Actual provincia de Génova y sus límites

Estas y otras resoluciones mostraron que los intereses económicos de la ciudad, finalmente, estaban entrando en el corazón del programa de reforma e integración carloalbertino a la Europa decimonónica. Estas nuevas perspectivas se articularon a los intereses de cierto *establishment* de los negocios constituido por comerciantes, armadores, banqueros, empresarios así como a una *borghesia del sapere* –intelectuales, publicistas, docentes universitarios, profesionales liberales– unidos por las expectativas de la modernización y de la renovación política-institucional.

Por entonces nació el Partido Liberal-Reformista que convocó mayores multitudes que aquellas de la República Democrática. Así el 10 de diciembre de 1847 en una gran manifestación pública, se cantó por primera vez el himno *Fratelli d'Italia*,

compuesto por el genovés Godoffredo Mameli que moriría luchando junto a Mazzini y Garibaldi por la República Romana.

El 4 de marzo de 1848 se produjo una reforma importante en la administración sabauda, por la cual dos genoveses, Vincenzo Ricci y Lorenzo Pareto, integraron el Ministerio del Interior y el Ministerio de Finanzas del primer gobierno constitucional presidido de Cesare Balbo.

Luego de la Batalla de Novara, Génova no aceptó los resultados del enfrentamiento, y en medio de un resurgimiento del *antipiemontesismo*, la población de Génova se levantó. La revuelta de abril 1849 y la sangrienta represión que le siguió, representan el momento más dramático de hostilidad de Génova contra el gobierno sardo. El vínculo entre Torino y Génova se tiñó de sangre. Desde este lugar, la edad *cavouriana* puede mirarse como el constante esfuerzo de los estadistas piemonteses por reconquistar la opinión pública de la ciudad Ligur y generar así una definitiva repacificación. La burguesía fue la interlocutora privilegiada de Cavour en esta difícil empresa.

Hacia mediados de siglo se fue atemperando el extremismo de oposición democrática que permitía el encuentro entre la cultura política y la amalgama con la élite dirigente liberal en el nombre de la Unidad Italiana, movimiento que se opuso a la línea de acción mazziniana. Génova devino así, y bajo la tutela estatutaria sabauda, en centro neurálgico de la democracia *risorgimentale*. Comandado por Bixio, Bertani y Garibaldi, el movimiento estaba dispuesto a una colaboración con el gobierno sabauda con miras a la independencia italiana. El 5 de mayo de 1860, Génova fue el punto de partida de la *Expedición de los Mil* que, utilizando las naves del armador genovés Raffaele Rubattino, alcanzó y conquistó Sicilia y el Meridión. La Liguria quedó incluida en el más extenso e inclusivo Reino de Italia, proclamado el 17 de marzo de 1861.

### **El proceso de unificación**

La invasión francesa y los regímenes políticos que nacieron bajo el impulso revolucionario prepararon la ruptura con el marco tradicional de los antiguos estados, sus fronteras, instituciones y soberanía. En el transcurso de aquellas décadas de guerra las fronteras políticas de Europa fueron borradas o alteradas varias veces. En Italia, la preponderancia del Iluminismo y la masonería hizo inmensamente popular la Revolución Francesa entre las gentes cultas, pero el jacobinismo local sólo tuvo verdadera fuerza en el Reino de Nápoles.<sup>37</sup>

La herencia más formidable de la Revolución Francesa fue la creación de modelos y patrones de levantamientos políticos para uso general de los rebeldes de todas

---

37 HOBSBAWM, Eric *La era de la revolución (1780-1848)*, Crítica - Grijalbo - Mondadori, Barcelona, 1997, p. 88.

partes. Esto no quiere decir que las revoluciones de 1815-1848 fuesen obra exclusiva de unos cuantos agitadores desafectos, como los espías y los policías de la época –especies muy utilizadas. Se produjeron porque los sistemas políticos reinstaurados en Europa eran profundamente inadecuados –en un período de rápidos y crecientes cambios sociales– a las circunstancias políticas del continente y porque el descontento era tan agudo que hacía inevitables los trastornos.

Pero los modelos políticos creados por la Revolución de 1789 sirvieron para dar un objetivo específico al descontento, para convertir el desasosiego en revolución y, sobre todo, para unir a toda Europa en un solo movimiento –o corriente– subversivo.<sup>38</sup>

La restauración resultante del Congreso de Viena de 1815 sólo lo fue de nombre. El mapa de los estados estaba completamente desfigurado, desapareciendo, por ejemplo, un referente vital en el sistema italiano: la República de Venecia. La dislocación del viejo orden, más que el Reino de Italia instaurado por Napoleón, junto con las oleadas revolucionarias de la primera mitad del siglo XIX, creó un ambiente preunitario.

La sistematización territorial de Europa se estabilizó luego de 1815 y permaneció así hasta c.1859-1871. La suerte de Italia fue decidida por las potencias vencedoras. En ella no pesó la acción diplomática de los Estados Pontificios, Sabauda o Borbónicos y la organización de Italia fue uno de los flancos más débiles. Austria se aseguró un vasto dominio conjunto a través de una larga y cómoda continuidad territorial al núcleo principal de la monarquía, asegurándose al mismo tiempo el predominio sobre el mar Adriático.

En el Piamonte se dará una situación particular. A la poca disposición de parte de Rusia, Inglaterra y Francia a que fuese conquistado, se agregó la resistencia misma del gobierno piamontés. El mecanismo de equilibrio europeo lo favorecía: el Reino de Cerdeña representaba así el predominio completo de Austria en Italia.<sup>39</sup>

La Restauración fue una edad de reacción, pero también una época de profundos contrastes sociales, políticos y culturales. La lucha de la burguesía contra la nobleza, del pueblo dividido y oprimido contra sus dominadores por conseguir una existencia política nacional, el contraste entre grupos aristocráticos o grupos que permanecieron aferrados a prácticas feudales, la desconfianza entre Estado e Iglesia, fueron contradicciones que atravesaron profundamente todo el período. Como se vio, la monarquía sabauda misma fue un bastión reaccionario durante el reinado de Vittorio Emanuele I.<sup>40</sup>

---

38 HOBSBAWM, Eric *La era de...*, cit., p. 119.

39 CANDELORO, Giorgio *Storia dell'Italia moderna*, Tomo II: 1815-1846. Dalla Restaurazione alla Rivoluzione Nazionale, Feltrinelli Editore, Milano, 1974.

40 OLIVA, Gianni *I Savoia. Novecento...*, cit.

En el siglo XIX, Italia comenzó a participar del proceso de modernización y transformación política y social que se conoce como *Risorgimento* y que implicó el acuerdo entre sectores emergentes de la burguesía agraria y financiera, así como el de los profesionales con la aristocracia *imborghesita* cuyo representante más conspicuo sería Cavour.

En parte, estas fuerzas estimularon el desarrollo de las sociedades secretas a la vez que dejaron emerger unas profundas transformaciones culturales que condujeron a la onda revolucionaria de 1820-1830. Un fenómeno que tendrá luego una creciente influencia en el *Risorgimento* italiano, se difunde por Europa: la emigración de los *patriotas* perseguidos en los países conservadores hacia los países liberales, y la aparición del *voluntarismo militar*, por el que los partidarios de la unidad de cada país participaban de los movimientos.

Entre 1820 y 1823, las potencias legitimistas habrían de enfrentarse con problemas graves. En Italia, el día 1º de julio de 1820, Fiesta de San Teobaldo, patrón de los carbonarios, los oficiales del Ejército napolitano, acaudillados por el general Guglielmo Pepe, se pronunciaron en Nola, por la Constitución española de 1812 y la imponían a Fernando I.<sup>41</sup> La presencia de éste último ante la reunión de la Quintuple Alianza, habilitó la intervención de las potencias legitimistas en Nápoles, y la derrota de los liberales napolitanos.

Al mismo tiempo, se había operado un cambio político en el Piamonte donde, al lado del Carbonarismo, había surgido una sociedad secreta de liberales monárquicos moderados: la Federación Italiana, cuyo jefe era Santorre de Santarrosa. Ante los acontecimientos de Nápoles, estos grupos obtuvieron del príncipe Carlo Alberto el apoyo a sus planes; el 12 de marzo de 1821, Víctor Manuel I abdicó en su hermano Carlos Félix y confió la regencia a Carlos Alberto. Al día siguiente, promulgó una Constitución inspirada en la española de 1812, pero se mostró irresoluto e indeciso y abandonó a sus partidarios ante el avance de las tropas austríacas que los derrotaron.<sup>42</sup>

Poco después, comenzó a generarse una corriente nacionalista contra el internacionalismo del período carbonario, en concordancia con el romanticismo en expansión, cuyo máximo representante en Italia fue el genovés Giuseppe Mazzini (1805-1872), partidario de una república nacionalista unitaria y creador de la *Joven Italia*. Todos estos movimientos tenían como denominador común la desintegración del movimiento revolucionario en segmentos nacionales.

La Revolución de 1848 fue la única que afectó a todas las regiones del continente, siendo a la vez la más extendida y la de menor éxito. Los moderados italianos reunidos en torno al Rey antiaustríaco del Piamonte, a quienes después de la insurrec-

---

41 VICENS VIVES, J. *Historia General Moderna*, Montaner y Simón, Barcelona, 1979, Tomo II, pp. 260-61.

42 CANDELORO, Giorgio *Storia dell'Italia...*, cit.

ción de Milán se le incorporaron los principados menores con considerables reservas intelectuales, se hicieron cargo de la lucha contra el opresor, al mismo tiempo que seguían muy pendientes de los republicanos y la revolución social. Sin embargo, debido a la debilidad militar de los estados italianos, a las vacilaciones del Piemonte y, posiblemente sobre todo, a su negativa a pedir ayuda a los franceses, fueron derrotados por el Ejército austriaco en Cutozza.<sup>43</sup>

El *Risorgimento* entró en su fase decisiva entre 1849 y 1859, cuando el contexto internacional era favorable, luego de acalladas las reverberancias de *la primavera del pueblo* de 1848 y cuando comenzó a transitarse en un camino más seguro en la búsqueda de la salida política desde el absolutismo monárquico hacia un régimen constitucional. En las clases dirigentes e intelectuales europeas las discusiones políticas afirmaron el principio de soberanía nacional en desmedro de aquella vinculada a la potestad dinástica. Era la voluntad popular que se esperaba se expresase al resguardo de una *Constitución* en un *Parlamento*.

En Italia la vía para esa modernización se encontró al amparo del reino de Cerdeña, a través de un complejo de pactos y alianzas múltiples y a la acción de Vittorio Emanuele II, que derivó en el sostenimiento del régimen constitucional nacido en 1848 y el involucramiento en la lucha por la independencia italiana. Con la guía de sus ministros, Massimo D'Azeglio y Camilo Benso di Cavour, el Rey tomará la opción de sostener las políticas previas a Novara y comenzar a construir un programa político posible.

El repetido fracaso de los métodos revolucionarios preparó el camino para la integración por otras vías, que tenían como denominador común el odio al austriaco y la consideración de la necesidad previa de abatirlo para lograr la unificación y la independencia de Italia. Tanto Cesare Balbo como Máximo d'Azeglio expusieron entre 1844 y 1846 la inminencia de la lucha contra Austria dirigida por el Piemonte, la *espada de Italia*. También el grupo del periódico *Il Risorgimento*, en el que figuraba Camilo Benso, Conde de Cavour, atizaba a la Monarquía de Saboya para la realización de su *destino histórico*.<sup>44</sup>

El Resurgimiento italiano pareció triunfar a principios de 1848, pero la derrota de Carlos Alberto y la reducción de los focos revolucionarios en Italia Central, establecieron de nuevo la hegemonía austriaca en la Península. Sólo en el reino de Piemonte y Cerdeña se conservó la actividad revolucionaria. Victor Manuel II (1849-1879) mantuvo la Constitución otorgada por su predecesor y confió el gobierno primero a d'Azeglio y luego a Cavour.<sup>45</sup>

43 HOBSBAWM, Eric *La era del...*, cit., p. 29.

44 VICENS VIVES, J. *Historia General...*, cit., pp. 291-293

45 CARPANETTO, Dino "La Torino di Vittorio Amedeo II", in CASTRONOVO, Valerio –a cura di– *Torino Sabauda*, Sellino, Milano, 1992, p. 562.

Las revoluciones de 1830 y de 1848 si bien tuvieron un carácter local dieron lugar a que los exilados genoveses, romanos, napolitanos, lombardos refugiados en el exterior modificasen sus postulados jacobinos o liberales para incluir la liberación nacional como eje de su discurso político. Desde el exilio se forjó un sentimiento de grupo y una idea de Italia muy distinta de la que habían abandonado, tuvieron un impacto muy fuerte entre los profesionales que conformaban la sociedad civil, la nación política y fue su entusiasmo y su influencia, unidas a la política expansiva de la Casa de Saboya, quienes sostuvieron el *Risorgimento* como ideal a alcanzar. La formación del Reino de Italia (1859-1861) fue la primera modificación de gran entidad aportada a la carta geográfica de la Europa nacida de Viena.<sup>46</sup>

Garibaldi, el entusiasmo revolucionario, y Cavour, la prudencia y la cautela, son las dos personalidades que ejemplifican los dos tiempos *–revolucionario y dinástico–* de la Unificación que llevaron a la creación del Estado italiano en la década que transcurre de 1860 a 1870.<sup>47</sup> Giuseppe Garibaldi, romántico, liberal, republicano, para algunos sólo un mercenario italiano, luchó por la independencia italiana, hasta que en 1833 se unió a la *Joven Italia* de Manzini. Condenado a muerte logró huir a Sudamérica en 1834, donde se involucró plenamente en los conflictos locales y no casualmente del lado de los unitarios en el caso del Río de la Plata.<sup>48</sup> Su participación en Montevideo se articula perfectamente con los proyectos políticos y económicos de unificación nacional de los grupos antirrosistas.<sup>49</sup>

### **Revolución y guerra en el Río de la Plata**

El avance de los ejércitos napoleónicos alcanzaría en sus consecuencias a la lejana América. La crisis metropolitana desencadenada desde mayo de 1808 con los sucesos de Bayona, generó un clima políticamente enrarecido en América. La renovada emergencia del Río de la Plata en la etapa borbónica, se interrumpió abruptamente con estos acontecimientos. El conflicto creciente de los diferentes grupos de poder, anticipa la quiebra de legitimidad de todo un sistema que se derrumbaba frente a la ausencia de autoridad reconocida.<sup>50</sup> Todo el proceso resulta fundamental para observar a la Monarquía como lo que todavía era en esos años: una unidad entre la Península y los territorios hispanoamericanos.<sup>51</sup>

46 CANDELORO, Giorgio *Storia dell'Italia...*, cit.

47 MAZZONIS, Filippo *La Monarchia e...*, cit.

48 A.A.V.V. *Il Risorgimento Italiano in America Latina*. Atti del Convegno Internazionale, 24-25-26 Novembre 2005, Fondazione Casa America, Genova, 2006.

49 CANDIDO, Salvatore *Giuseppe Garibaldi nel Rio della Plata 1841-1848*, Valmartina Editore in Firenze, Firenze, 1972.

50 BARRIERA, Darío y TARRAGÓ, Griselda *Santa Fe, hace 200 años*, Diario La Capital, Rosario, 2010.

51 Véase GOLDMAN, Noemí. “Crisis imperial, revolución y guerra (1806-1820)”, en GOLDMAN, Noemí –dirección de tomo– *Revolución, República, Confederación (1806-1852)*, Tomo III de *Nueva*

La formación de Juntas insurreccionales que juraban lealtad al rey cautivo Fernando VII se difundieron por España y, aunque con retraso, también en América se manifestaron las muestras de adhesión. Más allá de la fidelidad el problema que inmediatamente se presentó fue el de la *legitimidad*<sup>52</sup> de la solución emergente. Las Juntas peninsulares esgrimieron argumentos de tipo pactista, por los que los vínculos que unían al rey y a su reino no podían romperse de manera unilateral. Sin embargo, esta forma de representación surgida del contexto excepcional en que se encontraba la Monarquía Hispánica, no confirió una legitimidad indiscutible a las nuevas autoridades constituidas en Aranjuez el 25 de septiembre de 1808 en la Suprema Junta Gubernativa del Reino. Surgieron entonces dos interrogantes que dominaron la escena política española y americana durante los años siguientes: quién gobierna y en nombre de quién.

Detrás del dilema de la legitimidad, se dibujaban comunidades de tipo antiguo. El reino se pensaba como un conjunto de pueblos, representados por sus ciudades capitales: "...la nación se concibe aún, implícitamente, como un conjunto de reinos, de comunidades políticas antiguas, con igual peso, aunque sea el número diferente de sus habitantes."<sup>53</sup>

Las tres décadas que separan a las reformas borbónicas de la quiebra del orden "ofrecen testimonios cada vez más convincentes del agotamiento progresivo tanto del patrimonio ideal cuanto de los recursos materiales sobre los cuales se había apoyado la Corona, primero de Castilla y luego de España, para gobernar las Indias."<sup>54</sup> El proceso de guerra profundiza estas tensiones, especialmente después de la Batalla de Trafalgar en 1805.<sup>55</sup> En ese contexto, el Río de la Plata vivió dos momentos críticos previos a las guerras revolucionarias y de independencia que resultan trascendentales para comprender el proceso de resquebrajamiento de las estructuras políticas y económicas coloniales.<sup>56</sup> Se trata de las dos ocupaciones británicas de los años 1806 y 1807; la primera a la ciudad de Buenos Aires y la segunda en Montevideo, ambas por varios meses.

---

*Historia Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires, 1998, pp. 21-67.

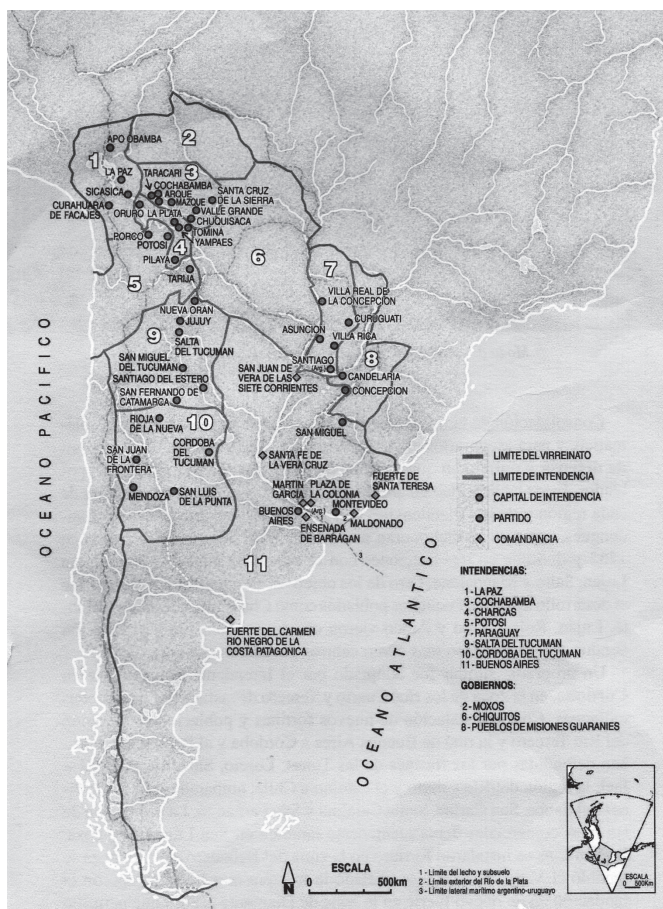
52 Véase ANNINO, Antonio; CASTRO LEIVA, Luis y GUERRA François-Xavier *De los Imperios a las Naciones. Iberoamérica*, IberCaja, Zaragoza, 1994, pp. 451-469.

53 GUERRA, François-Xavier *Modernidad e Independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, FCE, México, 1993, pp. 123-125.

54 HALPERIN DONGHI, Tulio *Reforma y disolución de los imperios ibéricos 1750-1850*, Alianza, Madrid, p. 254.

55 HALPERIN DONGHI, Tulio *Reforma y disolución...*, cit., p. 254.

56 HALPERIN DONGHI, Tulio *De la Revolución de independencia a la Confederación Rosista*, Paidós, Buenos Aires, 1972.



El Virreinato del Río de la Plata en vísperas de la revolución de mayo  
**Fuente:** LOBATO, Mirta y SURIANO, Juan *Atlas Histórico*, Nueva Historia Argentina, Sudamericana, Buenos Aires, 2004, p. 105.

En ese contexto que condujo a un permanente embate inglés contra las posesiones coloniales de España, algún tipo de ataque británico a las colonias españolas en América era posible.<sup>57</sup> Aunque nunca se han aclarado convenientemente las causas profundas de las invasiones, todo conduce a interpretar que la desobediencia de un marino inglés ayudó en un objetivo añorado por el Reino Unido: fortalecerse en

57 FERNS, H. S. *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, Solar Hachette, Buenos Aires, 1966.

un enclave estratégico en la América meridional.<sup>58</sup> Por dos veces consecutivas, los 40.000 habitantes de la ciudad de Buenos Aires lograron expulsar a las fuerzas invasoras.<sup>59</sup>

Aún antes de las guerras de independencia, este gran contingente militar (en 1806 la milicia urbana contó con 7.000 hombres) reorganizado después de 1807 en forma similar al del Ejército español regular, ya se había constituido en parte estable del sistema militar en el Río de la Plata y planteaba problemas financieros y políticos de cierta urgencia a las autoridades del Virreinato. Su influencia se hizo sentir aún más por la informalidad que signó la primera etapa de la militarización.<sup>60</sup>

De esta manera, el sector americano "... hasta entonces comprensivamente marginal dentro de la élite porteña, ganaba así el control de una fuerza militar que no tenía rivales dentro del virreinato y dominaba firmemente su capital; su arma de triunfo era que sólo él podía encuadrar a los nativos, claramente mayoritarios dentro de una plebe urbana hasta entonces más radicalmente marginal a las élites de oriundez americana, pero promovida a primer plano por la militarización en curso."<sup>61</sup>

En un clima pleno de incertidumbres, el origen francés del virrey Liniers, generó recelos entre quienes lo rodeaban, agregándose a esta situación el acercamiento de algunos personajes de la política de entonces a la Infanta Carlota Joaquina como posible solución a la cuestión de la legitimidad en momentos en que comenzaba a mencionarse con más frecuencia al "partido de la independencia".<sup>62</sup> Todo se agravó con la disidencia de Montevideo y la formación de una Junta presidida por Javier de Elío, iniciativa apoyada por el mismo Cabildo de Buenos Aires y, particularmente, por el capitular Martín de Álzaga.

El 1º de enero de 1809, el Ejército criollo, surgido de las Invasiones Inglesas como un nuevo y poderoso actor político, salvó al Virrey de la caída e introdujo, definitivamente, este nuevo elemento en el juego interno de poder.<sup>63</sup>

La invasión de la Península llevó a los gobiernos americanos al reconocimiento –no sin reservas– de la Junta Central. Desde septiembre de 1808 estaba en Buenos Aires José Manuel de Goyeneche, delegado de la Junta en el Río de la Plata. Bajo su influjo llegó en agosto de 1809 a Buenos Aires el nuevo virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros,

---

58 GALLO, Klaus *Las invasiones inglesas*, Eudeba, Buenos Aires, 2003.

59 Public Record Office War Office Papers, I/62, Whithlocke a Windham, 10 de julio de 1807, citado por FERNS, H. S. *Gran Bretaña y...*, cit., p. 54.

60 HALPERIN DONGHI, Tulio "Militarización revolucionaria en Buenos Aires", en CORNBLIT, Oscar –compilador– *El ocaso del orden colonial en Hispanoamérica*, Sudamericana, Buenos Aires, 1978, pp. 121-158.

61 HALPERIN DONGHI, Tulio "Militarización revolucionaria en...", cit. p. 260.

62 HALPERIN DONGHI, Tulio *Revolución y guerra. Formación de una élite dirigente en la argentina criolla*, Siglo XXI, México, 1979 [1972], p. 148.

63 GUERRA, François-Xavier *Modernidad e Independencias...*, cit. pp.120-121.

con una cubierta de legitimidad apenas mayor que el sospechado Liniers. Con él arribó también Vicente Nieto quien sería el encargado de reprimir los alzamientos juntistas de La Paz y Chuquisaca.

El desarrollo del conflicto armado en la Península fue marcando los pasos del proceso político. Así, en diciembre, la Junta debió retirarse a Sevilla. En enero de 1809, esta Junta emitió el decreto por el que se llamaría a los americanos a elegir a sus representantes en aquélla. El manejo de la información en América siempre resultaba lento. Esa lentitud y parcialidad de la información generaron un clima de incertidumbre creciente. Así, recién entre agosto y septiembre de 1809, comenzaron a llegar las noticias a la ciudad de los sucesos de Bayona. Los diputados del Río de la Plata nunca llegaron a la Junta Central.<sup>64</sup> Su caída generó un nivel mayor de conflictividad en cuanto a la legitimidad del Consejo de Regencia.<sup>65</sup>

Después del 25 de mayo de 1810, la guerra se transformó en el horizonte de la Revolución durante diez años. La junta surgida en Buenos Aires fue la expresión más elocuente de la crisis institucional profunda de la Monarquía Hispánica. Buenos Aires debió enfrentar el desafío de someter a todo el territorio del entonces caduco virreinato del Río de la Plata a la obediencia del nuevo orden instalado.

Dos rasgos centrales caracterizarían a la Revolución rioplatense: sería la única no reconquistada por la contrarrevolución y, al final de la guerra, Buenos Aires habría perdido más de la mitad de la población de 1810. La ciudad principal, capital del ya desaparecido Virreinato, legitimó a partir de este status su papel en la dirección del nuevo período. A partir de ello, la Revolución triunfante en Buenos Aires exigió al resto de las ciudades el acatamiento explícito al nuevo régimen. Los fusilamientos del ex virrey Liniers y del Intendente Gutiérrez de la Concha por las tropas revolucionarias en Cabeza de Tigre (Córdoba) por oponerse al movimiento son un claro ejemplo del momento que se vivía. La respuesta no fue igual en todo el extenso ámbito del territorio rioplatense, generándose situaciones muy diferentes de acuerdo a la historia económica, política y social de cada región. En especial, el Litoral<sup>66</sup> se transforma en un espacio extremadamente conflictivo.

Las características específicas de emergencia de este movimiento, generaron una creciente vigilancia política tendiente a *disciplinar la adhesión*, que se tornó

64 VARELA SUANZES-CARPEGNA, Joaquín *La teoría del Estado en los orígenes del constitucionalismo hispánico (las Cortes de Cádiz)*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1983.

65 HALPERIN DONGHI, Tulio *Revolución y guerra...*, cit., p. 160.

66 Región así denominada por estar volcada sobre los ríos Paraná y Uruguay, y que incluía aproximadamente a las actuales provincias argentinas de Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes. Véase TARRAGÓ, Griselda *De la autonomía a la integración. Santa Fe entre 1820 y 1853*, Tomo V de BARRIERA, Darío –director– *Nueva Historia de Santa Fe*, Prohistoria - La Capital, Rosario, 2006; SCHMIT, Roberto *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano posrevolucionario, 1810-1852*, Prometeo, Buenos Aires, 2004.

claramente opresiva en el contexto de la misma Buenos Aires, y comenzó a notarse también en el interior de cada ciudad a medida que llegaban las noticias, las circulares y las órdenes.<sup>67</sup>

Las exigencias de juramento de lealtad y las colectas fueron los primeros indicios de la violencia y tensión que trajo consigo esta nueva etapa. La persecución de los peninsulares no afectos se generalizó y profundizó, por un camino complejo y ambivalente que generaba conflictos y separaciones en el seno de las familias.<sup>68</sup> Una nueva conjura de Martín de Álzaga profundizó esta tendencia en el curso de 1811. La creación en 1812 de la ciudadanía de las Provincias Unidas ofreció la oportunidad de blanquear su situación de toda sospecha a aquellos peninsulares que fueran capaces de demostrar su total adhesión al régimen.<sup>69</sup>

La nueva liturgia revolucionaria se impuso rápidamente a través de nuevas fiestas que todavía tienen mucho de lo viejo. Sin embargo, más allá de las declaraciones de principios, la Revolución no tiene intenciones de cambios sociales de trascendencia. La *gente decente lo mas lucido del vecindario*, seguirán teniendo el lugar del viejo orden en el juego político y social, marcando los límites del movimiento. No obstante, la misma dinámica de la Revolución y de la guerra, generó una movilización popular especialmente vinculada a la movilización militar, que no dejaría de tener consecuencias políticas.

Desde mayo de 1810 se asistió a un momento político de una densa complejidad. La guerra acompañó el proceso de conflicto y transformación del grupo revolucionario porteño, la relación poco clara y tensa con las ciudades del Interior y Litoral de este grupo en constante cambio, los ensayos político-institucionales así como la emergencia de la disidencia de José Gervasio de Artigas, en la Banda Oriental, coadyuvaron a ello. A su vez, en el interior de cada espacio provincial se dieron

---

67 GOLDMAN, Noemi *Historia y Lenguaje. Los discursos de la Revolución de Mayo*, CEAL, Buenos Aires, 1992; “Revolución, Nación, Constitución en el Río de la Plata. Léxicos, discursos y prácticas políticas. 1810-1830”, en *Anuario del IEHS*, vol. 12, Tandil, 1997, pp. 101-109.

68 HALPERIN DONGHI, Tulio *Guerra y finanzas en los orígenes del Estado Argentino (1791-1850)*, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1982.

69 CHIARAMONTE, José Carlos “Formas de identidad en el Río de la Plata luego de 1810”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 3ª serie, núm. 1, 1989, pp. 71-92; “El federalismo argentino en la primera mitad del siglo XIX”, en *Federalismos Latinoamericanos: México, Brasil, Argentina*, FCE, México, 1993, pp. 81-132; “Acerca del origen del Estado en el Río de la Plata”, en *Anuario IHES*, Tandil, núm. 10, 1995, pp. 27-50; *Ciudades, provincias, estados: orígenes de la Nación Argentina (1800-1846)*, Tomo 1 de la colección Biblioteca del Pensamiento Argentino, Ariel, Buenos Aires, 1997; “La formación de los estados nacionales en Iberoamérica”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 3ª serie, núm. 15, 1997, pp. 143-165; *Nación y Estado en Iberoamérica. El lenguaje político en tiempos de las independencias*, Sudamericana, Buenos Aires, 2004.

procesos complejos de luchas internas y cambios en sus grupos de poder, así como estrategias diferenciales en cuanto a alianzas regionales.<sup>70</sup>

Pareciera ser que, más allá de los alcances de las reformas borbónicas, a fines del período colonial los cabildos, y con ellos la tendencia al autogobierno, estaban muy vigentes a fines del período colonial. Este vigor se manifestaba también en la relación que se estableció entre ciudades principales y ciudades subordinadas que diagramó el Régimen de Intendencias, eludiendo estas últimas el control de las primeras.<sup>71</sup>

La voz *pueblo* apareció inicialmente como sinónimo de *ciudad* en sentido político. El uso del plural (los pueblos) refiere a las ciudades que frente a los sucesos de Bayona, habían reasumido la soberanía. Estos pueblos hacían referencia a las ciudades políticamente organizadas, a las cuales se pertenecía por la condición de vecino.<sup>72</sup>

La convocatoria de la Junta se hizo a “los pueblos” y no a una nación preexistente. Se apelaba a la única fuente de legitimidad una vez desaparecida la figura del monarca.<sup>73</sup> De esta manera, en el principio de la Revolución, los verdaderos protagonistas fueron las ciudades y pueblos, y sus cabildos, expresión política de sus élites urbanas.<sup>74</sup> La elección de los diputados a la Primera Junta fue encomendada a los cabildos, encargados de seleccionar a quienes debían elegir.<sup>75</sup>

Los independentistas apelaron a la tradición política contractualista,<sup>76</sup> y la doctrina invocada fue la del “pacto de sujeción” y la reasunción de la soberanía por el pueblo, concebido éste no como un conjunto de ciudadanos con derechos iguales sino como el conjunto de vecinos, de acuerdo a su acepción tradicional. En una interpretación forzada, el grupo revolucionario alegó el derecho de Buenos Aires como antigua capital del Virreinato, en su primacía como pueblo soberano, más allá de que se considerase a los restantes pueblos como co-depositarios de la reasumida soberanía. La emergencia de los “pueblos rioplatenses” como primera forma de expresión política respondió a esta realidad, en la que el conjunto de ciudades coloniales con sus áreas

70 TARRAGÓ, Griselda y BARRIERA, Darío *Adiós a la Monarquía. De los años revolucionarios a la crisis de 1820*, Tomo IV de *Nueva Historia de Santa Fe...*, cit.

71 CHIARAMONTE, José Carlos *Ciudades, provincias, estados...*, cit., p. 97.

72 CHIARAMONTE, José Carlos *Ciudades, provincias, estados...*, cit., p. 115.

73 GONZÁLEZ BERNALDO, Pilar “La revolución francesa y la emergencia de nuevas prácticas de la política: la irrupción de la sociabilidad política en el Río de la Plata revolucionario (1810-1815)”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 3ª serie, núm. 3, 1991, pp. 7-27; “La identidad nacional en el Río de la Plata post-colonial. Continuidades y rupturas con el Antiguo Régimen”, en *Anuario IEHS*, núm. 12, Tandil, 1997, pp. 101-108; *Civilidad y política en los orígenes de la Nación Argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires, 1829-1862*. FCE, Buenos Aires, 2001.

74 GUERRA, Francois-Xavier et al. *Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas. Siglos XVIII-XIX*, FCE, México, 1998.

75 CHIARAMONTE, José Carlos *Ciudades, provincias, estados...*, cit., p. 122.

76 ANNINO, Antonio –coordinador– *Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX*, FCE, Buenos Aires, 1995.

rurales vinculadas, se manifestaron en virtud de la doctrina de la retroversión. La idea de posibilidad de una soberanía única del pueblo rioplatense chocó con estas tendencias.<sup>77</sup>

El 18 de diciembre de 1810 la “Primera Junta” se transformó en “Junta Grande”, operándose el primer cambio en la tendencia de la dirección revolucionaria. La instalación del “Primer Triunvirato” en septiembre de 1811 marcó el comienzo de una serie de experiencias institucionales, detrás de las cuales se dibuja con claridad la politización facciosa de diferentes grupos que pugnaban por el control del movimiento. La eliminación de la así llamada “Junta Conservadora”, expresa claramente esta realidad así como la emergencia de Bernardino Rivadavia en la arena política.

La acción de la “Sociedad Patriótica” y de la “Logia Lautaro” marcó la tendencia claramente liberal que tomaban los acontecimientos desde 1812. Intentaron dar unidad y continuidad al régimen revolucionario, así como a articular la Revolución rioplatense con una revolución hispanoamericana, independentista y republicana.

La guerra fue desde entonces –como se dijo– “el horizonte de la revolución”, abriéndose cinco frentes en los que actuaron las tropas de de las Provincias Unidas: Paraguay, Banda Oriental, Noroeste, Chile y Perú. La misma significó un enorme esfuerzo en hombres, recursos y medios.<sup>78</sup> El estallido de la organización espacio-económica del virreinato del Río de la Plata, impactó tempranamente en las prácticas mercantiles. La guerra revolucionaria devenida luego en guerra civil estuvo acompañada de “una forma de economía destructora, de rapiña y saqueo.”<sup>79</sup> La pérdida u oclusión de espacios centrales en la estructura de circulación como el Alto Perú, Chile o la Banda Oriental, obligó progresivamente a una redefinición no buscada ni deseada de la orientación de los circuitos mercantiles.<sup>80</sup>

Asimismo, las disrupciones en el tráfico ultramarino conllevaron incertidumbre. La crisis en la Península y la posterior ruptura revolucionaria significaron el desquiciamiento del sistema comercial consolidado durante el Virreinato. Desde fines de 1809, Liverpool se perfiló como la nueva metrópoli que venía a suplantarse a la perdida Cádiz. Sin embargo, antes que este nuevo orden pudiera consolidarse, esta primera década revolucionaria “fue sobre todo rica en ruinas”,<sup>81</sup> la de la mayoría de los grandes comerciantes ligados a la vieja ruta colonial.

77 QUIJADA, Mónica; BERNARD, Carmen y SCHNIEDER, Arnd *Homogeneidad y nación con estudio de caso: Argentina, siglos XIX y XX*, Colección Tierra Nueva en Cielo Nuevo, CSIC, Centro de Humanidades, Instituto de Historia, Madrid, 2000.

78 GOYRET, José Teófilo “La guerra de independencia”, en *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Academia Nacional de la Historia, Planeta, Buenos Aires, 2000, p. 278.

79 HALPERIN DONGHI, Tulio *Revolución...*, cit., p. 81.

80 IRIGOIN, María Alejandra y SCHMIT, Roberto –editores– *La desintegración de la economía colonial. Comercio y moneda en el interior del espacio colonial (1800-1860)*, Biblos, Buenos Aires, 2003.

81 HALPERIN DONGHI, Tulio *Revolución...*, cit., p. 93.

Por otra parte, la eterna miseria fiscal del gobierno revolucionario,<sup>82</sup> llevó hacia una creciente agresividad en la búsqueda de recursos necesarios para la supervivencia de la Revolución, por lo que las persecuciones y las exacciones forzosas se constituyeron en moneda corriente. En Buenos Aires, las donaciones para el Ejército acompañaron las diferentes expediciones y, si bien las primeras víctimas fueron los sospechosos de deslealtad a la causa, pronto casi nadie quedó exento de esa violencia del nuevo poder. Las provincias fueron progresivamente sometidas a medida que esquilmaron sus finanzas, incluyendo préstamos forzosos y contribuciones extraordinarias de hombres y ganados.

Por último, la casi inmediata ocupación del terreno por parte del Ejército revolucionario, condujo hacia situaciones en las que la guerra afectó directamente a los espacios en los que se instaló, donde los ejércitos vivieron del terreno y de los recursos locales.

La Revolución de octubre de 1812 había dado paso a un segundo y depurado Triunvirato y el llamado a una Asamblea General que se inauguró el 31 de enero de 1813.<sup>83</sup> Con objetivos claramente republicanos, no llegó a cumplir el objetivo de dar a las Provincias Unidas una carta constitucional. La situación se complicaba mucho por la emergencia de la disidencia litoral y por el proceso de restauración europeo, obligando a la prudencia.

Un año después de la Asamblea, una nueva forma de gobierno se estrenaba en el Río de la Plata. El director Posadas, tío del influyente Carlos María de Alvear encarnó en enero de 1814 el primer Poder Ejecutivo Unipersonal. Fortalecido por la conquista de Montevideo a fines de 1814, en 1815 fue él mismo quien ocupó esta posición, cuando el conflicto de la Banda Oriental iba llegando a su etapa de mayor conflictividad.

Un Congreso General se reunió en Tucumán en marzo de 1816 designando director a Juan Martín de Pueyrredón y declarando la Independencia de España el 9 de julio. Por entonces, el ya general San Martín comenzaba a planificar el plan continental, que concluiría con el cruce de los Andes por el Ejército patriota y la liberación de Chile y Perú entre 1817 y 1822.

La Revolución había destruido el viejo orden y no había sido capaz de rehacer otro según un proyecto coherente.<sup>84</sup> A lo largo de los 20 años que corren entre 1810 y el Pacto Federal de 1831, el Río de la Plata experimentó la búsqueda de una solución constitucional que permitiera llegar a concretar los objetivos de la llamada Revolución de Mayo. En los años 1813, 1816-1819, 1824-1826 y 1828 cuatro asambleas constituyentes sólo

---

82 HALPERIN DONGHI, Tulio *Guerra y finanzas...*, cit.

83 Se eliminó toda referencia al rey cautivo, se acuñó moneda nacional, se estableció el escudo e himno del país, se suprimieron los mayorazgos y títulos de nobleza, se abolió la Inquisición y las torturas judiciales y se estableció la libertad de vientres.

84 TERNAVASIO, Marcela *Gobernar la revolución*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2007.

lograron dar a luz deficientes textos constitucionales que fueron rechazados por las provincias, por su carácter unitario.

A estos intentos se sumaron acuerdos parciales designados “pactos preexistentes” por haber precedido al primer texto constitucional que rigió en Argentina.<sup>85</sup>

El 4 de enero de 1831, se firmo el Pacto Federal, único instrumento del vínculo confederal que funciono hasta la sanción de la constitución de 1853, al que finalmente terminaron adhiriendo todas las provincias. Por el mismo se determinaron dos cuestiones medulares de la dinámica política de entonces. Por un lado, la delegación del manejo de las relaciones internacionales y de la guerra en la provincia de Buenos Aires, y mas concretamente en la persona de Rosas, y por otra, la obturación de la libre navegación de los ríos interiores, fuente de futuros y enquistados conflictos.

A pesar de estos pactos parciales, permaneció entonces indefinida la organización política de los pueblos rioplatenses generándose una progresiva, pero contundente, transferencia de poder hacia Buenos Aires, especialmente luego de la llegada de Rosas al poder. Después de la caída del Directorio, último intento del período revolucionario de conformar un Estado Nacional, las provincias sostuvieron la ambigua condición de estados libres, independientes y soberanos. Sin embargo al seguir llamándose “provincias” aceptaban en los hechos una posición subordinada en una unidad política mayor inexistente.<sup>86</sup>

Esta experiencia estuvo acompañada por el fenómeno del llamado “caudillismo rioplatense”.<sup>87</sup> Su emergencia es parte de un proceso de construcción de legitimidad política e institucional de un momento de transición. La búsqueda de una nueva legitimidad, estuvo claramente cruzada por la lucha facciosa desatada en el seno de las élites provinciales. En esta dinámica, con la incorporación de población urbana que había estado marginada de los espacios de poder y con la emergencia política de la población rural, se amplió de a poco y de una manera no lineal la base de la representación. En el último caso, la incorporación no se produjo generalmente, sino a través de la mediación de estos actores que operaron en los intersticios abiertos por los nuevos tiempos. Los llamados “caudillos” articularon en su persona la manipulación de dos esferas de poder: por una parte las élites, normalmente agrupadas en alguna instancia institucional de la provincia creada a tal efecto, como son las legislaturas o las salas de representantes; por otra, la población de la campaña o de la ciudad, movilizada política o militarmente.

Las pretensiones autonómicas de las provincias coexistieron durante la primera mitad del siglo XIX con otra tendencia política, aquella que tendía a reunir en una sola unidad, lo que sería el futuro Estado Nacional Argentino. La llegada de Juan Manuel de Rosas al gobierno de Buenos Aires durante dos períodos (1829-1832,

85 TARRAGÓ, Griselda *De la autonomía a la integración...*, cit.

86 CHIARAMONTE, José Carlos *Ciudades, provincias, estados...*, cit.

87 GOLDMAN, Noemí –dirección de tomo– *Revolución, República, Confederación...*, cit.

1835-1852), inició el proceso de construcción de hegemonía de Buenos Aires sobre la Confederación Argentina, la cual fundó parte de su solidez en el manejo exclusivo de la Aduana y de los ingresos del Puerto.

### **Buenos Aires, la reina del Plata: de Rivadavia a Rosas**

Luego de la crisis del año 1820, Buenos Aires comenzó su rápida reconstrucción como provincia autónoma.<sup>88</sup> La así conocida como *Feliz Experiencia* consolidó su posición económica<sup>89</sup> y constituyó el germen de nuevos proyectos nacionales. En 1824 un nuevo Congreso Constituyente se reunió en Buenos Aires formado por diputados elegidos por las provincias en número proporcional a su población. El diputado por Santa Fe fue José de Amenábar.<sup>90</sup>

Mientras el Congreso sesionaba, la llamada expedición de los 33 Orientales en 1825 habilitó el camino para lo que sería la Guerra con el Brasil. La necesidad de recuperar este espacio perdido en vísperas de la proyectada destrucción del frente antiguiista, volvió a flagelar a este herido espacio rioplatense. Un reconstruido Ejército y una Escuadra Naval restaurada, volvieron a colocar en un lugar medular a los hombres de armas de la Revolución así como a los nuevos integrantes de las fuerzas, donde tanto porteños como orientales contendieron frente al enemigo lusitano. La victoria de Ituzaingó el 20 de febrero de 1827 devino en símbolo de una guerra que resultó favorable a las armas nacionales.

El bloqueo del puerto de Buenos Aires y la crisis que éste provocó en el comercio ultramarino, la astuta acción del representante inglés Lord Ponsonby en Río de Janeiro, la guerra civil en el Interior, las disidencias en las entrañas del Congreso, así como la necesidad de la paz como condición para que el proyecto lanzado desde el mismo tuviese éxito, confluyeron hacia la búsqueda del acuerdo, vía la diplomacia británica. El doctor García negoció en Río una paz humillante después de Ituzaingó, que dejó heridas abiertas que no tardarían en volver a sangrar.

Durante las sesiones del Congreso se firmó el Tratado de Amistad con Inglaterra en 1825, año en que el Río de la Plata experimentó por primera vez de manera directa las consecuencias de la gran crisis mundial del capitalismo. La Ley Fundamental, que creaba un esbozo de poder nacional, la creación del Banco Nacional, la Ley de Presidencia que llevaría en 1827 a Bernardino Rivadavia a ocupar esa posición, la Ley de Capitalización de Buenos Aires y, finalmente, la Constitución de 1826, fueron los hijos disformes de esta experiencia.

---

88 TERNAVASIO, Marcela *La revolución del voto. Política y elecciones en Buenos Aires, 1810-1852*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.

89 ROMERO, Luis Alberto *La feliz experiencia. 1820-1824*, La Bastilla, Buenos Aires, 1983.

90 GIANELLO, Leoncio *Historia de la Provincia de Santa Fe, Plus Ultra*, Buenos Aires, 1978, p. 249.

La Carta espejaba la rechazada Constitución de 1819, desconociendo todos los principios federales, creando en las Provincias Consejos Federales de Administración electivos, con derecho de las autoridades nacionales a proponer terna de candidatos para la elección de gobernadores provinciales. El texto llevó al rechazo inmediato de las provincias y a un nuevo fracaso de *organización nacional*.

La renuncia de Rivadavia, la restitución de la provincia de Buenos Aires, la creación de una Comisión Representativa de las provincias destinada a reemplazar al Congreso y a reunirse en Santa Fe, la designación del presidente provisional Vicente López y Planes, marcaron el fin estrepitoso de esta etapa. La restitución de la Provincia encumbraría como comandante general de la campaña a Juan Manuel de Rosas y como gobernador de Buenos Aires a Manuel Dorrego.

El nuevo gobernador impulsó la reunión de la Comisión Representativa en Santa Fe, la cual se concretó finalmente el 31 de julio de 1828 con los diputados por las provincias de Entre Ríos, la Banda Oriental, la Rioja, Santiago del Estero, Buenos Aires, San Luis y Santa Fe. Poco fue lo hecho por Comisión y con su languidecimiento, languidecerían también las pretensiones políticas del santafesino Estanislao López. El fusilamiento de Manuel Dorrego por Lavalle y el levantamiento de la campaña de Buenos Aires que encumbraron a Juan Manuel de Rosas, signaron los designios de las luchas del período.

Rosas levantaría murallas infranqueables contra cualquier proyecto político o económico alternativo al de Buenos Aires. Las pretensiones autonómicas de las provincias, coexistieron durante la primera mitad del siglo XIX, con otra tendencia política, aquella que tendía a reunir en una sola unidad, lo que sería el futuro Estado Nacional Argentino.

Esto fue haciendo formar y crecer una constante pero híbrida y poco articulada oposición hacia el orden rosista a medida que iba extendiéndose en el Río de la Plata.<sup>91</sup> Cualquier intención de creación de poderes políticos legales que pudieran situarse por encima de los Estados Provinciales, fue tenazmente desalentada por el *Restaurador*. Una de las principales cuestiones en juego giraría en torno a la alternativa de discutir acerca de la redistribución de los ingresos del puerto y de la aduana de Buenos Aires, como a crear instituciones nacionales que podrían hacer mella en el poder del gobernador.

La solución institucional adoptada fue la de una *Confederación* que, a partir del Pacto Federal de 1831 y hasta la sanción de la Constitución de 1853, reguló las relaciones entre las provincias, a lo que se sumó la delegación en el gobierno de Buenos Aires de las relaciones exteriores.

Pero a pesar del éxito de Rosas en sostener esta situación por un tiempo sorprendentemente largo, una configuración de oposiciones comenzó a gestarse y a tomar

---

91 GELMAN, Jorge *Rosas bajo fuego. Los Franceses, Lavalle y la Rebelión de los Estancieros*, Sudamericana, Buenos Aires, 2009.

forma especialmente en su segundo gobierno, oposición de la cual no estuvieron ausentes los marinos genoveses, afectados por el férreo control de la libre navegación de los Ríos por parte de Juan Manuel de Rosas.

Entre 1835-1845, el orden federal se consolidó poco a poco a sangre y fuego sobre todo el país, bajo la férrea mano de Juan Manuel de Rosas y la Provincia de Buenos Aires.<sup>92</sup> El terror se impuso como forma política a través de la *mazorca*, brazo armado para-militar del régimen, identificado con el color rojo y las consignas: ¡Viva la Santa Federación! ¡Mueran los salvajes unitarios! Por esos años, los intelectuales *unitarios* que adherían a la idea de la unión y de un Estado Nacional, comenzaron su larga migración hacia Montevideo, Santiago de Chile y diversas ciudades europeas.

La pacificación del Interior habría debido concluir por identificarse con su conquista por Buenos Aires, única capaz de imponer a las provincias un *orden estable*. Pero esa solución no sería aceptada ni posible en el Litoral, donde una larga *tradición* de conflictos a los que se asociarían las potencias europeas dispuestas a proteger el equilibrio político en la desembocadura del Plata, así como el Paraguay y el Brasil, demoraron la victoria total de la hegemonía porteña. Así, la guerra del Litoral no habría de cesar y en palabras de Halperin Donghi, *finalmente el rosismo moriría de ella*.

En este mismo sentido Buenos Aires fue afectado por dos bloqueos navales durante los gobiernos de Rosas: el francés, entre 1838 y 1840, y el anglo-francés, de 1845 y 1847.

Sólo Montevideo, que a principios de 1843 fue sitiada por los aliados uruguayos de Rosas conducidos por Manuel Oribe, sobrevivió como centro de resistencia. Era su objetivo contener a los porteños exiliados en Montevideo y llevar a Oribe al poder en el Uruguay. Al interrumpir la afluencia de artículos a Montevideo, el sitio sirvió a su vez a otro propósito: forzar el comercio a través de Buenos Aires y, de este modo, aumentar sus ingresos aduaneros. También trató de eliminar la competencia del Litoral, para lo que estableció controles sobre el río Paraná en 1845. Por entonces, Francia e Inglaterra, afectadas por una seria depresión económica, llevaban una política agresiva en busca de nuevos mercados y pretendían comerciar con las provincias del Litoral a través de los ríos interiores.<sup>93</sup>

Las dos potencias denunciaron las restricciones al comercio impuestas por Rosas con el sitio de Montevideo y el cierre de los ríos. La captura de la escuadra argentina por parte de las fuerzas anglo-francesas cerró la actividad naval del veterano almirante Brown. Tras este hecho, una escuadrilla al mando de Guiseppe Garibaldi

92 PAGANI, Rosana; SOUTO, Nora y WASERMAN, Fabio "El ascenso de Rosas al poder y el surgimiento de la Confederación (1827-1835)", en GOLDMAN, Noemí –dirección de tomo– *Revolución, República, Confederación...*, cit.

93 HALPERIN DONGHI, Tulio *De la Revolución de...*, cit.

ocupó la isla Martín García y saqueó Gualeguaychú. A continuación, la escuadra extranjera subió por el Paraná.

En 1847, los británicos advirtieron que perdían en Buenos Aires más de lo que conseguían en el Litoral y levantaron el bloqueo. Francia hizo lo mismo.<sup>94</sup>

Las negociaciones entre Buenos Aires y las potencias bloqueadoras fueron muy largas y complicadas, pero se llegó a un acuerdo en marzo de 1849. Francia e Inglaterra reconocieron a Oribe como presidente del Uruguay y el derecho de Buenos Aires a poner las condiciones para la navegación de los ríos. Las divisiones argentinas se retirarían de la Banda Oriental y los extranjeros residentes en Montevideo dejarían las armas. El Tratado Arana-Southern fue ratificado rápidamente en 1849 por Inglaterra y Buenos Aires. Un año más tarde, bajo los mismos términos, Francia firmó el Tratado Arana-Lepredour.

Sin embargo, tanta sangre derramada no había alcanzado para cerrar todas las heridas que la *paz rosista* había abierto. Como una suerte de **íncubo**, esa misma guerra gestó al político que tuvo en su mano la caída del odiado gobernador de Buenos Aires, justo cuando todo parecía finalmente *estar en su lugar*.

### **La confederación urquicista**

Todos los años, en lo que ya era un ritual, Rosas presentaba su renuncia al desempeño de las relaciones exteriores de la Confederación Argentina. Lo hacía ante la Legislatura bonaerense y ante cada provincia confederada. El 1° de mayo de 1851, el general Urquiza –gobernador de Entre Ríos y antiguo aliado– rompió la tradición y aceptó oficialmente la renuncia del Restaurador. Por este decreto –conocido como *el Pronunciamiento*– la provincia de Entre Ríos reasumió su plena soberanía y su derecho a vincularse directamente con las potencias extranjeras. El 25 de mayo, Urquiza dirigió a las restantes provincias una proclama en la que exigía la organización constitucional de la Confederación. Rosas consideró que esta manifestación del “loco y salvaje unitario Urquiza” era una declaración de guerra.<sup>95</sup>

Durante una sublevación de Corrientes en 1846, Urquiza manifestó su independencia al firmar con los sublevados el Tratado de Alcaraz, rechazado por Rosas. El conflicto en la Banda Oriental había permitido el ascenso militar de la provincia de Entre Ríos y el Restaurador trató de amputarlo con el recorte de las comunicaciones comerciales con Montevideo e intentó incorporar el Paraguay a la Confederación. Estas medidas le granjearon la creciente animadversión de Urquiza y el Brasil que

94 LYNCH, John *Juan Manuel de Rosas*, Emecé, Buenos Aires, 1984.

95 TARRAGÓ, Griselda “Santa Fe criolla” en *Signos santafesinos del Bicentenario*, Provincia de Santa Fe-Ministerio de Innovación y Cultura, 2011.

tenía aspiraciones sobre el territorio paraguayo. A fines de marzo de 1851, Entre Ríos firmó un acuerdo militar con Montevideo y Brasil.<sup>96</sup>

El desarrollo económico de Entre Ríos a mediados del siglo pasado permitía incluirla entre las más aventajadas provincias y, hacia 1850, las exportaciones de carne salada de Entre Ríos ya podían competir con los envíos de los saladeros de Buenos Aires. Éste era un signo del crecimiento de su economía que se extendía a otras actividades, como la explotación de la cal. La introducción del ganado ovino en el sur de la provincia y la búsqueda de nuevos mercados a través de los países vecinos ayudaron a sostener el ciclo expansivo de la economía provincial.

Establecida la Alianza Antirrosista, en julio de 1851 Urquiza invadió Uruguay. Manuel Oribe se rindió y le entregó su Ejército. El Ejército Grande Aliado de Sudamérica estaba listo a fines de 1851. Urquiza regresó a Entre Ríos y desde su base, Diamante, se dispuso al cruce del Paraná. La autoridad de Echagüe se derrumbó frente a tamaño rival y la ciudad de Rosario se pronunció a favor de Urquiza, al igual que San Nicolás.

El enfrentamiento militar que se libró en Caseros, cerca del campamento rosista de Santos Lugares, fue cruento, pero se decidió rápidamente a favor de Urquiza, en la mañana del 3 de febrero de 1852. Rosas, en medio del desastre, dejó el campo de batalla y regresó a la ciudad para buscar refugio en casa del ministro inglés George Gore Ouseley y partir de inmediato al exilio en Inglaterra a bordo del buque de guerra *Conflict*.

Por invitación de Urquiza, los gobernadores de las provincias se reunieron el 31 de mayo de 1852 en la localidad bonaerense de San Nicolás. Allí llegaron los gobernadores de Buenos Aires, Santa Fe, San Luis, San Juan, Tucumán, Mendoza, Santiago del Estero, La Rioja y Catamarca. El 1º de julio adhirieron Salta, Jujuy y Córdoba.

En San Nicolás se firmó el Acuerdo por el cual se establecían los fundamentos para la *organización de la nación* sobre la base de un sistema representativo, republicano y federal. Se disponía la vigencia del Pacto Federal de 1831, se declaraba la libertad de tránsito y la libre navegación de los ríos, con la supresión de las aduanas interiores y la libre circulación de los productos nacionales y extranjeros entre las provincias. Se ordenaba la instalación de un Congreso Constituyente en el mes de agosto en la ciudad de Santa Fe. Una vez sancionada la Constitución, debía elegirse el primer presidente constitucional del país. Provisoriamente, se nombró director de la Confederación al general Urquiza.

El 20 de noviembre de 1852, el Congreso Constituyente –que según lo dispuesto en el Acuerdo de San Nicolás debía reunirse para sancionar la carta constitucional– comenzó sus sesiones en Santa Fe. La Constitución Nacional fue sancionada el 1º de mayo de 1853 y promulgada el 25, en homenaje a la fiesta patria.

---

96 BOSCH, Beatriz *En la confederación argentina, 1854-1861*, Eudeba, Buenos Aires, 1998.

El fin del poder ejercido por Juan Manuel de Rosas generó una intensa actividad política. El intento inicial de Justo José de Urquiza de controlar el proceso de reorganización fracasó ante la resistencia de la provincia de Buenos Aires. Su Legislatura se negó a aceptar los términos del Acuerdo firmado en San Nicolás, que otorgaban interinamente al gobernador entrerriano la dirección de la gestión pública nacional.

Ante la reacción militar de Urquiza, el 11 de septiembre de 1852 los bonaerenses se alzaron en armas y rechazaron a las fuerzas *urquicistas*. La provincia de Buenos Aires se separó entonces de la Confederación Argentina por varios años.

Por un lado, Urquiza consiguió establecer su hegemonía en las provincias confederadas que presidió desde Paraná entre 1854 y 1860. En 1854, Urquiza y Salvador María del Carril asumieron el gobierno en Paraná. La precariedad de la Confederación era más que evidente. Su viabilidad política dependía de acuerdos personales entre el presidente y los grupos de poder provinciales. Un delicado equilibrio se vio alterado con frecuencia por constantes conflictos, situación agravada por la imposibilidad de organizar un sistema de rentas nacionales y un Ejército con el mismo alcance. La Confederación dependía básicamente de los recursos entrerrianos que no podían constituirse en las bases materiales de la nación.

Buenos Aires asistió a la emergencia de fuerzas políticas relativamente nuevas, en las que actuaron jóvenes políticos como Bartolomé Mitre y Adolfo Alsina que se enfrentaron con las dirigencias tradicionales. Los nuevos elementos comenzaron a actuar en la arena política, explorando la creación de bases diferentes y convocando a través de los llamados *clubes*, la movilización de las fuerzas electorales.<sup>97</sup>

Hacia 1857 la fusión de sectores políticos nuevos y los tradicionales produjo la emergencia del Partido de la Libertad para enfrentarse a aquel sector, que propiciaba una posible integración a la Confederación Argentina.

### **La hora de la nación**

Con Bartolomé Mitre a la cabeza el Partido de la Libertad ganó las elecciones de 1857 y las siguientes a través de un sistema político inaudito que movilizaba a las bases para imponerse por los votos y la fuerza durante las jornadas electorales. El momento estuvo cruzado también por un fuerte movimiento de opinión a través de los periódicos y cautivaba al público por medio de la oratoria florida de sus dirigentes.

El Partido Federal, con Justo José de Urquiza a la cabeza, pareció consolidarse con el triunfo armado de las fuerzas confederadas sobre Buenos Aires en la Batalla de Cepeda, en 1859, y la integración de la provincia rebelde a la Nación. Sin embargo, Cepeda no modificó la situación política porteña, donde el liberalismo siguió domi-

---

97 CHIARAMONTE, José Carlos *Nacionalismo y liberalismo económico en la Argentina, 1860-1880*, Solar, Buenos Aires, 1971.

nando y contó con apoyo entre las clases propietarias y entre sectores más amplios de la población.

En 1860 ganó las elecciones presidenciales el candidato oficial Santiago Derqui, pero las disidencias con Urquiza así como la infructuosa búsqueda de bases propias de sustentación política, mellaron su gobierno. En tanto, desde Buenos Aires los liberales comenzaban a afianzar su posición en algunas provincias.<sup>98</sup>

Finalmente en 1861, en un nuevo enfrentamiento en Pavón, las fuerzas bonaerenses derrotaron al Ejército Nacional y la balanza de poder se inclinó a favor de Buenos Aires y el Partido Liberal. Las elecciones presidenciales confirmaron esa situación y convirtieron a Bartolomé Mitre en el primer presidente de la República unificada.<sup>99</sup>

Como síntesis del proceso político económico reseñado se pueden señalar que entre las dimensiones significativas del proceso denominado de la “Organización Nacional”<sup>100</sup> suena con fuerza la de una sociedad que debió dar contenido a la idea de *progreso*. Los nuevos grupos burgueses debieron afrontar riesgos en la formación de capitales en el marco de una economía abierta al mundo, mientras la propiedad fue avanzando sobre antiguas prácticas consuetudinarias. Todo lo cual devino en la necesidad de estabilizar formas de intervención sobre las rentas, militarización y control de las personas.

La Constitución otorgó un marco jurídico a las libertades y creó las condiciones para la construcción de una estructura de representación que dio fundamento al nuevo Estado a través del cual se expresaba una soberanía nacional única.

### **Un hombre de dos mundos, dos historias que se encuentran**

Argentina e Italia alcanzaban así, y paradójicamente, el punto de inicio de la consolidación del Estado-nación en el mismo año. Esas y otras coincidencias unirían indefectiblemente las historias de ambas naciones.

De todos los símbolos posibles de ese encuentro, la figura de aquel hombre de la *camicia rossa* es la más profunda y sensiblemente paradigmática:

“En la América del Sur, Garibaldi ha dejado grandes recuerdos [...] En la última guerra entre la Confederación y Buenos Aires (1861-1862), los antiguos compañeros de armas del héroe italiano morían gritando: ¡Viva Garibaldi! [...] Cuando llegó a Santa Fe la noticia

98 GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, Pilar *Civilidad y política en los orígenes de la nación Argentina...*, pp. 305-346.

99 OSZLAK, Oscar *La formación del Estado Argentino*, Universidad de Belgrano, Buenos Aires, 1985.

100 BONAUDO, Marta –dirección de tomo– *Liberalismo, Estado y Orden Burgués (1852-1880)*, Introducción, Tomo IV, Colección *Nueva Historia Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires, 1999.

de la entrada de Garibaldi a Nápoles, todos los barcos genoveses embanderados y los mástiles se cargaron de flores y guirnalda. [...] Estos homenajes rendidos a Garibaldi, en el otro extremo del mundo, nos parecieron muy bellos y emocionantes. Los organizadores no dudaban en encontrar la mejor acogida en esta provincia, donde su héroe ha dejado recuerdos tan puros. Junto al sentimiento nacional, que los llenaba de regocijo por la gloria de su patria, estaba el homenaje personal rendido al hombre mismo, al héroe que ha ilustrado la historia de su patria con sus virtudes individuales de cuño antiguo, más aún que por su prodigiosa valentía.”<sup>101</sup>

---

101 BECK BERNARD, Lina *Cinco años en la Confederación Argentina, 1857-1862*, Emecé, Buenos Aires, 2001, pp. 150-151.



Giuseppe Garibaldi  
Publicado en *Harper's Weekly*, junio de 1882



## CAPÍTULO II



### Marinos genoveses en el Plata

*In tempo di guerra, piú bugie che terra*<sup>102</sup>

#### Entre Torino y Buenos Aires (1820-1858)

Según las informaciones más reiteradas y difundidas,<sup>103</sup> hacia 1830 habitaban en el Río de la Plata más de 8.000 súbditos sardos. Muchos de los ellos eran parte de un heterogéneo grupo de marinos desertores u hombres alejados de los dominios de la Monarquía Sabauda por sus opiniones políticas. Unos 3.000 –en su mayoría genoveses– estaban dedicados a la navegación y comercio de cabotaje en el sistema fluvial del Río de la Plata en más de seiscientas embarcaciones pequeñas de las cuales eran propietarios. Su presencia había ido creciendo desde la década de 1820. No obstante, todavía no se percibían ni nombraban como *italianos*.<sup>104</sup>

Tanto por la densa conflictividad que afectaba a estas tierras como por cuestiones propias del momento que atravesaba la región de Liguria, la década revolucionaria no fue un momento receptivo de esa migración. Por entonces, el mayor flujo de esos contingentes se dirigía hacia el Mediterráneo occidental, hacia Gibraltar y África del norte, empujados por la presión demográfica y fiscal y el endeudamiento agrario.<sup>105</sup> A pesar de su larga tradición marinera, todavía no era el tiempo para los

---

102 Antiguo refrán: En tiempo de guerra, mejor mentiras (o engaños) que tierra.

103 CUNEO, Nicolás *Storia dell'emigrazione italiana in Argentina, 1810-1870*, Garzanti, Milán, 1940; WEIS, Ignazio Carlo Alberto e Juan Manuel de Rosas. *Contributo alla storia delle relazioni diplomatiche fra il regno di Sardegna e la Confederazione Argentina*, Società Tipografica Modenese, Módena, 1951; SCARZANELLA, Eugenia *Italiani d'Argentina, Storie di contadini, industriali e missionari italiani in Argentina, 1850-1912*, Marsilio Editore, Venecia, 1983; SERGI, Jorge *Historia de los Italianos en la Argentina*, Il mattino d'Italia, Buenos Aires, 1940; DEVOTO, Fernando "Liguri nell'America australe: reti sociali, immagini, identità", en *Storia d'Italia Le Regioni dall'Unità a Oggi: La Liguria*, Giulio Einaudi Editore, Torino, 1994; *La via delle Americhe. L'emigrazione ligure tra evento e racconto*, Sagep Editrice, Genova, 1989; DEVOTO, Fernando "In Argentina", en BEVILACQUA, Piero; DE CLEMENTI, Andreina y FRANZINA, Emilio –a cura di– *Storia dell'emigrazione italiana*, Donzelli Editore, 2002; VANGELISTA, Chiara "L'emigrazione ligure y piomontesi nel Cono Sud all'inizio dell'Ottocento. Aspetti economici e sociali", in FONDAZIONE CASA AMERICANA –a cura di– *Migrazioni liguri e italiane in America Latina e loro influenze culturali*, Roma, 2005.

104 DEVOTO, Fernando *Historia de los italianos en la Argentina*, cit.; DEVOTO, Fernando *Storia degli italiani in Argentina*, cit.

105 DEVOTO, Fernando *Historia de los...cit.*, pp. 29-30.

grandes desplazamientos transoceánicos posteriores. Entre 1810 y 1818 no se registraron entradas al puerto de Buenos Aires de embarcaciones con bandera sarda,<sup>106</sup> en coincidencia también con la debilidad de la Marina del reino de Cerdeña, de la cual la flota genovesa era parte.

Luego de la caída de Napoleón, la economía de la Liguria se encontraba todavía afectada por los años de guerra y por los conflictos políticos del período, produciéndose un fuerte estancamiento.<sup>107</sup> A una agricultura muy limitada en sus alcances que absorbía un 50% de la población que habitaba el arco que va desde el *Nizzardo* a la *Luneggiana* con las colinas y montañas que coronan el espacio, se sumaba una industria textil arcaica que todavía se beneficiaba de telares domésticos que facturaban algodón y lino con cualidades aún protoindustriales. En el interior de la región de Savona y en parte de Génova, sobrevivían viejas herrerías.<sup>108</sup>

Frente a esta realidad, se confrontó la mayor pujanza de la construcción naval que se afianzaba en la secular tradición y experiencia de los genoveses. Los astilleros se erigían rústicamente sobre las playas y en ellos trabajaban carpinteros y operarios que construían pequeñas embarcaciones de madera de unas 100 toneladas. El más importante centro era Varazze, en la *Riviera del Ponente*.

El tráfico marítimo, especialmente el de cereales provenientes del Levante Mediterráneo que abastecía no sólo a Génova sino también a otros puntos de Europa, se vio seriamente afectado por las barreras aduaneras que impuso el gobierno de Torino para proteger su producción y comercio. Se establecieron derechos diferenciales que gravaban las cargas de las naves que no portaran bandera sarda, lo que determinó que muchos barcos se dirigieran hacia otros puertos como Livorno. Esta tendencia comenzó a revertirse en torno a los años 1830 cuando se reconfiguró esta política favoreciendo el establecimiento de tratados con diversos estados extranjeros, como el de Estados Unidos de 1838 en los que no sólo se negoció el intercambio de productos sino, especialmente, las condiciones de *exportación de migrantes*.

En tiempos inmediatos a la Restauración se registraron en Génova la presencia de 682 veleros, 487 de los cuales no superaban las 60 toneladas. Hacia 1825 el sector de los armadores del *Genovesato* disponía de una flota de 100.000 toneladas. Una cifra exigua que remontaría paulatinamente por la decisión del gobierno sabauo de favorecer la *protezione di bandiera*.<sup>109</sup>

---

106 KROEBER, Clifton *La navegación de los ríos en la historia argentina*, Paidós, Buenos Aires, 1968, cap. V.

107 CIPOLLA, Carlo Maria *Storia facile dell'economia italiana dal medioevo a oggi*, Arnoldo Mondadori Editore, Milano, 2009, p. 92.

108 DORIA, Marco "Da un'economia di antico regime all'industrializzazione", in ASSERETO, Giovanni e DORIA, Marco –a cura di– *Storia della Liguria*, Laterza, Bari, 2007, pp. 211-228.

109 DORIA, Marco "L'Economia del mare: le navi i porti", in ASSERETO, Giovanni e DORIA, Marco –a cura di– *Storia della Liguria*, cit., pp. 302-325.

Aunque la aplicación de tarifas diferenciales para los barcos extranjeros resintió el tráfico marítimo, terminó beneficiando a la Marina ligur. Génova y Savona crecieron especialmente en este tiempo, así como la cantidad de naves sardas que se dirigieron hacia la América del Sur, y especialmente al Plata, donde ninguna política regulatoria o restrictiva –como sí sucedía con las rutas del Mar Negro– se imponía sobre los genoveses.<sup>110</sup>

Aunque ya por entonces los barcos a vapor comenzaban su carrera ascendente, todavía a comienzos del siglo XIX presentaban el inconveniente del alto costo de combustible y la escasa maniobrabilidad en recorridos extensos. Frente a ello los veloces *brigantini*, *clippers* o *bricks schooner*, en general naves de cuatro velas, eran más capaces de realizar con éxito la carrera hacia la América del Sur o hacia Australia.<sup>111</sup>

Como lógica consecuencia del aumento del tráfico, el flujo de información también se incrementó, generando un efecto expansivo sobre la ampliación de las cadenas migratorias por las que circulaban noticias de las posibilidades que ofrecía este espacio. Todo lo cual se articuló a las características de ese tránsito ultramarino: las naves transportaban mercancías, pero sobre todo trasladaban personas, actividad que resultaría finalmente el mejor negocio de la flota mercante genovesa.



Vista del puerto de Savona en la primera mitad del siglo XIX

**Fuente:** FELLONI, Giuseppe *Popolazione e sviluppo economico della Liguria nel secolo XIX*, Ilte, Torino, 1961.

110 DEVOTO, Fernando *Historia de los...*cit., p. 33.

111 DORIA, Marco “L’Economia del...”, cit., pp. 302-325.

Poco a poco esta naciente *colonia* de migrantes se afianzó sobre las costas del Paraná y el Plata con vistas a ejercer una doble intervención sobre la navegación externa e interna, clave del éxito de esta elección en la que las embarcaciones iban siempre con carga plena, tanto a la ida como al regreso. La rica experiencia como armadores de los genoveses se acopló con la grave crisis que la Revolución y guerra habían dejado en el Río de la Plata. Allí, las viejas técnicas ligures que ya estaban desactualizadas frente a las nuevas que de la mano del hierro se imponían en Europa, tenían lugar todavía en este confin del Cono Sur.

Esta suerte de *ventaja comparativa*, estimulaba la especulación y coayuvaba a que se constituyeran pequeñas compañías que invertían en este tráfico, así como a la radicación—vía la desertión— de tripulantes de naves sardas que decidían aprovechar la favorable diferencia salarial.<sup>112</sup>

El registro de pasajeros arribados a Buenos Aires, en 1822, sólo computa treinta y nueve personas procedentes de la península itálica.<sup>113</sup> La cifra va aumentando hacia mediados de siglo, con la presencia masiva de genoveses (80%). En muchos casos la llegada se produjo por etapas, arribando primero a otros puntos en Italia, Europa o Brasil y en el caso del Río de la Plata, Montevideo antes de Buenos Aires,<sup>114</sup> con lo cual ese nimio número es sólo un indicio muy relativo de un movimiento que, por entonces, no estuvo nunca sujeto a un control sostenido y estricto.

El mayor crecimiento se dió desde el momento en que las provincias rioplatenses comenzaron a tolerar la participación extranjera en la navegación y en la construcción de navíos como forma de responder a una urgencia derivada del creciente comercio en el Litoral y de la falta de suficientes nativos interesados o habilitados para estas actividades. Además de la navegación en sí misma, el grupo acaparaba gran parte de la construcción naval y del tráfico ultramarino, especialmente desde el puerto de Génova desde donde se importaban vino, papel, fideos, zapatos, drogas, pañuelos de punto, aceite, mosaicos de mármol, seda, mercería y fruta seca, entre los productos más destacados.

Si bien como ya se dijo, el flujo de migrantes fue constante desde c.1820, la tendencia se volvió mucho más claramente positiva cuando desde 1838 se establecieron relaciones diplomáticas con el reconocimiento de la Independencia argentina por parte del Reino de Cerdeña, final exitoso de las gestiones del célebre cónsul sardo en Buenos Aires desde 1835, Barón Enric Picolet d'Hermillon.<sup>115</sup>

112 AST, *Rapporto sul commercio sardo colla Confederazione Argentina e la banda Orientale (Sud America)*, Consolati Nazionali, Buenos Aires, II (1835-1851).

113 AGN, Buenos Aires, Libro de Entradas de Pasajeros, Sala X, 36-8-13 a 36-8-30, citado por DEVOTO, Fernando *Historia de los...*, cit., p. 31.

114 Ver Capítulo IV de este libro y Apéndice documental anexo, Magistrato di Sanità, Archivio di Stato di Genova.

115 CHIARAMONTE, José Carlos *Mercaderes del litoral. Economía y sociedad en la provincia de Corrientes, primera mitad del siglo XIX*, FCE, Buenos Aires, 1991, p. 91 y ss.

### **Sulle tracce di Nicolás Cuneo: Ligures en el Río de la Plata**

La presencia *italiana* temprana en las provincias litorales de la actual República Argentina ha tenido consideración en la historiografía argentina.<sup>116</sup> Por su parte, la historiografía italiana ha prestado también atención a la cuestión.<sup>117</sup> Sin embargo, en ambos casos en general esta manifestación ha quedado opacada por la *gran inmigración*.

De todos esos estudios merece una especial atención el texto de Cuneo que vio la luz hacia 1940. El libro combina de una manera particularmente rica unas notables consistencias eruditas con una ductilidad metodológica e historiográfica admirables. Su exhaustiva lectura –con visos de disección– es una tarea necesaria e imprescindible para el tema de este libro. Él fue uno de los primeros en exhumar la documentación del Archivio di Stato di Torino, y algunos de sus análisis resultan sorprendentemente actuales.

El texto atesora un párrafo especialmente significativo para esta historia:

“Ci si rede esatto conto dell’entità della concessione quando si pensi che, nel 1838, *circa ottomila Sardi* dimoravano sulle rive del Plata. Più di *tremila di costoro* erano dedito esclusivamente al commercio di cabotaggio esercitato con bandiera argentina e quasi interamente nelle loro mani, sicchè ben seicento barche di loro proprietà erano rimaste nel porto.”<sup>118</sup>

---

116 CHIARAMONTE, José Carlos “Notas sobre la presencia italiana en el Litoral Argentino en la primera mitad del siglo XIX”, en DEVOTO, Fernando y ROSOLI, Gianfausto –compiladores– *L’Italia nella società argentina*, Centro Studi Emigrazione, Roma, 1988; HALPERIN DONGHI, Tulio “Rosismo y restauración europea en los informes del cónsul sardo en Buenos Aires, Baron Henri Piccollet d’Hermilion (1835-1848)”, en *Revista de Historia de América*, núm. 37-38, 1954; SALVATORE, Cándido “La emigración política italiana a la América Latina (1820-1870)”, en *Jahrbuch Für Geschichte Lateinamerikas*, 1976; NASCIBENE, Mario “Orígenes y destino de los italianos en la Argentina (1835-1970)” y RUIZ MORENO, Isidoro “Comienzo de las relaciones entre Italia y Argentina”, en KORN, Francis *Los italianos en la Argentina*, Fondazione Agnelli, Buenos Aires, 1983; KROEBER, Clifton *La navegación de...*, cit.; BROWN, Jonhatan *Historia Socioeconómica de la Argentina, 1776-1880, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2002 [1979].

117 CUNEO, Nicolás *Storia dell’emigrazione italiana in Argentina...*, cit.; WEIS, Ignazio *Carlo Alberto e Juan Manuel de Rosas...*, cit.; SCARZANELLA, Eugenia *Italiani d’Argentina, Storie di contadini...*, cit.; SERGI, Jorge *Historia de los Italianos en la Argentina...*, cit.; DEVOTO, Fernando “Liguri nell’America australe: reti sociali, immagini, identità”, en Giulio Einaudi Editore *Storia d’Italia...*, cit.; *La via delle Americhe. L’emigrazione ligure tra evento e racconto...*, cit.; BEVILACQUA, Piero, DE CLEMENTI, Andreina, FRANZINA, Emilio –a cura di– *Storia dell’emigrazione italiana...*, cit.; VANGELISTA, Chiara “L’emigrazione ligure e piomontesi nel Cono Sud all’inizio dell’Ottocento. Aspetti economici e sociali”, in Fondazione Casa America – a cura di– *Migrazioni liguri e italiane in...*, cit.

118 CUNEO, Nicolás *Storia dell’emigrazione italiana in Argentina...*, cit., pp. 91-92. El subrayado me pertenece.

De esta cita memorable tomada del *rapporto* del cónsul del rey de Cerdeña en Buenos Aires del 10 de abril de 1838, han partido en su mayoría los trabajos posteriores sobre los sardos en el Río de la Plata.<sup>119</sup>

A la hora de reseñar la historia de esta inmigración, frecuentemente se recurre a una suerte de búsqueda del *origen* de la misma. La mayoría de los autores toman este patrón siguiendo el esquema planteado por Cuneo: la indagación de antecedentes que desgrana un rosario de nombres que comienzan a aparecer en el siglo XVIII y a veces, antes.

Amerita este señalamiento que también en este libro se haga una breve reseña de este camino previo, siguiendo la estela dejada por Cuneo.

Esta etapa se caracteriza por la llegada de individuos bastante aislados y, generalmente, en buena posición económica o de alta calificación intelectual, que arriban atraídos por las posibilidades que había abierto la creación del virreinato del Río de la Plata o por la necesidad de cubrir cargos o tareas especializadas. Desde mediados del siglo XVIII aumentó el número de extranjeros residentes en Buenos Aires. También de los genoveses.

Cuneo le dedica su primer capítulo a esta inmigración,<sup>120</sup> señalando la ausencia de desconfianza –con algún grado de inexactitud– de las autoridades españolas frente a los *italianos* quienes no sólo formaban parte de los dominios de la Corona sino que eran vistos como elementos de calidad. Algunos llegaron con los jesuitas y otros como el padre Antonio Machoni o Gaetano Gervasoni eran ellos mismos de esa orden. El padre de Manuel Belgrano, Domingo Belgrano Peri, había arribado desde Oneglia, por la vía de Cádiz en la coyuntura expansiva del último cuarto del siglo XVIII y logró hacer una gran fortuna.<sup>121</sup> Por esos tiempos la necesidad de la construcción de un puerto que mejorara las condiciones poco favorables del de Buenos Aires, condujo a las autoridades a planificar esas obras. Se le encargó tal misión al ingeniero de origen italiano Eustachio Giannini.<sup>122</sup>

119 Véase por ejemplo CHIARAMONTE, José Carlos *Mercaderes del litoral...*, cit., p. 91 y ss.; DEVOTO, Fernando *Historia de los...*, cit.

120 CUNEO, Nicolò “Gli italiani durante gli ultimi anni Della dominazione spagnola”, en *Storia dell’emigrazione...*, cit., capítulo primo.

121 Véase GELMAN, Jorge *De mercachifle a gran comerciante. Los caminos del ascenso en el Río de la Plata Colonial*, Universidad Internacional de Andalucía - UBA, Sevilla, 1996.

122 Giannini había nacido en Badajoz en 1750. Era hijo de un teniente del Regimiento de Milán, don Pedro Giannini, quien había nacido en Génova y estaba al servicio del Rey de España. Inició la carrera militar y cursó estudios en la Real Academia de Matemáticas de Barcelona. Sus estudios de Ingeniería militar le posibilitaron su ascenso a ingeniero militar de la Real Armada española como hidráulico, ocupándose de muelles, puertos, canales, diques y fondeaderos. Después de una prestigiosa carrera en España, fue destinado en el Apostadero de Montevideo. En Buenos Aires se dedicó al estudio de factibilidad del muelle que construía el Consulado de Comercio. En 1805 levantó un plano de la ciudad de Buenos Aires. Realizó el plano de San Fernando y trasladó el pequeño pueblo de Las Conchas a las alturas de San Fernando. En la Primera Invasión Inglesa defendió el puente de Gálvez

En 1805, ya en plena guerra con Inglaterra, la entrada de extranjeros comenzaba a generar algunos recelos por la situación internacional. En ese año el virrey Sobremonte ordenó que los mismos se apersonaran ante los alcaldes de los diferentes cuarteles de Buenos Aires para declarar su condición. Ese censo dio por resultado 469 individuos. Los procedentes de la península itálica eran noventa y dos, y dentro de ellos, ya se destacaba la presencia de genoveses como el farmacéutico Diego Marengo o el médico Carlo Giuseppe Guerzi.<sup>123</sup> Por todo lo dicho en el Capítulo II, todavía no es posible reconocer en esta primera llegada, una identidad italiana.<sup>124</sup> Las referencias identitarias apuntaban más a las pertenencias regionales.

La Primera Junta contó también con representantes de esa primera migración: Manuel Belgrano, Juan José Castelli, hijo de Angelo Veneziano, y Manuel Alberti, vástago del saboiano Antonio. Todos nacidos en familias de comerciantes como también Luis Antonio Berutti, hijo de Paolo Emanuele nativo de Moncalieri. La Revolución requirió de recursos humanos y materiales extraordinarios y de esta manera también otros italianos como Martino Grandoli o Giovanni Battista Costa participaron en la movilización militar, así como otros menos conocidos que entregaban a la causa un caballo o un poco de dinero, muchos de ellos artesanos piemonteses y ligures.<sup>125</sup>

Resulta difícil saber exactamente cuantos italianos residían en las antiguas posesiones españolas del Río de la Plata en el período 1810-1830. Sin embargo, guías y almanaques ofrecen una primera aproximación a la ya notable presencia –revelada por los apellidos– de ligures dedicados a todo tipo de actividades, especialmente las comerciales como los almacenes, pulperías, farmacias, licorerías, confiterías, fábrica de pastas, depósitos de vino, leña, azúcar, tabaco, lana o café y negocios de aprovisionamientos navales.<sup>126</sup>

Los cambios políticos, sociales y económicos que acarreó la Independencia permitieron que otro tipo de inmigración, aquella denominada *intelectual*, fuese vi-

con 400 milicianos. En 1809 fue designado gobernador interino del Paraguay. Regresaba de ese destino, cuando lo sorprendió la Revolución en Santa Fe. Se necesitaba un plano de Santa Fe por cuestiones estratégicas, fundamentalmente para ubicar las Baterías y en ese contexto se inserta la orden de Belgrano. En 1811 solicitó permiso para volver a España, pero el clima reinante se confabuló en su contra. Murió prisionero en cuartel de Ranchería en 1814. DESTÉFANI, Laurio *Un ingeniero portuario en el proceso de mayo*, Fundación Argentina de Estudios Marítimos, Buenos Aires, 1970; “Santa Fe después de mayo. 1810 y 1811 y la primera carta de Santa Fe independiente”, en *Noveno Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1996.

123 BISTONI, Carlo “Sessant’anni d’immigrazione italiana nella Republica Argentina”, in *L’Italia del Popolo*, Buenos Aires, 1918.

124 ZUCCARINI, Emilio “La premessa”, en AA.VV *Gli italiani nell’Argentina. Uomini ed Opere*, Buenos Aires, 1928.

125 CUNEO, Nicolás *Storia dell’emigrazione...*, cit., p. 30.

126 CUNEO, Nicolás *Storia dell’emigrazione...*, cit., p. 35.

sible en tierras platenses. Se trataba de profesionales que fueron requeridos por los gobiernos patrios para cubrir las carencias en este plano que se hacían evidentes en este territorio, especialmente en la planta docente de la recién creada Universidad de Buenos Aires o para ponerse al frente de obras arquitectónicas o misiones científicas.<sup>127</sup> Se destacan entre otros Pietro Carta Molino que se hizo cargo de la cátedra de Física de la Universidad en 1821 y que había forjado una relación estrecha con Rivadavia. Carlo Ferraris fue invitado por este último en 1825 para establecer un museo público.<sup>128</sup> En 1839, fue el mismo *Consolato* el que se encargó de comunicar a los familiares la muerte del sabio y redactar su necrológica con tono de panegírico.<sup>129</sup>

Pietro De Angelis había nacido en Nápoles y había estudiado en la *Scuola Politecnica del Regno di Naples*. Inmerso en los vientos de su época, había tomado contacto en París con Rivadavia por medio de la masonería alrededor de 1825. Con el tiempo se vinculó cada vez más estrechamente a Juan Manuel de Rosas,<sup>130</sup> convirtiéndose en una suerte de *intelectual orgánico*.<sup>131</sup> Carlo Enrico Pellegrini, fugitivo desde 1821, había estudiado en Francia en la *Ecole Centrale*, fue contratado por Rivadavia en 1826 como ingeniero del Departamento de Trabajos Públicos y, entre otras obras, construyó el primer Teatro Colón. En 1825 llegó a Buenos Aires Cristiano Vanni para enseñar Economía. Cuando la persecución rosista se hizo más dura, se asoció con el saboyano Antonio Dunoyer, constituyendo la casa de comercio “Mosca, Dunoyer y Vanni”. En 1827 Ottaviano Fabricio Mossotti se hizo cargo de la cátedra de Física Experimental que había renunciado Carta Molino. Durante los gobiernos de Rosas se desempeñó como Director del Instituto Topográfico y Geográfico, se ocupó de mediciones geodésicas, enseñó Física y fundó un pequeño observatorio astronómico sobre el convento de Santo Domingo.

Para la exploración del río Bermejo, Rivadavia llamó a Nicola Decalzi en 1821, nacido en Chiavari en 1801.<sup>132</sup> De su viaje redactó un Diario. En 1833 Rosas lo convocó para una expedición a la Patagonia. Exploró el Río Negro y fue condecorado

127 ALIATA, Fernando “Cultura urbana y organización del territorio”, en GOLDMAN, Noemí –dirección de tomo–*Revolución, República, Confederación...*, cit., pp.178-179.

128 DE ASÚA, Miguel *La ciencia de mayo. La cultura científica en el Río de la Plata 1800-1820*, FCE -Fundación Carolina, Buenos Aires, 2010, p. 174.

129 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto del Console, 15 de noviembre de 1839.

130 LYNCH, John *Juan Manuel de Rosas...*, cit., p. 174.

131 MYERS, Jorge *Orden y virtud. El discurso republicano en el régimen rosista*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1995, pp. 165-208.

132 “Nato a Chiavari il 19 febbraio 1801, nella frazione di Bacezza, compiuti gli studi di umane lettere, di matematica e di nautica, ai quali era, da natura, grandemente chiamato, s’era trasferito in Genova a perfezionarsi in questi ultimi per frequentare poi ancora a Chiavari le scuole di disegno istituite nel 1820 dalla società Economica. Il suo biografo no dice per quale motivo sia recato in Argentina; i rapporti dei consoli sardi tracciano al riguardo, quando lo citino con espressioni di stima e di simpatia.” CUNEO, Nicolás *Storia dell’emigrazione...*, cit., p. 70.

por el gobernador. Entre 1837 y 1840 trabajó para el francés Federic Masot como agrimensor. Explorando el río Matanzas encontró fósiles de megaterium y de gliptodonte que, a través del cónsul Picolet d’Hermillon, donó al Museo de Torino a pesar de los pedidos del British Museum a través de otro extranjero protagonista indiscutido del período, como lo fue el representante inglés Woodbine Parish.

### **El concierto de las relaciones diplomáticas**

A pesar de esta presencia notable en diferentes ámbitos de la vida rioplatense, todavía en 1835 los estados italianos no tenían un representante en el Plata. Había sí un encargado de negocios del Rey de Cerdeña en Brasil que se ocupaba también de cuestiones relacionadas con este territorio, pero no podía tener contacto oficial con las autoridades. Sin embargo, el aumento notable del comercio sardo con Buenos Aires y el Litoral de los Ríos condujo a que el gobierno de Carlos Alberto decidiera instituir un Consulado General en Buenos Aires con un vice-cónsul en Montevideo.

Según informaba el secretario de Relaciones Exteriores de la Monarquía, Conde Solaro Della Margarita, la decisión se tomaba por la necesidad ya evidente de proteger (y controlar) los intereses comerciales de los súbditos y en beneficio de unas mejores relaciones con la Confederación.<sup>133</sup> Eligió para tal misión al Barón Enric Picolet d’Hermillon, de antigua familia saboyana y con conexiones ya establecidas con muchos nativos.

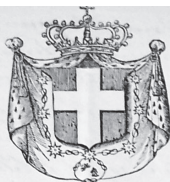
En enero de 1836 d’Hermillon pasó por Montevideo y dejó organizado el vice-consulado. Ya en Buenos Aires debió enfrentarse con Rosas quien exigió el reconocimiento de la independencia de las Provincias Unidas por parte del Rey de Cerdeña. El activo ministro del Gobernador Rosas, Felipe de Arana, así lo explicaba:

“Considerando el Gobierno justas las razones que tuvo el presidente de la Honorable Sala encargada interiormente del Gobierno de la provincia, para declarar un decreto del 20 de octubre de 1834 que durante su administración no se admitió cónsul alguno cualquiera de los Estados o Naciones que no hayan reconocido la independencia de la República de las Provincias Unidas del Río de la Plata, ha acordado y decreta. Art. 1º Queda en todo su vigor el superior decreto de 12 de octubre de 1834...”<sup>134</sup>

---

133 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, Carta al Sr. Pezzi Cónsul Honorario en Montevideo del Ilmo Primo Secretario di Stato per gli Affari Estero, Conte Solaro Della Margherita, 27 de junio de 1836.

134 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, Decreto del Gobernador Rosas, 9 de junio de 1835.



CONSOLATO GENERALE DI S. M. IL RE DI SARDEGNA  
IN BUENOS-AIRES.

—  
Rapporto sull'incendio della Goletta "Fama Argentina"

Memo Sig.<sup>o</sup> Console Generale S. M. Sarda — Capitano  
Giacchini (Vicia) al comando della Goletta "Fama Argentina",  
con Bandiera Sarda, parti da Montevideo li 25. p. p. marzo  
colle suddizioni per la Colonia, ma senza con intelligenza  
del proprietario, d'andare all'Insmata, ed ivi cari:  
carri per and' dirigersi per Rio Janeiro, li 29. lo-  
me sopra partimmo alle ore 3. P.M. fummo chia-  
mati da un Brick Scooner Inglese che mi ordinò  
l'andare a bordo, e rivole le suddizioni, mi disse che  
non era il rumbo per la Colonia, ma suggerì  
buon viaggio, alla mattina de' 28. Marzo alle ore  
8. A.M. siamo entrati nell'Insmata, ed il giorno 2. cor-  
rente il proprietario mandò Maestri Calofatti,  
e Carpinetti per condurre il Bastimento, e terminò  
rono la Carra il 19. corrente, ed il giorno 20. avendo  
una partita di 1102. Cuoja da imbarcare, li caricam-  
mo partitivali, e partimmo coperto, ed il giorno 21. alle  
ore 6. circa P.M. vensero diverse Sannie Inglesi e Fran-  
cesi, approdando al nostro bordo Sannie Inglesi mi  
ordinarono d' mettere la Bandiera, che si mise, mi di-

El 20 de julio de 1836 se presentaron las cartas patentes de d'Hermillon,<sup>135</sup> pero al no reconocer el Rey de Cerdeña la independencia, se le negó todavía el *exequatur* por esos motivos, aduciendo que más allá del beneplácito por esta legación extranjera en Buenos Aires, no se le podía conceder el pedido. No obstante, el gobierno de Rosas garantizaría que "... interin se allanan las dificultades espresadas, los súbditos de S.M. el Rey de Cerdeña gozaran en este país de todas las ventajas y protección que se dispensan a las demás naciones que existen en el territorio de las Provincias de la Confederación Argentina..."<sup>136</sup>

El Barón presionó para lograr su reconocimiento con una nutrida correspondencia en la que se planteaban las ventajas de establecer relaciones estables con el Río de la Plata, especialmente cuando resultaba hartamente evidente que la frecuencia y densidad del tráfico mercantil-naviero era muy contundente y redituable para entonces. El Cónsul tenía claro que se debía trabajar duro para:

“[vencer la] estrema diffidenza del Governator Rosas para lograr il desiderato effetto de ser reconocidos per la ragione che essendo i sudditi Della M.S. che su maggior numero abitano questo Paese, comparativamente a quei Delle altre nazioni Europee, e considerevoli altresì i Bastimenti Nazionali.”<sup>137</sup>

Recién el 12 de mayo de 1837 el Cónsul firmó con el ministro Arana un tratado por el cual el Rey de Cerdeña reconocía al gobierno de la Confederación como “Nación Soberana, Libre e Independiente.” Por su parte, el gobernador beneficiaba a sus súbditos con el tratamiento de *nazione più favorita*.<sup>138</sup> El Exequatur le llegó a d'Hermillon el 15 de mayo de ese año.

---

135 “El infrascripto Ministro de Relas. Ests del gobierno de Buenos Ayres Encargado de la Confederación Argentina, ha recibido orden de S.E. el Señor Gobernador Capitan General para dirigirse al Exmo Señor Conde Solaro Della Margarita Primer Secretario del Estado para los Negocios Exteriores de S. M. el rey de Cerdeña y avisarle el recibo de la apreciable comunicación de 7 de Octubre del año último de 1835 en la que después de manifestar la utilidad y conveniencia de los establecimientos consulares, como medio útil para que florescan las relaciones de Comercio y Navegación y de que siendo estas recíprocamente fomentadas y faciles, acercan y establecen en los Pueblos aun muy lejanos una natural y duradera amistad, le participa que su Augusto Soberano, no solamente se ha servido aprobar la idea que le sometió S.E. el Señor Conde de la institución de un Consulado General suyo en todas las Provincias de esta Republica...” Carta de Felipe de Arana, AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires.

136 Carta de Felipe de Arana, AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, 15 de julio de 1836.

137 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, Cartas del Barón d'Hermillon.

138 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, 15 de mayo de 1837, Cuadernillo con la expedición de exequatur del Cónsul.

Con buen tino, y comprendiendo cabalmente la dinámica que desde tiempos coloniales impulsaba el comercio en el Río de la Plata, el cónsul planteaba y lograba el reconocimiento también la independencia del Uruguay. Por entonces, las naves sardas embarcaban la quinta parte de las mercaderías importadas y la séptima de las exportadas por el puerto de Montevideo, donde se formaba y comenzaba a crecer la oposición *unitaria*.

Esto se vincula a aquella otra faceta que se relacionaba con la condición de *esuli* de los fracasados intentos revolucionarios que pretendían una Italia unida y republicana. Según una carta del Conde Solaro Della Margherite, en 1836 ya había por estos dominios unos 14.000 hombres que habían llegado por motivos de persecución política.<sup>139</sup> Serán ellos quienes le otorguen un tono “nacional” al grupo. Para ellos, la Buenos Aires dominada por Rosas representaba el despotismo, mientras Montevideo la “Nueva Troya”. Si bien el más popular y famoso fue ciertamente Giuseppe Garibaldi conocido como el “heroe de dos mundos”, fue Giovanni Battista Cuneo el que se destacó por su acción intelectual desde la liberal Montevideo. Genovés y seguidor de Mazzini, se exilió luego de fracasada la revuelta en Génova en 1834, y esa ciudad se vinculó desde 1837 con jóvenes perseguidos por Rosas como Miguel Cané o Bartolomé Mitre. Cuneo estableció una filial de la *Giovane Italia* y ésta se relacionó con la Asociación de Mayo, las que a su vez se vincularon con la *Giovane Europa*. Fue secretario de la Legión Italiana dirigida por Garibaldi y retornó a Europa junto a él en los sucesos de 1848, actuando como diputado por una sección de Génova del Parlamento Sabauda. Volvió a Montevideo para pasar luego a Buenos Aires después de la caída de Rosas.

Esa coyuntura conflictiva y confusa favorecería la expansión de las naves de Reino, ya que Rosas –merced a su conflictiva relación con el Cónsul– tendría en los inicios de su segundo gobierno, una actitud a veces oficiosa con estos migrantes. Así, naves en apariencia de bandera nacional, serían en realidad barcos de genoveses, únicos señores del mar y del río que recorrían las costas y navegan por los ríos sin involucrarse demasiado en los avatares políticos y bélicos, haciendo buenos negocios como armadores o comerciantes con sus colegas nativos que traficaban con productos también diversos.<sup>140</sup>

En medio del bloqueo francés, Picolet logró del comandante Le Blanc el permiso para que los súbditos sardos pudiesen con sus propios barcos operar tanto en el puerto de Buenos Aires, como en los ríos interiores. El gobernador Rosas mantuvo con el encargado –con justas razones– una relación ambigua que se relaciona con la

---

139 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, Carta del 6 de marzo de 1836.

140 CUNEO, Nicoló *Storia dell'emigrazione italiana in Argentina...*, cit., p. 92.

tensa situación que se vivía en ese espacio con la flota francesa en el Río de la Plata y con la política ambivalente del delegado.

Estos manejos y su utilización poco honesta de la condición de *nación neutral*, le granjearon al saboyano no pocas dificultades con el gobierno de la Confederación. Su ministro Arana lo interpelaría en atención a que sus posturas políticas con relación a la potencia bloqueadora fueran más claras a través de cartas y reuniones nocturnas secretas, que involucraron también al cónsul francés Mendeville, en un oscuro juego de intrigas que, por entonces, se tejían en Buenos Aires<sup>141</sup> y que configuraban un aspecto más de un momento de extrema tensión política en el que Rosas vio moverse seriamente las bases de sustentación de su poder.<sup>142</sup>

La relación del Cónsul con esos migrantes sería también tensa y contradictoria. Le llamaba despectivamente *Société di Genoio* a la colonia de unos cinco mil individuos, siempre decidida a contrariar la voluntad del Rey y con la cual no podía contar ya que, como se dijo, en su mayoría eran marineros desertores o personas que habían emigrado por problemas políticos. En octubre de 1836 el Capitán Pietro Clomer trata a d'Hermillon como *un Impiegato di categoria*, y de *mi Impiegato del Regno Sardo*.<sup>143</sup> Clomer se sintió en la obligación de defenderse por las falsas acusaciones que el Cónsul ha esparcido por Montevideo, cargando sobre sus espaldas culpas que desmintió, de haberse complotado con Giacomo Parravicini para no permitir la partida del Brigantino Sardo *Bella Antonieta* con destino a La Habana, propiedad de otro genovés, el Capitán Pietro Fornaso de Rapallo. La acusación se expandía hacia los presuntos sobornos al señor Lahitte, asesor del Gobierno de la Confederación con dos mil pesos en moneda corriente así como a maniobras fraudulentas en la venta de yerba mate de la carga del brigantino, que le habían permitido una ganancia del ciento por ciento. Más allá del indignado clamor del Capitán por la limpieza de su honor y de su nombre, el conflicto revela la calidad de los negocios que por entonces se hacían en Buenos Aires y las aceitadas relaciones que muchos de estos agentes tenían con las autoridades de la Confederación: compras, ventas y alquileres de embarcaciones, cargas de mercaderías diversas a puntos disímiles de América y Europa.

La revolución de 1821 había sido un acontecimiento que había expresado claramente las disidencias de los ligures con la dominación del Piemonte. El puerto de Buenos Aires era un buen lugar para la defección, especialmente si se contaba con apoyos en tierra. Muchos de ellos comenzaron a ubicarse en la Isla Maciel frente a la Boca del Riachuelo desde 1829, dando origen del actual Barrio porteño de La Boca.

---

141 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, Cartas de Felipe de Arana a D'Hermillon, Buenos Aires, mayo de 1840.

142 GELMAN, Jorge *Rosas bajo fuego...*, cit.

143 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires.

Carta del Capitano Pietro Clomer al S.E. el Señor Conde Della Margarita, Encargado de Negocios y Cónsul General de Sardegnia en Brasil, Buenos Aires, 8 de octubre de 1836; 21 de mayo de 1837.

El Riachuelo o *pequeño río* jugó siempre un papel importante en el destino de Buenos Aires. En su desembocadura se fundó la primera ciudad en 1536. Fue puerto natural, área de concentración productiva desde la época de los saladeros y sobre todo, límite político de la ciudad. Situado en su extremo sudeste, la zona conservó siempre un sesgo marginal dentro del ejido urbano, constituyendo un lugar privilegiado para las actividades marítimas. Era el único refugio natural para el fondeo y la reparación de navíos pequeños de la ribera y la ciudad, lo que ayudó a transformarlo en un centro de actividades comerciales y artesanales que, ya en la época de Rosas, giraban en torno la navegación fluvial.<sup>144</sup>

Allí estaban los paisanos que hablaban su misma lengua y era el lugar en donde finalmente tocaban la costa las *cadena migratorias*. Los trabajadores ligures vinculados a negocios navieros se concentraron en este barrio que ya había adquirido carácter propio para la década del 1830 del siglo XIX. La *leyenda dorada del inmigrante italiano* que con su trabajo y esfuerzo forjó su destino americano, adquirió su perfil estable en este espacio:<sup>145</sup>

“...circa due chilometri, stavano, ammainati e confusi, bragozzi, barche, tartane, peote, golette, navicele, canotti, vecchie carcasse, e pochi brigantini a palo dalle forme tozze, ingombri di cordami ed atrezzo. Era questo il porto di refugio e di carenaggio della flottiglia genovese. Dalle province del littorale trasportavano legnami, pietre, sabbia per la costruzioni.”<sup>146</sup>

Por entonces, el puerto de Buenos Aires seguía con serias dificultades y las naves a gran calado debían atracar muy lejos de la costa y transbordar las mercaderías en pequeños veleros y barcos de menores dimensiones. Con estas condiciones La Boca era un buen lugar para la flotilla genovesa, especialmente para los genoveses *amantes del contrabando*. Eran reconocidos por sus capacidades, pudiendo moverse con éxito en medio de un conflicto extendido entre Buenos Aires y Montevideo, situación de la que supieron sacar provecho generando un *vero monopolio a loro favore*.

Mientras tanto, Rosas jugaba su juego político con el Consulado del Rey de Cerdeña y alentaba a esta comunidad de genoveses, a su amistad y a la independencia de la tutela piemontesa, situación que fastidiaba al encargado de negocios sardos.<sup>147</sup> La

144 DEVOTO, Fernando “Los orígenes de un barrio italiano en Buenos Aires a mediados del siglo XIX”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 3ª Serie, núm. I, 1º semestre de 1989, pp. 93-114.

145 SILVESTRI, Graciela *El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo*, Universidad de Quilmes - Prometeo, Buenos Aires, 2003, pp. 23-24.

146 CUNEO, Nicoló *Storia dell'emigrazione italiana in Argentina...*, cit., pp. 94-95.

147 DEVOTO, Fernando “La inmigración”, cit.

colectividad de ligures tejía sus propias redes con el gobernador y aprovechaba las deferencias que éste les dispensaba. Una civilizada convivencia signada por el pacto tácito de aprovechar lo que cada una de las partes podía ofrecer: Rosas no miraba su condición recurrente de exiliados o desertores y ellos monopolizaban el comercio de cabotaje cerrado para otras naciones en el “Litoral de los Ríos”. La bandera blanca y celeste flameaba a veces en sus naves, pero eso no significaba mucho para esta comunidad para la cual el estandarte sabaudo era también forastero a su identidad: *I Liguri avevano trovato, infine, il modo di non essere più sardi* como dice Cuneo.

Esta ambigua pero lucrativa condición de doble condición de extranjeros con pabellones neutrales les permitía sortear el bloqueo de las potencias europeas en el Río de la Plata, y luego de pasar la barrera, el rápido cambio hacia el pabellón nacional les viabilizaba navegar sin interferencias por los ríos entonces considerados interiores, prohibición que tantos conflictos había traído en Río de la Plata.

En 1848 el señor Fortunato Ferro en representación de su hermano Antonio, copropietario de la *Goleta Sarda Emilia*, se presentó contra Giuseppe Ansaldo también propietario de la nave, natural de Recco y patrón marítimo de primera clase, administrador de la embarcación desde su partida de Génova, para que diese cuenta de su administración y explicase cómo tal nave estaba enarbolada con la bandera nacional de Buenos Aires. Ansaldo contó que se había embarcado en la goleta en cuestión, en abril de 1846 con el señor Angelo Pozzo con el grado de segundo, el cual se había desembarcado en Gibraltar por enfermedad, siendo sustituido en el comando del bastimento por el capitán Giuseppe Scotto. El 8 de septiembre habían arribado al puerto de Montevideo donde Scotto había bajado, tomando el comando con la autorización del Consulado. Había navegado el Río de la Plata, especialmente entre Colonia y Montevideo, pasando el 17 de septiembre de 1847 a Corrientes y Paraguay, volviendo el 14 de octubre, fecha en que había dejado a la goleta en el puerto. No se había presentado en el Consulado a reportar la carta de a bordo, porque para navegar por el Paraná la autoridad de la Confederación, le había expedido una Bandera Argentina y un *Pasavanti*, por lo que la goleta se encontraba bajo el nombre de “Joven Ramona”. Sin embargo, retenía en la embarcación toda la documentación de expedición de la salida de Montevideo de la goleta Emilia. Ante lo sucedido, Fortunato Ferro protestó por el abuso que *alcuni sudditi sardi fanno nel Rio Della Plata di navigare cioè con doppie spedizione* con el objeto de defraudar tanto a las autoridades sardas como a las del país y no sujetarse a ninguna de las dos jurisdicciones.<sup>148</sup>

---

148 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto del Console, 1848. Istanza promossa del Signor Fortunato Ferro procuratore del di lui fratello Antonio contro Giuseppe Ansaldo, amministratore della Goleta Sarda Emilia, affinché renda conto della sua amministrazione e dimostri come sudetta Goleta siasi inalberata la Bandiera Argentina.

Mientras el Barón pedía al Rey que se enviase una nave de guerra para proteger a los súbditos sardos de los peligros de los conflictos armados en el Plata, los genoveses preferían que no se los incluyera en esta *protección*. El mismo Rosas se regocijaba poniendo en duda la jurisdicción del Cónsul para representarlos mientras Picolet enviaba, sin solución de continuidad, un rosario de noticias alarmantes a Torino. El Cónsul penduló entre la oposición a Rosas, los exiliados en Montevideo, la oposición de los representantes de la *Giovine Italia* con Battista Cúneo al frente y de los propios ligures, que impusieron su particular ritmo a su integración.

Pero el aumento de tensión en la región condujo a cierto deterioro de esa posición inicial de privilegio. En medio de una guerra civil el apoyo político y económico al general oriental Oribe por parte de Rosas, lo había comprometido con uno de los bandos de la lucha por el poder en Uruguay. Esta postura le traería la oposición abierta del general Rivera, de todos los emigrados reprimidos por Oribe y de Francia, con la que aquel tenía buenas relaciones, en medio de un clima complejo de relaciones de fuerza con las delegaciones consulares británicas-francesas en Buenos Aires.

Como contrapartida, en los años 1840, la ciudad experimentó *el terror*. En esos años y luego de las experiencias vividas en torno al levantamiento de los Libres del Sur, la invasión de Lavalle y el bloqueo francés, la furia desatada contra cualquier sospechado de *salvaje unitario* se hizo palpable, inclusive para estos hombres que finalmente también eran *extranjeros*.

Por entonces, Bartolo Tiscornia denunciaba ante el Cónsul:

“...he sido insultado públicamente por el Coronel Dn Antonio Ramírez en la puerta de mi casa con las palabras más feas y denigrantes, hasta el punto de pegarme de trompadas. Este coronel esigía de mí que le entregase al vecino Fortunato Bavo súbdito de S.M. Británica *que habiendo sido atacado dentro de su casa* [subrayado en el original] saltó por los fondos para la casa del comerciante Dn Manuel Canedo y a pesar de haber dicho yo al referido Coronel qº Fortunato Bavo no se hallaba en mi casa, esto no fue bastante y continuó a insultarme así como a todos *los extranjeros del vario*. Y en seguida paso a entrar a la casa de dicho Sr. Canedo armado y con cinco soldados también armados cometiendo allí las mayores tropelías, como se podrá probar por todo el Vario, diciendo en la casa del sr. Canedo que Buenos Ayres se hallaba en conmoción y que por tal razón *ya no había garantías que respetar*. En consecuencia, buscando la protección del cónsul de S.M. Sarda como su súbdito, suplico se haga dar la mas plena satisfacción por dicho coronel Ramírez y mi condigno castigo a tantos insultos que ha practicado

pues aun después del suceso que tubo lugar el 13 me llamo el día 14 frente a mi casa repitiendo sus insultos diciendome que se...[así en el documento] *en quantos gringos (extranjeros) había que eran unos pícaros y que iba a degollar a todos* [subrayado en el original], cuyas amenazas eran hechas agarrándome y tironéndome la chaqueta, en consecuencia espero que cumpliendo el cónsul con su deber me determine cual es la conducta que debo observar si este coronel o otro cualquier se atreve a insultarme.”<sup>149</sup>

La identificación despectiva de gringo con extranjero es elocuente en el relato y remite al clima reinante con la flota francesa bloqueando el puerto, cuando se manifestaron en la ciudad los síntomas de una incipiente xenofobia que se insinuaba y se hacía especialmente evidente en este *vario* habitado por extranjeros. La acción de la *Mazorca* fue especialmente evidente en el ámbito urbano, donde la persecución y los asesinatos en resguardo del orden rosista, fueron moneda corriente y cotidiana.<sup>150</sup>

Los mares abiertos tampoco reportaban seguridad en medio de conflictos tan extendidos. En octubre de 1841, el capitán Luigi Badoano había partido del puerto de Bahía de Todos los Santos en el Brasil con destino a Montevideo a bordo del *Brigantino Sardo Federico* cargado de leña, tablas, tabaco en hojas, cigarros y con pasaje de una familia compuesta de seis individuos con sus respectivos pasaportes. Junto con él, había partido la Corveta inglesa *Rose* que le seguía. En un momento la tripulación de la nave inglesa interpelló y abordó el *brigantino* amparándose en un tratado internacional, buscando “Africanos” y haciendo alarde de todo tipo de violencia sobre el capitán y su gente, hasta que luego de cuatro horas los dejaron partir.<sup>151</sup> Como todo conflicto, éste también dejó al descubierto otras cuestiones, especialmente la riqueza y complejidad del tráfico ultramarino y el modo en que el gran cabotaje con Brasil tenía un anclaje contundente en la conexión con Buenos Aires y Montevideo. Por lo demás, la presunción de que en su embarcación se transportaban esclavos echa un manto de sospecha sobre aquello *no declarado* de las cargas que se transportaban y de las que se hablaba solapadamente en algunas ocasiones.

Entre 1841 y 1842 el Ejército rosista al mando de Oribe, extendió ese clima de violencia sobre todo el Interior insurrecto. El levantamiento de Corrientes, apoyado por el general Paz también sería objeto de la misma política. Del quiebre del bloque unitario,

149 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, Consolato Generale, D.S.M. il Re di Sardegna, In Buenos Aires, 15 febrero 1840. Firman además de Tiscornia Juan Laender, Francisco Dumay, Domingo Rufino, Fortunato Bavo. El resaltado me pertenece.

150 DI MEGLIO, Gabriel “La Mazorca y el orden rosista”, en *Prohistoria*, Año XII, núm. 12, Rosario, Primavera 2008, pp. 69-90.

151 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, Presentación del Capitano Luigi Bodoano, Montevideo, 8 y 12 ottobre 1841.

finalmente quedó como resultado la llegada al poder de Entre Ríos, de Justo José de Urquiza en 1842.

Una vez resueltas estas situaciones, el Ejército de Oribe cruzó el Paraná, venció a las tropas de Rivera, lo que a su vez produjo el realineamiento federal de Corrientes. Rivera, poco a poco, se vio constreñido a Montevideo, donde en escaso tiempo comenzó el sitio que duró nueve años y que abrió la crisis oriental, aquella que finalmente Rosas jamás podría cerrar. Su ingerencia en la política del Uruguay le traería nuevos conflictos internacionales: Francia e Inglaterra no admitirían nuevos perjuicios a su situación económica y política en el Río de la Plata.

La ciudad sitiada fue abastecida por las naves inglesas. Contaba además con la vía fluvial, y con el apoyo de los desterrados argentinos y legiones extranjeras.

La tozuda actitud política de Rosas de sostener la intervención en el conflicto oriental, la cuestión siempre pendiente de la libre navegabilidad de los ríos y los serios perjuicios que esta guerra imponía a la economía porteña en su relación con el mundo, llevaron a una situación reiteradamente extrema: el 30 de abril de 1845, Buenos Aires era sometida nuevamente a un bloqueo, esta vez por las fuerzas combinadas de Francia e Inglaterra.

De esa situación se desprendió la tragedia acaecida en el Arroyo de la China en Entre Ríos, donde cuatro súbditos sardos fueron ejecutados por el comandante Bonifacio, al servicio de Rosas.<sup>152</sup> Frente a estas muertes violentas en la Isla de Cumacúá, el 24 de diciembre de 1842 el cónsul D'Hermillion levantó un proceso para averiguar lo sucedido, tomando declaración a los testigos. Entre otros, Girolamo Gavazzo nacido en Bonasola, en el *Ducato di Genova*, de 34 años, domiciliado en Paisandú, República Oriental del Uruguay, de profesión comerciante, quien atestigua que el día 5 de enero mientras pasaba en un *canoto* desde el Puerto al del Arroyo de la China en la Provincia de Entre Ríos, vio a los muertos. Eran cuatro *sudditi sardi* que unos días antes habían llegado a Paisandú quienes con tres marineros y un pasajero se habían embarcado en un lanchón que había partido desde Mercedes, estado oriental del Uruguay, para llegar a Arroyo de la China, estado argentino. Se encontraron con unos barcos de guerra que le dispararon unos tiros de cañón y se refugiaron en el pequeño embarcadero para ponerse a salvo. En esa instancia, fueron interrogados por el comandante Bonifacio de la *picola squadrilla Argentina*, que los obligó a volver al *canoto*, pero al final decidió asesinarlos degollándolos y dejando los cadáveres tirados, siendo encontrados por dos paisanos. Los muertos Giuseppe Daposi, Bartolomeo Agnese, Giovanni Penco y Angelo Sardo, eran *comerciantes y marinos* que operaban entre las dos costas del Río Uruguay y, según el comandante rosista, el lanchón “San

---

152 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, diciembre 1842-enero 1843, Enric Picolet d'Hermillion, proceso por el asesinato de cuatro subditos sardos en Arroyo de la China, Entre Ríos.

José” en el que navegaban portaba “vela y gallardete salvaje” y los acusados habían confesado “pertener a los salvajes unitarios y piratas del Uruguay.”

El incidente y el proceso levantado con testigos permiten –como se verá– abrir una pequeña ventana a las actividades económicas de estos actores también en el Río Uruguay, aprovechando los resquicios que abría la guerra con Montevideo.

El conflicto con Francia expandía por entonces la incertidumbre y la violencia en el amplio espacio rioplatense, involucrando necesariamente a estos actores que operaban entre Buenos Aires y Montevideo. Finalmente, los esfuerzos de d’Hermillon dio sus resultados y la fragata *De Geneys* comandada por Giorgio Mameli, estableció una *estación naval* en el Plata. Ambos se acercaron a Rosas, pero se verificaron por entonces nuevos asesinatos y confiscaciones de propiedades de sardos y expresiones xenóforas, especialmente por parte de la *Mazorca*. En 1842 llegaba la corbeta *Euridice* al mando de Mauricio Villarey destinado a sustituir a Mameli.

El período está signado por la pendulación, la oscilación y la incertidumbre de las acciones consulares, y por el clima de tensión que introdujo la guerra permanente: *Le guerre intestine alle quali sono in preda le Repubbliche del’Uruguay e Della Confederazione Argentina a che da lungo tempo affliggono quelle... facendo atressi sentire i funesti loro effetto aggli stranieri...*<sup>153</sup>

Pero la presencia de la estación naval no obedece sólo a las guerras intestinas, sino a la creciente necesidad del Estado sabaudo de controlar a sus vasallos en tierras tan lejanas, tendencia que crecerá a lo largo del siglo, tratando de reprimir los abusos de la *gente di mare*, súbditos de su Majestad el Rey de Cerdeña que a criterio del Cónsul, cometían infracciones de las leyes marítimas y estaban notablemente bajo una indisciplina considerable en la forma en que ejercían el tráfico marítimo.<sup>154</sup>

En enero de 1844 el Consulado de Buenos Aires fue separado del de Montevideo por las graves hostilidades entre las dos entidades políticas, quedando la legación de la otra banda del río a cargo de Gaetano Gavazzo, mientras el barón Augusto Corporanti d’Auvare asumió la comandancia de la estación naval a bordo de la corveta *Aquila*.

El 13 de agosto de 1848 se enarboló la nueva bandera italiana tricolor en la legión sarda y en algunas naves que se encontraban en el puerto de Buenos Aires, pero Rosas prohibió su exhibición pública en las casas de los italianos. En septiembre de ese año el peligroso juego al que se había arriesgado el funcionario llegó a su fin con la intimación que le presentó el gobernador. El entonces Cónsul de Montevideo

153 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, 26 de marzo 1842, Istruzioni segrete al cav. Di Vilarey Capitano di vascello, comandante la R. Fragata “Euridicie” destinata alla stazione del Rio Della Plata a protezione del commercio e Della colonia ligure.

154 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, 26 de marzo 1842, Istruzioni segrete al cav. Di Vilarey Capitano di vascello, comandante la R. Fragata “Euridicie” destinata alla stazione del Eio Della Plata a protezione del commercio e Della colonia ligure.

explicaba que el calor o celo poco medido con el cual el Barón ejercitaba oficiosamente las funciones de cónsul francés e inglés, enojaba mucho al gobernador que no aceptaba el juego diplomático de una potencia amiga de la Confederación Argentina que defendía con tanto empeño los intereses de los individuos pertenecientes a dos naciones con las que su gobierno se encontraba en guerra abierta.<sup>155</sup>

En abril de 1846 se produjo el incendio de la goleta sarda *La Fama*.<sup>156</sup> Salida de Montevideo a fines de marzo con destino hacia Colonia, el propietario decidió torcer rumbo hacia la Ensenada para cargar allí y partir hacia Río de Janeiro. En ese trance son llamados de un *brick schooner* inglés que le requería a bordo y en vista de los documentos de expedición, le indicaba que ese no era el rumbo hacia Colonia deseándole buen viaje... Una vez entrados en la Ensenada, se realizaron tareas de calafateo y carenado en el barco, después de lo cual partieron y, en confuso incidente, la goleta terminó incendiada por el fuego de embarcaciones inglesas y francesas. Dieron testimonio de ello los genoveses Gio Pivia, Agostino Solari, Alessandro Maieva, Agostino Vaccaro, Agostino Campodonico, Gaetano Nicolini, Angelo Capurro y Lazzaro Raggio.

La *Gaceta Mercantil* del 29 de abril de 1846 dió cuenta de otros incidentes derivados de los conflictos del bloqueo y de la tensión imperante:

“...un hecho conforme inusitado que ha tenido lugar en aquel puerto [...] Incendiados han sido con sus cargamentos, por seis lanchas de las fuerzas bloqueadoras anglofrancesas, las goletas sardas ‘Fama Argentina’, ‘Bella Rita’ y ‘Beatriz’ y saqueadas completamente las goletas de la misma nación ‘Los amigos’ ‘Catalina’ y el Paillebot nacional de los prácticos. Ellos se hallaban a la carga en la Ensenada donde habían entrado por la completa deficiencia de bloqueo de aquel puerto.”<sup>157</sup>

Mientras tanto, la vida proseguía, y aún en medio de tan extremas situaciones, los sardos arraigaban su vida y sus raíces en estas tierras y el Consulado comenzaba a operar como un centro de orden y control del Estado sabaudo. La muerte y la herencia de un súbdito por ejemplo, podían dejar de ser entonces un asunto *particular* cuando, por ejemplo, el Cónsul se constituyó en podatario de *Della Signora Vedova di Giobatta*

---

155 AST, FCN; Rapporto sul commercio sardo con la Confederazione Argentina e la banda oriental (sud America) redatto da Carlos Belloc Vice console di I categoria già addetto al consolado Generale di Buenos Aires. Particolare a S.E. il cavaliere Massimo D’Azeglio, Ministro degli Affari Esteri di S.M. il Re di Sardegna. Genova, 10 febbraio 1851.

156 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto sull incendio Della Goleta “Fama Argentina”, 30 aprile 1846.

157 Felipe de Arana al Ministro Plenipotenciario de Inghilterra, Guillermo Gore Ousley.

*Carignani e Compagnia in Genova, a fin de cuidar todos aquellos interessi di specie, esiggere, pagare, chi tan rare in generale, e particolarmente liquidare tutti gli affari di contabilità.*<sup>158</sup>

Después de la salida de d'Hermillon, le sucedió S. A. Demarchi di Lugano, pero una extraña enfermedad *psicológica* hizo que el cargo fuese ocupado por el comerciante Antonio Dunoyer de Mont-Meillan, con nexos importantes con Francia y otros puntos de Europa en sus relaciones comerciales. La gestión del vice-cónsul Carlo Belloc, no tuvo larga vida y pronto retornó a Génova, aunque su mandato dejó una extensísima documentación sobre la vida económica de los sardos en el Río de la Plata. Su partida se fundamentaba en el enfrentamiento con Dunoyer al que calificó de negociante *nella più gretta significazione della parola*, al haber utilizado su cargo para sus personales y exclusivos negocios *franceses*.<sup>159</sup>

La caída de Rosas en la Batalla de Caseros, el 3 de febrero de 1852, coincide con la llegada de Cavour a la presidencia del Consejo en el mismo año. En 1852 D'Azeglio designó encargado de negocios a Marcello Cerruti, quien se había desempeñado como tal en Río de Janeiro. Dada la cantidad y calidad del flujo mercantil entre Buenos Aires / Montevideo-Génova, el Ministerio del Exterior del Reino, decidió comisionar un funcionario de carrera que pudiera enviar informes más precisos y *técnicos*, respecto de las posibilidades económicas de estas tierras, especialmente todo aquello que se vinculaba a la navegación fluvial.<sup>160</sup> Éste, visitó primero la provincia de Corrientes, después el Paraguay, y navegando el Paraná, atravesó Entre Ríos, Corrientes y Paraná y finalmente, Buenos Aires.

Hacia 1855, el primer censo de la ciudad de Buenos Aires revela que los extranjeros ocupaban un 36% de la población y exhibe una importante diversificación laboral, con una concentración espacial particularmente evidente en los barrios de La Boca y Balvanera, donde una gran proporción provienen de Chiavari y Lavagna.<sup>161</sup> Las guerras habían agravado el vacío demográfico afectando el número de hombres disponibles en el mercado de trabajo, favoreciendo la inserción de los *extranjeros*. La condición de neutrales de los sardos-genoveses ayudó a esta inclusión.

En su viaje, Marcello Cerruti, relevó y censó a los italianos que encontró, aunque sospechosamente *il numero maggiore é sfuggito alle mie indagini*. Sin embargo tam-

158 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto del Console, 1839.

159 AST, FCN Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto Sul Commercio sardo colla Confederazione Argentina, e la Banda orientale /sud Amercia/redatto da Carlo Belloc Vice Console di 1° Categ<sup>a</sup> gia Attaccato al Consolato Generale di Buenos Aires, Genova, 10 febbraio 1851. Dirigido a D'Azeglio.

160 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, 1854; Rapporto de Marcello Cerruti.

161 DEVOTO, Fernando "Los orígenes de...", cit.

bién halló algunos aliados como Gio Devoto, primer empleado de Luigi Cassinelli, quien le informó sobre la fortuna aproximada de los que habitaban en Rosario, congratulándose entonces de saber que la mayoría poseían un terreno o una casa como fruto de sus meritorios ahorros. En su informe, proponía como Agente Consular y Vice-cónsul en Rosario, Paraná y Corrientes, a los señores Cassinelli, Monteverde y Gallino, así como a Emmanuelle Gianello para Agente Consular en Gualeguaychú por ser *Questo Scalo dell'Entre Ríos e per Brasile*.<sup>162</sup>

Cerruti impulsó también la construcción de un Hospital y la primera reunión para constituir la comisión respectiva se realizó en casa del comerciante ligur Bartolomeo Viale en noviembre de 1853. Por entonces comenzaron las acciones de recaudación de fondos y el señor Demartini hizo una donación de 14.000 francos con la obligación de buscar un terreno para el hospital cerca de la *Bocca*. A esta acción colectiva se suman muchos otros que ofrecían apenas unas jornadas de trabajo como un *falegname* que tributa al hacer la puerta de entrada de cedro.<sup>163</sup> Los primeros indicios de esta proto asociación étnica de ayuda y beneficencia, contó con la participación de toda la jurisdicción desde Concordia, Salto, Mercedes y Montevideo.<sup>164</sup>

Las relaciones entre Cerruti y Dunoyer no fueron especialmente cordiales. El proyecto del Hospital fue un espacio de confrontación en el que jugaron diversas fuerzas, especialmente las de la naciente *comunidad italiana* que se sentía más representada por Cerruti que por el saboyano Dunoyer, quien finalmente renunció en abril de 1855, asumiendo aquél en el Consulado.

### ***Tegnite o citto pe avéi o franco*:<sup>165</sup> economía y sociedad**

Como ya se dijo, la larga tradición marinera y de artesanía naval de los ligures les daba ventajas y los orientaba hacia ese sector de la actividad productiva y comercial. Según la incisiva mirada y la pluma ágil de Carlo Belloc, la prudencia y la práctica náutica de los Capitanes genoveses, la solvencia de sus tripulaciones y la solidez y velocidad de sus naves, se habían hecho proverbiales en estas regiones, prefiriéndose sus servicios a los de cualquier otro. En su *soggiorno a Buenos Ayres* especialmente en los dos meses que había vivido en la *Locanda di Parigi*, a cuya *tavola rotonda* concurrían marineros y capitanes ingleses, franceses, holandeses, daneses, suecos, prusianos, norteamericanos y hamburgueses, Belloc aprovechaba a practicar su inglés

162 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires; Santa Fe, Rapporto de Marcello Cerruti, Informe del 19 de octubre 1855.

163 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires; Rapporto de Marcello Cerruti.

164 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires; Rapporto de Marcello Cerruti, 19 de febbraio 1856, Colecta en Concordia para el hospital.

165 Tienti il centésimo per avere la lira/ Cuida el céntimo para tener la lira. DOLCINO, Michelángelo *Mille Proverbi Genovesi*, Nuova Editrice Genovese, 2002, p. 51.

o su alemán haciendo una suerte de encuesta sobre las virtudes de las diferentes naciones marineras, descubriendo siempre el valor de los genoveses *dal che ne degli doversi considerare por la prima marina sarda in quella stessa guisa, che Milziade posto in seconda fila da tutti i generali greci comandanti a Maratona venne dalla grecia intera, acclamato vincitore*.<sup>166</sup>

Los *italianos* en general eran también poseedores de habilidades y vocaciones que les permitían adueñarse de algunos segmentos específicos de la actividad económica como el de pequeños almacenes o bodegas, o de profesiones como las de zapateros, albañiles, carpinteros u orfebres.<sup>167</sup>

En 1854 Cerruti elabora un reporte sobre estas especialidades informando que un buen albañil se empleaba a 6 y 10 francos al día; un buen cocinero de escuela francesa como los de los albergues de Torino, encontraría en Buenos Aires cierta fortuna y uno discreto ganaría cien francos al mes. Los especialistas en confitería también eran comunes y buenos, así como los zapateros o trabajadores de calzados a los que comparaba con los del *Palais Royal a Parigi* que trabajaban para una *classe media* que no usaba sino calzado elegante. Los sastres sabían cortar y cocer con la elegancia del método francés e inglés. Las mujeres de servicio para el cuidado de los niños, la limpieza y cocina de una casa eran valoradas por su robustez e inteligencia. Del mismo modo, los herreros calificaban como de primera calidad, conociendo a tal punto la mecánica que podían reparar una máquina hecha pedazos.<sup>168</sup>

Por entonces, la finalización del bloqueo y las condiciones internacionales favorecieron el desarrollo comercial de la Confederación, dentro del cual el papel de los genoveses tuvo un peso decisivo. Según las estimaciones hechas desde la delegación del Rey de Cerdeña, de unas seiscientas embarcaciones que navegaban el Paraná y el Uruguay, al menos cuatrocientos veinte eran de la Liguria en relación a la tripulación y construcción de la nave, a despecho de cualquier bandera que pudiera enarbolar. Muchos, aunque fueran construidos sobre las riberas del Plata, habían sido hechos por la destreza de artesanos ligures. Los marineros sardos que las tripulaban no ganaban menos de doce pesos fuertes al mes como mínimo, llegando en algunos casos a alcanzar los veinte pesos fuertes. Los barcos navegaban plenos de mercaderías de

---

166 AST, FCN Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto Sul Commercio sardo colla Confederazione Argentina, e la Banda orientale /sud Amercia/redatto da Carlo Belloc Vice Console di 1° Categ<sup>a</sup> gia Attaccato al Consolato Generale di Buenos Aires, Genova, 10 frebbraio 1851.

167 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto del Console, 1848.

168 AST, FCN Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto de Marcelo Cerruti, 1854.

las tierras que visitaban, tales como cueros, lana, hierro molido, cebo, crines, astas de buey *ed da questa munerosa e stimabili classe di utili cittadini*.<sup>169</sup>

Pero no sólo crecía el tránsito de cabotaje. También el tráfico interoceánico era cada vez más relevante. Entre septiembre de 1849 y 1859 treinta y tres embarcaciones provenientes de Génova habían entrado al puerto de Buenos Aires provenientes de Montevideo, de Brasil y de con una carga de alrededor de 6.000 toneladas: transportaban 665 pasajeros, pero también vino, aceite, pasta, papel, sombreros, camisas de algodón y de hilo, utensilios de cocina, quesos. Los mismos barcos partirían hacia Brasil, Antillas, América del Norte, con cargas de carne salada, cueros y regresarían con azúcar, café, fruta, maderas, tabaco, aguardientes, harina y algodón.<sup>170</sup> Las mercaderías rescatadas de la Goleta La Fama arrojan cuenta de camisas de algodón, calcetines, patalones de lana, paño fino de diferentes colores, pantalones de casimir, lana, raso, seda.<sup>171</sup>

También los integrantes de esta colonia habían implantado en el Plata la industria de la construcción naval, especialmente en el Barrio de La Boca, *una piccola città di duemila anime, esclusivamente popolata di Liguri*, en la cual Belloc percibe una sensación de profundo amor a la *patria* que lo deja complacido y sorprendido. Allí habitan carpinteros, calafateros, herreros, madereros, veleros, cordeleros, fabricantes de galletas, hosteleros, cafeteros, pulperos, harineros, mercaderes y mercachifles, ojateros, sastres, zapateros, albañiles, fonderos, la mayoría hombres adultos hablando el dialecto genovés.

Los colonos de *nazione sarda* ocupaban y hacían producir una gran cantidad de *quintas* también. Al menos un tercio de ellos eran *corredores*, teniendo una gran parte establecimientos comerciales y propiedades inmobiliarias de valores respetables. La población sarda rondaba por entonces los 27.000 individuos, la mayoría con profesiones funcionales a los cambios económicos que se estaban produciendo. Como bien lo describe el funcionario, en las plazas de Buenos Aires si uno hablaba

---

169 AST, FCN Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto sul commercio sardo con la Confederazione Argentina e la banda oriental (sud America) redatto da Carlos Belloc Vice console di I categoria già addetto al consolado Generale di Buenos Aires. Particolare a S.E. il cavaliere Massino D'Azeglio, Ministro degli Affari Esteri di S.M. il Re di Sardegna. Genova, 10 febbraio 1851.

170 AST, FCN Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto sul commercio sardo con la Confederazione Argentina e la banda oriental (sud America) redatto da Carlos Belloc Vice console di I categoria già addetto al consolado Generale di Buenos Aires. Particolare a S.E. il cavaliere Massino D'Azeglio, Ministro degli Affari Esteri di S.M. il Re di Sardegna. Genova, 10 febbraio 1851.

171 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto sull incendio Della Goleta "Fama Argentina", 30 aprile 1846.

italiano o cualquier dialecto de los usados en los estados de Su Majestad Sarda, podía dispensarse el hablar español...<sup>172</sup>

Los genoveses llegaron como otros extranjeros, a través de las llamadas *cadena migratorias* o redes de migración.<sup>173</sup> Observar el fenómeno desde este lugar conduce el análisis hacia las relaciones personales que los individuos gestionaban creando espacios de solidaridad y alianzas. Este punto de vista nos muestra a unos individuos con racionalidad relativa, interactuando con otros dentro de flujos recíprocos de comunicación e intercambio.<sup>174</sup> Reconstruir redes, desplaza el eje de investigación hacia lo relacional, y centra la mirada en personas concretas y vinculadas entre sí.<sup>175</sup> Esto es, en los *agentes* y sus acciones, en hombres y mujeres con nombre y apellido de los que se pretende recuperar sus trayectorias desde el momento y el espacio de la partida hasta su llegada e inserción en el punto elegido. En esas acciones se unen recurrentemente *prácticas migratorias y empresariales* en las que el peso de la *familia* y de los vínculos cercanos como los de *parentesco o paisanaje*, tuvieron una clara incidencia al momento de las elecciones y de las acciones. Sin embargo, más allá de cualquier consideración metodológica, implica también elegir recuperar un aspecto sobre otros de ese pasado que se intenta restituir.

Los contemporáneos así lo percibieron cuando dejaron testimonio de cómo estos migrantes no olvidaban jamás a su familia, imponiéndose privaciones y trabajos excesivos para poder enviar *ai vecchy padri, alle vedove madre, alle lontane spose ai giovani figli, ai parenti bisognosi, dei periodici soccorsi*.<sup>176</sup>

---

172 AST, FCN Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo I, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto sul commercio sardo con la Confederazione Argentina e la banda oriental (sud America) redatto da Carlos Belloc Vice console di I categoria già addetto al consolado Generale di Buenos Aires. Particolare a S.E. il cavaliere Massino D'Azeglio, Ministro degli Affari Esteri di S.M. il Re di Sardegna. Genova, 10 febbraio 1851.

173 DEVOTO, Fernando "Liguri nell'America...", cit.

174 RAMELLA, Franco "Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios", en BJERG, María y OTERO, Hernán –compiladores– *Immigración y redes sociales en la Argentina Moderna*, IEHS - CEMLA, Tandil, 1995.

175 MOUTOUKIAS, Zacarías "Narración y análisis en la observación de vínculos y dinámicas sociales: el concepto de red personal en la historia social y económica" y RAMELLA, Franco. "Por un uso...", cit., en BJERG, María y OTERO, Hernán –compiladores– *Immigración y redes...*, cit.; DEDIEU, Jean Pierre y MOUTOUKIAS, Zacarías "Approche de la théorie des réseaux sociaux", en CASTELLANO, José Luis y DEDIEU, Jean Pierre –directeurs– *Réseaux, familles et pouvoirs dans le monde ibérique à la fin de l'Ancien Régime*, CNRS, Paris, 1998.

176 AST, FCN Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo I, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto sul commercio sardo con la Confederazione Argentina e la banda oriental (sud America) redatto da Carlos Belloc Vice console di I categoria già addetto al consolado Generale di Buenos Aires. Particolare a S.E. il cavaliere Massino D'Azeglio, Ministro degli Affari Esteri di S.M. il Re di Sardegna. Genova, 10 febbraio 1851.

El Consulado se transformó en esos años en el receptor de pequeñas cifras depositadas por los migrantes para enviar a sus pueblos. Del 1° de marzo de 1855 al 1° de abril de 1856, esas *picole partite* sumaron 1.876 onzas de oro en doblones transferidas principalmente a la provincia de Chiavari, Savona, Génova y Piemonte. Otras partidas de la misma calidad se enviaban con capitanes y negociantes.<sup>177</sup>

El 8 de julio de 1844 fallecía en Santa Fe Agostino Sasso. Al encontrarse enfermo y pronto a morir, redacta su testamento<sup>178</sup> en el que relata que estaba asociado a su hermano Gioanni y que los dos comerciaban *in comunione*. Mientras Gioanni se ocupaba de la pulpería instalada en la ciudad de Buenos Aires, él se dedicaba al comercio fluvial. Ambos habían montado su *empresa* a partir de la *familia*. Agostino declaraba que con Gioanni, con quien *lavoro di società in una goleta chiamata la Providenza quella che comprammo entrambi pel prezzo di due mille pezzi d'argento*, propiedad en partes iguales. Al momento del incidente, la Goleta se encontraba en el puerto de Santa Fe cargando carbón y al comando del sobrino Bartolomé Lombardo, quien además tenía de cuenta de la sociedad 400 pesos en oro para la carga del barco *en fruti del paese*.<sup>179</sup>

Replicando palabras y formatos muy difundidos en el mundo hispánico, declaró en su última voluntad que estaba libre de deudas, que era célibe y que no tenía otro heredero legítimo que su madre D<sup>a</sup> Cattarina Bianca, residente en Génova, *sua terra nativa*, a la que declaraba su heredera universal. El quinto de libre disposición se lo cedía a su hermano *in ricompense del severo amor con cui me ha sino al giorno d'oggi, con parzialità affizionato*. Mientras su sobrino fue su albaceas, un paisano lo acompañó en su hora aciaga ya que en la ciudad de Santa Fe el 4 de julio de 1844 declaró que *per non saper scrivere prego il Sigor Dottore Santino Costa di farlo per me, e sottoscrive a mio nome*. En ese mundo extraño y lejano de su patria, asistieron parientes y *paesanos* que habían constituido su red de confianza y de negocios.

Un hecho de extrema violencia como los incidentes de Arroyo de la China de 1842<sup>180</sup> abren en una suerte de *ventana indiscreta* hacia esas prácticas empresariales y económicas. Por una parte, una cantidad inusitada de genoveses se encontraban operando en la zona del Uruguay Oriental, entre Entre Ríos y Uruguay (Arroyo de la China-Paisandú/Mercedes). Todos los que atestiguan formaban parte de esta ya

177 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires; Rapporto de Marcello Cerruti.

178 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto del Console, Investigación sobre la muerte de Agostino Sasso en Santa Fe (19 de julio de 1844).

179 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto del Console, Investigación sobre la muerte de Agostino Sasso en Santa Fe (19 de julio de 1844).

180 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, diciembre 1842-enero 1843, Enric Picolet d'Hermillon, proceso por el asesinato de cuatro subditos sardos en Arroyo de la China, Entre Ríos.

extendida colonia: Giovanni Badaracco, marinero de Chiavari; Giacomo Garibaldi, Capitán de la Marina Mercante de Su Majestad, nacido en el Ducado de Génova; Luigi Risso, marinero de Bogliasco; Luigi Napoleone, marinero, de Alassio, *domiciliato per affari di commercio in Paisandú*; Giuseppe Mera y Lorenzo Sardo, de Alassio; Giuseppe Bonavia, capitán marítimo, de Alassio, *domiciliato a Montevideo per affari di Commercio*; Giuseppe Dapovi era dueño de una ballenera que circulaba sin carga escapando de la guerra.

La mayoría son comerciantes y marinos con casas de comercio, establecidos en diferentes puntos de ese espacio. Consecuente y sugerentemente, los argumentos de la Confederación a través del comandante Bonifacio justifica el asesinato de los cuatro súbditos sardos acusándolos de *piratas*, además de *Salvajes Unitarios*. En medio de una guerra cruenta, estos seculares negociantes concretan *affari* en ambas orillas del Uruguay en la colosal pluralidad de circuitos que ese Litoral de los Ríos ofrecía en este tiempo de inflexión y cambio.<sup>181</sup> Todos aseguraban que los asesinados estaban *haciendo cueros*.

En medio de la tragedia, se descubre otra tragedia, la de la disolución por la fuerza de una empresa familiar que, una vez más, vinculaba a dos hermanos procedentes de la Liguria, del pueblo de Coccioletto, en el Ducado de Génova. Ante el asesinato de su hermano, Lázaro Agnese lloraba la pérdida de ambas cosas. Habían formado una sociedad en la que *esisteva comunione di beni e di speculazioni commerciali*. Mientras Lázaro se ocupaba del negocio establecido en Mercedes, su hermano Bartolomeo viajaba en la goleta *Nueva Anita* –atracada en ese momento en Dolores– propiedad de la sociedad, haciendo el circuito Montevideo-Costa del Uruguay-Paisandú-Salto. Bartolomeo manejaba la administración general de los intereses comunes, prestando dinero a otros paisanos, negocio que al momento del incidente sumaba unos 6.000 patacones puestos a créditos, pero con mercaderías y efectivo, el capital de la empresa ascendía a 10.000. Esta fortuna se perdería también trágicamente en las aguas del Uruguay. No había libros de contabilidad ni documentos guardados ya que Bartolomeo *si porti rivolto in un fazzoletto*. La empresa familiar, guardada en un pañuelo se había esfumado en un instante junto con la vida del genovés.

Muchos en esos tiempos, llamaban a otros de su *paese* para venir a hacer fortuna. Giovanni Palma había arribado hacia 1830 a Buenos Aires. Después de convocar a sus hermanos, se había establecido en Paraná donde comerciaba a gran escala con una flota bien organizada y monopolizaba la actividad a lo largo de toda la costa entrerriana. Bartolomeo Denegri junto a su paisano Francesco Arzeno se dedicaban al comercio fluvial en Corrientes y habían establecido la destilería *La Angélica* en Bellavista. Los hermanos Rocca llegados de Lavagna, pasaron de simples peones a grandes propietarios

---

181 SCHMIT, Roberto *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano posrevolucionario, 1810-1852*, Prometeo, Buenos Aires, 2004, p. 139 y ss.

de tierra y dueños de saladeros. Organizaron además una importante casa de importación de artículos importados asociados con su paisano Giovanni Battista Repetto, residente en Génova con su propia flota constituida por el *Giulio*, *Papá Repetto*, *Pamperita* y *Giobatta Repetto* con la que también hacían transporte de pasajeros.<sup>182</sup>

Antonio Devoto siguió los pasos de Rocca y, en 1854, desde Lavagna se embarcó rumbo a Buenos Aires con su familia. El genovés Costa abrió en 1855 la luego célebre *Confitería del Aguila*, al igual que los hermanos Roverano con la *Confitería del Gas* ayudados por su padre que también se dedicaba a la relojería.

Otros llegaron todavía niños como Lorenzo Raggio de sólo doce años, traído por otros paisanos. En la otra punta del arco de la vida, el momento de la muerte configuraba un tiempo de estrechar vínculos. Así, cuando en 1848 moría en Buenos Aires Luigi Nicoló Valentino Cella, nacido en Rufino di Servi, Chiavari, su albaceas fue su paisano Pietro Dosso *nato a S. Giulia di centaura, Chiavari, qui abitante*.<sup>183</sup>

No obstante, la construcción de este mundo seguro a través de vínculos cercanos y amorosos<sup>184</sup> no siempre transitaba caminos llanos. Los conflictos y las rupturas de las tramas de solidaridad, eran más frecuentes de lo pensado. Así, la sociedad que habían formado los tres paisanos chiavareses Francesco Bardi, Giuseppe Castagnino y Agostino Frugone para el usufructo de la Goleta *S.S<sup>a</sup> Concezione*<sup>185</sup> terminó con la operación de venta del bastimento y con acusaciones cruzadas de fraude y deslealtades que finalmente no lograron neutralizar la elección de *gente de confianza* que había sido el inicio del negocio. La *fiducia*, era un valor clave en cualquier empresa de este tipo.<sup>186</sup> Luigi Villa quien efectuó la compra también era paisano, al igual que uno de los que traicionó, Luigi Parma.

182 ZUCCARINI, Emilio *Il lavoro degli italiani nella Repubblica Argentina 1516-1910*, Leggende, studi e Ricerche, 1910, p. 331.

183 AST, FCN Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto 18 de noviembre de 1848.

184 TARRAGÓ, Griselda “Las venas de la Monarquía. Redes sociales, circulación de recursos y configuraciones territoriales. El Río de la Plata en el siglo XVIII”, en IMÍZCOZ BEUNZA, José María, y OLIVERI, Ohiane *Economía domésticas y redes sociales*, Silex, Madrid, 2010, pp. 177-209.

185 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, 25 maggio 1844.

186 BARRIERA, Darío y TARRAGÓ, Griselda “De la confianza a la composición. Cultura del riesgo, de la previsión y de la resolución de conflictos entre mercaderes del siglo XVIII”, en VÁZQUEZ, Belín y DALLA CORTE, Gabriela –compiladoras– *Empresarios y Empresas en América Latina Siglos XVIII-XIX*, Universidad de Zulia, Maracaibo, 2005; BARRIERA, Darío y TARRAGÓ, Griselda “Elogio de la incertidumbre. La construcción de la confianza, entre la previsión y el desamparo (Santa Fe, Gobernación del Río de la Plata, Siglo XVIII)”, en *Revista Historia*, Universidad de Costa Rica, San José de Costa Rica, 2006.

### Echando anclas

Siguiendo esta dinámica, este flujo inicial estuvo compuesto básicamente por individuos vinculados al tránsito comercial fluvial, como marineros, dueños de embarcaciones, pequeños comerciantes. Muchos de ellos eligieron su asentamiento en Rosario después de haber realizado una estadía inicial en Paraná, o bien en Montevideo o Buenos Aires. Su presencia se hizo cada vez más notable en el cabotaje fluvial del Río de la Plata y sus afluentes, y también en el “gran cabotaje”<sup>187</sup> al Brasil.<sup>188</sup> Se integraron pronto a una red de asentamientos ligures, ubicados en las principales rutas fluviales, tales como Santa Fe, Paraná, San Nicolás, Gualeguaychú, Victoria y Corrientes.

Todavía resultaba difícil conocer exactamente cuantos italianos arribaban al Plata, porque muy pocos se presentaban al Consulado local y porque dos tercios desembarcaban en Montevideo para luego pasar a Buenos Aires, aunque desde mediados de siglo comenzó a ser más importante la llegada de piemonteses frente a la guerra en Italia. Fue el tiempo en que se realizó la fallida experiencia de la “Colonia Agrícola-militar” *Nueva Roma* de Bahía Blanca al mando de Silvino Olivieri, proyecto conectado a Mazzini y a Gian Battista Cúneo. Con Olivieri marchó Filipo Caronti, de extensa trayectoria revolucionaria en Europa.

Un análisis de la población de Montevideo en 1855, revela que en esa época los dos tercios de genoveses todavía se dedicaban a la actividad náutica. Lo mismo sucede en otras ciudades sobre el Río Paraná como Corrientes, que en 1852 contaba con 85 migrantes genoveses, en su mayor parte comerciantes, artesanos navales y propietarios de naves.<sup>189</sup>

Para mediados de siglo, Cerruti estaba organizando el establecimiento de un Consulado en Rosario. Para ello contó con hombres que capitalizaban un recorrido social y económico ascendente, como Raffaele Gallino o Luigi Cassinelli, para una delegación en una ciudad que se expandía al calor del *progreso*. Como claramente diagnóstica, en víspera de instalarse el Banco de Mauá, los italianos encontrarían en el Rosario una lucrativa especulación a través de una Bolsa de Comercio que contaba con noventa y cinco socios, muchos de los cuales era *concittadini*. El funcionario confió en la sagacidad y pericia de los *specolatori liguri*, los cuales sabrían hacer buenos negocios teniendo en cuenta los precios de las plazas en las que operaban.<sup>190</sup>

187 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires. Presentación del Capitano Luigi Bodoano.

188 Véase VANGELISTA, Chiara *L'emigrazione ligure...*, cit.

189 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

190 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires; Rapporti da Paraná da Cerruti a Cavour.

En Entre Ríos pudo hacerlo con Emanuele Gianello, condecorado con la cruz mauriziana y amigo de Urquiza, a quien propone como agente consular para Gualeguaychú.

La circulación transoceánica de migrantes también estaba adquiriendo matices diferentes. Por entonces, surgió un conjunto de intereses en Génova que gestionaban agentes o *ganchos* que ayudaban a la emigración de jóvenes candidatos, así como firmas navieras que encontraban un temprano florecimiento en el negocio de transportar emigrantes. En ello se hallaban involucrados destacados intelectuales y prestigiosas instituciones como la *Società Geografica Italiana* que difundían noticias sobre el Plata como tierra de promisión para los italianos. Jugaban también los capitales de las compañías de navegación y, es particularmente conocido como, en el caso de Piemonte y Cerdeña, éstas fueron capaces de crear un poderoso *lobby* que llegó a interesar al mismo Cavour en la protección de la naciente Marina italiana.<sup>191</sup> Los intentos de Cerruti de crear la línea que uniera Génova y Buenos Aires, la *Compagnia Transatlantica*, no pudo prosperar: el gobierno sardo no estaba en condiciones de enfrentar tal desafío.<sup>192</sup>

Hacia 1856, en pleno tiempo de secesión entre Buenos Aires y la Confederación urquicista, Cerruti trasladó la sede de la delegación desde Buenos Aires a Paraná, población devenida en capital debido a los conflictos para unificar el país. Fue una estrategia del Cónsul para congraciarse con el general Urquiza, quien además del hombre más poderoso, era un gran empresario y propietario ganadero.

En enero de 1857, la comunidad de ligures preparaba las cuentas de los daños sufridos durante las guerras civiles para ser presentados ante la Comisión competente nominada por el Gobierno de la Confederación para subsanar la pérdida de mercaderías y naves. En ello habían pesado, entre otras cuestiones, los vínculos estrechos de paisanaje y negocios: el presidente Santiago Derqui era hijo de un paisano apellidado en realidad *Derchi* y Justo José de Urquiza se había casado con Dolores Costa, hija de Gaetano, nativo de Chiavari.

Los reclamos se vinculaban a situaciones como las experimentadas por ejemplo por un tal Serrato, a quien se le había confiscado un cargamento de yerba mate en 1840 o por el mismo Luigi Cassinelli quien en ese año había sufrido la expropiación de la Goleta *Carmen*, al igual que Giovanni Lavarello que había debido rescatar su goleta *Italia* de las manos del gobierno de Corrientes. A Gio Batta Castagnola se le había confiscado la Goleta *Idra* con todos los efectos comestibles que contenía.

La Confederación compensó por estas pérdidas no con oro, sino con tierras ubicadas en la periferia de Rosario, Santa Fe o Paraná. Un buen negocio que los genoveses aceptaron gustosos en tiempos en que la valorización fundiaria comenzaba

---

191 DEVOTO, Fernando *Historia de la Inmigración...*, cit., p. 228.

192 CUNEO, Nicolò *Storia dell'emigrazione...*, cit., pp. 162 y ss.

una escalada sin solución de continuidad, siendo el origen de las primeras grandes fortunas, las cuales comenzaron a consolidarse de esta manera.<sup>193</sup>

De las relaciones que enviaba Cerruti a Cavour, surgía la idea de que no existía en la América del Sur otra región que ofreciese a los italianos, las posibilidades del Río de la Plata.<sup>194</sup> Hacia 1849 en la actual Argentina habitaban unos 60.000 italianos.<sup>195</sup> Los genoveses se destacaban por su crecimiento económico, por los vínculos que habían establecido con sus coterráneos en la patria. Luego de la Unificación, esta colonia seguía siendo la más importante.<sup>196</sup> Muchos de ellos ya poseían patrimonios substanciales como Vincenzo Gianello de Lavagna que, se calculaba, poseía dos millones de liras o Giacinto Caprile, con un millón, además de doscientos o trescientos constructores y armadores que disfrutaban de una cómoda situación financiera y comercial. Especialmente en el Barrio de Lorea (Montserrat) se había generado un centro de radicación de mercados de frutos de país, y allí muchos sardos poseían propiedades que usufructuaban con un rédito de 18 ó 20% sobre el capital. Había en la zona espléndidas casas de genoveses como las del Señor Repetto, que valían entre trescientos y quinientos mil pesos de papel moneda.<sup>197</sup>

La Constitución sancionada el 1º de mayo 1853 en Santa Fe, proclamaba en su preámbulo la apertura del país a todos los hombres del mundo de “buena voluntad” así como la no obligatoriedad de adoptar la ciudadanía argentina para poder habitar estas tierras. Cavour se mostró satisfecho frente a estas noticias sobre las que, oportunamente en 1857, había informado Cerruti desde Paraná. Consecuentemente con los nuevos tiempos, de esos años datan los primeros proyectos sobre colonización.<sup>198</sup> Sin embargo, la tentativa del Consulado de fundar una colonia en el inhóspito Chaco argentino terminó con una mala experiencia para todos los involucrados.<sup>199</sup>

El decenio 1850-1860 coincidió en todo el reino del Piemonte y especialmente en la Liguria, con una extraordinaria aceleración de la vida política y económica.

193 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires; Rapporti da Paraná da Cerruti a Cavour: 17 de marzo, 26 de agosto, 22 y 29 de noviembre de 1857.

194 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires, Rapporto del Consolato, 1850.

195 CUNEO, Nicolò *Storia dell'emigrazione...*, cit., p. 281.

196 MANTEGAZZA, Paolo “Le Colonie europee nel Rio de la Plata”, in *Nuova Antologia*, vol. VII, 1868, p. 290.

197 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto Sul Commercio sardo colla Confederazione Argentina, e la Banda orientale /sud America/redatto da Carlo Belloc Vice Console di 1º Categª gia Attaccato al Consolato Generale di Buenos Aires. Genova, 10 frebbraio 1851. Dirigida a D'Azeglio.

198 GALLO, Ezequiel *La pampa gringa*, cit.; BONAUDO, Marta –dirección de tomo– *Liberalismo, Estado y Orden Burgués...*, cit.; BONAUDO, Marta *La organización productiva y política del territorio provincial (1853-1912)*, Tomo VI de *Nueva Historia de Santa Fe...*, cit.

199 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto del Consolato.

La expansión tuvo su expresión más acabada en el *boom* de 1852-1853, con el gran desarrollo de los sectores de metalmecánica, algodónero, edilicio, ferroviario, construcción naval, aviamiento naval, navegación y de la minería sarda. No menos espectacular fue el desarrollo de la vida política con la expansión del giornalismo y del asociacionismo, en un mundo cultural enriquecido y efervescente.<sup>200</sup>

Se aprestaba una nueva época y fueron parte de ella emprendedores<sup>201</sup> como Nicola Decalzi (1801-1857), natural de Chiavari, explorador del río Bermejo y nombrado por Juan Manuel de Rosas como ingeniero, hidrógrafo y astrónomo del Ejército. O tal vez la de Giovanni Battista Lavarello que operó con el transporte de pasajeros hacia el Plata.<sup>202</sup> Lo mismo puede decirse de Alessandro Cerrutti o de Antonio Oneto, fundador de la Sociedad de Navegación a vapor ítalo-platense, constituida en 1868 en Buenos Aires, con capitales fundamentalmente ligures.<sup>203</sup>

A pesar de conflictos, el Río de la Plata se expandía y crecía y Buenos Aires mutaba hacia una ciudad que se transformaba de cara al progreso. No sólo el censo de italianos expresaba la necesidad de ordenar y cuantificar la población de ese origen en tiempos de construcción de la Unificación, también el tipo de información<sup>204</sup> que se acumulaba sobre los recursos económicos de los súbditos, implicaban acciones de control más efectivo.<sup>205</sup>

Los informes consulares están plagados de datos, estadísticas y evaluaciones cada vez más precisas sobre las condiciones del comercio y de la economía de la región. Así, frente a promulgación de la Ley de derechos diferenciales por la confederación urquicista, el Cónsul manifestaba su preocupación por los efectos negativos que la misma podría tener sobre *il nostro Cabotaggio*.<sup>206</sup>

En ese clima expansivo se destacó también una renovada migración intelectual que descolló en esta nueva realidad. Preceptores, maestros, pianistas y pintores que debieron cumplir las funciones de completar la instrucción de la ya afianzada clase alta porteña. También llegaron arquitectos, decoradores, escenógrafos dedicados a

200 ASSERETO, Giovanni “Dall’antico regime...”, cit. p. 215.

201 SURDICH, Francesco “I viaggi, i commerci, le colonie: radici locali dell’iniziativa espansionistica”, en Giulio Einaudi Editore *Storia d’Italia...*, cit. pp. 468-469.

202 CANDIDO, Salvatore “La emigración política...”, cit.

203 SURDICH, Francesco “I viaggi, i commerci, le colonie: radici locali dell’iniziativa espansionistica”, en Giulio Einaudi Editore *Storia d’Italia...*, cit.

204 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires; Rapporti da Paraná da Cerrutti a Cavour.

205 AST, FCN, Buenos Ayres, 1835-1851, Mazzo 1, Montevideo y Buenos Aires; Rapporto Sul Commercio sardo colla Confederazione Argentina, e la Banda orientale /sud America/redatto da Carlo Belloc Vice Console di 1° Categ<sup>a</sup> gia Attaccato al Consolato Generale di Buenos Aires/Genova, 10 febbraio 1851. Dirigida a D’Azeglio.

206 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires 28 ottobre 1856.

construir y embellecer palacios y teatros como el pintor Baldassare Verazzi o Ignazio Manzoni, o el escultor Cevasco. Se destacaron también otros artistas como el escenógrafo Giorgi, primer pintor de escenarios de Buenos Aires, Marotta, primer director de orquesta, y Pellegrini, quien fuera el autor del proyecto del nuevo templo de Monserrat.

En agosto de 1858 se constituyó en Buenos Aires la *Società de Unione e Benevolenza*,<sup>207</sup> con el propósito de socorrer a los connacionales. Los genoveses no apoyaron inicialmente este proyecto, ya que muchos de sus fundadores eran parte de la Logia Masónica “Unione Italiana”.<sup>208</sup> Por entonces se notaba la acción de estos grupos que luchaban por la Unificación italiana, impulsados por la palabra de Garibaldi y Cuneo.

En la década de 1860, los genoveses siguieron haciendo fortuna básicamente en aquellas actividades que más conocían. Los barcos del armador de Camogli, Giuseppe Lavarello —amigo personal de Bartolomé Mitre— traían inmigrantes a las primeras colonias argentinas como las de San José en Entre Ríos o Esperanza en Santa Fe, mientras él actuaba como uno de los principales operadores del cabotaje platense.<sup>209</sup> En 1861 arribó a Buenos Aires un nuevo encargado de negocios, el conde Raffaele U. Barbolani y el cónsul general, conde Bartolomeo de la Ville, encontrando una comunidad italiana en fermento.

Sivori y Schiaffino fundaron una Casa de Comercio con sucursal en Montevideo, mientras habían adquirido tres naves: *Clementina*, *Agnese e Isabella*. El capitán marítimo Tomaso Pietranera introducía artículos italianos a través de su establecimiento en Buenos Aires,<sup>210</sup> Lorenzo Raggio resultó un sagaz inversor que negociaba en la Bolsa capitales hipotecarios y Antonio Devoto amplió sus capitales con la especulación inmobiliaria en el barrio de La Boca. Emanuele Bacigalupo se dedicaba con éxito a la industria de la harina, siendo propietario del Molino del Norte mientras Giuseppe Magnasco dominaba todo el comercio quesero desde Goya y en su emprendimiento encontraron trabajo unas 400 familias genovesas.<sup>211</sup> La cartografía de la correspondencia enviada desde el Consulado expresa las conexiones y la dinamicidad de ese mundo que se ampliaba en sus posibilidades económicas: Génova, Marsiglia, Lisboa, Madera, S. Vincenzo, Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo, Barcelona, Malaga, Cadice, Tenerife...<sup>212</sup>

---

207 ZETTI, Luca *Associazionismo e integrazione fra gli italiani di Buenos Aires: Mutuo Soccorso, religiosità e politica negli anni dell'immigrazione di massa*, Tesi de Laurea, Università degli Studi di Milano, Milano, 2006.

208 CUNEO, Nicoló *Storia dell'emigrazione...*, cit., p. 255.

209 CUNEO, Nicoló *Storia dell'emigrazione...*, cit., p. 290.

210 ZUCCARINI, E., *Il lavoro degli italiani...*, cit. pp. 332-333.

211 CUNEO, Nicoló *Storia dell'emigrazione...*, cit., p. 334.

212 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Quadro comparativo del prodotto postale, 1857-1858.

Las constituciones de 1853 y 1860 no les otorgaban a los inmigrantes derechos políticos,<sup>213</sup> pero sí estimulaban políticas de inmigración. Desde 1857 se confeccionó una serie oficial de inmigración del Estado argentino: entre esa fecha y 1873 entraron “oficialmente” 175.726 italianos, cifra que debe elevarse para computar aquellos que llegaron por otras vías. En el conjunto de todos los europeos, éstos constituían el 65%.<sup>214</sup>

Hacia 1871 cuando se realizó el *Censimento degli italiani all'estero* promovido por el Ministero degli Affari Esteri italiano, mostró como la inicial preponderancia de los genoveses comenzó a matizarse por el agregamiento de piemonteses y lombardos, aunque la presencia global siguió ocupando espacios esencialmente urbanos.

---

213 BONAUDO, Marta y SONZOGNI, Elida “Viejos y nuevos colonos. Su convergencia en un mundo en transición”, en *Ruralia*, núm. 1, FLACSO, Buenos Aires, 1990; BONAUDO, Marta y SONZOGNI, Elida “Redes parentales y facciones en la política santafesina, 1850-1900”, en *Siglo XIX Revista de Historia*, núm. 11, Instituto Mora - Universidad de Nueva León, México, 1992.

214 DEVOTO, Fernando *Historia de los italianos...*, cit., pp. 56-57.



## CAPÍTULO III



### *No hay mal que dure cien años*

#### **Santa Fe y el Litoral de los Ríos entre 1810 y 1840**

##### **La provincia de Santa Fe: espacio, territorio y población**

El límite oriental de la actual provincia de Santa Fe es el río Paraná, principal colector de la Cuenca del Plata.<sup>215</sup> Al noreste de la presente ciudad capital, existe un albardón arenoso –formado por los depósitos de sucesivos desbordes– que sigue el curso del río San Javier, que corre paralelo a aquel. Llegando a su desembocadura en el Río de la Plata, se ensancha notablemente con un aumento progresivo de las islas y canales producto de la intensificación del proceso de sedimentación, con gran cantidad de brazos, riachos y canalizos intermedios.

El *majestuoso Paraná* fue el gran organizador del espacio desde tiempos prehispanicos. La historia de Santa Fe no puede comprenderse sin considerar esta estrecha relación. Los ciclos de crecida fueron un factor determinante en la ubicación definitiva de la ciudad y por su navegabilidad se constituyó en la principal vía de circulación de hombres y recursos.

La creación del Virreinato del Perú en 1542 aseguró a la corona española el dominio sobre la mayor parte de las tierras de la cuña hidrográfica de la Cuenca del Plata. Aunque se registraron diferentes expediciones previas como la de Sebastián Gaboto, fue especialmente la fundación de Santa Fe la primera marca *europaea* que se impuso en el actual territorio provincial para organizarlo, modificarlo y transformarlo.<sup>216</sup>

---

215 Su longitud alcanza los 4.000 km. A la altura del puerto de Posadas, en la provincia de Misiones, el Paraná se convierte en un río de llanura. A partir de Corrientes la orilla derecha se manifiesta como baja y anegadiza, presentando una densa red de cursos menores e importantes cauces secundarios conectados por riachos transversales que delimitan infinidad de islas en contante formación y proceso de erosión y sedimentación. La margen izquierda es alta y con barrancas. A la altura de la localidad entrerriana de Diamante, las costas comienzan a cambiar y a invertirse. Las aguas del Paraná son marcadamente turbias debido a los materiales que aportan los afluentes chaqueños. Esto determina la formación de islas de construcción aluvional.

216 BARRIERA, Darío *Vers une histoire politique configurationnel. Conquérrants, familles et rapports de pouvoir dans une ville aux confins de l'Empire Espagnol - (Santa Fe, Río de la Plata, XVI-XVII siècles)*, Thèse de Doctorat, realizada bajo la dirección de Bernard Vincent y María Inés Carzolio, EHESS, Paris, 2002; *Conquista y colonización hispánica. Santa Fe la Vieja (1573-1660)*, Tomo II de *Nueva Historia de Santa Fe...*, cit.

El 15 de noviembre de 1573 Juan de Garay fundó la ciudad de Santa Fe, anunciando en el ritual *fundo, asiento y nombro* por el que se expresaba la voluntad de construir una nueva *espacialidad* y de sacralizar el lugar clave de la evangelización y el buen gobierno. Al instalar la picota o rollo de la justicia en el centro de la plaza, se posicionaba el atributo regio por excelencia: la *justicia*, que se realizaba en nombre de su Majestad y conforme a las leyes y ordenanzas reales. Cabildo, iglesia y rollo formarían el triángulo esencial de la vida en comunidad.

En 1617, las provincias del Río de la Plata y de Paraguay se dividieron en dos gobernaciones, la del Guayrá y la del Río de la Plata, en la que Santa Fe quedó incluida conjuntamente con las ciudades de Concepción del Bermejo, Corrientes y Buenos Aires. La jurisdicción que originariamente le fuera asignada no sólo incluía el territorio santafesino sino la actual provincia de Entre Ríos. Su dependencia administrativa de Buenos Aires se mantuvo después de la creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776 y aún en los primeros y conflictivos años revolucionarios.

Tempranamente se constituyó en un nudo estratégico dentro del denominado *espacio peruano*<sup>217</sup> y en su etapa inicial, Santa Fe se estableció como el asentamiento nuclear de una constelación de asentamientos dispersos de naturaleza diversa<sup>218</sup> y, si bien no puede obviarse la influencia de la frontera como un factor desestabilizador de esta frágil realidad, los santafesinos mantuvieron con ella en toda su historia una relación ambigua y contradictoria.

Por otra parte, la producción de yerba<sup>219</sup> en la zona paraguaya no había alcanzado todavía más que un nivel mínimo con respecto a la expansión registrada posteriormente y el comercio de ganado vacuno en pie con Potosí aún no constituía una actividad consolidada. Sin embargo, hacia 1640 comenzaría un proceso expansivo en lo social y en lo económico que abrirá el camino a profundas transformaciones.

En la década de 1650-1660 la ciudad fue trasladada desde su sitio original, hacia el que se encuentra emplazada actualmente 16 leguas más al sur tomando el nombre de *Santa Fe la Vera Cruz*. El traslado constituye un hecho complejo ya que significó por una parte desmontar una ciudad para replicarla en otro sitio al tiempo que se intentaba reproducir el espacio abandonado en el marco de una estrategia clara del grupo de poder para mejorar sus condiciones y ampliar sus posibilidades económico-políticas.

Las mejores condiciones del nuevo sitio no sólo ampliaron los recursos de la ciudad, sino que extendieron y consolidaron definitivamente su función de articuladora, de

---

217 Según fuera definido por ASSADOURIAN, Carlos Sempat *El sistema de la economía colonial*, Nueva Imagen, México, 1983.

218 ARECES, Nidia et al. "Santa Fe la Vieja. Frontera abierta y de guerra. Los frentes Charrúa y Chaqueño", en *Memoria Americana*, Vol. 2, ICA - UBA, Buenos Aires, 1993, pp. 7-41.

219 GARAVAGLIA, Juan Carlos *Mercado interno y economía colonial*, Grijalbo, México, 1983, pp. 40-64.

*bisagra* de un gran espacio económico a espaldas de Potosí.<sup>220</sup> Santa Fe había abierto *puertas a la tierra*... Pronto una densa red de relaciones sociales, económicas y políticas configuraron un nuevo espacio europeo. Tropas de carretas, vacas, mulas comenzaron a marchar por el camino hacia el Alto Perú mientras por una multitud de puertos principales o marginales sobre el extenso Paraná, se traficaba con yerba mate, cereales, cueros y batata, al tiempo que una nueva sociedad se consolidaba, cumpliendo ya entonces una función de enlace entre las regiones productoras de yerba y ganado y las regiones productoras de plata.<sup>221</sup>

Hacia el sur del río Salado la zona había sido ocupada paulatinamente desde la fundación de Santa Fe con *suertes* de frente al Paraná. Sin embargo, en la primera etapa la ciudad privilegió como espacio de ocupación el norte. El proceso de avance de indígenas del grupo guaycurú sobre la frontera norte determinó que estas tierras comenzaran a ocuparse más rápidamente desde fines del siglo XVII, con el surgimiento de la Villa del Rosario en el siglo XVIII. Este proceso debe comprenderse en el contexto de la ocupación del llamado Pago de los Arroyos que inicialmente había sido una zona de *vaquerías*.<sup>222</sup> Hacia principios del siglo XVIII, la migración de pobladores desde el norte que huyen de los ataques indígenas, activó el crecimiento de la población en esta zona.<sup>223</sup> En 1725 se designó un alcalde de la hermandad para el pago de los Arroyos, y en 1730 se creó el curato. La población fue creciendo y agrupándose en torno a la Capilla de la Estancia La Concepción, cerca de donde está ubicada actualmente la Catedral de la ciudad de

---

220 “No se logró sin duda hacer más fértiles las tierras., ni evitar las langostas, las sequías y las heladas; pero se consiguió transformar en troperos y pulperos a unos hombres para quienes la agricultura estaba casi vedada y la ganadería no era provechosa.” ÁLVAREZ, Juan *Ensayo sobre la historia de Santa Fe*, Colmegna, Santa Fe, 1914, p. 146.

221 TARRAGÓ, Griselda “The long kiss goodbye: Santa Fe and the conflict over the privilege of puerto preciso (1726-1743)”, en *Actas Internacional Workshop* “Economic growth genealogies in the shadow of the spanish empire: comparing countries, regions, domains and boundaries (16th - 20th)”, Dipartimento di Storia della Società e delle Istituzioni, Università degli Studi di Milano-Red Columnaria, Milán, 2011.

222 “Las tierras conocidas como de ‘Los Tres Arroyos’ constituyeron la mayor propiedad de la zona desde principios del siglo XVII, cuando fueron otorgadas en merced por el gobernador Hernando Arias de Saavedra a Alonso Fernández Montiel. Durante más de un siglo (1602-1720), mantuvieron sus dimensiones originales de 6 leguas por lado. A lo largo de cuatro generaciones el sistema de herencia no afectó el traspaso de ‘Los Tres Arroyos’ como unidad territorial, a pesar de que sus propietarios presentaban vínculos de parentesco entre sí. Véase CANEDO, Mariana “Propiedades, propietarios y ocupantes. La tierra y la familia en la campaña de Buenos Aires. El pago de los arroyos, 1600-1750”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, núm. 7, 3ª serie, 1º semestre de 1993, pp. 7-21.

223 TARRAGÓ, Griselda “Santa Fe en el período tardo-colonial: producción ganadera, estancias y regiones”, en *Anuario*, Vol. 17, Escuela de Historia-Facultad de Humanidades y Artes, UNR, Rosario, 1996, pp. 217-238.

Rosario. Hacia 1810, Rosario ya era una villa junto al río Paraná, con vida propia y con una historia diferente a la ciudad de Santa Fe.<sup>224</sup>

En la otra banda del río Paraná (actual Provincia de Entre Ríos), los españoles encontraron una región bien provista de recursos naturales que definían su clara aptitud para la ganadería: tierras costeras altas, abundante agua, montes, pastizales, rinconadas y cercados naturales, formados a partir de la combinación de colinas y riachos o arroyos que reticulan la tierra. El río Gualeguay la divide de Norte a Sur formando un ancho valle fluvial flaqueado por las cuchillas Grande y de Montiel donde se generan cursos que drenan hacia el Paraná, el Uruguay y el propio Gualeguay, constituyendo una red hídrica densa y compleja en una llanura ondulada, surcada por arterias fluviales, cubiertas en vastas áreas por bosques y abundantes pastizales.

Hacia mediados de siglo XVIII algunas campañas militares tendieron a controlar el avance de los pueblos originarios de la zona como charrúas y minuanes, fruto de la presión ejercida por santafesinos y porteños por ocupar estos estratégicos territorios. La Bajada del Paraná sería en este contexto, el punto fundamental de conexión y de población. Hacia principios del siglo XVIII, el poblado se reducía a una humilde ranchería, con una capilla servida por el presbítero Francisco Arias de Montiel. El 25 de octubre de 1730, el gobernador Zavala elevaba la capilla a la categoría de Parroquia. El 18 de junio de 1733 el Cabildo santafesino designó el primer alcalde de la hermandad para la Bajada en la persona de Santiago Hereñú.<sup>225</sup>

Sobre el final del siglo surgieron puntos de concentración de población, proceso que se benefició de la expulsión de los jesuitas y de la disponibilidad de sus tierras a través de la Junta de Temporalidades instalada en Santa Fe. La población se ubicó en ambas márgenes de los ríos en pequeños centros poblados.<sup>226</sup> En ese mismo año el virrey Vértiz segregó los partidos de Gualeguaychú, Gualeguay y Uruguay de la jurisdicción santafesina, creando la comandancia de la costa del Uruguay al mando del porteño Agustín Wright.<sup>227</sup> Desde entonces, el territorio entrerriano apareció dividido en dos grandes sectores: la costa del Paraná, todavía dependiente del Cabildo santafesino, y la costa del Uruguay, con autoridades propias, pero subordinadas directamente a las de Buenos Aires.<sup>228</sup>

Hacia fines del siglo la nueva administración virreinal emprendió un plan sistemático de población del área, a cargo de Tomás de Rocamora quien en 1783 fundó las villas de San Antonio de Gualeguay Grande, Concepción del Uruguay, San José de Gualegua-

224 BARRIERA, Darío –director– *Instituciones, gobierno y territorio. Rosario, de la Capilla al Municipio (1725-1930)*, CESOR-ISHIR-CONICET, Rosario, 2010, pp. 35-50.

225 PÉREZ COLMAN, César *Historia de Entre Ríos, época colonial (1520-1810)*, Imprenta de la Provincia, Paraná, 1936, Tomo I, p. 224

226 PÉREZ COLMAN, César *Historia de Entre Ríos...*, cit., Tomo I, p. 232.

227 PÉREZ COLMAN, César *Historia de Entre Ríos...*, cit., Tomo I, p. 236.

228 BOSCH, Beatriz *Historia de Entre Ríos, Plus Ultra*, Buenos Aires, 1978, p. 19.

ychú y Carmen de Nogoyá. Este proceso significó para Santa Fe la progresiva pérdida de jurisdicción sobre el área. Su acción fue el germen a partir del cual comenzó a configurarse la provincia del período independiente.<sup>229</sup> A pesar de su plan, La Bajada siguió bajo jurisdicción santafesina.<sup>230</sup>

En 1729 el padre Gervasoni informaba que Santa Fe tenía de 3.000 a 4.000 habitantes. Como se vio, desde principios del siglo XVIII, y como consecuencia de las invasiones indígenas, mucha población de Santa Fe migró hacia el pago de los Arroyos. Hacia 1766, cuando la situación comenzó a normalizarse, el procurador Zeballos informó que las orillas del Salado estaban pobladas hasta 12 leguas de la ciudad. Asconchingas y Añapiré también se encontraban pobladas, aunque este último era frontera con el valle. El informe del procurador José Teodoro de Larramendi de 1795, señala un poblado con 4.000 ó 5.000 personas. Félix de Azara, en 1797, afirma que Santa Fe tenía 4.500 habitantes, Coronda 2.000, Rosario 3.500. Tuella indica para Rosario en 1801, la cantidad de 5.878 habitantes. La defensa de la frontera generó el aglutinamiento de población en torno a los fuertes y reducciones, como en el caso de Cayastá, San Javier, San Pedro o Sunchales.<sup>231</sup> A principios del siglo XIX, alrededor del convento de San Carlos de San Lorenzo se aglutinaban unos 100 pobladores.<sup>232</sup>

En este período creció notablemente la población rural que ascendía, aproximadamente, a unas 8.700 personas.<sup>233</sup> En 1824, para calcular la cantidad de diputados al Congreso, se tomó como la población total de entonces, a unos 15.000 habitantes. En tiempos del brigadier Estanislao López, la ciudad de Santa Fe tenía alrededor de 6.000 habitantes y Rosario 5.000. Había un pequeño número de franceses, ingleses e italianos.<sup>234</sup> En vísperas de la Revolución, la cantidad de habitantes de la Bajada y su jurisdicción (considerando la campaña), oscilaba entre 14.000 y 16.000 personas, cifras coincidentes con las arrojadas por el censo levantado en 1803 por el cura párroco Luis M. de Caviedes.<sup>235</sup> Hacia 1803 cuando el agrimensor Pujol hizo la mensura de las tierras frente al Paraná con fondo sobre el Uruguay, aparecían terrenos cubiertos de bajíos grandes llenos de pajas, árboles y enredaderas intransitables.<sup>236</sup>

229 DJENDEREDJIAN, Julio *Economía y sociedad en Arcadia criolla. Formación y desarrollo de una sociedad de frontera en Entre Ríos, 1750-1820*. Tesis de doctorado presentada en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, noviembre de 2003.

230 BOSCH, Beatriz *Historia de Entre Ríos...*, cit., p. 25

231 CERVERA, Manuel Cervera *Historia de la Ciudad y Provincia de Santa Fe, 1573-1853*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 1979, Tomo II, p. 52 y ss.

232 BIRAGHI, Roberto Iván *Historia de San Lorenzo*, Almafuerde, Rosario, 1981, p. 112.

233 COMADRÁN RUIZ, Jorge *Evolución demográfica argentina durante el período hispano (1535-1810)*. Eudeba, Buenos Aires, 1969, p. 101.

234 AA.VV. *Historia de las Instituciones de la Provincia de Santa Fe*, Poder Legislativo de la Provincia de Santa Fe, Santa Fe, 1969, Tomo I, p. 56.

235 PÉREZ COLMAN, César *Historia de Entre Ríos...*, cit., Tomo I, p. 293

236 CERVERA, Manuel *Historia de la...*, Tomo I, p. 576.

El estanciero Francisco Candiotti era propietario de vastas tierras en Entre Ríos.<sup>237</sup> La estancia de Arroyo Hondo abarcaba de 5 a 6 leguas (87.500 hectáreas) pobladas por 25.000 cabezas de ganado manso, 8.000 de ganado alzado y 40.000 caballos. Todo estaba al cuidado de 5 o 6 personas.<sup>238</sup> A principios del siglo XIX el viajero inglés Robertson pasó por allí y encontró sólo unos ranchos de paredes de barro con techo de paja y pisos. En el casco de la estancia “Los asientos eran sillas anticuadas de vaqueta con respaldos de cinco pies desde el suelo. . . No había cuadros que adornaran las paredes, ni ventanas con vidrieras, ni siquiera postigos para protegerlas.” Sin embargo, Candiotti obsequió al viajero con una mesa con vajilla de plata, manteles de tela de hilo, y un menú compuesto de perdices, ternera con cuero, pollos, cordero al asador, sandías, duraznos y miel.

El aspecto de la ciudad de Santa Fe era bastante precario a fines del siglo XVIII. Era una población de casas de techos bajos y muros blanqueados. La mayoría de las moradas eran de construcción pobre, con tapias de barro al frente, jardín, paredes de barro y caña y techo de paja. Las viviendas más importantes tenían los extremos de las vigas labradas, formando soleras al exterior, con techo de tejas y las ventanas enrejadas. Se destacaban la Iglesia de San Francisco, la Matriz, San Gerónimo, La Merced y alguna casa particular como la de los Aldao o la de los Diez de Andino. La ciudad tenía forma alargada de SO a NE, las casas se alineaban a lo largo de las calles de las cuales una sola era pavimentada, en las que se alternaban edificios con cercas y setos que anunciaban las huertas y jardines.<sup>239</sup>

En la primera década independiente, la ciudad no se extendía mucho más allá de su trazado fundacional. Apenas había sobrepasado los límites fijados por Garay en la ciudad vieja –seis manzanas de Este a Oeste y once de Norte a Sur. En octubre de 1810, cuando Manuel Belgrano llega a Santa Fe en su camino hacia Paraguay ordenó al Capitán de Navío Hidráulico, Eustaquio Giannini, la elaboración de un plano de la ciudad. Este plano<sup>240</sup> muestra la ciudad con unas cincuenta manzanas –quince de largo y de dos a cinco de ancho.

237 CERVERA, Manuel *Historia de la...*, cit., Tomo I, pp. 575-76.

238 BOSCH, Beatriz *Historia de Entre Ríos...*, cit., p. 28.

239 CERVERA, Manuel *Historia de la...*, cit., Tomo II, p. 19; BARRIERA, Darío y TARRAGÓ, Griselda *Adiós a la Monarquía...*, cit. ; TARRAGÓ, Griselda y BARRIERA, Darío *Santa Fe, hace...*, cit.

240 El original del plano se encuentra en el British Museum de Londres. Cervera lo publicó originalmente, pero la calidad de la copia es lamentable y poco es lo que se puede apreciar. Otra copia se encuentra en el Archivo de la Jefatura del Servicio Cartográfico del Ejército en Madrid con el título: “Plano de la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz. Situada a 31°39’30’’ de latitud sur y 2°31’30’’ de longitud oeste de Buenos Ayres. Comprende el Riacho de Colastiné, el Paso de Santo Tomé y una parte del Río Salado, levantado en 1811. Explicación [sic]. A. Iglesia Parroquial, B. Convento de Mercedarios, C. Franciscanos, D. Dominicos, E. Merced Vieja, G. Batería Provisional, F. Capilla de San Antonio, K. El puerto, H. Aduana, L. Almacén de Pólvora, M. Paso de Santo Tomé para Buenos Ayres, Córdova [sic] y otras partes. NOTAS. El riacho de Colastiné sigue en sus crecientes y bajas el mismo orden que el Paraná, sube y



Santa Fe (Iglesia de la Merced) a principios del siglo XIX

**Fuente:** Museo Histórico Nacional.

En 1824 Marcos Sastre elaboró otro plano de la ciudad<sup>241</sup> mostrando una ciudad de unas 80 manzanas. En este se observan mayores detalles de la traza conformada por la implantación de edificios públicos y domésticos, pero todavía en medio de grandes espacios abiertos, patios, huertas y quintas. Los cuarteles en que se dividió la ciudad a principios del siglo XIX no siguieron un patrón barrial, sino que seccionó a la ciudad de manera arbitraria en cuatro porciones. A pesar de haber crecido, mantenía todavía para esta época un aspecto colonial. Según el viajero inglés Robertson, *la ciudad es de pobre apariencia y las casas son de techo bajo de mezquina apariencia, los muros blanqueados, los pisos de ladrillos.*<sup>242</sup>

---

se mantiene crecido los meses de octubre hasta Marzo y baja desde Abril hasta Setiembre: en su mayor creciente tiene en la boca de la entrada hasta 18 pies de agua y en las mayores bajadas apenas dos pies, en este tiempo hay algunos cortas subidas y bajadas de pocos días. La auja señalada esta corregida de variación. Escala de 1500 varas o de 1560 de Burgos". GUTIÉRREZ, Ramón "El plano de Santa Fe de 1811", en *Res Gestae*, núm. 5, Rosario, 1979, p. 16.

241 CALVO, Luis María et al. "Los españoles europeos en Santa Fe entre 1810 y 1823", en *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Santa Fe*, núm. LVII, Santa Fe, 1991, pp. 61-87.

242 ROBERTSON, John *Cartas del Paraguay*, Emecé, Buenos Aires, 1958 (1816).

### Una frontera inestable

La historia de Santa Fe no puede comprenderse sin considerar la constante lucha por la supervivencia de una ciudad –y luego toda una provincia– permanentemente azotada por *invasiones indígenas*.<sup>243</sup>

Desde las primeras fricciones con grupos indígenas del Litoral, la frontera se estableció en la historia de Santa Fe como una realidad cruda que obligó a salidas militares permanentes, y como fuente de representaciones diversas, siempre vinculadas a un enemigo acechante y peligroso.<sup>244</sup> El arribo progresivo de indígenas del grupo guaycurú en el siglo XVIII a la zona chaqueña,<sup>245</sup> especialmente mocovíes y abipones, muy aguerridos en sus avanzadas, transformó progresivamente esta franja de tensión en un espacio altamente inestable y violento, escenario que no varió mucho con la instalación de reducciones jesuíticas.<sup>246</sup>

La Revolución y, especialmente, la política artiguista de incorporar indígenas en sus tropas trajeron como consecuencia una retracción progresiva de los límites provinciales realmente controlados por la autoridad política. Estancias, chacras y población en general se desplazaron hacia zonas más seguras en una tendencia que anclaba sus orígenes en el siglo XVIII. La profundización de los conflictos blanco-indios se constituyó en una de las principales causas de nuevos desplazamiento hacia el sur de la población de Santa Fe. Un vez más, el pago de los Arroyos emergió como un importante núcleo de atracción para quienes buscaban sustraerse a los peligros del enemigo.

La política de fortificaciones, iniciada ya en tiempos borbónicos, poco cambió una situación que se repetía casi circularmente. Iniciado el período independiente de la provincia, la situación fronteriza no estaba mucho mejor que en los orígenes. Al norte de la ciudad se encontraba los fuertes de Sunchales y de Ascochingas o Añapiré, al oeste el fuerte del Sauce y al sur, los de Melincué, Guardia de la Horqueta y Guardia de la Esquina. Estos últimos se unían a los fuertes de la frontera norte de Buenos Aires. La mayoría tuvieron estructura y vida precaria. Con la ayuda de Buenos Aires,

---

243 ARECES, Nidia et al. “Santa Fe la Vieja, Frontera abierta y de guerra”, cit.: “Relaciones interétnicas en Santa Fe la Vieja. Sociedad y Frontera”, *Revista Oficial de la Junta de Estudios Históricos de Santa Fe*, núm. LIX, Santa Fe, 1993; BARRIERA, Darío y TARRAGÓ, Griselda “Transformaciones en un espacio de frontera. La población, los recursos y las rutas”, en BARRIERA, Darío *Economía y Sociedad (siglos XVI a XVIII)*, Tomo III de *Nueva Historia de Santa Fe...*, cit.

244 DÁVILO, Beatriz et al. *Narrativas del desierto, geografías de la alteridad. Viajes de cronistas, misioneros y exploradores de la Patagonia y el Chaco (siglos XVIII y XIX)*, UNR Editora, Rosario, 2000.

245 ALEMAN, Bernardo “El problema del indio en la historia de Santa Fe, desde la revolución de Mayo hasta la organización nacional”, en *Historia de las Instituciones de la provincia de Santa Fe*, Tomo III, Santa Fe, Imprenta Oficial, 1970; “Contribución de Santa Fe a la conquista del desierto”, en *Revista de la Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe*, núm. LI, 1981.

246 SUÁREZ, Teresa y TORNAY, María Laura “Poblaciones, vecinos y fronteras rioplatenses. Santa Fe a finales del siglo XVIII”, en *Anuario de Estudios Americanos*, Tomo LX, núm. 2., Sevilla, 2003.

la provincia implementó un sistema de obsequios a los indígenas, orientado a lograr mejores condiciones de pacificación. Como parte de las políticas implementadas en el período, se trasladaron familias a los fuertes y, en algunas ocasiones, se incorporaron presos e indígenas como forma de solventar la manutención.

La línea de fuertes se encontraba bien guarnecida militarmente a principios del siglo XIX, sin embargo en el período entre 1810 y 1824,<sup>247</sup> se inició un proceso de desmantelamiento de la frontera, al ser incorporados los Blandengues y las milicias de Santa Fe al Ejército Expedicionario al Paraguay del general Belgrano. Los envíos de tropas desde Buenos Aires para aliviar esta situación no fueron efectivos, ya que estas fuerzas fueron a su vez utilizadas en las luchas políticas del Litoral argentino.

Por lo demás, la ausencia de un control territorial efectivo compuso un mundo social inestable donde el imperio de la *ley* resultaba bastante dificultoso. La frontera fue un espacio que vio nacer otra dinámica social y económica. Gente que circulaba por demandas de la política, de la producción, del comercio, campesinos que habitaban en la zona y defendían sus sementeras, pulperos volantes, estancieros, arrendatarios y agregados, familias pobres o ligadas a los fuertes, todos conformaron un mundo particular y diferente, pero con decidida entidad en la historia de la región.<sup>248</sup>

### La extensión del sur

A pesar del clima de guerra y destrucción, el sur provincial comenzó a experimentar el impacto de ciertos procesos espaciales que se iniciaron en el siglo XVIII con la migración de población, y que se fueron afianzando y expansionando en torno a la pequeña villa del Rosario.

El *Rosario* o la *Capilla del Rosario* era un pequeño núcleo con aspecto físico de urbe en el muy extenso pago de los Arroyos. La extensión del pago –cuya jurisdicción, si se sigue a Tuella,<sup>249</sup> era de unas 20 leguas *en cuadro*– se debe imaginar tomando como bordes el curso del río Carcarañá al Norte y el Arroyo del Medio al Sur y el río Paraná al Este. En dirección oeste y suroeste la extensión era imprecisa: esas tierras de “frontera” (con las tribus indígenas y con las otras jurisdicciones, como las de Córdoba y Buenos Aires) tenían como puntos de referencia los fuertes y los caminos.<sup>250</sup>

247 CERVERA, Federico “Las reducciones indígenas en el período Independiente”, Comisión redactora de la Historia de las Instituciones de la Provincia de Santa Fe, *Historia de las Instituciones de la Provincia de Santa Fe*, Santa Fe, Edición oficial, Tomo III, Libro I.

248 Sobre el tema de las fronteras véase a DJENDEREDJIAN, Julio *Economía y sociedad...*, cit.

249 TUELLA, Pedro *Relación histórica del pueblo y jurisdicción del Rosario de los Arroyos en el gobierno de Santa Fe, provincia de Buenos Aires*, en *Telégrafo Mercantil, Rural, Político e Historiográfico del Río de la Plata*, 4, 11 y 18 de abril de 1802.

250 BARRIERA, Darío y TARRAGÓ, Griselda *Santa Fe, hace...*, cit., pp. 74-80.

En el pueblo del Rosario no había guarniciones permanentes, solo algunas milicias cuyo número de hombres variaba permanentemente. La población estaba dispersa: apenas alrededor de unas 700 personas vivían en la cuadrícula trazada en torno de la Capilla y alrededor de 4.300 ó 4.500 en los distintos caseríos y ranchadas del pago, levantadas alrededor de oratorios, chacras, estanzuelas, postas, fuertes, reducciones, conventos o caminos.<sup>251</sup>

Nudo de caminos, punto privilegiado de la circulación fluvial y terrestre, a principios del siglo XIX, Rosario no pasaba de ser una aldea. En 1823, la Honorable Junta Representativa de la provincia elevó el villorio al rango de Villa, otorgándole el privilegio de “Ilustre y Fiel”. En su paso por allí en 1832, Charles Darwin la describió como “a large town”, un caserío disperso con unos 2.000 habitantes.

Por entonces, el cercano poblado de San Lorenzo crecía alrededor del Convento de San Carlos hacia donde se habían trasladado los frailes el 6 de mayo de 1796 desde la antigua estancia jesuítica de San Miguel del Carcarañal. Constaba de una iglesia provisoria con su campanario o espadaña de tres arcos y equipada con sacristía, celdas, cocina, despensa, corralón, claustros, librería y refectorio; a su alrededor se aglutinaba un naciente poblado de unos doscientos pobladores.

Sobre el Paraná, al norte del Convento, se hallaba un *puerto* sobreviviente del antiguo “puesto” de la estancia jesuítica. Allí se ubicaba una *ranchada*, refugio de pescadores o *arrimados* que trabajaban temporalmente en las estancias de la zona, especialmente las de las familias Aldao y Diez de Andino. Por el puerto también se producía la salida irregular de frutos de la ganadería.

Conocidos como *batateros*, los habitantes de la zona se dedicaban al cultivo de batatas, sandías, trigo, y a la pequeña a producción ganadera, como Bernardino Sejas.<sup>252</sup> La pesca también era una actividad extendida.

El convento era un lugar de reparo y descanso para los viajeros que circulaban hacia el Paraguay, Cuyo o el Noroeste. Por la zona se localizaba la *Posta de San Lorenzo*.<sup>253</sup> El Camino Real atravesaba el poblado: “cruzaba el arroyo Ludueña, unos 2.300 metros al oeste-sur-oeste de su desembocadura en el Paraná, se distanciaba de este unos 2.000 metros para el aprovechamiento de los terrenos altos (libres de pantanos) pero esta distancia se reducía a la altura de San Lorenzo unos 1.200 metros, por efecto de la comba que, desde el arroyo San Lorenzo hasta 8 km al sur, forma el Paraná con el poniente.”<sup>254</sup>

251 BARRIERA, Darío “El equipamiento político del territorio. Del pago de los Arroyos a la ciudad de Rosario (1725-1852)”, en BARRIERA, Darío –director– *Instituciones, gobierno y territorio. Rosario, de la Capilla al Municipio (1725-1930)*, CESOR-ISHIR-CONICET, Rosario, 2010, pp. 17-63.

252 TARRAGÓ, Griselda “Santa Fe en el...”, cit.

253 BIRAGHI, Roberto Iván *Historia de San Lorenzo...*, cit., pp. 128-29.

254 MIKIELEVICH, Wladimir “La posta de San Lorenzo-un trillado error histórico”, en *Historia de Rosario*, núm. 25, 1975.

### La economía en la encrucijada de la transición

A fines del período colonial, Santa Fe experimentó una suerte de *ruralización* que implicó una nueva configuración de su comercio y su producción. Como ya se dijo, ciudad y jurisdicción habían tomado su puesto en el marco más amplio de ese Río de la Plata en el que la vida económica había estado sometida a la doble influencia del Perú minero y del vasto Atlántico. Ambos puntos constituían los extremos de un eje secundario de circulación<sup>255</sup> cuyo volumen fue creciendo no sólo en términos cuantitativos sino también en su calidad de integrador de economías regionales distantes y, hasta comienzos del siglo XVII, poco conectadas entre sí.<sup>256</sup>

La historia de esta especie de trastienda del Virreinato del Perú durante los siglos XVII y XVIII, es de una gran magnitud. “Detrás de la opacidad político administrativa que la metrópoli había reservado para esta región, se descubre un movimiento ingente que diseña rutas fijas y otras más o menos permanentes que unen productos y personas a lo largo y a lo ancho de las gobernaciones sureñas del virreinato peruano.”<sup>257</sup>

Esta bipolaridad se mantuvo ya que después del descenso del siglo XVII, la producción de plata en Potosí inició su recuperación en las primeras décadas del siglo XVIII, haciéndose notable desde la década de 1730.<sup>258</sup> Hasta comienzo del siglo XVIII Buenos Aires había estado excluida del tráfico legal. Sin embargo, tanto la distancia que la separaban del centro del poder español en Lima, como la peligrosa cercanía con los portugueses, transformaron a Buenos Aires en un puerto de la economía minera del Alto Perú.<sup>259</sup> Desde las primeras décadas del siglo XVII se autorizaron

255 Véase SEMPAT ASSADOURIAN, Carlos *El sistema de la economía colonial...*, cit.; GARAVAGLIA, Juan Carlos *Mercado interno y...*, cit.; GELMAN, Jorge Daniel *De mercachifles a...*, cit., p. 19. En cuanto al dinamismo del frente atlántico durante el siglo XVII, el trabajo de MOUTOUKIAS, Zacarías *Contrabando y control colonial*, Buenos Aires 1988, es insoslayable. Cfr. también MOUTOUKIAS, Zacarías “Réseaux personnels et...”, cit.; “Narración y análisis...”, cit.; “Redes sociales, comportamiento empresario y movilidad social en una economía de no mercado (el Río de la Plata en la segunda mitad del siglo XVIII)”, en ZEBERIO, Blanca, BJERG, María y OTERO, Hernán *Reproducción social y sistemas de herencia en una perspectiva comparada. Europa y los países nuevos, (siglos XVIII al XX)*, Tandil 1998, pp. 63 a 81; TANDETER, Enrique; MILLETICH, Vilma y SCHMIT, Roberto “Flujos mercantiles en el Potosí colonial tardío”, *Anuario del IEHS*, núm. 9, Tandil 1994, pp. 97-126; MIRA, Guillermo “La minería de Potosí, las élites locales y la crisis del sistema colonial”, en MENEGUS BORNEMANN, Margarita –coordinadora– *Dos décadas de investigación en historia económica comparada en América Latina. Homenaje a Carlos Sempat Assadourian*, El Colegio de México, México 1999, pp. 401-402. MOUTOUKIAS, Zacarías “Comercio y Producción”, en *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Planeta, Buenos Aires 1999, pp. 51 y ss.

256 BARRIERA, Darío y TARRAGÓ, Griselda “Transformaciones en un espacio...”, cit.

257 BARRIERA, Darío y TARRAGÓ, Griselda “De la confianza a...”, cit.

258 TANDETER, ENRIQUE *Coacción y mercado. La minería de plata en el Potosí colonial, 1692-1826*, Sudamericana, Buenos Aires, 1992.

259 TARRAGÓ, Griselda “Redes mercantiles y prácticas empresariales: comerciantes rioplatenses del siglo XVIII”, en *Actas del Seminario Internacional “Comprender le Monarchie Iberiche. II Sesio-*

los llamados navíos de registro, que junto al otorgamiento de franquicias a vecinos fueron generando cierta “liberalización” que se consolidó aún más en 1740.<sup>260</sup>

El Río de la Plata conoció desde entonces una expansión notable. Este proceso se fundó en la creciente capacidad de la ciudad porteña para captar los flujos comerciales de un *hinterland* cada vez más amplio y en la existencia, en su zona inmediata de influencia, de algunos productos como los cueros y sus derivados de la explotación pecuaria que servirán para la futura inserción de la región en el mercado mundial. Este crecimiento generó a su vez la atracción de población de regiones donde estos fenómenos no se verificaban, transformando la distribución espacial de los hombres, conduciendo a la alteración inicial de los recursos y haciendo crecer su centralidad relativa dentro de la macro-región.<sup>261</sup>

Por otra parte, la instalación de la Colonia de Sacramento en 1680, los negocios del asiento francés como así también del inglés en las primeras décadas del setecientos, no hicieron sino aumentar notablemente todo el movimiento de comercio directo con navíos de banderas no autorizadas por el puerto de Buenos Aires, constituyéndose poco a poco un *complejo portuario* que potenció el proceso.<sup>262</sup>

La economía mercantil que en parte siguió articulada al Alto Perú a través de la producción y comercio de mulas,<sup>263</sup> paulatinamente se orientó hacia Buenos Aires tanto

ne. Risorse Materiali e rappresentazione del potere”, Università Roma III - Red Columnaria, Viella, Milán, 2010, pp. 309-340.

260 TARRAGÓ, Griselda “Las venas de la Monarquía. Redes sociales, circulación de recursos y configuraciones territoriales. El Río de la Plata en el siglo XVIII”, en IMÍZCOZ BEUNZA, José María, OLIVERI, Ohiane *Economía domésticas y redes sociales*, Sílex, Madrid, 2010, pp. 177-209.

261 MOUTOUKIAS, Zacarías “Comercio y Producción”, cit.; MOUTOUKIAS, Zacarías “Contrabando y sector externo en Hispanoamérica Colonial”, en CARMAGNANI, Marcelo; HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Alicia y ROMANO Ruggiero –coordinadores– *Para Una Historia de América II. Los nudos (I)*, Fideicomiso Historia de las Américas - El Colegio de México - Fondo de Cultura Económica, México, 1999; MOUTOUKIAS, Zacarías “Gobierno y sociedad en el Tucumán y el Río de la Plata, 1550-1800”, en TANDETER, Enrique *La sociedad Colonial*, Tomo II, de *Nueva Historia Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires, 2000, pp. 356-419; MOUTOUKIAS, Zacarías “Familia patriarcal o redes sociales: balance de una imagen de la estratificación social”, en *Anuario del IEHS*, núm. 15, Tandil, 2000, pp. 133-151; MOUTOUKIAS, Zacarías “Las formas complejas de la acción política: justicia corporativa, faccionalismo y redes sociales (Buenos Aires, 1750-1760)”, en *Jahrbuch Für Geschichte Lateinamerikas*, Band 39, Böhlau Verlag Köln Weimar Wien, 2002, pp. 69-102; MOUTOUKIAS, Zacarías *Reseaux ego centres, ressources spécifiques et médiations politiques (Buenos Aires dans la seconde moitié du XVIIIe siècle)*, s/d de edición; MOUTOUKIAS, Zacarías “Peut-on faire l'économie d'une économie politique? (note critique)”, en *Annales HSS*, novembre-décembre 2001, n° 6, pp. 1111-1128.

262 JUMAR, Fernando “El comercio francés en el Río de la Plata. Fines del siglo XVII, principios del siglo XVIII”, en *Derroteros de la Mar del Sur*, Año 6, núm. 6, 1998, pp. 81-101; JUMAR, Fernando *Le commerce Atlantique au Rio de la Plata, 1680-1778*, Thèse de Doctorat nouveau régime Formation doctorale: Histoire et Civilisations, École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris, 2000.

263 Ver TARRAGÓ, Griselda “Los Diez de Andino: un linaje colonial santafesino. 1660-1822”, *Revista de Historia Regional*, núm. 16, pp. 43-86, Universidad Nacional de Luján - Biblos, Luján, 1993;

desde el plano de la producción-comercialización de productos pecuarios,<sup>264</sup> como desde la creciente interacción y relativa dependencia de los grandes comerciantes porteños.<sup>265</sup>

Consecuentemente con los procesos que densificaron el sur –mientras el norte de la provincia seguía sumido en un estancamiento evidente– se generó una disposición ribereña de los núcleos poblados que espejaba la inclusión cada vez más solidificada de *Santa Fe-Provincia* en el *Litoral de los Ríos*. Esta unidad espacial se configuraba gracias a una sociedad más abierta, dinámica y, a la vez, más conflictiva así como por su creciente relación con la producción ganadera que encontraba sus circuitos de comercialización primordiales en el puerto de Buenos Aires.

Las guerras revolucionarias y post-revolucionarias extendidas hasta la década de los años 1840 obligaron a los comerciantes tradicionales a desplegar estrategias ante la progresiva desarticulación política y económica del espacio en el que operaban,<sup>266</sup> debiendo generar respuestas y propuestas ante la coyuntura de guerras y los límites con los cuales se enfrentaron las compañías comerciales para continuar con sus operaciones, muchas de las cuales no lograron superar la barrera casi infranqueable de la destrucción material de sus bases económicas.<sup>267</sup>

Sin embargo, la nueva dinámica mercantil que sobrevivió a la Revolución,<sup>268</sup> abrió el camino hacia la reconstitución y reconfiguración progresiva de este Litoral de los Ríos en torno a la creciente expansión de la producción agrícola-ganadera y al –aunque todavía espasmódico– comercio atlántico, momento en que ciertos sectores de comerciantes y/o productores –en este caso el grupo de ligures– comenzaron a

TARRAGÓ, Griselda “Elite, parentesco y comercio en Santa Fe, siglo XVIII”, *Anuario*, núm. 16, Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 1994, pp. 175-187; TARRAGÓ, Griselda “Santa Fe en el período tardo-colonial: producción ganadera, estancias y regiones”, en *Anuario*, núm. 17, Escuela de Historia Universidad Nacional de Rosario, UNR, Rosario, 1996, pp. 217-238; GELMAN, Jorge y BARSKY, Osvaldo *Historia del agro en Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XIX*, Grijalbo - Mondadori, Buenos Aires, 2001.

264 Ver GARAVAGLIA, Juan Carlos *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense*, Ediciones de La Flor, Buenos Aires, 1999; FRADKIN, Raúl y GARAVAGLIA, Juan Carlos –editores– *En busca del tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia. 1750-1865*, Prometeo, Buenos Aires, 2004; BROWN, Jonathan *Historia Económica de la Argentina, 1776-1860*, Instituto Di Tella - Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.

265 Ver GELMAN, Jorge y BARSKY, Osvaldo *Historia del agro...*, cit.; CAULA, Elsa y TARRAGÓ, Griselda “Cuando el mañana era sólo desamparo: comerciantes rioplatenses en tiempos de guerra, 1806-1820”, *Prohistoria*, núm.7, pp. 125-152, Rosario, 2003.

266 IRIGOIN, María Alejandra y SCHMIT, Roberto –editores– *La desintegración de...*, cit.

267 SCHMIT, Roberto *Ruina y resurrección...*, cit.

268 SCHMIT, Roberto *Ruina y resurrección...*, cit.; CHIARAMONTE, José Carlos *Mercaderes del litoral...* cit.

explorar nuevos caminos en las prácticas empresariales y en la conquista de nuevos mercados.<sup>269</sup>

La gran complejidad del contexto internacional agregó presión a todo un grupo social en crisis. Y esta presión fue en aumento a través de las medidas políticas y fiscales de Buenos Aires, que generaron un proceso de intranquilidad, más notorio aún desde 1806 con las Invasiones Inglesas. Los antiguos circuitos dejaron de ser recorridos: se habían vuelto demasiado peligrosos y ya no había a quién o cómo vender lo que se transportaba. A partir de 1809 el camino al Alto Perú se encontraba entorpecido hasta su pérdida casi total.

Hacia 1812, Santa Fe había quedado reducida a una estrecha franja de territorio cercano al río y nunca recuperó la centralidad relativa que había tenido durante la época colonial. Más allá de la estrategia de los comerciantes que exploraban caminos diferentes en el campo de las prácticas empresariales para afrontar las consecuencias de la renovada emergencia de Buenos Aires, la ruptura revolucionaria los sorprendió mal parados, cuando estaban generando, no sin dificultades, su reinserción en un momento especialmente difícil y de fuertes variantes económicas.

El conflicto de la Banda Oriental y el Litoral se expandía entonces en el terreno desde 1814 y Santa Fe se encontraba en el ojo de la tormenta. Al larvado descontento con los agentes porteños se agregaba el despojo de sus rentas capitulares, el arrebato de su tropa veterana para la campaña contra Artigas en Entre Ríos, y el desamparo de la frontera indígena, peligrosamente descontrolada entonces.

No hay conclusiones simples sobre la experiencia de los agentes ante la Revolución y la guerra en el Río de la Plata. El proceso de transformaciones profundas que desencadenó el cambio político modificó progresivamente la organización del espacio económico existente, afectando de manera desigual las zonas y los circuitos mercantiles terrestres y ultramarinos transitados por las familias de comerciantes que habían prosperado en la etapa virreinal.

### **Convivir con la guerra**

Desde 1810 la ciudad de Santa Fe fue foco de permanentes redefiniciones de su relación con los poderes revolucionarios impuestos desde Buenos Aires, proceso que se verificó en medio de una devastadora guerra que instaló a los ejércitos en tierras santafesinas.

El agitado lustro que corre entre aquel año y 1815 culminó en la *autonomía provincial*. Con ella se inició la metamorfosis que permitió la aparición de una nueva forma de unidad política y administrativa, la *provincia*, que se presentó como la vía,

---

269 BONAUDO, Marta y SONZOGNI, Elida “Redes parentales y facciones...”, cit.; TEDESCHI, Sonia *Políticas e Instituciones en el Río de la Plata. El caso de Santa Fe entre 1819 y 1838*, Tesis de Maestría Universidad Internacional de Andalucía, 2003.

la alternativa que Santa Fe encontró de articular y encauzar las diferentes realidades surgidas de la Revolución. Sin embargo, ese tránsito no culminó sino hasta bien entrada la primera mitad del siglo XIX.

Este complejo momento de transformación política, económica y social que remató en la consolidación del actual territorio de la Provincia de Santa Fe, involucró tanto las estrategias de las familias notables de la ciudad de Santa Fe, como los desplazamientos y las distintas defensas de las fronteras con el indio, la evolución de la población, la economía y la vida diaria, y en general, todos los aspectos de la existencia de la *ciudad-provincia*. Todos ellos estuvieron atravesados por las tribulaciones arribadas con la disolución del orden colonial y la instalación de la guerra como una realidad cotidiana.

Hacia 1815 esa dura experiencia había templado los ánimos de los santafesinos y, sobre todo, advertido sobre la inestabilidad de la situación. Las principales familias de la ciudad invirtieron una cuota importante de energías y recursos para guiar la Revolución hacia el camino de la autonomía, con la intención de dirimir tanto la coexistencia de legitimidades tan nuevas como dudosas, así como la distribución del poder en una situación política inédita.

La oposición a la intervención de Buenos Aires (materializada en esa forma tan resistida de los *gobernadores militares*) se gestó primero agazapadamente durante ese terrible tiempo de sospechas y conspiraciones, pero emergió de forma ostensible cuando el *artiguismo* apareció planteando una alternativa de oposición concreta a un proyecto revolucionario que estaba literalmente liquidando las bases sociales, políticas y materiales de Santa Fe.

La autonomía fue entonces la expresión de ese resquicio abierto en ese momento en particular que hizo posible que los santafesinos pudiesen pensar en una salida diferente a la fidelidad a los gobiernos de Buenos Aires. Sin embargo, la propuesta de Artigas, si bien funcional al momento, tampoco devino en la adhesión incondicional.

De esta manera, la postura de la ciudad litoral se encolumnaba detrás de esta emergencia los *pueblos rioplatenses* que la Revolución había puesto en escena y frente a los cuales la idea de una soberanía única de una todavía inexistente nación, había chocado inevitablemente. La autonomía fue el atajo que los santafesinos eligieron para decir que sólo aceptarían como forma de articulación política una confederación de ciudades autónomas, preservando así los antiguos derechos de la ciudad que se habían resignificado con la Revolución.

El proceso estuvo fuertemente cargado de contradicciones en el interior de un grupo que se mostró en constante redefinición. La crisis y el desconcierto abrieron espacios para el ascenso de sujetos que comprendían la magnitud de lo que estaba sucediendo y se embarcaban en un proyecto que, con un *discurso moderno*, pretendía hacerse con el poder.

Al tiempo que las urgencias políticas imponían un ritmo vertiginoso a las decisiones que se tomaban, el mismo camino siguieron las estrategias desplegadas ante la inevitable disgregación del área en el que operaban productiva y comercialmente. Todos estos hombres tenían en esta instancia mucho para perder, ya que más allá de los desafíos revolucionarios, debían remediar, componer, los problemas concretos y reales que los nuevos tiempos trajeron a una economía que estaba a comienzos del siglo XIX, adaptándose al ritmo que le imponía Buenos Aires y su puerto.

Aunque con resultados muy diversos, estos agentes cumplieron un papel ágil en ese peligroso juego, capitalizando la experiencia adquirida como base para abrir alternativas múltiples al resquebrajamiento del espacio económico y político y preservar, no sin inconvenientes, la posición social y económica adquirida en más de doscientos años de historia.<sup>270</sup>

De esta manera, muchos de los cambios profundos que traería consigo el ascenso del caudillo López –cabal expresión de lo que ocho años de guerra habían producido en esta sociedad– fueron más el fruto de estas presiones aleatorias que de los objetivos revolucionarios o autonómicos en sí mismos.

### **Súbditos de S. M. Británica en el Litoral**

La Revolución no sólo trajo la guerra y la desaparición del sistema comercial madurado en el virreinato y el “rápido agostamiento del centro relativamente autónomo de comercio ultramarino que la crisis mundial había permitido esbozarse en Buenos Aires.”<sup>271</sup> Abrió también *nuevas oportunidades*. Desde 1814 aproximadamente, el núcleo mercantil de Santa Fe que fue a su vez consignatario del de Buenos Aires, empezó a operar en todas las localidades del Paraná directamente, dominando el comercio de exportación junto con el grupo de *comerciantes ingleses* y comerciantes porteños.<sup>272</sup> Un mismo grupo aliado en sus intereses se manejaban con yerba, tabaco, cueros y productos de importación diversos. Casas comerciales como Anchorena, Aguirre, Costa, Lezica, Carranza junto con los Robertson, Fair, Posttlewaithe, Twaithe, Orr, además de las santafesinas Aldao, Candiotti, operaron en conjunto en el Litoral-Buenos Aires-Montevideo y en algunos casos, también Río de Janeiro y Valparaíso.

Luego de decretada la libertad de comercio en 1809, producida la marginación y hasta la persecución de los comerciantes monopolistas españoles,<sup>273</sup> ese lugar fue

270 TARRAGÓ, Griselda “Santa Fe criolla”, en *Signos Santafesinos en el Bicentenario...*, cit.

271 HALPERIN DONGHI, Tulio *Revolución...*, cit., pp. 93-120.

272 WENTZEL Claudia. “El comercio del Litoral de los Ríos con Buenos Aires: el área del Paraná. 1783-1821”, en *Anuario*, Vol. 3, Tandil, IEHS, 1988, p. 191.

273 CAULA, Elsa “Trama de lealtades en torno al ‘gobierno de la casa’ durante el proceso de disolución del orden colonial en el Río de la Plata”, en IMÍZCOZ BEUNZA, José María y OLIVERI, Ohiane *Economía domésticas y redes sociales*, Silex, Madrid, 2010, pp. 393-417.

ocupado, inicial y mayormente, por extranjeros, especialmente ingleses. Detrás de ellos llegaron artesanos, marineros, gente para *todas labores*.

Los comerciantes ingleses, representantes del mercado que iba a monopolizar durante una década tanto la exportación/importación: la ruta de Liverpool reemplazó a la de Cádiz. Sin alcanzar nunca la magnitud que aquella había tenido, pudo orientar decisivamente el rumbo económico del Río de la Plata. Desde las invasiones de 1806, esta presencia coadyuvó a la crisis del sistema comercial español. Ya para 1810 el Consulado de Comercio informaba que “los comerciantes ingleses, sin sujeción a un consignatario español, se hallan vendiendo con toda franqueza por mayor y menor como les acomoda”.<sup>274</sup>

Pese a los esfuerzos oficiales por controlar a los nuevos agentes, el avance será irreversible ya que Inglaterra brindaba en la primera década revolucionaria, un centro exportador a la vez que el primer mercado consumidor que se ofreció al Río de la Plata: desde entonces fueron ellos los que ofrecieron el acceso al comercio mundial. En 1824 se registraban ya 1.355 personas de este origen y en 1831 ese número se había elevado a 4.072.<sup>275</sup>

Una de las claves de este éxito, no sólo radicó en la solidez de la economía inglesa, sino en la penetración en los circuitos de comercialización interna, sobre los que operaron un efecto destructor y a la vez transformador. Se caracterizó por la renovación de los métodos comerciales que exploraron formas no tradicionales, menos estables y más maleables frente a las condiciones de inestabilidad imperantes, utilizando muy escasamente el crédito, y dejando de lado las complicadas estructuras jerárquicas del mercadeo tradicional. En el comercio urbano usaron sistemáticamente la venta en *subasta*, lo que les permitía un contacto rápido y directo con el ámbito local. En los alrededores de Buenos Aires, fueron ellos mismos los que se pusieron al frente de las tropas de carretas. En todos los casos la gran novedad fue *el empleo sistemático de metálico* en las transacciones, cuyos efectos se multiplicaron frente a la penuria extrema que había traído la Revolución en la circulación monetaria.

Pero su expansión no se limitó a las ciudades. Las zonas ganaderas nuevas como Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes fueron campo fértil de estas experiencias: el mercado de los productos pecuarios del Litoral se constituyó poco a poco en *la joya de la abuela*. La experiencia de los hermanos Robertson<sup>276</sup> es la más emblemática. Por entonces ya tenían un diagnóstico muy claro tanto de los desastres de la guerra como de las oportunidades:

274 AGN, Sala IX, 4-6-16, f. 16, citado por HALPERIN DONGHI, Tulio *Revolución...*, cit., p. 94.

275 Reportes del cónsul al *Foreign Office*, citados por FERNS, H. S. *Gran Bretaña y Argentina...*, cit., p. 88.

276 ROBERTSON, John y William *Cartas de Sudamérica*, Emecé, Buenos Aires, 2000 (1843); *Cartas del Paraguay*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1956 (1838).

“Las estancias quedaron así y despobladas y los peones se convirtieron en soldados de Artigas. Como consecuencia de todo esto, los vínculos sociales hallábanse menoscabados; el territorio estaba lleno de bandoleros, y la rapiña y la lujuria imperaban en todo el ámbito de la provincia. Decayó la agricultura y las incursiones de los indios del Chaco se hicieron más frecuentes. El ganado vacuno y caballar era tan abundante que no pudieron arrearlo en su totalidad fuera del territorio y mucha parte se guarneció en los bosques, convirtiéndose en ganado salvaje o alzado...”<sup>277</sup>

Instalados en Corrientes aprovecharon como pocos las oportunidades que la guerra ofrecía, comprando cueros a grandes propietarios coloniales como el santafesino Francisco Antonio Cadioti, que tenía en su estancia de Río Hondo 30.000 cabezas de ganado vacuno 50.000 caballos y mulas: “...esos cueros excelentes de esta parte de América, bien conocidos en Inglaterra [una vez secados] vienen a tener más valor que el animal vivo, porque al costo originario hay que agregar todos los gastos de la matanza, el salado del cuero, el acarreo, etcétera.”<sup>278</sup>

Y es así que, si bien la conquista comercial de la cuenca del Plata “fue una empresa encarada por los ingleses con medios modestos, éstos podían arriesgarse en su totalidad en la aventura; constituían en la primera década revolucionaria una masa de maniobra mantenida en circulación constante. Sus necesidades: en su primera etapa de acción, los comerciantes ingleses establecidos en el Plata tenían una escasa autonomía con respecto a los exportadores y navieros de la metrópoli. Era el ritmo de la llegada y partida de los barcos el que reglaba en buena parte sus transacciones; cada uno de éstos debía partir habiendo trocado su carga por retornos de frutos y metálico, sin dejar pendientes ni créditos ni deudas [...] Su tarea era vista más que como una actividad integrada dentro de un sistema comercial estable, y destinada por lo tanto a prolongarse indefinidamente como una empresa especulativa que debía rendir fruto a un plazo relativamente breve.”<sup>279</sup>

El ciclo expansivo del comercio inglés, buscó el Río de la Plata como mercado de excedentes después de la crisis europea producida por las guerras napoleónicas. Las prácticas audaces fueron espejo de esta situación. Mientras hasta 1820 el principal puerto fue Londres, plaza mercantil más importante del Reino; Liverpool, puerto textil, lo será después de 1820.

Detrás de los Robertson se encontraba su protector, el caballero Parish, que habitaba en Bath y vivía cómodamente de sus rentas, así como comerciantes de Liver-

277 ROBERTSON, Jhon y William *Cartas de Sudamérica...*, cit. p. 33.

278 ROBERTSON, John y William *Cartas de Sudamérica...*, cit. 145.

279 HALPERIN DONGHI, Tulio *Revolución y guerra...*, cit., p. 99.

pool y Glasgow e industriales de Lancashire, los que producían telas de acuerdo a los pedidos de los hermanos. Sobre esta base financiera compleja, aprovechaban los intersticios y vacíos que había dejado la Revolución, beneficiando al máximo las oportunidades que le daban tanto la escasez como la abundancia. Se desplazaron por el Paraná y en medio de la guerra artiguista, se quedaron con la *parte del León*.

Llegaron a Santa Fe de donde se procuraron un cargamento de frutos del país que vendieron en Buenos Aires, transformándolo en textiles, pólvora y armas que se proponían llevar a Paraguay. Artigas no les permitió el paso, pero en Corrientes finalmente se entendieron con él y tras una incursión granjearon un botín importante en cueros. Como ellos mismos señalaban, muchos eran los que se habían arruinado por la guerra en el Litoral, y fue Campbell, el jefe artiguista de origen irlandés, quien les propuso utilizar sus conocimientos de la zona y su influencia política para recorrer los campos: *plata en mano* y en un año hacer llegar a Goya o Corrientes 50.000 cueros vacunos y 100.000 cueros yeguarizos. De acuerdo con su testimonio:

“Para dar una idea de nuestras operaciones mercantiles diré que durante los nueve meses que permanecí en Goya, de enero a octubre, embarcamos en ese puerto cincuenta mil cueros de vacunos y cien mil cueros yeguarizos, aparte cantidad de fardos de lana y cerda que no puedo precisar ahora. Todos estos productos había que recolectarlos, comprándolos aquí, canjeándolos más allá; había que pesar y apilar los cueros en los galpones al recibirlos; cuidar de mantenerlos limpios, sacudidos, en orden y bien clasificados como debían llegar al embarcadero; mantener reunidos a los trabajadores y por último atender a las tropas de carretas que llegaban y despacharlas luego. Todo esto daba lugar a escenas de actividad, bullicio y animación continua.”<sup>280</sup>

Esa fue la práctica innovadora de estos agentes. Recorrer el terreno y comprar ganado y cueros baratos a los estancieros. De este modo, eliminando el tradicional sistema colonial de intermediarios y resolviendo directamente todos los problemas, establecieron un comercio con fuertes ganancias acerca del cual reconocieron:

“Sería fastidioso, si no imposible, enumerar todos los medios bajos y disparatados con que los competidores trataron de paralizar nuestra acción [...] Teníamos por costumbre introducir de forma sistemática gran provisión de moneda desde Buenos Aires, en formas de onzas de oro o doblones españoles, monedas de oro equivalente a

---

280 ROBERTSON, John y William *Cartas de Sudamérica...*, cit., p. 141.

tres libras esterlinas y cinco chelines. Hacíamos la mayoría de nuestras compras con dicha moneda, que fue acrecentando gradualmente el antiguo y escaso dinero en circulación y elevando su nivel.”<sup>281</sup>

Mientras en las transacciones del comercio colonial, la *moneda* constante y sonante era frecuentemente reemplazada por el complejo sistemas de *habilitaciones*,<sup>282</sup> su introducción por los hermanos en los tratos les permitió además de comprar a buen precio miles de cueros y piezas de ganado, introducir en el mercado local productos británicos traídos directamente desde la metrópoli. También las importaciones de zona mediterránea, especialmente vino, aceite, trigo y harina, que llegaban a través de Gibraltar.

Sin embargo, el clima aventurero fue trocado prontamente por otro más seguro; las fortunas comerciales inglesas surgirían en la década siguiente del ejercicio menos aventurero de un comercio consistente en enviar cueros a Liverpool y traer de allí algodones.<sup>283</sup> Los comerciantes de Liverpool, una vez lograda su victoria total sobre los de Cádiz, se mostraron igualmente apegados a unas rutinas mercantiles a la larga más seguramente rendidoras que todas las aventuras. Si bien la Revolución trajo tras de sí la dislocación de las economías regionales, después de las primeras crisis que se remontan a fines de la época colonial, hacia 1816 los signos de prosperidad ganadera ya resultaban evidentes. Los “ganaderos” no eran sin embargo el fruto de la hegemonía de una vieja clase terrateniente, en realidad se trataba de un grupo de fuerte arraigo tradicional en el campo, mejor vinculado con la clase política de origen urbano y con los elementos nuevos que dominaban la vida comercial porteña.

Fue un momento de expansión del comercio externo, apuntalado por la masiva incorporación de consumidores luego de la liberalización del comercio. Entre esos consumos se destacaban los textiles ingleses: *calicoes white and plain, linen white and plain, slops and negro clothing, woll second inferior, baize y earthenwear common*. Tejidos de mediana calidad que imitaban a los costosos. Hasta una vestimenta típica como el *poncho* se llegaron a producir en Inglaterra a más bajo costo que en el Río de la Plata. Entre 1814 y 1819 la parte de los productos de consumo popular en la exportación británica al Plata osciló entre el 60,36% en 1817 y un 42,39% en 1819. En 1852, sir Woodbine Parish escribía:

“El bajo precio de los artículos británicos en especial, en especial aquéllos apropiados para el consumo de la masa de la población de

281 ROBERTSON, John y William *Cartas de Sudamérica...*, cit. p. 156.

282 BARRIERA, Darío y TARRAGÓ, Griselda “La traición de Manuel. Negocios, familias y justicia, del Paraguay a Potosí”, en BARRIERA, Darío *Economía y Sociedad (siglos XVI a XVIII)*, Tomo III de *Nueva Historia de Santa Fe...*, cit.

283 BROWN, Jonathan *Historia Económica de la Argentina, 1776-1860*, Instituto Di Tella - Siglo XXI, Buenos Aires, 2002, pp. 116-120.

esos países, les aseguró una gran demanda desde el momento en que se abrió el comercio. Estos artículos se han convertido ahora en artículos de primera necesidad para las clases bajas de América del Sur [...] Y así es cómo todo mejoramiento que se haga a nuestras maquinarias, de la patria y que se traduzca en reducciones del precio de esas manufacturas, contribuye (y tal vez no sepamos hasta qué punto) a crear el bienestar entre las clases más pobres de estos remotos países y tiende a perpetuar nuestro dominio sobre sus mercados.<sup>284</sup>

Casas comerciales inglesas como Mac Neil, Brittain o Twaites y Orr financiaron al estado revolucionario hacia 1814, por su condición de agentes vinculados no sólo a la plaza porteña, sino a las del Interior. Mientras muchos criollos recibieron un trato financiero menos compasivo, se consolidó un lazo desigual con Gran Bretaña;<sup>285</sup> la incierta resolución revolucionaria necesitaba de la pasiva benevolencia británica: “la relación que con ellos se establece [...] surge de la condición de proveedores de mercaderías para el Estado, a precios que sin duda contabilizan el costo del crédito.”<sup>286</sup>

La Revolución cambió también los patrones de inversión, produciéndose un vuelco hacia el sector rural, en desmedro del comercio de importación exportación, las fincas urbanas, las compañías metropolitanas. Sin que esto signifique que no existía inversión en el comercio, hubo de hecho una transformación profunda de los grupos mercantiles. Los que habían dominado la ruta de Cádiz se adaptaron mal a estructuras comerciales que se orientan ahora hacia Liverpool. La primera década revolucionaria estuvo cubierta por esta penosa readaptación; solo los que aceptaron un papel subordinado y complementario al lado de los comerciantes ingleses que en quince años se hicieron dueños del mercado lograron sobrevivir a ese proceso. Esto se plasmó en parte en el vuelco hacia el campo de muchos comerciantes porteños y también ingleses, los que aprovechando una balanza comercial deficitaria, avanzaron en los espacios económicos rioplatenses.<sup>287</sup>

Inglaterra fue por lo menos hasta 1830, el principal y casi exclusivo comprador de cueros criollos. El intercambio se hizo tan intenso como sostenido al punto que en 1824 se estableció un servicio regular de barcos entre Liverpool y Buenos Aires. Según el cónsul británico Parish, las exportaciones subieron entre 1822 y 1825 de 3,6 a 4 millones de pesos oro, mientras las importaciones tocaban los 8 millones. Esta brecha era cubierta por la salida de metálico.<sup>288</sup> Sin embargo, los británicos comen-

---

284 PARISH, Woodbine *Buenos Aires y las provincias del Río de la Plata*, Buenos Aires, 1958, p. 362.

285 FORBES, John Murray *Once años en Buenos Aires*, Buenos Aires, 1956.

286 HALPERIN DONGHI, Tulio *Guerra y finanzas...*, cit., pp. 93-106.

287 HALPERIN DONGHI, Tulio *Revolución y guerra...*, cit.

288 PARISH, Woodbine, *Buenos Aires y las provincias...*, cit.

zaron a invertir en tierras<sup>289</sup>, la compra de títulos del Estado o las acciones del Banco Provincial.

El empréstito contratado con Inglaterra en 1823, en definitiva, sirvió para financiar las importaciones ya que las libras fueron acreditadas en las cuentas londinenses de los comerciantes de Buenos Aires contra quienes la Banca Baring libró letras de cambio a favor del Gobierno porteño.<sup>290</sup> Las letras fueron pagadas en papel moneda, quedando el oro en poder de los comerciantes. Durante los largos años en que el gobierno suspendió los pagos fueron en realidad los ahorristas londinenses quienes financiaron las importaciones rioplatenses.<sup>291</sup>

El predominio mercantil se apoyaba en excelentes relaciones con el poder político, que se reflejaban en asociaciones con comerciantes y funcionarios locales como fue el caso de Braulio Costa o de Félix Castro, con los Robertson, o Manuel de Sarra tea y Miguel de Riglos que hablaban el inglés mejor que el español.<sup>292</sup>

La presencia de franceses no cambiaba esta dominancia. Los norteamericanos<sup>293</sup> operaban en la zona con barcos pequeños, con actividades especulativas, colocando en la plaza algodones de la China o de la India, centrandó su interés en las harinas y el tasajo, que llevaban a Brasil y a Cuba a los mercados esclavistas.<sup>294</sup>

Había por entonces unos 3.500 británicos en Buenos Aires, dentro de los que se incluían las 40 casas comerciales y sus dependientes.<sup>295</sup> La comunidad inglesa afirmaba su hegemonía, pero cambiaba los métodos de acción.

Mientras en la primera década por la necesidad de conquistar un mercado que, por otra parte, estaba distorsionado por la guerra, había empleado métodos novedosos, propios de los mercaderes aventureros, como los hermanos Robertson en Corrientes. Luego de 1820, su modo de acción se estabilizó y se asimiló en buena medida al de sus rutinarios y tradicionales antecedentes españoles, consolidando una poderosa corporación que controlaba parte de los antiguos circuitos de los comerciantes coloniales y el comercio exterior. Muchas antiguas residencias españolas eran ahora ocupadas por los súbditos de S. M. Británica en un espacio que se transformaba y se abría a la economía mundial.

289 MC CANN, William *Viaje a Caballo por las Provincias Argentinas*, Solar Hachette, Buenos Aires, 1969 [1847].

290 AMARAL, Samuel "El empréstito de Londres de 1824", en *Desarrollo Económico*, núm. 92, Buenos Aires, enero-marzo, 1984.

291 BAGÚ, Sergio *El plan económico del grupo rivadaviano. 1811-1827*, Instituto de Investigaciones Históricas, Rosario, 1966.

292 UN INGLÉS *Cinco años en Buenos Aires*, Hachette, Buenos Aires, 1969.

293 FORBES, John Murray *Once años en Buenos Aires*, Buenos Aires, 1956.

294 LIZZ, Peggy K. *Los imperios trasatlánticos. Las redes de comercio y de las revoluciones de Independencia*, Fondo de Cultura, México, 1989.

295 UN INGLÉS *Cinco años en Buenos Aires...*, cit.

En 1825 por el impulso de Canning y la política del cónsul británico Parish (nombrado desde 1823), se firmó finalmente el Tratado angloargentino de amistad y comercio, por el que se reconocía la Independencia argentina y se establecían normas de cooperación recíprocas básicamente relacionadas con la libertad de comercio de sus súbditos. Así el artículo II, establecía:

“Los habitantes de los dos países gozarán respectivamente de la franquicia de llegar segura y libremente con sus buques y cargas a todos aquellos parages, puertos y ríos en los dichos territorios, adonde sea o pueda ser permitido a otros extranjeros llegar, entrar en los mismos y permanecer y residir en cualquier parte de dichos territorios respectivamente; también alquilar y ocupar casas y almacenes para los fines de su tráfico y generalmente los comerciantes y traficantes de cada Nación respectivamente disfrutará de las más completa protección y seguridad para el comercio, siempre sujetos a las leyes y estatutos de los dos países respectivamente.”<sup>296</sup>

Para su firma resultaron fundamentales los informes de Parish (1824) sobre sus propias observaciones y una comisión de siete británicos, en los que se destacaba las posibilidades económicas del Río de la Plata. El Tratado fue el cierre y a la vez el comienzo de una política más estable entre ambos estados llamada a durar mucho tiempo, aunque no por eso menos plagada de violencia y de tensiones.

### **La economía en tiempos de la guerra sin fin**

La Buenos Aires de la *feliz experiencia*<sup>297</sup> abriría un camino ya irreversible en su hegemonía no solo política, sino fundamentalmente económica sobre el resto del territorio. Según Halperin Donghi, a partir de 1820 “la campaña encuentra un nuevo destino: reemplazar al Litoral de los Ríos como proveedor del mercado ultramarino.”<sup>298</sup>

Sobre un esquema de circulación todavía desequilibrado por los constantes conflictos en el Interior, la expansión de la ganadería en Buenos, tardará por lo menos dos décadas en ocupar el lugar dejado por las exportaciones de metálico del período colonial.

Mientras tanto, y como se dijo al principio, la guerra traía consigo incertidumbre y destrucción, pero también oportunidades que se tejían con mucho riesgo, pero también con amplios márgenes de ganancias como la de algunos comerciantes que

---

296 HERTSLET, Lewis *A complete Collection of the Treaties between Great Britain and Foreign Powers*, Londres, 1820, II, pp. 27-65, citado por FERNS, H.S. *Gran Bretaña y Argentina...*, cit., p. 121.

297 ROMERO, Luis Alberto *La feliz experiencia. 1820-1824*, Ediciones La Bastilla, Buenos Aires, 1983.

298 HALPERIN DONGHI, Tulio *Revolución y guerra...*, cit.

en una convulsionada Entre Ríos comenzaron su carrera emergente en el proceso de construcción de una consistente economía ganadera<sup>299</sup> que prepararía el camino a una economía poderosa que intentaría en los años venideros, hacerle frente a la porteña.<sup>300</sup>

Fue una etapa de violentos altibajos, provenientes de las características mismas del mercado rioplatense, todavía pequeño y mal integrado al mercado mundial. Se agregó a ello, la incertidumbre aportada por el clima: las sequías de los años 1830-1835 dejaron campos yermos y la producción agro-ganadera disminuida.<sup>301</sup>

Los años de los bloqueos amenazaron con terminar con la fuente principal de recursos del erario porteño, germen a su vez de las subvenciones destinadas a las provincias aliadas al federalismo. La emisión de papel moneda resultó una solución alternativa destinada a causar mayores desajustes en una economía todavía inestable.<sup>302</sup>

Los bloqueos por otra parte, lograron interrumpir el comercio ultramarino durante más de dos años con el resultado lógico de una carencia de productos importados y la detención de la matanza de ganado, lo que influyó sobre el conjunto de la economía del espacio rioplatense. Aun estas consecuencias, sin embargo, eran más leves que las de la constante inseguridad política y la recurrencia de las crisis militares en el Litoral y en el Interior. Más grave era el peso de la guerra y de las crisis interprovinciales en el Litoral.<sup>303</sup>

Por su parte, en estos años en los circuitos del Interior con los que el Litoral había tenido tanta vinculación, los agentes económicos buscaron el camino para salir de los años de oprobio bélico<sup>304</sup> en el que el tradicional eje Buenos Aires-Potosí se reconfiguraría ahora en el contexto de otros marcos territoriales, como en el caso de la República de Bolivia o en el de Chile, cuya economía post independiente se expandió notablemente y con mayor tranquilidad que la del otro lado de la cordillera a través de una política que permitió la fuerte presencia de comerciantes extranjeros e importantes Casas de Consignación que se inclinaron rápidamente hacia Valparaíso como base de operaciones.

Como ya se ha dicho, a fines del período colonial Santa Fe había comenzado a experimentar la influencia de Buenos Aires ahora puerto abierto al mundo, en el que se verificaba una incipiente *ruralización* de la economía mercantil. Pero los terribles

---

299 DJENDEREDJIAN, Julio *Economía y sociedad...*, cit., pp. 347-357.

300 SCHMIT, Roberto “Enlaces conflictivos: comercio, fiscalidad y medios de pago en Entre Ríos durante la primera mitad del siglo XIX”, en IRIGOIN, María Alejandra y SCHMIT, Roberto –editores– *La desintegración de...*, cit.

301 HALPERIN DONGHI, Tulio “La expansión de la frontera de Buenos Aires (1810-1852)”, en GIMÉNEZ ZAPIOLA, Marcos –compilador– *El Régimen oligárquico. Materiales para el estudio de la realidad argentina (hasta 1930)*, Amorrortu, Buenos Aires, 1975.

302 HALPERIN DONGHI, Tulio *Guerra y finanzas...*, cit.

303 HALPERIN DONGHI, Tulio *Revolución y guerra...*, cit., pp. 287-288.

304 IRIGOIN, María Alejandra y SCHMIT, Roberto –editores– *La desintegración de...*, cit.

años de guerra, dejaron a esa emergente economía sumida en un marasmo fruto de las conquistas, saqueos y del consumo de su riqueza ganadera. No en vano debieron traerse 25.000 cabezas de ganado –incluidas como parte del Tratado de Benegas– para repoblar sus campos.

Sobre la base de esta economía reducida, las actividades principales siguieron siendo la ganadería y el comercio. Familias como Larramendi, Pujol, Iriondo, Candiotti, Crespo, Echagüe, Vera, Ramírez, Silva, Cabrera, Larrechea, Andino, Galisteo, Aldao, Maciel, Freyre, Ortiz, Arizmendi, Cabrera tenían estancias ganaderas en las tierras del norte, oeste y sudeste de ciudad. Tanto el ganado vacuno como el caballar, se destinaba al comercio de cueros y a la provisión para el Ejército.<sup>305</sup>

Poco a poco la artesanía textil paraguaya que todavía hasta los primeros años revolucionarios tenía en el puerto de Santa Fe un punto importante de redistribución hacia el interior, se vería reemplazada por lanas y algodones provenientes del mercado ultramarino.

Por lo demás, poco habían cambiado las cosas desde la época colonial. Aún se producían mulas, la producción mixta en las estancias proveía de cantidades escasas de maíz y trigo, y el cinturón de chacras y quintas que rodeaban a la ciudad la surtían de alimentos frescos. Las tiendas y pulperías seguían siendo los principales abastecedores de mercancías importadas y de la tierra.

La nueva dinámica mercantil que sobrevivió a la Revolución, abrió el camino hacia la muy lenta reconstitución y reconfiguración de este Litoral de los Ríos en torno a la creciente expansión de la producción ganadera y, posteriormente, agrícola-ganadero. Aunque todavía de modo espasmódico en sus fuertes oscilaciones, se establecieron relaciones con el comercio atlántico. Fue también el momento en que ciertos sectores de comerciantes y/o productores comenzaron a explorar nuevos caminos en las prácticas empresariales y en la conquista de otros mercados.<sup>306</sup>

Desde 1846 aproximadamente, comenzó una recuperación que fue evidente en Entre Ríos, pero todavía muy escasa en Santa Fe. La relación con Entre Ríos se mantuvo activa como desde tiempos coloniales, vía la Bajada del Paraná por donde circulaban bienes y personas hacia las ricas tierras entrerrianas de las cuales muchos santafesinos eran propietarios. La zona más expansiva fue la del sur, pero en palabras de Sarmiento, todavía en 1852, en esas ricas tierras *abundaban más los venados que las vacas*.<sup>307</sup>

305 TEDESCHI, Sonia *Políticas e Instituciones...*, cit., p. 38.

306 BARRIERA, Darío y TARRAGÓ, Griselda *Adiós a la Monarquía...*, cit.

307 Citado por ÁLVAREZ, Juan *Historia de Rosario*, UNR Editora, Rosario, 1998, [1943].

En el mismo sentido, y aunque lentamente, también en esta etapa comenzó a restablecerse el circuito andino, mediatizado por comerciantes cordobeses.<sup>308</sup> En el caso de Santa Fe, los vínculos comerciales de los últimos años coloniales con Córdoba basados en tejidos, mulas y yerba, mutaron casi exclusivamente hacia la yerba paraguaya exportada vía el puerto de Santa Fe. En la década de 1820, esas importaciones se interrumpieron. Desde 1826, volvió a ingresar por Santa Fe “yerba paraguaya” o simplemente “yerba” y aparece una nueva “yerba misionera”. Una situación semejante se dió con el tabaco. La economía espeja de esta forma, la secuencia de conflictos políticos de la región.

El movimiento comercial era importante por la actividad portuaria y por situarse en la ruta que unía a Buenos Aires con Chile y con el Perú, vía Córdoba. El movimiento registrado en la Aduana santafesina revela cargas de exportación principalmente hacia Buenos Aires y Montevideo, también a San Nicolás, Baradero, Zarate, Córdoba, Mendoza, Corrientes entre otros. Los rubros exportados comprendían una variedad de productos: cueros vacunos, de bagual, y de nutria, cerdas, astas, maíz, maní, harina, sal, leña de los bosques del norte, carbón de leña, piezas de madera, sebo, frutas y verduras, cal, ponchos, tabaco y cigarros, yerba, vino y aguardiente, frutos secos, pescados secos, algodón, lana y lienzos, entre otros.<sup>309</sup>

Inmersa en un estado de permanente convulsión, la estructura fiscal santafesina tuvo un carácter provisorio y relacionado a la guerra hasta el fin de la década revolucionaria. Después la estructura tributaria se basó en los impuestos al comercio, así como en el crédito, con el aporte de particulares, especialmente comerciantes que fueron conformando una deuda pública básicamente invertida en gastos militares.

Desde la década de 1820 el erario provincial se nutrió de los recursos porteños. En una primera etapa todavía irregularmente, aunque con elevados valores. Desde el inicio de 1830 aproximadamente, y hasta la caída de Rosas en 1852, los aportes fueron regular y absolutamente necesarios para el sostén del régimen.<sup>310</sup>

Constreñida a esa estrecha franja territorial, Santa Fe poco podía avanzar cuando aún en 1851 fue atravesada por el Ejército Grande de Urquiza y cuando unas fronteras altamente inestables generaban continuas perturbaciones sobre las poblaciones establecidas y los establecimientos productivos.

---

308 ASSADOURIAN, Carlos Sempat y PALOMEQUE, Silvia “Las relaciones mercantiles de Córdoba (1800-1830). Desarticulación y desmonetización del mercado interno colonial en el nacimiento del espacio económico nacional”, en IRIGOIN, María Alejandra y SCHMIT, Roberto –editores– *La desintegración de...*, cit.

309 TEDESCHI, Sonia *Políticas e Instituciones...*, cit., p. 50.

310 CHIARAMONTE, José Carlos, CUSSIANOVICH, Guillermo Ernesto y TEDESCHI, Sonia “Finanzas públicas y su dependencia de Buenos Aires en tiempos de Estanislao López” en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, núm. 8, 3ª serie, 2º semestre de 1993, pp. 77-116.

En medio de cierto clima de *aggiornamento* institucional y de pretensiones de *construir un Estado provincial* con visos de modernidad,<sup>311</sup> la ciudad de Santa Fe siguió constituyendo, básicamente, una capital administrativa. Como se verá, el *progreso*, se encontraba por entonces más al Sur, en torno a la *Villa del Rosario*, con su puerto cada vez más abierto al mundo.

### **Marinos ligures en el Litoral de los Ríos: el tiempo de la circulación**

A este *lugar en el mundo* en profunda transformación, comenzaron a arribar los *laboriosos genoveses* donde merced a las oportunidades que se habían habilitado en la economía post-revolucionaria en emergencia, iniciaron un proceso de asentamiento gradual. Mientras los británicos ocuparon primordialmente los espacios vacíos de los antiguos circuitos coloniales tanto *fluviales* como *interiores*; ellos se insertarán en los nichos disponibles dejados por la guerra en el *comercio fluvial*, en el cabotaje de *los grandes ríos*. Además de ello, se involucraron con éxito en el negocio de exportación en rubros que venían directamente desde el Mediterráneo que articularon convenientemente con aquel. Su instalación fue esencialmente *ribereña*. Su presencia no es un fenómeno que se registre en los antiguos espacios interiores coloniales que se reconfiguraron elementalmente por ingleses, porteños y élites provinciales sobrevivientes a las convulsiones de la Revolución.

Hacia 1815 las importaciones de zona mediterránea, especialmente vino, aceite, trigo y harina que llegaban a través de Gibraltar, habían sido también capturadas por los británicos.<sup>312</sup> Ya en la década de 1830, ese cuadro se haría más complejo con la llegada de la *Marina sarda*, la que ocuparía primero un lugar de transportadora de productos españoles y luego como emisaria de la producción aceitera genovesa y de los vinos de Italia meridional así como de otras mercaderías del área. Es el momento en que el grupo consigue ubicarse estratégicamente en el lugar que habían dejado españoles, portugueses y también ingleses, capturando hasta un 54% del flujo de y hacia la antigua metrópoli.<sup>313</sup>

Los puntos que cubrían diseñan la cartografía de esos movimientos: desde Génova llegaban a Marsella, Filadelfia, Gibraltar, Puerto Rico, La Habana, Lisboa, Cádiz y Barcelona. Por entonces, muchos de los hombres que luego se radicaron en el Paraná y en el Plata estaban en plena actividad comercial-marítima en otros destinos: Nicolò Puccio, al mando del brigantino sardo *La Fortuna*; Pietro Tiscornia, con el Brigantino sardo *La Pace*; Giacoppo Copola, con los brigantinos *Aurora* y *Colombo*;

311 BARRIERA, Dario “Rediseñando lo judicial, reinventando lo jurídico: el ‘Reglamento’ de 1833 y los orígenes de la justicia de Paz en la Provincia de Santa Fe”, ponencia presentada a las *Jornadas del Grupo Siglo XIX* “Las provincias y la nación”, Mar del Plata, 20 y 21 de abril de 2011.

312 PARISH, Woodbine *Buenos Aires y las provincias...*, cit., p. 531.

313 CHIARAMONTE, José Carlos “Notas sobre la presencia...”, cit., pp. 55-56.

Steffano Coppola, con el brigantino sardo *Carmine*; Francisco Riso, con el brigantino sardo *Pallade*; Giacomo Delpino, con el brigantino sardo *Il diligente*; Tomasso Berlingieri, con el brigantino sardo *San Raffaele*; Nicolò Dodero, con el brigantino sardo *Vigilante*; Agostino Tiscornia, con el *brick schooner* sardo *San Giacomo*; Domenico Canepa, con el brigantino sardo *San Giuseppe*; Nicolò Raffo, con el brigantino sardo *Trafalgar*; Giacoppo Campodonico, con el brigantino sardo *Acquario* y Angelo Campodonico, con el brigantino sardo *N.ª. S.ª. delle Speranza*, entre otros.<sup>314</sup> Muchos de ellos pasaron luego a engrosar las filas de los *navegantes del río* y el grupo de familias principales de Rosario o Buenos Aires.



Vista de Génova a principios del siglo XIX

**Fuente:** FELLONI, Giuseppe *Popolazione e sviluppo economico della Liguria nel secolo XIX*, Ilte, Torino, 1961.

Sus naves intensificaron el contacto de esos diferentes puertos europeos con los del frente latinoamericano, actividades en las que tuvo un peso primordial el contrabando. La principal atracción estaba en las costas del Plata ya que las naves que tocaban puertos brasileros tenían en realidad como objetivo Montevideo o Buenos Aires o ancladeros clandestinos donde la posibilidad de ese tipo de negocios resultaba muy prometedora en granjerías diversas.

La mayor parte de la actividad de contrabando se realizaba en una etapa intermedia sobre la costa del Brasil donde *i legni* podían aprovisionarse de mercancías

<sup>314</sup> ASG, MS, busta 1603, 1823-1826.

muy apreciadas en el Plata como eran el azúcar y el aguardiente. La vuelta de sus barcos siempre encaraban viajes con bodegas llenas de buenos cargamentos de carne salada, tocino, sebo, con rumbo nuevamente al Norte.<sup>315</sup> Por entonces los bastimentos que partiendo de Génova tenían como destino Montevideo y Buenos Aires se hacían cada vez más notorio en la circulación oceánica de la Marina sarda.<sup>316</sup>

En el período que corre entre 1823 a 1842 partieron de aquel puerto con esos destinos 145 naves: *brick schooner* sardo *Ippomene di Genova* de Giuseppe Bozzo, brigantino sardo *N. S. Della Misericordia* de Steffano Rocatagliata, brigantino sardo *Clementina* de Tomasso Dodero, brigantino sardo *Il Indiferetente* de Nicoló Dodero, goleta sarda *Catarina* de Raffaele Bozuna, brigantino sardo *La Aurora* de Lazzaro Pietrrela, brigantino sardo *Ercole* de Francesco Vieri, brigantino sardo *L'Americano* de E. Profumo, brigantino sardo *Delfino Vitorioso* de Anetto Bendetto, brigantino sardo *Mistica Rosa* de Francesco Brisalese, brigantino sardo *Marchese Gropallo* de Luigi Croce,<sup>317</sup> brigantino sardo *Carlo Alberto* de Luigi Pertica, brigantino sardo *Il Veloce* de Giuseppe Simone, brigantino sardo *Il Costante* de Bartolomeo Romagnino, brigantino sardo *Ntra. Sra. Misericordia* de Stefano Rocatagliata, brick sardo *Francisca Catta* de Raffaele Bossano, goleta sarda *La Bella Americana* de Gio Batta Corsi, brigantino sardo *Arlechino* de Antonio Michelini, fartana sarda *Misericordia* de Domenico Ardoino, brigantino sardo *Carolina* de Pietro Botto, brigantino sardo *Conusione* de Domenico Antonio Piaggio, brigantino sardo *Cesare Augusto* de Pietro Ferraro, brigantino sardo *Ercole* de Nicoló Pitaluga, brigantino Sardo *Anna* de Antonio Ioso, *brick schooner* sardo *S. Erasmo* de Gio Frco. Bava,<sup>318</sup> brick Sardo *Susana* de Filippo Tiscornia, brigantino sardo *Arlechino* de Antonio Michelino, brigantino Sardo *Graseosa Famiglia* de Pietro Luigi Tiscornia, brigantino Sardo *L'Achille* de Angelo Borzone, brigantino sardo *Giapone* de Gio Batta Dodero, brigantino Sardo *La Misericordia* de Steffano Roccatagliata, Brick schooner sardo *L'Indio* de Bartolomeo Mariani, brigantino sardo *Empireo* de Pietro Pittaluga, brigantino sardo *Amico* de Bernardo Ricchieri, brigantino sardo *L'Oreste* de Antonio Ghirardello,<sup>319</sup> brigantino sardo *Giosone* de Gio Batta Dodero, brigantino sardo *Sempre lo stesso* de Agostino Ferraro, brick schooner *Centella* de Agostino Dalasso, brigantino Orientale *Conesion* de Emanuelle Mela, brigantino sardo *Misericordia* de Stefano Rocatagliata, brigantino barca sardo *Susana* de Filippo Tiscornia, brigantino sardo *Nearco* de Giuseppe Ferraro, brigantino sardo *Margherita* de Vincenzo Vaccaro,<sup>320</sup> brigantino oriental *La Provvidenza* de Martino Bartolomeo, brigantino sardo *Venere* de Pietro

315 VANGELISTA, Chiara *L'emigrazione...*, cit., pp. 40-41.

316 ASG, MS, busta 1603, 1823-1826.

317 ASG, MS, busta 1604, 1833-1834.

318 ASG, MS, busta 1605, 1833-1834.

319 ASG, MS, busta 1606, 1835-1836.

320 ASG, MS, busta 1607, 1837-1838.

Campodónico, brigantino sardo *Il Vincenzo* de Vincenzo Giantrappani, brigantino oriental *La Conezione* de Paolo Vallaro, brigantino oriental *Paraguay* de Doménico Bosano, brigantino sardo *Netuno* de Bartolomeo Gasaldo, brigantino Oriental *Maria* de Emmanuele Dallorsa, brigantino sardo *Conezione* de Luigi Defferani, brigantino sardo *La Conezione* de Agostino Aicardi, brigantino sardo *La Victoria* de Luigi Coddà, brigantino sardo *Enrico* de Domenico Guarello, brigantino sardo *Sto. Antonio* de Erasmo Piaggio, brigantino oriental *18 luglio* de Antonio Michelini,<sup>321</sup> brigantino sardo *L'maddalena* de Girolamo Cano, brick sardo *Providenza* de Francesco Rossi, brigantino sardo *Nearco* de Giuseppe Ferraro, brigantino sardo *La Giustizia* de Gio Batta Solari, goleta sarda *Fiar del rio* de Pianello, brigantino sardo *S. Franceso di Padova* de Matteo Ferraro, brick sardo *La Providenza* de Bernardo Agostino Chichizola, Goleta Orientale *Carmine* de Giuseppe Borzone, bombardarda sarda *Signora del Rosario* de Giuseppe Gallo, brigantino sardo *Sacra Famiglia* de Gio Batta Piaggio, brigantino sardo *Cesare Augusto* de Pietro Avegno, brigantino orientale *Maria Caterina* de Francesco Trucco, goleta oriental *Juanita* de Giuseppe Pesceto,<sup>322</sup> brick *Speranza* de Gio Batta Gastaldi, brigantino sardo *Sempre lo stesso* de Agostino Ferraro, brigantino Sardo *Giano* de Gio Batta Taso, brick sardo *Correbo* de Piaggio, brick sardo *Bella Emilia* de Girolamo Sicardi, brigantino toscano *La Tetis* de Angelo Pierangeli, brigantino sardo *Sei Sorelle* de Gio Batta Vassallo, brigantino sardo *Nearco* de Giuseppe Ferraro, brigantino sardo *Oneglia* de I. Calsaona, goleta orientale *Paolina* de Angelo Bollo, brick schooner sardo *I due veri Amicis* de Stefano Chiaffaro, goleta sarda *La Leandra* de Gerolamo Persasco, brigantino Sardo *La Giustizia* de Gio Batta Galaso, brick sardo *Il Gio Alberto* de Angelo Testa, goleta sarda *M. S. del Rosario* de Gio Batta Richelmi, brick schooner sardo *Oriente* de Andrea Stagnaro, goleta sarda *quattro Amicis* de Pietro Chiappe, goleta sarda *Vittoria* de Giacomo Coppola, goleta sarda *L'Aurora* de Luigi Bancalaris, brigantino sardo *L'Achille* de Gio Batta Borzone, goleta sarda *Conusione* de Umberto Guastavino<sup>323</sup>, brigantino sardo de Federico de Luigi Badoano, brigantino sardo *L'Achille* de Gio Batta Borzone, brigantino sardo *Cesare Augusto* de Pietro Avegna, brigantino Sardo *Mima* de Nicolò Dodero, brigantino sardo *Tre fratelli* de Luigi Pessali, brigantino sardo *Glorioso* de Gerolamo Scarzella, brigantino sardo *San Francesco di Padua* de Matteo Ferrero, brigantino sardo *L'Esule* de Gio Filippo Pazzo, brigantino sardo *San Giuseppe* de Emilio Piaggio, brigantino sardo *Correbo* de Erasmo Piaggio, goleta sarda *Brillanti* de Nicolò Repetto, brigantino sardo *Bella Emilia* de Simón Fidanza, brigantino sardo *Universo* de Onorato Rella, brigantino sardo *Guerriero* de Edmondo Raggio, brigantino sardo *Speranza* de Gio Batta Gastaldi, brigantino sardo *Giasone* de Gio Batta Dodero, bri-

---

321 ASG, MS, busta 1610, 1838-1840.

322 ASG, MS, busta 1612, 1839 al 1840.

323 ASG, MS, busta 1613, 1840.

gantino sardo *S. Pietro* de Gio Basso, brigantino sardo *Conusione* de Franco Canola, brigantino sardo *L'Aquila* de Antonio Dodero,<sup>324</sup> brigantino sardo *Sufragio* de Angelo Cicchero, brigantino sardo *La Rosa* de Bartolomeo Pozzo, brigantino sardo *Sempre lo stesso* de Agostino Ferraro, brigantino sardo *La Giustizia* de Gio Batta Solaris, goleta sarda *Rosina* de Paolo Muratorio, goleta sarda *La Provvidenza* de Cristoffaro Chiappe, brick sardo *S. Gio Batta* de Micchele Sitto, cutter sardo *S. Giuseppe* de Francesco Maglione, goleta sarda *Santa Rosa* de Dominico Pagliano, brick schooner sardo *Il Pacchetto* de Filippo Tiscornia, brigantino sardo *Capriccioso* de Giacomo Copello<sup>325</sup>, brigantino sardo *Sturla Gio Batta* de Xde Gliotto,<sup>326</sup> goleta sarda *La Bella Angelica* de Giacomo Zino, schooner sardo *La consolazione* de Giacomo Trucco, brigantino sardo *Revaco* de Agostino Mozzardi, brigantino sardo *Margherita* de Ambroggio Vaccaro, brigantino sardo *Misericordia* de Stefano Rocatagliata, brick sardo *S. Giorgio* de Giovanni Gianello, brigantino sardo *Cesare Augusto* de Gio Batta Licanaluga, goleta sarda *Diana* de Stefano Copello, goleta sarda *Stella del Nord* de Leonardo Canessa, brigantino sardo *Incas* de Pier Antonio Bianchi, goleta sarda *La Sorte* de Giacomo Dodero, brigantino sardo *Agata* de Agostino Dallorso, brigantino sardo *Li Otto dicembre* de Gio Batta Sturla, brigantino sardo *Ligure* de Nicolò Raggio, brigantino sardo *Divina Provvidenza* de Gerolamo Raffo, goleta sarda *N. S. dell'orto* de Bernardo Solaris y Lorenzo Ravina, goleta sarda *Vittoriosa* de Sebastiano Chiarella<sup>327</sup>, brigantino sardo *Pillade oreste* de Antonio Ghirardello, brigantino sardo *Vincenzo* de Vincenzo Giantrapani, brigantino sardo *Carlo Alberto* de Gio Batta Antola, brigantino sardo *Industria* de Piero Antonio Ferro, goleta sarda *La Bella Basilia* de Gio Batta Bafico, brigantino sardo *Giasone* de Gio Batta Dodero, brigantino sardo *Provvidenza* de Bernardo Agostino Chichizola, brick sardo *Bifronte* de Gaetano Gazzolo, brigantino sardo *Colomba* de Vincenzo Lombardo, brigantino sardo *Narciso* de Gio Batta Pietranera, brigantino sardo *Tre fratelli* de Luigi Pezzale, brigantino sardo *Federico* de Gio Batta Badoano, goleta sarda *Assunta* de Simone Solari, brigantino *Nearco* de Paolo Antonio Ferraro.<sup>328</sup>

Esos barcos transportaron a 2.170 personas, un 80% de las cuales entraron por Montevideo, y sólo un 20% por Buenos Aires, registrando el impacto de los bloqueos.

Estos migrantes tendrían en este tiempo una amplia movilidad, tanto entre Génova-Buenos Aires-Montevideo, como entre todas las villas asentadas sobre los ríos Uruguay y Paraná. La zona de emigración en la Liguria se concentró fundamentalmente en dos enclaves: Savona en el poniente (desembarque natural de los tráficos

---

324 ASG, MS, busta 1615, 1841.

325 ASG, MS, busta 1616, 1841.

326 ASG, MS, busta 1617, 1841-1842.

327 ASG, MS, busta 1618, 1841.

328 ASG, MS, busta, 1619, 1842.

del Piemonte) y Chiavari en Levante,<sup>329</sup> ya que si bien “la montaña interior y la colina del litoral también ocupaban el lugar central en una emigración dominada por campesinos y artesanos en la zona de Chiavari, Rapallo y sus entornos, aquí concurrían también otras condiciones. Al estar la misma Chiavari al margen del dinamismo de las actividades marineras por carecer de una actividad náutica de largo radio (la especialidad chiavaresa era el comercio de cabotaje) y de un hinterland que encontrara allí un desemboque de producción, cortados como estaban los puertos por la cadena montañosa y la ausencia de vías de comunicación con el interior transapenínico, el destino exterior era mucho más inevitable [...] Chiavari perdió incesantemente habitantes y se convirtió con su entorno en la principal área de emigración de la Liguria en el momento en que el flujo se orientaba masivamente hacia el Río de la Plata.”<sup>330</sup>

Si bien inicialmente este flujo tuvo elevados índices de masculinidad, la presencia de mujeres aumentó en la medida en que la migración se consolidó en clave familiar. Así, los registros del Magistrato di Sanità (véase anexo documental)<sup>331</sup> dan clara cuenta de la emigración de mujeres y familias completas. Por otra parte, y cuando así se lo especifica, la procedencia de la zona de la riviéra ligur, especialmente Chiavari, Lavagna, Sestri Levante, Finale y Alassio, cubre un 80% de la lista analizada.<sup>332</sup>

En algunos casos, se observa la llegada conjunta de individuos con apellidos que c.15 años después se radicarían conjuntamente en Rosario como el 30 de octubre de 1835 cuando arriban a Buenos Aires varios Frugone, Cassinelli y Peirano.<sup>333</sup> El 22 de febrero de 1836 alcanzaba Buenos Aires el brigantino sardo *Graseosa Famiglia* al mando de Pietro Luigi Tiscornia, de larga trayectoria en Rosario.<sup>334</sup> El 16 de octubre de 1841 partía desde Génova para Montevideo el brigantino sardo *Capriccioso* de Giacomo Copello. Entre otros venían como pasajeros Giacomo Puccio de 21 años, Ventura Brignardello de 16 años, Emilio Delpino de 11 años, Luigi Copello de 20 años y Ambrogio Repetto de 36 años.<sup>335</sup>

Lamentablemente desde c.1836 todos aparecen como “sardos”, lo cual se condice con los procesos políticos experimentados por la región. No obstante y siguiendo la pista de los nombres, los apellidos que luego constituirán el núcleo de ligures “rosarinos” se repiten en toda la serie,<sup>336</sup> situación que nos lleva a pensar en la incidencia de las tradiciones y cadenas migratorias en el interior de las familias y del espacio en

329 FELLONI, Giuseppe *Popolazione e sviluppo economico della Liguria nel secolo XIX*, Ilte, Torino, 1961, pp. 140-141.

330 DEVOTO, Fernando *Historia de los italianos...*, cit., p. 37.

331 ASG, MS, buste 1603 a 1639.

332 ASG, MS, buste 1603 a 1605 (setiembre 1833 a diciembre 1834, enero 1835 a setiembre de 1836).

333 ASG, MS, busta 1605.

334 ASG, MS, busta 1610.

335 ASG, MS, busta 1616, 1841.

336 ASG, MS, buste 1603-1618 (1823-1842).

cuestión. De esta manera, un 18% de estos individuos responde a apellidos recurrentes (muchos de ellos de Lavagna y Chiavari) como Frugone, Denegri, Solari, Puccio, Castagnino, Borzone, Raffo, Costa, Canepa, Delfino, Bacigalupo, Arnaldi, Queirolo, Semino, Ratto, Peirano, Raggio, Fontanarrosa, Copello, Pittaluga, Devoto, Lagomarsino, Villa, Cassinelli, Ziñago, Riccheri, Piaccio, Brignole, Recagno, Tiscornia, Repetto, Grondona, Copello y Brignardello.

Esto también incumbe a los capitanes, muchos de los cuales se dedicaron luego al comercio fluvial del Paraná y se radicaron en enclaves litorales como son los casos de Pietro Botto, Filippo Tiscornia, Pietro Luigi Tiscornia, Angelo Borzone, Bernardo Ricchieri, Pietro Campodónico, Gio Batta Solari, Bernardo Agostino Chichizola, Giuseppe Borzone, Gio Batta Piaggio, Giacomo Coppola, Gio Batta Borzone, Gio Batta Borzone, Nicolò Repetto, Edmondo Raggio, Giacomo Copello, Stefano Copello, Nicolò Raggio, Gerolamo Raffo, Bernardo Solaris, Lorenzo Ravina, Gaetano Gazzolo y Simone Solari.

Las provincias del Litoral –Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes– registraron la presencia de estos migrantes que se radicaron y dieron origen a grupos familiares de larga supervivencia. En Corrientes, por ejemplo, todavía perviven los apellidos de este origen como Achinelli, Periche o Isasi, entre los más antiguos de la región. Mientras en 1813 no había individuos registrados de esta nacionalidad, para 1833 ascendían a 39.<sup>337</sup> Unos años después en 1852 la presencia se había elevado a 85 migrantes genoveses, en su mayor parte comerciantes, artesanos navales y propietarios de naves.<sup>338</sup>

También en Entre Ríos esta presencia fue notable, y entre los patrones de barcos arribados al puerto de Paraná entre 1843 y 1853, un número muy importante son sardos o genoveses.<sup>339</sup>

---

337 MAEDER, Ernesto “La población de Corrientes según el censo provincial de 1833”, en *Investigaciones y Ensayos*, núm.8, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, enero-junio de 1970, pp. 309-338.

338 DEVOTO, Fernando *Historia de los italianos...*, cit.

339 Juan Achinelli, Francisco Aliverti, José Antola, Francisco Arzeno, Andrés Bacigalupo, Sebastián Badano, Sebastián Badaró, Juan B. Balbi, Santiago Bancalari, Nicolás Bavio, Esteban Bianchi, Santiago Bavio, Juan Bautista Boassi, Santiago Borro, Gerónimo Bottino, Bernardo Brugo, Tomás Brunetta, Juan Burlando, Nicolás Caferra, Antonio Cámpora, Angel Caputo, Nicolás Casarino, Antonio Cassinelli, Francisco Cerrutti, Esteban Cichero, Luis Clavarino, Luis Cordiviola, Cayetano Costa, Luis Costa, Agustín Chapino, Juan Chiarelli, Nicolás Chichizola, Juan Chiozza, José Daneri, Bernardo Delfino, Antonio Descalzo, Antonio Dodero, Juan B. Doverni, Bartolomé Facio, Manuel Ferrari, José Ferro, Santos Frugoni, Alejandro Galletino, Gerónimo Gandulfo, Ángel Garasino, Pedro Garibaldi, Gregorio Gastaldi, José Giusti, Francisco Gotuzzo, Juan Grafigna, Ventura Guastavino, Agustín Iso-la, Esteban Maglione, Juan Bautista Magnasco, José Maquiavelo, Agustín Merello, José Merlino, Juan Migoni, Pablo Minuto, Lázaro Molinari, Cayetano Nicolini, Pedro Oneto, Ambrosio Ordano, Bartolomé Palma, José Palma, Luis Palma, Santiago Pasano, Antonio Perazo, José Porchetto, José Perini, Francisco Pendola, Angel Pigneto, Santiago Pinasco, Santiago Podestá, Miguel Raggio, Gas-

De la misma manera, Rosario fue un punto de recepción fundamental. La información del Jefe Político muestra una significativa concentración de ligures de las Comunas de Chiavari y Lavagna, quienes eran dueños del 83% de las naves, así como comerciantes, propietarios de hoteles y de negocios de alimentos y de de importación-exportación.<sup>340</sup> El censo levantado por Cerruti en 1855 da como resultado que de 222 familias italianas, 221 provenían de la Liguria.<sup>341</sup> La situación se repetía en otras localidades como en Paraná donde la proporción era 41 sobre 65 y en Diamante, 2 de 3.<sup>342</sup>

Por esos años, la ciudad de Santa Fe registra también esa presencia con unas 25 familias genovesas como las de Bartolo Borzone,<sup>343</sup> Bartolomé Canepa o Giovanni Guastavino.<sup>344</sup> En aquel tiempo el doctor Luis Fontán, ligur de origen y médico práctico (no alcanzó a obtener el título en Génova) en una ciudad decaída en la que no había un profesional de la salud. Vinculado estrechamente al gobernador López estableció la primera botica moderna y profesional que hubo en Santa Fe, hizo ingentes esfuerzos para la mejora del hospital y extendió su área de atención a los fortines.<sup>345</sup> El 28 de febrero de 1828 fue designado “cirujano del Ejército del Norte” por el general López. Acompañó a los ejércitos de López en las campañas contra los indios de 1832 y 1834 y asistió en las epidemias de viruela en 1825, 1829, 1831, 1837 y 1842. En esa época se instaló en un sitio alejado conocido como La Guardia, un lazareto o leprocería, en el que Fontán prestaba servicios. A instancias del general Pascual Echagüe, se doctoró en Buenos Aires en 1849 con la tesis *El diagnóstico y caracteres diferentes del reumatismo muscular, del articular y de la gota*, dedicada a aquél.

---

par Ravena, Carlos Repetto, Eduardo Rissoto, Juan Rosello, Rafael Rovato, Juan Roverano, Marcos Russi, José Sanguinetti, Jorge Scuartino, Antonio Schiaffino, Francisco Someria, Eugenio Sicardi, José Sifredi, Nicolás Sifredi, Agustín Solari, Antonio Solari, Luis Spasa, Pablo Stagno, Francisco Trucco, Juan B. Viacaba, Juan Vanasco, Alejandro Vignale, Juan B. Vignales. BOSCH, Beatriz “Notas sobre navegación fluvial, 1843-1853”, en *Investigaciones y Ensayos*, num.19, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, julio-diciembre de 1975, pp. 343-344.

340 DEVOTO, Fernando “Liguri nell’America australe: reti sociali, immagini, identità”, en Giulio Einaudi Editore *Storia d’Italia...*, cit. pp. 661.

341 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

342 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

343 En 1856 es dueño de un barco en construcción, AHPS, Escribanía de Gobierno, Tomo II, ff. 67-73.

344 En 1855 solicitan autorización para “sacar buques a tierra”, AHPS, Escribanía de Gobierno, Tomo II, ff. 90-95.

345 LASSAGA, Ramón *Tradiciones y recuerdos*, Santa Fe, 1988.

Estas concentraciones de genoveses tuvieron también un “modelo de asentamiento territorial”.<sup>346</sup> De esta manera, en Montevideo estaban concentrados en un grupo de manzanas limitadas por las calles Treinta y Tres, Rincón, Misiones y Las Orillas, cerca del puerto y de la zona comercial.<sup>347</sup> En Buenos Aires, el barrio de La Boca fue quizá el más representativo de este modelo de ocupación. Aunque relativamente alejado del centro de la ciudad, esa “Boca del Riachuelo” constituía un lugar privilegiado para las actividades marítimas y para 1855 la mitad de su población era italiana, y un 94% de ésta, genovesa.<sup>348</sup> Algo similar sucedía en Rosario, en la que la concentración se daba en torno al puerto, como era lógico y necesario.

Esto también se articulaba con el hecho de que el grupo tenía, ya para ese entonces, una cierta densidad en su entramado de relaciones interpersonales, de su conciencia de pertenencia a esa trama, a lo que coadyuvaba la lengua (el dialecto genovés) y la comunidad de intereses económicos y familiares.

---

346 DEVOTO, Fernando *Historia de los italianos...cit.*, p. 44.

347 DEVOTO, Fernando et al. *L'emigrazione italiana e la formazioni dell'Uruguay moderno*, Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli, Turín, 1993, pp. 1-36.

348 DEVOTO, Fernando “Los orígenes de...”, cit.





## CAPÍTULO IV



### Genoveses en la *Pampa Gringa*, 1840-1860

En 1840, la *invencible* provincia de Santa Fe, seguía tan aguerrida como pobre y despoblada. Sin embargo, y a pesar del tránsito de los ejércitos, de los bombardeos, de los incendios, el *sur provincial* comenzaba a manifestar los síntomas de un resurgimiento llamado a perdurar. Ese nuevo espacio en permanente configuración y expansión, emergía lenta pero firmemente como punto de aglutinación de población y de actividades productivas y comerciales que se asociaban a la circulación fluvial, al comercio interior y exterior.

Desde su interior, esa porción meridional provincial principiaba a generar los procesos espaciales que fueron transformando el Litoral de los Ríos en *Pampa Húmeda*, y dando a luz a la *Pampa Gringa*, en la que la “emergencia de una vida comercial relativamente sofisticada fue de gran importancia para el posterior desarrollo de la agricultura santafesina. Las primeras exportaciones de cereales fueron organizadas por comerciantes rosarinos, los que también intervinieron activamente en la provisión de créditos para financiar la cosecha y en la importación de implementos agrícolas. Más aun, un número significativo de quienes emprendieron la colonización de la frontera santafesina fueron personas que se iniciaron en la vida económica ejerciendo en la ciudad de Rosario. El crecimiento de la ciudad ribereña fue uno de los factores, quizá el más espectacular, que contribuyeron al remozamiento económico de la provincia durante las décadas del cincuenta y del sesenta.”<sup>349</sup>

#### **Rosario: algo más que una villa junto al río**

Casi como una premonición de lo que sería su historia posterior, la pequeña villa del Rosario tuvo un origen aparentemente mezquino. No formó parte de la densa ritualidad que acompañó a la mayoría de los actos del proceso fundacional del actual territorio de la República Argentina. No hubo conquistador, ni hueste, ni rollo, ni acta de fundación. Su principio fue espontáneo, impulsado por fuerzas que trascendían la decisión del Rey. *Río y Puerto, Capilla y Plaza* fueron la esencia de cierta identidad ecléctica y a la vez libertaria que otorgó sentido a la vida en ese pequeño espacio que comenzó a construirse en el siglo XVIII.

---

349 GALLO, Ezequiel *La pampa gringa...*, cit., p. 33.

Aunque hacia 1830 no era más que un caserío disperso con unos 2.000 habitantes<sup>350</sup> su ubicación privilegiada desde tiempos coloniales, situada en la margen derecha del Río Paraná en la encrucijada de caminos y circuitos que unían el interior con el Atlántico, en el correr del siglo XIX y en el contexto de nuevas condiciones políticas y económicas, la fueron transformando en la pujante ciudad-puerto finisecular.

En 1823 la Honorable Junta Representativa de la provincia, la elevó a rango de villa, otorgándole el privilegio de “Ilustre y Fiel”. Su renovada calidad hizo que surgiera la necesidad de dotarla también de nuevas autoridades. Desde 1826, la Junta de Representantes de la Provincia comunicó el nombramiento de un alcalde mayor para el departamento Rosario que se encargaría de la justicia del lugar, de cuidar el orden y la tranquilidad pública.<sup>351</sup> El cargo se suprimió al instaurarse el de juez de paz en 1833,<sup>352</sup> al tiempo que sucedía lo mismo con el Cabildo santafesino y era necesario implementar medidas “arreglar la administración de la provincia en todos sus ramos.” Sus facultades eran muy amplias: justicia en primera instancia en lo civil y criminal, juez de policía, defensor de menores. También era muy amplia la jurisdicción que abarcaba unos 5.000 km<sup>2</sup>.<sup>353</sup>

Además del juez de paz, la otra autoridad de la villa era el comandante militar, con asiento en Arroyo Pavón. Tomás Martínez ocupó ese cargo y dictó el Reglamento de Policía de 1828, el que fue reemplazado por el de 1830, de autoría de Valeriano Garay. Allí se trataban cuestiones propias del *ordenamiento social* así como del registro y control de personas tales como obligación de portar papeleta. Complementaban el cuadro otras prescripciones de tinte moral o de convivencia como las de “se revocará, blanqueará pondrá vereda [...] no se blasfemaré el Santo nombre de Dios, so pena de ser castigado con todo el rigor de la Ley...”<sup>354</sup>

Rosario fue declarada ciudad en 1852. El crecimiento del pueblo hacía inapropiada una organización tan elemental. En 1854 el vecino rosarino Nicasio Oroño – luego devenido en gobernador– pidió al presidente Urquiza se revisase esta situación. El 13 de agosto de ese año el poder ejecutivo provincial dictó un decreto “organizando administrativa y judicialmente el pueblo y departamento de Rosario.” Por el mismo se establecía un agente del Poder Ejecutivo con el título de *jefe político*, se instituía un Juzgado de Primera Instancia en lo Civil y Criminal y se creaba un Tribunal de Comercio. Si bien el primer jefe político fue el general Benjamín Virasoro, pronto se destacó Nicasio Oroño como figura del período.

---

350 ÁLVAREZ, Juan *Historia de Rosario...*, cit., p. 228.

351 DE MARCO, Miguel Ángel y ENSINCK, Oscar Luis *Historia de Rosario*, Museo Histórico Provincial “Dr. Julio Marc”, Rosario, 1978, pp. 80 y ss.

352 BARRIERA, Darío “Rediseñando lo judicial...”, cit.

353 BARRIERA, Darío –director– *Instituciones, gobierno y territorio...*, cit., pp. 35-50.

354 Reglamento de policía de 1830, dictado por Valeriano Garay, en NUÑEZ, Tomás *Orígenes de la ciudad de Rosario e historia de la propiedad raíz*, Buenos Aires, 1933.

El amplio auge de las transacciones comerciales, abrió camino a la tarea de los escribanos. Hasta 1852 las escrituras se extendían ante el juez de paz con firma de dos testigos. Por ese año inició su labor el cordobés Narciso Baños, a quien siguieron otros notarios que comenzaron a servir los registros de hipotecas y del Consulado, además de los archivos de los juzgados.

Si bien esto significó un gran avance para el gobierno de la ciudad, hasta 1860 no se logró su organización municipal, quedando sujeta a convulsiones frecuentes por el manejo casi exclusivo del poder por parte del jefe político y el jefe de policía. El 20 de diciembre de 1858 se dictó la respectiva Ley orgánica, fijando los límites del nuevo Municipio entre el Río Paraná y los Arroyos Ludueña y Saladillo. Por la Ley del 16 de octubre de 1860 se organizó el distrito administrativo rosarino: lo gobernaban tres concejales presididos por el jefe político.

La situación planteada durante el período rosista, al inhabilitar la libre navegación del Paraná, perjudicó y retrasó el desarrollo del puerto en el que ya operaba el grupo de genoveses en cuestión. Muchos de ellos apoyaron la alianza antirosista que obturaba también el beneficioso comercio con Montevideo. Según Álvarez, al “aumento y consumo de la superficie rural exportable, vino a sumarse el efecto de un pequeño contrabando llevado a cabo en botes y lanchones *por animosos marinos genoveses* casi todos.”<sup>355</sup>

Hacia 1847 un contemporáneo consideraba que:

“Bloqueados como están los puertos de Buenos Aires, los géneros y artículos de importación extranjera tienen necesariamente allí precios más altos que en Montevideo, tanto por su escasez comparativa, cuanto por el aumento de fletes y gastos que ocasiona siempre el riesgo de operaciones clandestinas. Esos efectos, además, pagan en Buenos Aires, un derecho de introducción que atendida la clase de artículos que se lleva generalmente a las provincias, y la reducción de una tercera parte de derechos que hace Rosas a las introducciones que quebrantan el bloqueo, puede calcularse término medio en 18%. Los gastos de lanchas y carretillas para desembarcar en Buenos Aires son, como se sabe, considerablemente mayores que en Montevideo; y por último, para remitir a las provincias efectos comprados en Buenos Aires, es preciso pagar fletes de tropas de carretas que desde aquella capital hasta Rosario, en Santa Fe, no bajan de 30 duros por cada carreta de 150 arrobas carga. Comprando los efectos en Montevideo, o transbordándolos en su puerto para llevarlos di-

---

355 ÁLVAREZ, Juan *Historia...*, cit., p. 242. El resaltado me pertenece.

rectamente por agua al Rosario, los concurrentes de las provincias ahorran pues, en sus expediciones...<sup>356</sup>

Por entonces,

“...empezó a conocerse la importancia que podría tomar el puerto de Rosario por la navegación de los ríos, con motivo del fuerte contrabando que se estableció con los buques que saliendo con mercaderías de Montevideo, llegaban a Rosario de los puertos del Uruguay simulando procedencia argentina. El gobierno de Santa Fe a quien este comercio era ventajoso, toleraba el contrabando a pesar de las órdenes de Rosas; con este motivo empezó a progresar mucho el Rosario y aumentar su población.”<sup>357</sup>

Este movimiento económico que podía resultar peligroso para quien lo ejercía, atrajo hacia la villa nuevas casas de comercio, generando un progresivo cambio de fisonomía urbana. El viajero inglés William Mc Cann percibió en su paso por la ciudad a mediados del siglo XIX, los signos del progreso:

“Conforme nos aproximábamos a Rosario pasábamos por campos de trigo listos para la siega, y observábamos la gente carpiendo plantas de melón, que recién asomaban. Entramos a la población durante la siesta: las casas y las tiendas estaban, en consecuencia cerradas y escasamente se veía un individuo en las calles. La población es aproximadamente de cuatro mil. En la plaza se alza la Iglesia, construcción moderna que se supone, e imagino, ser copia del templo inglés de Buenos Aires [...] Hay dos escuelas, una para varones y otra para niñas [...] En el puerto estaban atracadas tres goletas descargando mercaderías de Montevideo y recogiendo carga para el mismo destino. Una tropa de mulas, destinada a conducir mercancías por las provincias del norte, pastaba en los alrededores [...] Rosario es el principal emporio de comercio de la provincia de Santa Fe y el puerto por donde las provincias de Córdoba, Mendoza, San Luis y algunas otras realizan necesariamente su comercio exterior. Una vez que los vapores puedan remontar el río Paraná, llegando hasta el Paraguay, todo el intercambio comercial de las

356 VARELA, Florencio *Escritos políticos, económicos y literarios*, Buenos Aires, 1859, p. 180.

357 MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales de la Ciudad de Rosario, 1527-1865*, Peuser, Buenos Aires, 1897, p. 231.

provincias del norte se efectuará por este puerto. La situación favorable de Rosario, así como la inmensa extensión de su suelo fértil, accesible a sus habitantes, harán siempre de esta ciudad un centro próspero, propicio a la industria y laboriosidad de sus habitantes. Después de Montevideo, Rosario está destinado a ser el cuerpo más importante de esta parte de América...<sup>358</sup>



Vista del puerto, Rosario ca. 1868

**Fuente:** Escuela Superior de Museología de Rosario.

El fin del poder ejercido por Juan Manuel de Rosas generó una intensa actividad política. El avance contra Rosas contó en Rosario con fuertes apoyos, entre ellos algunos ligures como Pedro Tiscornia y Lázaro Costa.<sup>359</sup>

Después de 1852, la supresión de las barreras que no permitían la libre navegabilidad de los ríos tuvo un efecto casi inmediato sobre el crecimiento y la reactivación comercial. El 28 de agosto se dictó el Reglamento de Aduana que abrió el Paraná a

---

358 MC CANN, William *Viaje a Caballo por las Provincias Argentinas*, Solar Hachette, Buenos Aires, 1969, pp. 223-224.

359 MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales de la...*, cit.

la navegación extranjera, en el que se establecía una tasa del 12% para todos los productos que entraran desde el exterior.

Los años de la Confederación Argentina, constituyeron el momento en que se consolidaron las bases de un nuevo orden económico y político que progresivamente penetró el desarrollo en las ciudades como puertos exportadores y/o como focos de actividades de intercambio y del proceso expansivo de la economía agroexportadora.<sup>360</sup>

En 1854 el valor de la mercadería importada era de 2.348.120 pesos fuertes y la exportación de 1.457.140 para el primer semestre. En 1855 el puerto de Rosario recibió 350 embarcaciones, en 1864 entraron 940 y en 1870 ese número se elevó a 1.574; y las cifras de exportación-importación ascendieron a 4.280.349 y 2.898.719 pesos fuertes.<sup>361</sup> El puerto era por entonces el que concentraba a gran parte del comercio de las provincias argentinas.<sup>362</sup> Hacia 1862 el inglés Hutchinson estimaba el tráfico mercantil terrestre en unas 18.000 toneladas que se transportaban en carretas y tropas de mulas. El tráfico carretero por su parte era fundamental ya que "...hacen a razón de 8.000 viajes en el año por las provincias argentinas, llevando una carga de 15.000 toneladas de mercaderías, a diversos fletes que emplean a tres y cuatro meses en un viaje, que un ferrocarril haría en pocos días... en el mismo camino encontré tropas de mulas conduciendo cargueros de frutas, generalmente pasas de uva, higos y orejones, y también barras de cobre."<sup>363</sup>

Las embarcaciones por su parte trajinaban entre otras cosas vino de Burdeos, aceite de oliva, fideos, velas de estearina, cerveza en barricas, ginebra, papel, ollas, canastas, rejas, aguardiente, tabaco, naipes, cohetes, cueros vacunos, suela, sebo, cerdas, lana, grasa, porotos, quesos y nueces. En el mes de octubre de 1854 entraron al puerto 69 buques con 2.234 toneladas y salieron 60 con 1.627, con destinos a Buenos Aires, Corrientes, puertos del río Uruguay y Montevideo. En febrero de 1855 procedente de Montevideo arriban la goleta "Génova" con 848 tablas de pino, 150 barricas de azúcar, 32 docenas de barricas de cerveza, 10 cajones de sardina, 3 cajones de canela; la zumaca "Guazú" con 118 barricas de azúcar, 31 balas papel estraza, 50 cajones de fideos, 1 barril de pimentón, 53 cajones de medias, 3 cajones de almendras,

360 FERNÁNDEZ, Sandra; PONS, Adriana y VIDELA, Oscar "Las burguesías regionales", en BONAUDO, Marta –dirección de tomo– *Liberalismo, Estado y...*, cit. pp. 423-543.

361 MHPJM, CARRASCO, Gabriel *Descripción Geográfica y Estadística de la Provincia de Santa Fe*, Imprenta de E. Carrasco, Rosario, 1882.

362 DU GRATY, Alfred Marbais *La confederación Argentina*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 2008, p. 81.

363 HUTCHINSON, Thomas *Buenos Ayres and Angertine Gleanings*, Edward Stanford, London, 1865, p. 119.

10 bolsas de café, 5 cajones de bacalao, 33 cajones de aceite, 8 cajones de sardinas, 1 tarro de esencia de anís, 20 barrilitos de aceitunas y 50 damajuanas de ginebra.<sup>364</sup>

Pero para esa enclenque entidad política, más allá del crecimiento económico, el problema de los recursos fiscales sería un tema central en el destino poco eficaz de la experiencia: Buenos Aires seguía manejando las *rentas portuarias* y crecía tranquila en su feliz aislamiento. Los intentos del Ministro de Economía Mariano Fraguero de dotarla de un aparato fiscal y financiero que permitiera el sustento del Estado, no resultaron efectivas.

La secesión de Buenos Aires y la búsqueda de vías de financiación, condujeron a las autoridades a sancionar en 1856 la Ley de Derechos Diferenciales por la cual se estableció que toda embarcación extranjera que llegase a Rosario proveniente de Buenos Aires o Montevideo se vería obligada a pagar el doble de los derechos aduaneros. A fines de 1858 se sancionó otra parte de la Ley por la cual se pretendía gravar las exportaciones haciendo de Rosario el puerto obligado para el comercio de ultramar. La intención era clara: si no se podía contar con los recursos de la Aduana porteña, había que intentar asfixiarla. El resultado fue contraproducente: mientras los ingresos de la Confederación aumentaron poco, los de Buenos Aires no disminuyeron, y además se alentó el contrabando. La ley no tuvo gran influencia y se suprimió 3 años después. Sin embargo y aunque muy discutida, no dejó de ubicar a Rosario en un lugar importancia.<sup>365</sup> Ya por entonces comenzó a consolidarse la estructura urbana, acicateada por su cada vez más estrecha relación con el mercado nacional en formación y los mercados mundiales.<sup>366</sup>

Los resultados del Primer Censo Provincial de 1858<sup>367</sup> levantado por Juan José Gomaz y Carrera dan para la provincia de Santa Fe 41.261 habitantes. En la capital vivían 10.744 personas mientras que el departamento Rosario registró 22.492 pobladores, es decir, concentraba poco más de la mitad de los censados de la provincia.<sup>368</sup> Su población, además, se caracterizaba por la juventud: 19.225 personas tenían menos de 40 años. El departamento Rosario creció al compás de la absorción de la

364 VIDE LA, Oscar y FERNÁNDEZ, Sandra “La evolución económica rosarina durante el desarrollo agroexportador”, en AA.VV. *La Historia de Rosario: economía y sociedad*, Homo Sapiens, Rosario, 2001.

365 Véase por ejemplo ENSINCK, Luis Oscar “El Puerto de Rosario y los Derechos Diferenciales. Principio y Fin de una época, 1851-1860”, en *Revista de Historia de Rosario*, Año IX, núm. 21-22, Rosario, 1973.

366 DALLA CORTE, Gabriela *Lealtades firmes. Redes de sociabilidad y empresas: la Carlos Casado S. A. entre la Argentina y el Chaco paraguayo (1860-1940)*, CSIC, Madrid, 2008.

367 MHPJM, Censo de Santa Fe de la Confederación Argentina, *Registro Estadístico de la población de la provincia de Santa Fe con sugestión al Censo Oficial levantado en abril de 1858, bajo la dirección de Juan José Gomaz y Carrera*, documento manuscrito refrendado por Gabriel Carrasco el 5 de setiembre de 1858.

368 MHPJM Censo de Santa Fe..., cit.

producción de su campaña y la zona portuaria. De acuerdo a los datos demográficos ofrecidos por el encargado del censo, era “el más poblado de todos”.

Ese clima expansivo planteó la necesidad de la creación de un banco que además de ser el sostén de las finanzas del Estado, promoviera el crédito ofrecido a los particulares y fuera eficaz emisor del papel moneda, que contaría con el respaldo que le daría la condición de recaudador de impuestos. *Banco, papel moneda y crédito* eran los puntos fundamentales del plan económico.<sup>369</sup>

En febrero de 1854 se instaló en Rosario la sucursal más importante de Banco Nacional de la Confederación. Su fracaso fue contundente ya que el papel moneda emitido no fue aceptado por los comerciantes rosarinos sino con el 70% de depreciación. Regía en ese entonces un gran desarreglo en materia monetaria ya que las provincias utilizaban diversas monedas lo que obstruía el mejor desarrollo de las transacciones comerciales. No obstante, la extendida y aceptada *plata boliviana* convivía con una infinidad de moneda fiduciaria emitida tanto por bancos públicos o privados con autorización.<sup>370</sup>

Se destacan por entonces entidades privadas como el Banco Mauá y Compañía, fundado tras un contrato firmado entre el barón de Mauá, el gobierno de la Confederación en 1857<sup>371</sup> cuyos billetes fueron hechos por la litográfica de Therier en Rosario y llevaron en forma manuscrita la firma del titular, la fecha de emisión y el número de serie. Amparándose en la multiplicidad de valores monetarios en curso, Casado hizo circular los recibos de depósito de pesos bolivianos como papel moneda en Perú, Chile, Bolivia y Argentina, hasta que la entidad fue adquirida por el Banco de Londres y Río de la Plata.<sup>372</sup>

Por esos años se construyó en Rosario el primer teatro, se publicaron los primeros periódicos, se conformó la primera sociedad de beneficencia. La ciudad comenzó a *ordenarse*, especialmente bajo la jefatura política de Nicasio Oroño desde 1854, líder político liberal y progresista. El viajero chileno Benjamín Vicuña Mackena, en sus notas críticas dice que la ciudad se agrupaba a lo largo de tres calles paralelas, ocupando alrededor de veinte manzanas. Observó la presencia de almacenes “suntuosos”, hoteles y cafés, una sastrería civil y militar y muchos talleres de artesanos piamonteses (probablemente genoveses) y una librería.<sup>373</sup>

369 Véase VIDE LA, Oscar y FERNÁNDEZ, Sandra “La evolución económica...”, cit., pp. 63-66.

370 ÁLVAREZ, Juan *Temas de Historia económica argentina*, Buenos Aires, 1914.

371 Se trató de un banco de depósitos, descuentos y emisiones con un capital provisorio de \$ 800.000 patacones. La entidad se instaló en la calle Córdoba. MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales...*, cit, p. 362.

372 Véase DALLA CORTE, Gabriela *Lealtades firmes. Redes de sociabilidad y empresas: la Carlos Casado S. A. entre la Argentina y el Chaco paraguayo (1860-1940)*, cit.

373 VICUÑA MACKENNA, Benjamín *Páginas de mi diario, durante tres años de viaje, 1853-1854-1855*, En, *Obras Completas*, Vol., I, Tomo I, 1936.

También comenzaron por esos años, las obras de construcción del puerto a través de la sociedad “Muelles de Rosario” de los empresarios Hopkins y Esteban Rams y Rubert. Asimismo se instaló un sistema de comunicación terrestre, el de las Mensajerías Nacionales Iniciadoras, que conectaba a Rosario con el Interior.

Este explosivo desarrollo se fundamentó, especialmente, en su condición de *puerto de tránsito* y punto de conexión entre el mercado interno y el mercado mundial. En esta etapa todavía ese movimiento se vinculaba a los arriesgados negocios que emprendían sociedades que unían a capitanes de barco con comerciantes habilitadores de los puntos de origen, pero poco a poco esa dinámica fue mutando hacia un tono más estable con la implantación de *Casas de Comercio*. Muchos de los productos provenían y quedaban en el *círculo interno* como:

“Cueros secos y salados, lana, barras de cobre de Catamarca y Córdoba, plata de Córdoba y San Juan, astas, pezuñas de ganado vacuno, grasa de potro, ceniza de huesos, cueros de potro, cabras y nutrias, cerda, trigo, cebada, huesos, suelas de Córdoba y Tucumán, carne seca, duraznos, secos (orejones), ‘colchas’ o cobertores de camas, jabón del país, maíz, nueces, ponchos, porotos, pasas de uvas y de higos, peras secas, madera de algarrobo, pellones, queso de Tafi del Tucumán, madera de cedro del mismo punto...”<sup>374</sup>

Esta intensa circulación, dio forma a otro de los rubros empresariales que se destacaron que fue el de las *barracas de frutos del país*. El 1º de septiembre de 1855 se registran salidas hacia al el Interior en arrias y carretas, de productos de ferretería, tabaco, azúcar, fierro, yerba mate, arroz, licores, ponchos, papel, municiones, clavos y baldes de madera.<sup>375</sup> Hacia 1860 más de 7.500 toneladas ingresaban a la ciudad transportados por 2.900 carretas y 8.724 mulas.<sup>376</sup> El Primer Censo Nacional de 1869<sup>377</sup> da cuenta de que la urbe ha crecido mucho: sus habitantes sobrepasan los 23.000 habitantes.

Como se señaló al comienzo de este capítulo, el otrora villorio fue también la cabeza visible de dos procesos fundamentales en la etapa de consolidación del modelo agroexportador capitalista del siglo XIX. La provincia de Santa Fe se convirtió en el escenario de una experiencia renovadora. La política de colonización fue estímulo para miles de inmigrantes. Entre 1853 y 1866 el gobierno provincial firmó contratos de colonización con empresarios privados. El primero de ellos, acordado con Aarón

374 HUTCHINSON, Thomas *Buenos Ayres and Angertine Gleanings...*, cit., p. 85.

375 VIDELA, Oscar y FERNÁNDEZ, Sandra “La evolución económica...”, cit.

376 MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales...*, cit.

377 AGN, *Primer Censo de la república Argentina* (1869), Imprenta El Porvenir, Buenos Aires, 1872.

Castellanos, daría origen a la primera colonia de inmigrantes de la *pampa gringa*: Esperanza sintetizó el proceso que consolidaba de traspaso de la tierra pública a manos privadas, de la difusión de garantías jurídicas otorgadas a la propiedad y a las transacciones entre individuos.<sup>378</sup>

Junto al progresivo advenimiento del Estado Nacional, se racionalizó el modo de operar y surgieron organismos de planificación, instrumentación y supervisión de proyectos como el Departamento Topográfico (1862), las Comisiones de Inmigración de Santa Fe y Rosario (1867) o la Oficina de Inspección de Colonias (1872).<sup>379</sup>

En 1857 se inauguró el primer Ferrocarril en Buenos Aires. Su trayecto iba del centro hasta el actual barrio de Flores. En el caso de Rosario, recién a partir de 1862 se inició la instalación de vías en gran escala. El Ferrocarril Central Argentino comenzó a construirse en 1863, llegó a Córdoba en 1870 y a Tucumán, seis años después. El puerto, como todavía lo hace en la actualidad, empezó a operar como punto de salida de la creciente producción cerealera de la pampa.<sup>380</sup>

En ese microcosmos en ebullición, una parte importante de sus empresarios eran de *procedencia foránea*.<sup>381</sup> A través de sus prácticas sociales que en general incluían la conexión con su lugar de origen no sólo por el parentesco sino también para los negocios, ellos fueron generando una ligazón más directa y fluida con el comercio ultramarino.<sup>382</sup> Este flujo inicial estuvo activado básicamente por individuos vinculados al tránsito comercial fluvial: marineros, dueños de embarcaciones y pequeños comerciantes. En 1855 se levantó un padrón de comercios, registro mediante el cual, es posible reconocer a los genoveses: Manuel Puccio tenía botica, Manuel Peirano había inaugurado el Café del Club Mercantil, Esteban Copello abrió una fábrica de fideos “al uso de Génova”, y Juan Barbagelata se ocupó de construir el primer reloj público.<sup>383</sup>

Según el censo de 1858, el departamento de Rosario estaba habitado por 2.423 extranjeros de un total de 4.304 inmigrantes de la provincia. Se fundan por entonces el Casino Mercantil, la Sala Comercial de Residentes Extranjeros y la Bolsa de

378 GALLO, Ezequiel *La pampa gringa...*, cit.

379 GALLO, Ezequiel *La pampa gringa...*, cit.; BONAUDO, Marta y SONZOGNI, Elida “Viejos y nuevos colonos...”, cit.

380 Ver CUCCORESE, Horacio *Historia de los Ferrocarriles en la Argentina*, Macchi, Buenos Aires, 1969; BONAUDO, Marta *La organización productiva y...*, cit.

381 Como por ejemplo el español Carlos Casado. Véase DALLA CORTE, Gabriela *Lealtades firmes. Redes...*, cit.

382 BONAUDO, Marta –dirección de tomo– *Liberalismo, Estado y Orden Burgués...*, cit.; FERNÁNDEZ, Sandra y DALLA CORTE, Gabriela –coordinadoras– *Sobre Viajeros, intelectuales y empresarios catalanes en la Argentina*, Universidad de Barcelona - Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 1998.

383 DE MARCO, Miguel Ángel y ENSINCK, Oscar Luis *Historia de Rosario*, cit., Rosario, 1978, pp. 145-146.

Comercio,<sup>384</sup> instituciones en las que los italianos encontraron espacio para *lucrose specolazioni*.<sup>385</sup> Comerciantes y navegantes ligures se especializaron en abastecer a la región con productos de origen europeo a cambio de tasajo, cueros y lanas rioplatenses, productos destinados primordialmente a Cuba y Brasil, como ya se vio.

Por esos años surgió la primera Asociación Española de Socorros Mutuos creada en la Argentina, y en abril de 1861, los italianos fundarían la *Società Unione e Benevolenza*, con escuela anexa.<sup>386</sup> Estas asociaciones de carácter mutualista fueron un fenómeno intensamente difundido entre los grupos de inmigrantes. A partir de ellas expresaron su capacidad para actuar juntos, satisfacer necesidades puntuales, desarrollar actividades festivas y culturales, formular valores comunes y conferir legitimidad a la vida pública y a sus instituciones.<sup>387</sup> En la sociedad italiana, sus fundadores compartían el ideario republicano, pero los debates no estuvieron exentos de conflictos que se expresaron entre aquéllos de matriz *mazziniana* con los de orientaciones monárquicas. Hacia 1884 la entidad se dividió y se fundó la Mutual Giuseppe Garibaldi.

La ciudad adoptó una fisonomía cada vez más definitivamente moderna y portuaria. Como parte de este proceso, se levantó el primer plano de la Ciudad en 1858. Lo hizo, justamente, Nicola Grondona parte de esta primera avanzada ligur sobre la zona. Había nacido en Génova en 1826 y se casó con la francesa Ana María Horn, falleciendo en Buenos Aires en 1878. Se había graduado como ingeniero y combatió como oficial a las órdenes de Carlos Alberto de Saboya en la Guerra de Independencia italiana. Junto con su hermano Marcelo, llegó a Montevideo en 1849, trasladándose al año siguiente a Buenos Aires, donde participó en la nefasta experiencia de la Colonia de Bahía Blanca. En 1856, el cónsul Cerruti informó sobre su destino cuando marchaba hacia Rosario con el objetivo de que se le reconociera su graduación como agrimensor o ingeniero, especialmente por la ausencia de la carrera en Buenos Aires.<sup>388</sup>

Como agrimensores reconocidos los hermanos recorrieron Entre Ríos y Corrientes. En esta última ejerció el cargo de agrimensor e ingeniero topógrafo y se le encargó la rectificación del trazado de las calles de la capital de dicha provincia. Finalmente se instalaron en Rosario en 1856. Crearon la sociedad “Grondona Her-

---

384 MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales...*, cit., p. 383.

385 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires; Paraná, Rapporto del 27 diciembre 1857.

386 ÁLVAREZ, Juan *Historia...*, cit. p. 285.

387 FERNÁNDEZ, Sandra *Sociabilidad, corporaciones, instituciones (1860-1930)*, Tomo VI de *Nueva Historia de Santa Fe...*, cit.

388 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires, Buenos Aires, Rapporto del 19 octubre 1856.

manos” con oficinas en Comercio 81 (hoy Laprida) entre San Lorenzo y Santa Fe, dedicada a la realización de mensuras cuyos planos firmaba Nicola.<sup>389</sup>

Desde 1865 a 1870 Nicolás Grondona vivió en Europa, asistiendo a la Exposición Universal de París de 1866, tiempo durante el cual administró el negocio su hermano menor Marcelo. El 21 de abril de 1871 fue designado ingeniero municipal de Rosario. Por entonces, la sociedad Grondona Hnos. se disolvió, abriendo Nicolás con su esposa la Sociedad Geográfica Argentina. Fue autor de numerosas publicaciones y uno de los mentores del primer proyecto para la erección de Monumento a la Bandera. Hombre de notable inteligencia, según un biógrafo moderno: “era movedido, va y viene... Nicolás es más de ir a ver dónde está el mojón, o donde hay que clavarlo.”<sup>390</sup>

Antes de la confección del plano de 1858 sólo se habían levantado mensuras parciales como la de 1850 del ingeniero Prats, por encargo privado de la familia Correa, que comprendía el sector delineado por las calles Buenos Aires, Rioja, Orden y Río Paraná. En 1853 Timoteo Guillon confeccionó el primer documento relativo a la nomenclatura de las calles, aplicada por el juez de policía Estanislao Zevallos en el radio céntrico, designando de Este a Oeste a las calles San Lorenzo, Santa Fe, Córdoba, Rioja, San Luis, San Juan y Mendoza; y de Norte a Sur, a San Nicolás (hoy Alem), Saladillo (hoy 1º de Mayo), “Mensagerías” (hoy 25 de Diciembre), Buenos Aires (antes calle Real), Comercio (hoy Laprida), Aduana (hoy Maipú), Puerto (hoy San Martín) y Libertad (hoy Sarmiento). Con fondos de la Jefatura de Policía, Zevallos mandó a hacer “las tablillas para las calles”, con las cuales se identificaba el nombre las mismas.<sup>391</sup>

Sobre una imagen triangular Grondona delineó en el plano 245 manzanas numeradas.<sup>392</sup> Abarcaba todo el núcleo urbano y fue la primera pieza cartográfica impresa de la ciudad. No se distinguía en él ningún elemento de segregación espacial que involucrara la separación por distancias considerables o discontinuidades urbanas. Comprendía como límite al Sur, la entonces calle Gral. López, y al Norte la calle Dorrego, que entonces se llamaba “Carril”. El centro de la ciudad, en la ocho manzanas comprendidas dentro de las calles Mendoza, Corrientes, Córdoba y Progreso, estaban ocupadas por una inmensa laguna que llamaban “de Sánchez”, la cual se prolongaba por la calle San Luis hasta el entonces Mercado Sur. El cementerio se ubicaba

---

389 En 1870 trazó el plano de la Ciudad de Buenos Aires. Entre otras importantes obras, confeccionó un mapa de la República Argentina publicado en Génova en 1861 por la Litografía Armanino y una carta postal de la Provincia de Buenos Aires por orden del administrador de Correos. Preparó un proyecto de desecación de terrenos aluvionales en esa provincia y realizó trabajos de canalización en Corrientes.

390 DÍAZ MOLANO, Elías “El agrimensor Marcelo Grondona”, en *Revista de Historia de Rosario*, Año VIII, núm. 19, 1970, pp. 56-66.

391 MONTES, Alberto “Cartografía rosarina contemporánea”, en *Revista de Historia de Rosario*, Año I, núm. 2, Rosario, abril-junio de 1963.

392 MHPJM, Rosario, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales...*, cit.

a media manzana entre las calles Corrientes, Paraguay, Jujuy y Brown entonces se llamaba Ludueña.<sup>393</sup>

Además de los detalles estrictamente técnicos de la agrimensura y la ingeniería, el plano de una ciudad es también una *representación simbólica* del universo cultural que subyace en las aguas subterráneas de quien lo levantó y de la sociedad que se lo encomendó. Ella expresa a la vez un espacio detrás del cual se descubre cierta configuración de sentido, así como el horizonte de un objetivo que está presente, pero que aún se revela difuso: según Eudoro y Gabriel Carrasco la inmensa mayoría de las manzanas estaban sin edificar y sin delinear.<sup>394</sup>

El plano de Grondona manifiesta ese Orden deseado aunque todavía esquivo, asociado a los íconos del Progreso que explota anárquico en una ciudad-puerto cosmopolita y libre, que en su paradójico “no-orden” se manifiesta viva y dispuesta a no dejarse engullir por el monstruo porteño que todo lo deglutía.<sup>395</sup>

### **De navegantes a propietarios: el asentamiento y el progreso**

La cronología elegida constriñe el análisis al momento de *la inserción*, y no específicamente al tiempo posterior de consolidación de las unidades empresariales, fenómeno que ha sido más estudiado en la historia de Rosario. Esto se condice además con los objetivos propuestos para este libro en el que se explora tanto la cuestión de las *transiciones* de una economía antigua a una capitalista, de una economía destruida por la guerra hacia otra reconstruida sobre sus ruinas, así como la experiencia de una *migración temprana pre-aluvional* como práctica global.

Este tiempo tuvo como característica el de operar como una suerte de *bisagra*: a pesar de las convulsiones político-económicas que se vivieron en tiempos de la Confederación Urquicista, fue también ese período en el que se sentaron las bases de la posterior institucionalización estatal y del progreso y expansión de la *pampa gringa*.

Como se explicaba en la introducción, la metodología empleada ha sido en parte la de seguir “la pista del nombre”, desde un trabajo investigativo extremadamente artesanal, aquel que implica ir detrás de los *agentes* y sus *acciones*, en sus procesos migratorio-sociales. A la zaga de esta elección subyacen ideas que conducen hacia configuraciones microsociales<sup>396</sup> en las que se desarrolla la retórica demostrativa del microanálisis.<sup>397</sup> Si bien estas formaciones pueden permanecer durante muchas genera-

393 MHPJM, Rosario, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales...*, cit, pp. 371-377.

394 MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales...*, cit, pp. 371-377.

395 TARRAGÓ, Griselda “Genoveses en Rosario: el plano de Grondona”, Consolato Generale d’Italia, Rosario, 2005.

396 GRIBAUDI, Maurizio “Les discontinuités du social. Un modèle configurationnel”, en LEPETIT, Bernard –directeur– *Les formes de l’expérience. Une autre histoire sociale*, Albin Michel, Paris, 1995.

397 BARRIERA, Darío “Las babas de la microhistoria: del mundo seguro al universo de lo posible”, en *Prohistoria*, núm. 3, Rosario, 1999, pp. 177-186.

ciones con un ritmo lento de transformación, la trama de individuos que la forman es única e irrepetible.<sup>398</sup>

Las propuestas del microanálisis radical suponen un cambio decisivo en el principio de *causación*, reconociendo una matriz teórica en el constructivismo radical.<sup>399</sup> De esta manera podría decirse, que el microanálisis *analiza grandes cosas siguiendo recorridos pequeños (debe decirse, minuciosa y constructivamente) y no necesariamente que analiza pequeñas cosas*.<sup>400</sup> La reconstrucción de las trayectorias de estos migrantes genoveses se hizo pensando en estas propuestas.

Y en este sentido, es posible afirmar que hacia mediados del siglo XIX muchos de los que encontramos todavía circulando entre Génova, Buenos Aires y Montevideo, comenzaron a radicarse en la ciudad. La mayoría portaba sobre sus espaldas una carrera relacionada con el tránsito comercial fluvial, como marineros, dueños de embarcaciones, pequeños comerciantes. Muchos de ellos eligieron su asentamiento en Rosario después de haber realizado una experiencia en el circuito mediterráneo, una estadía inicial en Paraná, o bien en Montevideo o Buenos Aires.

Como ya se dijo, su presencia en el cabotaje fluvial del Río de la Plata y sus afluentes, y también en el “gran cabotaje” al Brasil, había ido aumentando desde c. 1820, integrándose pronto a una red de asentamientos ligures, ubicados en las principales rutas fluviales, tales como Paraná, San Nicolás, Gualeguaychú, Victoria y Corrientes.

En 1858, sobre una población total de extranjeros de 978 personas, 836 eran italianos, los cuales ascendieron a 2.940 en 1871 y casi 6.000 en 1871.<sup>401</sup> Para entonces, Rosario tenía ya su cónsul llamado Luigi Petich. En aquel tiempo el Consulado pendulaba en su localización entre Paraná y Buenos Aires, se ocupaba de cuestiones cada vez más complejas, además de “cuidar” los intereses de sus súbditos y del Estado sabaudo. El control no terminaba de ser exhaustivo pues los propios sardos lo eludían. A fines de la década, el representante diplomático buscaba, como agujas en un pajar, gente en la inmensidad de esa Argentina no conformada, a veces para continuar una sucesión, entregar una fortuna<sup>402</sup> o averiguar paradero de un marido esquivo.<sup>403</sup>

A fines de los años 1880, la zona del Mercado Viejo, se conocía como *il quartiere degli italiani*. Estaba localizado en la zona portuaria y comercial de la ciudad.

398 ELIAS, Norbert *La sociedad cortesana*, FCE, México, 1996 [1969], Introducción, pp. 9-52.

399 BARRIERA, Darío “Después de la microhistoria. Escalas de Observación y principios de análisis: de la microhistoria al microanálisis radical”, en BARRIERA, Darío –compilador– *Ensayos sobre microhistoria*, Jitanjáfora - Prohistoria, México, 2002.

400 BARRIERA, Darío “Después de la microhistoria...”, cit., p. 36.

401 CUNEO, Nicolás *Storia dell'emigrazione italiana in...*, cit., p. 305.

402 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires; Buenos Aires, Rapporto de 1859.

403 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires; Paraná, Rapporto de junio de 1857.

El mercado había sido construido en 1856 por Giovanni Battista Monteverde y en él se reunían, cotidianamente, propietarios de puestos de frutas y verduras, bodegas o cafés, así como trabajadores y vendedores ambulantes de diversa nacionalidad.<sup>404</sup>

La conciencia de pertenencia comenzaba a manifestarse ya en otro tipo de expresiones. Así, por ejemplo, el 7 de agosto de 1854 testó Lorenzo Galli, soltero, vecino de la ciudad quien pidió que lo entierren “con entierro mayor cantado” en el Colegio de San Lorenzo y dejó 100 pesos para las mandas, 500 pesos al joven Homeno Mostal que vivía con él, 5.000 pesos para limosnas. A sus sobrinos –hijos de Isidoro Galli– 2.000 pesos “con los que costearán conclusión caso regresaren a Europa y si no quedará en beneficio de ellos.” El quinto lo reservó para su alma y el remanente fue para la construcción de un hospital. Su *paisano* Francisco Costas fue su único albacea; mientras firmó por él otro paisano, Luis Cassinelli. Pocos días después dictó codicilo: el hospital tenía que ser *sólo para italianos*.<sup>405</sup>

Por esos tiempos visitó la ciudad el chileno Vicuña Mackenna, quien ha dejado una maravillosa descripción de esa Rosario emergente y ya poblada de italianos:

“La mayoría de los habitantes son además colonos europeos, y como hubiera llegado en el vapor con nosotros el cónsul del Piemonte, *veíamos flotar la cruz sarda* en la puerta de casi todas las casas, lo que hacía parecer la ciudad como en día de fiesta. Se puede decir en verdad que es una *colonia italiana fundada por los navegantes del río*, esos sobrios y laboriosos genoveses en cuyas manos está como monopolizado todo el comercio del Plata. Todos han construido aquí su mansión, que abriga la familia mientras ellos navegan, o tienen su taller de operación.”<sup>406</sup>

La descripción es coincidente con la sensible mirada de Lina Beck Bernard quien al describir su viaje desde Montevideo hacia Santa Fe, revela la importancia de la colonia liguera en estas tierras:

“El barco se llama *La Ninfa del Plata* [...] La Ninfa es una *goleta genovesa* que en otro tiempo hacía el viaje entre Buenos Aires y Montevideo [...] Los días y las semanas pasan. Hay que prepararse para dejar Buenos Aires... fletamos una *goleta genovesa* llamada El Rey David. El mismo patrón del navío será el encargado de conducirnos. Diremos algunas palabras sobre los numerosos genoveses

404 MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales...*, cit., p. 591.

405 ACE, Tomo I, Escribano Narciso Baños, 1852.

406 VICUÑA MACKENNA, Benjamín *Páginas de mi diario...*, cit., p. 51. El resaltado me pertenece.

que navegan por aguas del Paraná, desde Montevideo al Paraguay. Este elemento de la población no está desprovisto de interés. Se compone en su mayor parte de muy buena gente. Son sobrios, activos, constantes y de acendrada probidad. La navegación del Río se hace exclusivamente por italianos: son los que cargan la cal en la ciudad de Paraná, las naranjas en Santa Fe, la yerba del Paraguay en Asunción. Ellos hacen el transporte de los productos nacionales y de las mercaderías extranjeras y se les reconoce, con razón como los mejores pilotos, no sólo del Río de la Plata, sino del Paraguay y de los afluentes de estos ríos.”<sup>407</sup>

La mayoría de las familias provenían de la provincia de Génova, especialmente de Chiavari y Lavagna. El Censo de Italianos levantado por el cónsul sardo Marcello Cerutti (véase Anexo Documental),<sup>408</sup> así lo deja en evidencia claramente. Sobre un total de 204 individuos (en 124 de los casos no se expresa el origen) 55 proceden de Chiavari, 11 de Lavagna, 3 de Sestri Levante, 6 de Camogie y el resto de Génova, Novi, Finale, Como y Linate. La presencia de migrantes de la *riviera ligur* se amplía si se agrega información que procede de otras fuentes como en el caso de Giovanni Cafferata que provenía de Sestri Levante, todos los Costa y los Castagnino que venían de Lavagna, Gio Batta Fontanarrosa de Chiavari o Lázaro Riccheri de Sestri Levante.

El censo permite ver claramente la acción de las *cadena migratorias* ya que no sólo registra la presencia masiva de individuos que han salido de un *foco territorial* muy centrado, sino que además verifica la llegada de pequeños *núcleos de parientes* (hermanos, primos) o grupos enteros de *familias*, los cuales estaban ya asentados para esa época en Rosario y sus alrededores: Bacigalupo, Borzone, Botto, Brignardello, Brignole, Castagnino, Copello, Costa, Daneri, Devoto, Lagomarsino, Puccio, Questa, Raffo, Repetto, Schiafino, Tiscornia, Tutio y Villa.

En 1856 un informe del Cónsul revela información que apuntala lo dicho cuando escribe artesanalmente sobre *Nuovi r<sup>a</sup> sudditi al Rosario*, todos los cuales provie-

---

407 BECK BERNARD, Lina *Cinco años en la Confederación...*, cit. Nacida en Alsacia en 1824, se casó con el empresario colonizador Charles Beck, instalándose en Santa Fe. Se escribía con Garibaldi y con Eliséé Reclús. En 1872 publicó en Ginebra *Fleurs des Pampas. Scenes et souvenirs du désert argentin*. El resaltado me pertenece.

408 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

nen de Chiavari, como en los casos de Emmanuelle Devoto, Giacomo Mocavalli, Benedetto Poggi, Bartolomeo Peirano, Prospero Rosa o Gio Rosa.<sup>409</sup>

Estaban vinculados entre sí por una amplia red de nexos ocupacionales y sobre todo de parentesco. También los unía una trama de reciprocidad y ayuda mutua. Rosario fue un centro receptor de estas *colonias de ligures* relacionados entre sí con otras cadenas mayores instaladas en Buenos Aires o Montevideo y con vinculación de tipo familiar. Estas redes sociales o cadenas migratorias funcionaron tanto en la etapa de asentamiento como en la posterior integración de los italianos en la sociedad rosarina. Los genoveses estuvieron ausentes de las primeras compañías que se organizaron para la colonización. Su característica de asentamiento siguió siendo *urbana y fluvial* y su ideal de colonización ligado a las colonias mercantiles.

El conjunto formó parte activa del proceso de expansión económica de la zona, especialmente en el campo del comercio, la navegación, el puerto y la compra de tierras urbanas y, posteriormente, también rurales. Tuvieron además decisiva participación en la formación y consolidación de instituciones étnicas italianas locales, logrando un lugar de preeminencia en la economía y sociedad local en los albores del siglo XX. Representaban el 49% de los 570 socios registrados en la *Unione e Benevolenza* (creada en 1862) de la ciudad entre 1868-1870.<sup>410</sup>

***Mariti e moglie del paese; compari e comari a mille miglie:***<sup>411</sup> familia y alianzas

Estos migrantes no apelaron a *estrategias* muy disímiles de aquellas antiguas y practicadas con asiduidad por empresarios coloniales. Construir un mundo seguro donde la incertidumbre pudiese controlarse a través de la confianza, fue un objetivo buscado en el siglo XVIII.<sup>412</sup>

Una práctica común constituía “hacer un buen matrimonio” que permitiera maximizar los beneficios materiales y simbólicos para la familia, validando para ello las manipulaciones necesarias tendientes a cumplir con este objetivo. Estas estrategias matrimoniales deben comprenderse como un momento más en una serie de intercambios materiales y simbólicos que se movían por una “especie de instinto socialmente constituido que lleva a vivir como necesidad ineluctable del deber o como impulso irresistible del sentimiento las exigencias objetivamente calculables de una forma particular de economía.”<sup>413</sup>

409 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires; Buenos Aires, Rapporto del 19 octubre de 1856.

410 Relazione del Console Generale a Rosario L. Chaperon al ministro degli affari Esteri, 10/9/1865, citado por DEVOTO, Fernando *Historia de los italianos...*, cit., p. 87.

411 Antiguo refrán: Marido y mujer del pueblo; compadres y comadres a miles de millas.

412 BARRIERA, Darío y TARRAGÓ, Griselda “De la confianza a la...”, cit.

413 BOURDIEU, Pierre “La tierra y las estrategias matrimoniales”, en *El sentido práctico*, Taurus, Madrid, 1991.

**SEZIONE** *Villa del Rosario* **compresa fra le**

NOME e COGNOME	PATRIA	PROFESSIONE	STATO DI FAMIGLIA	DOMICILIO		Capitali in Commerc.	Genio
				Proprietà	Usu valore		
Argiroffo Luigi		Lavorante	Celibe				
Arzuffi Antonio		Panatore	Moglie un figlio	Una casa e due terreni	8.3000		
" Domenico		Lavorante					
" Fortunato		Lavorante					
Atigliani Giuseppe							
Bacigalupo Antonio	Chiavari	Negoziante	Moglie tre figli	Casa e terreni	5.000	8.2000	
" Domenico	Chiavari	Panatore	Moglie quattro figli	Una casa	2000		
Badano Gerolamo							
Baglioni Ferruccio							
Ballarino Giuseppe		Operaio	Celibe				
Bancalari Giacomo		Fabbro ferraro	Moglie	Un terreno	200	400	
" Giacomo							
" Giuseppe							
Baracci Antonio							
Barone Giacomo	Genova	Contadino	Celibe				
" Giacomo							

Página del censo de italianos de Rosario de 1855  
 Archivo di Stato di Torino.

Las mismas se configuraban como una herramienta fundamental en la construcción de vínculos permanentes dentro de grupos informales orientados a la preservación de los espacios de poder y a la previsión de la incertidumbre. Familia y parentesco, que eran los lazos personales más inmediatos y en muchos casos funcionaban como redes complejas, tenían un gran contenido social y un fuerte poder estructurante, regían en gran medida la vida colectiva y la acción social de los individuos, y condicionaban grandemente su vida personal.<sup>414</sup>

La familia tenía entonces un significado más amplio que el estrictamente reproductivo o afectivo.<sup>415</sup> Era también un espacio económico y en este sentido, un patrimonio que trascendía la vida de la familia misma. La vinculación entre patria potestad y patrimonio podía concretarse por el dirigismo familiar, a través de las estrategias de los denominados “cabezas de familia” para decidir acerca de posibilidades matrimoniales de hijos o protegidos,<sup>416</sup> o para gestionar una política de colocación en carreras económicamente rentables en procesos de migración regulados, como en el caso que nos ocupa.<sup>417</sup>

Los modos de transmisión del patrimonio condicionaban la forma de constitución de las parentelas. En sociedades con heredero único la parentela se centraba en la casa, mientras que en las de herencia igualitaria en el individuo.<sup>418</sup> En la primera había una división jerárquica dentro del grupo de hermanos, mientras que en la segunda se consideraba como un conjunto de elementos idénticos.

En éste último caso el papel de las redes de parentesco era esencial. Los testamentos, como instrumentos con intencionalidad económica, cumplían una función importante en este sentido. En sociedades como las americanas, en las que las leyes de herencia imponían un reparto equitativo entre los herederos era frecuente la constitución de alianzas familiares como mecanismo corrector. Estas relaciones podían revelarse en diferentes vínculos: familia de sangre, familia política o familia por alianza. El matrimonio, la asignación de la dote, las mejoras en los testamentos, tendieron a consolidar

---

414 IMÍZCOZ BEUNZA, José María “De la comunidad a la nación: élites locales, carreras y redes sociales en la España Moderna (siglos XVII-XIX)”, en IMÍZCOZ BEUNZA, José María –director– *Elites, poder y red social. Las elites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1996.

415 MORENO, José Luis *Historia de la familia en el Río de la Plata*, Sudamericana, Buenos Aires, 2004.

416 CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco “La familia en España: una historia por hacer”, en CASEY, James et al. *La familia en la España Mediterránea (Siglos XV-XIX)*, Crítica, Barcelona, 1987, p. 3.

417 IMÍZCOZ BEUNZA, José María y GUERRERO, Rafael “A escala de Imperio. Familias, carreras y empresas de las elites vascas y navarras en la Monarquía borbónica”, en IMÍZCOZ, BEUNZA, José María –director– *Redes familiares y patronazgo. Aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (Siglos XV-XIX)*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 2001.

418 BESTARD CAMPS, Joan “La estrechez del lugar. Reflexiones en torno a las estrategias matrimoniales cercanas”, en CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco y HERNÁNDEZ FRANCO, Juan *Poder, familia y consanguinidad en la España del Antiguo Régimen*, Anthropos, Barcelona, 1992.

el patrimonio familiar, a ampliarlo, a generar alianzas políticas en espacios de poder restringidos.

Si este recurso se emplea convenientemente pone en evidencia “...un mundo social en permanente movimiento, donde la capacidad de gestión de los actores, librada o constreñida según los casos a la solo metáfora espacial del ‘intersticio’, ilustra bien, tanto las capacidades de adaptación de los agentes como una noción de contexto-configuración permanentemente móvil y cambiante.”<sup>419</sup>

La descripción de algunos trazos genealógicos de las familias genovesas llegadas a Rosario, permitirá tener una visión más clara de cómo las estrategias descriptas se pusieron en acción.<sup>420</sup>

La familia Castagnino tiene origen en el matrimonio de Juan Castagnino y Angela Repetto quienes tuvieron a Luis Castagnino casado con Victoria Landó, y a Juan Castagnino, que se radicó en Rosario. Juan Castagnino, era también conocido como Juan Castaño y le decían “Juan Bacho”. Nació en Lavagna en 1813 y fue bautizado en la parroquia de Santo Stefano. Se casó con *su sobrina* Angela Castagnino. De sus hijos, se destaca José Castagnino, nacido en Rosario en 1853 que se casó con la hija de ligures, Rosa Tiscornia.

También llegaron a Rosario los hijos de Luis Castagnino y Victoria Landó, sobrinos de Juan y primos hermanos de José. Rosa Castagnino nació en Lavagna en 1818 y falleció en Rosario en 1860. Se casó con su paisano Santiago Pinasco. José Castagnino nacido en 1825 y fenecido en Chiavari en 1915, se casó en 1855 con la italiana Luisa Raggio. Angela Castagnino nacida en Lavagna, se casó con su tío Juan Castagnino. Juan Bautista Castagnino, conocido como Batistín, había nacido en Lavagna en 1833. Falleció en Génova en 1899. Se casó en Rosario con Juana Guastavino, natural de Savona, y fallecida en Rapallo en 1924. Nicolasa Castagnino, nacida en Chiavari en 1858, se casó con su paisano constructor Nicolás Canepa. Catalina Castagnino estaba casada con su paisano Bartolo Botto.

---

419 BARRIERA, Darío “La familia, la historia social y la historia del poder político”, en BARRIERA, Darío y DALLA CORTE, Gabriela –compiladores– *Espacios de familia ¿Tejido de lealtades o campos de confrontación? España y América, siglo XVI-XX*, Jitanjáfora, Morelia, 2003.

420 Para la reconstrucción genealógica se utilizó: ALONSO, Sebastián y GUSPÍ TERÁN, María Margarita *Historia Genealógica de las primeras familias italianas de Rosario. Siglo XVIII y Siglo XIX hasta 1870*, Consolado Generale d'Italia - Instituto Universitario Italiano de Rosario, Rosario, 2003; LLOYD, Reginald –director– *Impresiones de la Republica Argentina en el siglo XX: su historia, gente, comercio, industria, riqueza*; Londres, 1911; PETRIELLA, Dionisio y SOSA MIATELLO, Sara *Diccionario Biográfico Italo-Argentino*, Asociación Dante Alighieri, Buenos Aires, 1975; *Dizionario Biografico degli italiani al Plata*, Barozzi, Baldassini y Cia, Buenos Aires, 1899; ABAD DE SANTILLÁN, Diego *Gran Enciclopedia de la Provincia de Santa Fe*, Ediar, Buenos Aires, 1967; AA.VV. *Rosario Biográfico*, Tradiciones Argentinas, Rosario, 1955; BINAYÁN CARMONA, Narciso *Historia Genealógica Argentina*, Emecé, Buenos Aires, 1999; DE FELICE, Emidio *Dizionario dei cognomi italiani*, Arnoldo Mondadori Editore, Milán, 1978.

Naturales de Lavagna, José Pinasco y Rosa Bacigalupi fueron padres de los fundadores de la rama argentina de la familia. Santiago Pinasco nació en Lavagna en 1816, llegó a Rosario en 1846. Se casó en Lavagna con su paisana Rosa Castagnino. Siguió los negocios su hijo Luis José Pinasco, nacido en Lavagna en 1845 y fallecido en Rosario en 1897, quien enlazó con la hija de su paisano, Angela Tiscornia.

Santiago José Pinasco hermano del anterior, nació en 1860 y falleció en 1937. Casó en 1888 con Zulema Cúneo, prima hermana de la mujer de Luis Pinasco.

Bernardo Pinasco, nació en Lavagna el 14 de abril de 1814 y falleció en Buenos Aires el 9 de junio de 1885 y casó con Angela Raggio.

Miguel Bacigalupo, era hijo de José Bacigalupo y Antonia Marazín. Contrajo matrimonio en Rosario el 9 de diciembre de 1849 con Carmen Freire. Fueron sus hijos: José Bacigalupo (bautizado el 13 de diciembre de 1849) y casado con María Borzone con 8 hijos; Claudelina (n. en 1855), casada con Mariano Mazza; Victoria Liberata. El censo de italianos de 1855 da cuenta de Ambroggio y Doménico Bacigalupo, ambos originarios de Chiavari.

Bartolo y Stéfano Borzone eran de Lavagna y casaron con las hermanas Lavaganesas Margarita y Rosa Copello en la década del cuarenta.

Bartolomé Botto, nacido de la Provincia de Génova, llegó a Rosario alrededor de 1850. Se casó con la hija de un paisano, Catalina Castagnino.

Nicolás Canepa, nacido en Santa Giulia en 1836. Se casó con la hija de un paisano, Nicolasa Castagnino, natural de Chiavari. Rosa Canepa, nacida en 1843 y casada con *su paisano* Angel Muzzio y Agustín Canepa se casó en Salta con *su paisana* Teresa Monteverde, nacida en Chiavari.

Juan Antonio Campodónico nacido en Chavari en 1832 fue procurador en Rosario, donde se casó en 1853 con Patrocinio Rodríguez; Antonia Campodónico nacida en Chiavari y casada con *su paisano* Francisco Solari; Antonio Campodónico, probablemente hermano de los anteriores, casado con Rosa Bianchetti, unió a su hija Adelaida con su paisano Domingo Cordiviola y a su otra hija con otro italiano, Antonio Girelli. Este último fue fundador de la Sociedad Italiana de San Lorenzo en 1870 y varias veces concejal en esa ciudad.<sup>421</sup>

Juan Luis Benito Copello (Luis), nacido en Lavagna el 20 de febrero de 1858 y fallecido en Rosario el 16 de marzo de 1929, enlazó con *su paisana* Zulema Tiscornia en 1888. Su hermana Adela Copello se había casado con Carlos Berlingieri

Francisco Copello, era natural de Génova. Godofredo Copello era cuñado del anterior, casó con Clodolinda Traverso.

Luis Tobías Coppola, nacido en Chiavari, se casó en Rosario en 1863 con la genovesa Luisa Borzone.

---

421 BIRAGHI, Roberto Iván *Historia de San Lorenzo...*, cit., p. 371.

Los hermanos Domingo, José y Ana Cordiviola eran hijos de Juan Bautista Cordiviola y Margarita Borzone, todos naturales de Chiavari.

Domingo Miguel Cordiviola, nacido en Chiavari en 1832 y fallecido en San Lorenzo en 1893. Se casó allí en 1863 con Adelaida Campodónico, nacida en Chiavari.

José Cordiviola nació en Chiavari y se casó en San Lorenzo en 1862 con Rosa Costa, también natural de Chiavari.

Ana Cordiviola, nativa de Chiavari, enlazó en Rosario en 1856 con Nicolás Tanlongo, de Chiavari, y en segundas nupcias en 1865 con el italiano Andrés Carraro.

Ángel Costa llegó a Buenos Aires en 1815 y residió varios años en esa ciudad, para regresar luego a su tierra. Algunas de sus hijas se esposaron en Buenos Aires con miembros de las familias Podestá, Nocetti y Cerrutti.

Domingo Costa era hijo de Ángel. Había nacido en Lavagna en 1826. El llegó en 1845 y se casó en Buenos Aires con Felipa Gastaldi, nacida en Montevideo.

Miguel Daneri, nacido en Chiavari en 1845, llegó a la Argentina alrededor de 1860. Se casó con Josefa Passarotto, nacida en Chiavari en 1848 y fallecida en Rosario en 1913.

Giovanni y Emanuelle Devoto provenían de Sestri Levante y eran hijos de Luigi Devoto y Luigia Richieri, prima de Lázzaro.

Juan Andrés Bartolomé Peyrano (Andrés) nació en Chiavari el 29 de septiembre de 1800. Se estableció en Rosario en 1844. Testó en Rosario el 1 de octubre de 1855.<sup>422</sup> Casó con María Clara Costa, natural de Chiavari.

Nicolás Puccio, originario de Chiavari, testó en Rosario en 1852.<sup>423</sup> Casó con Romualda Alemán. Tuvieron seis hijos, entre los que se destacan José Nicolás Puccio nacido en 1844 y muerto en 1894, Manuel Puccio nacido en Génova en 1826 y fallecido en Rosario en 1880 y que casó en Buenos Aires con Ángela Bensa.

Vicente Pusso o Vicente Pozzo nació en la ciudad de Génova en 1787. Prestó servicios en la Armada Imperial Napoleónica y se casó en Génova en 1813 con María Calcagno.

Su hijo Santiago Pusso o Giacomo Pozzo llegó junto al matrimonio. Había nacido en la ciudad de Génova en 1831 y fue bautizado en la Iglesia de San Giorgio de esa ciudad. Se casó en Buenos Aires en la Iglesia de San Ignacio con Ana María Grarassini, nacida en Génova en 1833. Se establecieron en Rosario en 1856.

Los hermanos Juan Bautista y Santiago Recagno, eran naturales de Voltri, provincia de Génova. Se asentaron en Rosario en 1858.

José Agustín Repetto nació en Lavagna el 13 de julio de 1822 y falleció en Rosario en 1879. Se casó con Isabel Borzone, nacida en Lavagna en 1826 y fallecida en Rosario en 1913.

---

422 ACE, Tomo I, Escribano Carlos Raymond, 1855-1856, f. 35.

423 ACE, Tomo I, Escribano Narciso Baños, 1852-1854, f. 1.

Lázaro Miguel Riccheri, nació en la isla de Sestri Levante, y falleció en San Lorenzo el 22 de junio de 1868. Se casó con Catalina Ciuffardo, natural de Sestri Levante. Pertenece a una familia de marinos. Participó junto con su padre en la “Joven Italia”. Se embarcó a Montevideo en 1848 y peleó en las filas de Garibaldi en contra de Oribe y Rosas. Obtuvo el grado de cabo por sus acciones militares.<sup>424</sup>

Nicolás Ticornia nació en Chiavari en 1788 y falleció en Rosario en 1872. Casó con Teresa Raffo. Llegaron a Rosario en 1842, con su hijo Pedro Antonio Ticornia, nacido en Chiavari en 1829 y fallecido en 1908 quien se casó con *su prima* Ángela Manuela Ticornia.

El hermano de Nicolás, José Ticornia, había nacido en Chiavari en 1795. Falleció en Rosario en 1847. En Chiavari se casó con Cecilia Rosa, en la parroquia de Sampierdicanne. Llegó en 1822. Su esposa llegó a Buenos Aires en 1833 y en 1835 se instalaron en Rosario. José trajo de Chiavari en 1824 a *sus primos hermanos* Esteban y Bartolo Ticornia.<sup>425</sup>

Manuel Vila, nacido en 1809 en San Martino in Albaro, pequeño pueblo en las afueras de Génova. Tenía tres hermanos: Nicolás, Teresa y María Vila, también radicados en la Argentina.

Es posible observar una fuerte endogamia y vínculos recíprocos de parentela lo cual espeja las dinámicas de migración y reclutamiento que garantizaban de esta manera, su continuidad como configuración presente. Familia y negocios se unieron en un alianza frecuente dentro del grupo, como lo muestran los ligámenes matrimoniales:<sup>426</sup>

- Castagnino/Ticornia
- Cánepa/Castagnino
- Castagnino/Pinasco
- Castagnino/Castagnino
- Castagnino/Botto
- Pinasco/Ticornia
- Pinasco/Cúneo
- Berlengieri/Copello
- Campodónico/Solari/Cordiviola/Grivelli
- Copello/Ticornia
- Copello/Recagno
- Cordiviola/Campodónico

---

424 GRELA, Plácido *Fuerzas armadas y soberanía nacional*, Litoral, San Lorenzo, 1973, pp. 20-26.

425 Bartolo Ticornia fue el principal afectado por el caso de xenofobia denunciado ante el cónsul en Buenos Aires.

426 Datos aportados por miembros de la Asociación Rosarina de Genealogía y PETRIELLA, Dionisio y SOSA MIATELLO, Sara *Diccionario Biográfico Italo-Argentino*, cit.

- Cordiviola/Costa
- Borzone/Copello
- Fontanarrosa/Delpino
- Daneri/Gueglio
- Peyrano/Costa
- Peyrano/Brignole
- Tiscornia/Tiscornia

En esta difundida práctica de construcción de vínculos seguros, también quedan claramente evidenciadas redes donde el elemento de la *pertenencia regional* fue contundente en su configuración. A los lazos familiares se agregaban frecuentemente los de la *amistad y paisanaje*, cultivados sobre la base de encuentros, de *sentimientos de patria chica*, o de cierta conciencia étnica que reforzaban las actividades comunes y permitían el intercambio de servicios, mediante una endogamia matrimonial y profesional, y con prácticas de cierta sociabilidad común en círculos propios o en el plano de las compañías comerciales o de las operaciones financieras.

Así en 14 de abril de 1853 Doña Romualda Alemán, viuda de Nicolás Puche (Puccio) declaró:

“...habiendo fallecido Don José Puche y su esposa Doña Angela Lanata, padres legítimos de su citado esposo Don Nicolás Puche, y dejando algunos bienes en poder del Albacea Don Juan Puche vecino de la ciudad de Kiavari en el Reino de Cerdeña, no pudiendo apersonarse allí para recibir la parte que le corresponde a sus legítimos hijos, teniendo *entera confianza en su hermano político Don Antonio Puche*, vecino de la ciudad de Génova del mismo Reino de Cerdeña [...] a quien le otorga poder...”<sup>427</sup>

El 18 de junio de 1853, la viuda declaró nuevamente que:

“...habiendo fallecido Don José Puche y su esposa Doña Angela Lanata, padres legítimos de su citado esposo Don Nicolás Puche, y dejando algunos bienes en poder del Albacea Don Juan Puche vecino de la ciudad de Kiavari en el Reino de Cerdeña, no pudiendo la otorgante percibir los bienes sino por medio de su apoderado, por el presente instrumento publico, en la via y forma que mas haya lugar en derecho otorga, que faculta y da todo su poder a *Don Benedicto Sibori recidente en la ciudad de Buenos Ayres*, para que allí representando su persona derechos y acciones pueda otorgar poder

---

427 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1854), f. 151. El resaltado me pertenece.

a nombre de la compra resiente y nombrar la persona que sea de su agrado para que la represente en la ciudad de Kiavari y reciba la parte de herencia que le pertenesca a su espresado finado esposo...<sup>428</sup>

Síbori era paisano y también le otorgó poder. Los motivos del cambio no los conocemos, pero las familias no solían ser siempre un oasis de paz. Todas las relaciones de este tipo podían estallar en enfrentamientos de los que están poblados los archivos judiciales.

En 1856 un conflicto casi ridículo, revela la trama de paisanaje que lo atravesaba. Por entonces Don Manuel Barbagelata inició un “protesto” contra con Don Bartolomé Botto, Don Ambrosio Basigalupi y Don Esteban Copello. El “protestante” se había comprometido a hacer un reloj para la ciudad, pero estaba privado de todos los elementos. Necesitaba un taladro perteneciente a Don Bartolomé Botto “que por convenio hecho por los síndicos de su concurso Ambrosio Basigalupi y Don Esteban Copello y con intervención del mismo”, se le había prestado. El taladro le fue quitado y enterrado por Botto, a despecho de su suplica que se extendió por veinticinco días seguidos. Ante el llamamiento del juez, negaron su existencia. El juez Maldonado intentó arreglar por el modo “más dulce” por la conciliación, pero no se logró y se hizo la presentación.<sup>429</sup>

Algo de esto también aparece en el testamento de Pablo Stagno “natural de Génova actualmente residente en esta hallandome gravemente enfermo pero en mi entero juicio...”. Lejos de su residencia habitual (Montevideo), eligió a sus albaceas y testigos entre sus paisanos rosarinos: Luis Cassinelli y Antonio Roncaglioli. Esteban Frugoni firmó en su nombre por no saber firmar y testificaron Pedro Tiscornia y Francisco Copello.<sup>430</sup>

Andrés Peirán había formado sociedad con sus dos hijos Manuel y Estevan (sic.) poniendo un capital de dos mil pesos “con la calidad de que las ganancias serán divididas pr terceras partes entre ellos y yo”. En su testamento confió a su hijo menor a su paisano Juan Fontanarrosa sin obligarlo a pagar fianza, por la *confianza* y por la “pureza” con que pensaba habría de administrar sus bienes.<sup>431</sup>

En el testamento de José Tiscornia, la hijuela de Cecilia Rosas, su viuda, revela que había tenido “sociedad con Dn Juan Castaño” quien, además, era su pariente.<sup>432</sup>

428 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1854), f. 201. El subrayado me pertenece.

429 ACE, Tomo I: Escribano Carlos Raymond, 1855-56, 16 de junio de 1856, f. 145.

430 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1854), f. 1, Testamento de Pablo Stagno “natural de Génova”, f. 315.

431 ACE, Tomo II: Escribano Narciso Baños (1855-1856), f. 336, 1/10/1855, Testamento de Andrés Peirán (Peyrano) vecino de Rosario. Tomo II: Escribano Carlos Raymond (1855-1856), f. 35, 11/2/1856, Testamento de Andrés Peyrano, vecino de Rosario.

432 MHPJM, AEC, Tomo III: Tribunales (1840-1847), f. 45, Testamentaria ante jefe político Marcelino Bayo, 26/6/1847. En Rosario, testamentaria de Jose Tiscornia, vecino de Rosario. Viuda: Cecilia Ro-

En 1849, Gumersinda, Petrona, Mercedes, Teresa y Rosario Paredes y Ventura Brigardello, Sebastian Puccio y Juan Chiviliche, representando a sus tres respectivas esposas y a sus dos cuñadas menores de edad, vendieron una casa y un sitio a Francisco Costa, vecino de Rosario, todos paisanos.<sup>433</sup>

Se dejan ver entonces estas *redes sociales primarias*, típicas de la *migración en cadena*, por la característica específica del enclave italiano rosarino cuyos miembros casi en su totalidad pertenecían a la misma región de origen.<sup>434</sup>

### **Los negocios en los tiempos de la inserción**

Dentro del grupo de genoveses, se observa el involucramiento en el sector comercial de géneros alimentarios, actividad que se combinó con el tráfico fluvial. Posteriormente, ya hacia fines de la década de 1860, las empresas se amplían hacia los negocios con el interior del país, la importación a gran escala y la inversión en tierras para la agricultura.

Desde 1840 aparece ya definido ese núcleo de empresarios. En 1842 de 20 italianos, 8 eran originarios de Chiavari: Nicolás Puccio, Juan Puccio, Nicolás Baibiene, Paulino Chiossa, Ni. Acevedo, N. San Miguel, Ni. Bullo, Nicolás Tiscornia, José Tiscornia, Pedro Tiscornia. Al año siguiente también arribó Luigi Cassinelli. En 1855 ese número había ascendido a 272 comerciantes.<sup>435</sup> Los negocios se tramaban aun sobre contextos inestables y muchos terminaron en la bancarrota, como el caso de Cassinelli, cuya empresa quebró en 1861.

Esta presencia reflejaba la integración constante que se daba entre actividades comerciales y navales, desarrolladas por estos marineros y propietarios de embarcaciones. En 1856 la trama de un accidente devela algunos indicios de cómo funcionaba el circuito fluvial. Así, Andrés Bacigalupo se presentó ante escribano para dejar constancia de un “Protesto de perjuicio” contra el patrón de la goleta “Carmen Ligera” que había partido de Buenos Aires el 30 de octubre con destino a Rosario trayendo pertenencias a varias personas. En el paraje “Vuelta del este”, más abajo del puerto de Zárate, perdió todo el velamen a causa de una tormenta, el viento lo tiró contra la costa y el buque hizo agua y quedó varado. Finalmente pudo sacarlo con su esfuerzo y los de la tripulación y llegó hasta el puerto de la Vuelta de Obligado, sacó las mercaderías que se habían mojado, en el momento en que la goleta “Joven Julia” pasaba

---

sas.

433 MHPJM, AEC, Escrituras Tomo III (1848-1849), f. 273, Venta ante el jefe político Marcelino Bayo, 17/10/1849.

434 FRID, Carina “Parenti, negozianti e dirigenti: la prima dirigenza italiana di Rosario (1860-1890), en ROSOLI, Gianfausto –a cura di– *Identità degli italiani in Argentina. Reti Sociali, Famiglia, Lavoro, Stodiorum*, Roma, 1993.

435 Datos aportados por el mismo Pietro Tiscornia. MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel Anales de la Ciudad de Rosario, 1527-1865, Peuser, Buenos Aires, 1897, pp. 219-222.

por allí, a partir de lo cual logró llegar a la ensenada próxima al puerto y comunicar al capitán lo ocurrido. Firmó por él “porque no sabe” uno de los testigos, su paisano Esteban Frugoni.<sup>436</sup>

Diversos anuncios de la Aduana de Rosario en diversos periódicos entre 1859 y 1865 muestran ese crecimiento: de 113 embarcaciones, 94 eran genoveses.<sup>437</sup> Muchos, como Luigi Cassinelli, Stefano Frugoni, Giacomo Pinasco, se habían iniciado como marinos, para luego también transformarse en comerciantes, pasando más tarde a formar parte de la élite económica y política y de la dirigencia de las instituciones italianas de la región.

Un factor que los favoreció en este proceso fue el resarcimiento económico por los daños sufridos durante la guerra civil: en 1855, el gobierno de Urquiza lo hizo a través de la entrega de terrenos en la periferia de Rosario que rápidamente aumentaron de precio.

Pero no todo fue unión y paz entre los integrantes del grupo, que estuvo también atravesado por enfrentamientos políticos. En el caso de Cassinelli, sus intereses estuvieron ligados al Gobierno sabauda, mientras su socio Giseppe Caffarena era parte del núcleo de republicanos que fundaron la “Unione e Benevolenza”.

Como en el caso de los antiguos comerciantes, el tejido de esa densa trama se explica por una realidad signada por la necesidad de controlar mercados regionales y/o locales distantes y con códigos muy diferentes, todo lo cual atravesaba la actividad económica con un fuerte componente de incertidumbre.

Ellos fueron parte de una emigración especializada que llegó al Río de la Plata como una *avanzada empresarial* ligada a la navegación y al comercio atlántico y de cabotaje. ¿Qué se entendía por *empresa* en la época en que estos agentes actuaron? Una época, como se dijo, de transición y de fuertes oscilaciones tanto económicas como políticas.

Los estudios más difundidos apuntan a la empresa moderna y las herramientas analíticas derivadas de esas matrices teóricas no se adecuan demasiado a la experiencia en cuestión.<sup>438</sup> El nacimiento de la *Business History* puede vincularse con el clima de renovación historiográfica imperante en el período de entreguerras, caracterizado por el interés de los historiadores y por la apertura de la historia hacia las ciencias sociales.<sup>439</sup> Algunos rasgos del medio académico estadounidense, en particular el de

436 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, 11 noviembre 1856, f. 283 v.

437 FRID, Carina “Parenti, negozianti e dirigenti...”, cit., p. 134.

438 Ver por ejemplo los estudios reunidos en DI VITTORIO, Antonio; BARCIELA LÓPEZ, Carlos y FONTANA, Giovanni –a cura di– *Storiografia d'industria e d'impresa in Italia e Spagna in età Moderna e Contemporanea*, Università di Padova, Padua, 2004; AMATORI, Franco y JONES, Geoffrey –editores– *Business History around the world*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003.

439 BARBERO, María Inés “Historiografía y problemas de la historia de Empresas” en BARBERO, María Inés –Estudio preliminar y compilación– *Historia de Empresas. Aproximaciones historiográficas*

Harvard, contribuyeron a que la difusión de la historia de empresas tuviera como escenario privilegiado a los Estados Unidos hasta la Segunda Posguerra.

Desde los años 1960, con la obra de Alfred Chandler jr., la historiografía estadounidense fue elaborando un marco de análisis dentro del cual articular la teoría con los estudios de caso, y produjo obras de síntesis que han servido de modelo de investigación dentro y fuera de sus fronteras nacionales. Sus trabajos han contribuido a ofrecer una serie de herramientas conceptuales de amplia aplicación, como las nociones de estrategia y estructura, la modelización de las formas de organización empresarial o una visión de la relación entre actores económicos y mercados mucho más rica y compleja que en la teoría neoclásica.

Aunque también desde esa postura tendríamos que introducir ciertos matices y pensar la empresa capitalista como actor económico y social que contribuye a definir los lineamientos del mercado en el cual opera, operación que tiende a minimizar el impacto de los determinismos que la identifican con un simple aparato que decide en lo que atañe a precios y cantidades. Una mirada más compleja a través de la cual entra en juego el entrecruzamiento de subjetividades empresariales, vínculos y creatividades tecnológicas, segmentaciones y definiciones del mercado y de la competencia.

El análisis del contexto histórico se convierte de tal modo en un poderoso medio para la reformulación del concepto de mercado. Para este propósito es esencial concebir a la empresa no como actor aislado, sino “como momento y segmento de una población de actores con finalidad económica contextual y contemporáneos activos en la definición de sí mismos y de un mercado que es mercado de y entre organizaciones.”<sup>440</sup>

Más allá de estas consideraciones globales, es precisamente el contexto en el que los empresarios estudiados concretan sus negocios obliga a enfocar la metodología hacia una mixtura más ecléctica que combine el sentido antiguo de lo que era una empresa y la historia de la empresa de familia.

En lo que a Argentina se refiere, la etapa codificadora recién se concretó, como se vio, en las últimas décadas del siglo XIX y, por lo tanto, la posibilidad de formalizar una compañía comercial dependía más de la confianza que de la normativa jurídica. Hasta bien avanzado el siglo XIX, el único recurso era el acta notarial donde los socios fijaban partes y responsabilidades, y la herencia jurídica española siguió operando hasta ese momento.<sup>441</sup>

Entonces sería pertinente utilizar el término “empresa” o “empresario”, pero evitando la carga ideológica que lo liga a ciertas categorías manejadas en la deno-

*y problemas en debate*, CEAL, Buenos Aires, 1993.

440 SAPELLI, Giulio “La empresa como sujeto histórico”, en BARBERO, María Inés –Estudio preliminar y compilación– *Historia de Empresas...*, cit.

441 MARILUZ URQUIJO, José *Notas sobre la Evolución de las Sociedades Comerciales en el Río de la Plata*, Imprenta de la Universidad - Revista de Historia del Derecho, Buenos Aires, 1971.

minada “Historia de empresas”, entendiéndola como una institución central en el desarrollo del capitalismo.

Podríamos apelar a una “vía intermedia” como la historia de empresa unida a la Historia de la Familia,<sup>442</sup> enfoque en el cual se configura como problema central la pregunta acerca de si la organización familiar representa un vínculo, o mejor un recurso, destinado a lograr el éxito empresarial.<sup>443</sup> Esta elección responde al valor estratégico de la familia en el análisis social,<sup>444</sup> a su carácter de “...círculo inaugural y primario de las relaciones humanas, la familia como objeto de estudio ofrece al investigador la posibilidad de ubicar el punto inicial de las intersecciones (vínculos o acontecimientos que generan vínculos) en la construcción de la trama social.”<sup>445</sup>

La asociación de familia y negocios se sostuvo como una práctica instalada a lo largo del siglo XIX. Las relaciones primarias en las que también se incluía el paisanaje y la amistad siguieron teniendo un peso contundente en las organizaciones empresariales.<sup>446</sup>

¿Pero cuáles fueron las actividades económicas que permitieron esa inserción en la sociedad local y en la economía regional? Se tomarán tres de las actividades que la investigación reveló como especialmente relevantes: las empresas de cabotaje, las casas de comercio y la inversión inmobiliaria urbana

---

442 ROSE, M.B. –a cura di– *Family Business*, Aldershot, United Kingdom; Brookfield, United States, 1995.

443 AUDENINO, Patrizia “Le imprese dei fratelli Triverio. Un itinerario nell’industria edi”, en AUDENINO, Patrizia, CORTI, Paola y LONI, Ada *Impresitori biellesi in Francia fra Ottocento e Novecento*, Electa. En las citas 11 y 12 la autora hace un raconto de la bibliografía fundamental en este sentido. Ver también AUDENINO, Patrizia “Imprenditore, tecnici e rentiers: le trasformazioni di una dinastia dell’800 fra le Alpi e la città”, en CAFARO, Pietro y SCARAMELLINI, Guglielmo –a cura di– *Mondo Alpino. Identità locali e forme d’integraziones nello sviluppo economico secoli XVIII-XX*, Franco Angeli, Milano, 2003.

444 Véase por ejemplo LAVRIN, Asunción “La mujer en la sociedad colonial hispanoamericana”, en BETHEL Leslie ed. *Historia de América Latina*, Cambridge University Press - Crítica, Barcelona, 1994, Tomo IV, p. 113; HERZOG, Tamar *La administración como fenómeno social: La justicia penal de la ciudad de Quito (1650-1750)*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1995; DEVOTO, Fernando y MADERO, Marta –directores– *Historia de la vida privada en la Argentina. País antiguo. De la colonia a 1870*, Tomo I, Taurus, Buenos Aires, 1999; CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco “La familia en España: una historia por hacer”, en CASEY, James et al. *La familia en la España Mediterránea (Siglos XV-XIX)*, Crítica, Barcelona, 1987; CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco y HERNÁNDEZ FRANCO, Juan *Poder, familia y consanguinidad en la España del Antiguo Régimen*, Anthropos, Barcelona, 1992; BARRIERA, Darío y DALLA CORTE, Gabriela –compiladores– *Espacios de familia...*, cit.

445 BARRIERA, Darío Gabriel “Familles et Parentés: du construction d’un tisseau de loyautés vers la formation d’un espace a confrontation”, en *Vers une histoire...*, cit.

446 JUMAR, Fernando –editor– *Empresarios y Empresas en la Historia Argentina*, UADE - Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Comunicación, Buenos Aires, 2002.

### Empresas de Cabotaje y Casas de comercio

Por entonces, las pequeñas empresas de navegación ligures (a veces sólo la propiedad de una nave) comenzaron a transformarse en *Empresas de Cabotaje y Casas de comercio*.

Los vestigios que han dejado los agentes abren pequeñas ventanas sobre estos procesos de transformación que se articulan a aquellos relacionados con la creciente *urbanización* de Rosario, trama en la que se fue configurando una variada gama de emprendimientos económicos

Juan Castagnino fue capitán de navío, entre ellos del *Douro*. Se estableció en Rosario alrededor de 1847, donde tenía casa de tienda y pulpería por menudeo. Junto con su sobrino Juan Bautista, llevaban mercaderías por el río Paraná.<sup>447</sup> En 1855 fue censado como *commerciante, con moglie e un figlio*.<sup>448</sup>

Su hijo José Castagnino, nacido en Rosario en 1853 y fallecido en 1916, desde muy joven se dedicó al comercio. Se casó con la hija de paisanos Rosa Tiscornia. Fue socio y director de la firma comercial “Pinasco y Castagnino” desde 1847 a 1897. Luego fundó la firma “Castagnino y Cia”, con local comercial en San Juan y Maipú. Se trataba de grandes almacenes de provisión naval y de todo tipo de mercaderías de importación y circulación interna. Se dedicó también a la actividad agropecuaria e introdujo en la provincia de Santa Fe ejemplares ovinos y equinos de raza. Fue presidente del Banco Provincial de Santa Fe y contribuyó al Arsenal del Puerto Borghi.

Juan Bautista Castagnino fue el fundador de la tienda “A la ciudad de Roma” ubicada en la actual esquina de San Martín y San Juan.

Santiago Pinasco estableció un almacén naval cercano al puerto y, en 1855, fue censado como *commerciante con moglie e tre figli*.<sup>449</sup> El negocio sería el cimiento de la firma Santiago Pinasco y Cía. Inauguró un servicio de lanchas en el Río Paraná y extendió sus negocios importando especies y efectos navales, llegando a ser la firma más importante en este rubro. Importaban más petróleo que cualquier otra casa del país y toda clase de alimentos y bebidas. La firma tenía representantes y agentes en todo el mundo. Residía en una finca en las actuales calles Urquiza y Sargento Cabral, muy cercana al Puerto de Rosario. Se retiró de los negocios en 1868 y se trasladó a Italia, donde murió en 1903.<sup>450</sup>

447 LLOYD, Reginald –director– *Impresiones de la...*, cit., p. 681; *Dizionario Biografico degli...*, cit., p. 81; Alonso, Sebastián y Guspi Terán, Margarita *Historia genealógica...*, cit.

448 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, *Mazzo 2*, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

449 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, *Mazzo 2*, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

450 LLOYD, Reginald –director– *Impresiones de la...*, cit., p. 667; Alonso, Sebastián y Guspi Terán, Margarita *Historia genealógica...*, cit.

Siguió los negocios su hijo Luis José Pinasco, nacido en Lavagna en 1845 y fallecido en Rosario en 1897. En 1874 se asoció con su primo José Castagnino, creando la empresa “Pinasco y Castagnino”, dedicada a artículos navales, ferretería, cuchillería, artículos de corralón, combustibles como el querosene “La Rosa” y fósforos. También importaba carbón.<sup>451</sup>

Su otro hijo, Santiago José Pinasco fue enviado a Génova donde estudió en el Colegio Nacional de Comercio hasta los 20 años. De regreso en Rosario, entró como socio en la firma y, a la muerte de su hermano Luis, siguió al frente de la empresa. Fue director del Banco de Italia y tesorero de la Compañía de Seguros “La Rosario”.

Bernardo Pinasco adquirió en Buenos Aires tres barcos a vela: el *María Luisa*, el *Joven Rosita* y *La Envidiosa*, que transportaban mercaderías desde Buenos Aires a la ciudad de Santa Fe. Volvió a Italia y se radicó allí durante 10 años, donde trabajó en el astillero de un pariente.<sup>452</sup>

Benito Pinasco se radicó en Santa Fe en 1849, donde falleció en 1894. Se casó con Mariana Canale. Se estableció con un negocio de vinos en las calles San Martín y Tucumán de dicha ciudad.

Pietro Ticornia había tenido una larga carrera como capitán en la ruta Génova, con brigantinos como el *Graseosa Famiglia* que había llegado a Buenos Aires en 1836.<sup>453</sup> Constituyó luego una empresa con su padre Nicolás en 1842.<sup>454</sup> En 1855 fue censado como *commerciante con moglie e un figlio*.<sup>455</sup> En 1887 junto con sus hijos y yerno comenzó una empresa de colonización en la zona de Marcos Juárez donde ya tenía la estancia “Santa Cecilia”. En 1896 creó la Sociedad Molinera Marcos Juárez. En 1889, junto con su cuñado Esteban Tiscornia fundó la sociedad anónima “Compañía de Tramways del Oeste”. En Rosario tenía la fábrica de jabones y velas “La Rosario”.<sup>456</sup>

El hermano de Nicolás, José Tiscornia llegó en 1822 y poseía un barco que hacía la carrera entre Buenos Aires y Corrientes, la balandra “Bella Vincenza”.

Fue un próspero comerciante y tenía gran cantidad de propiedades en el centro de la ciudad, Saladillo, Alberdi y en la provincia de Córdoba. Poseía la “Quinta Tis-

451 LLOYD, Reginald –director– *Impresiones de la...*, cit., p. 667; Alonso, Sebastián y Guspi Terán, Margarita *Historia genealógica...*, cit.

452 *Dizionario Biografico degli...*, cit., p. 269. Alonso, Sebastián y Guspi Terán, Margarita *Historia genealógica...*, cit.

453 ASG, MS, busta 1610.

454 *Dizionario Biografico degli italiani al Plata*, cit., p. 338; MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales de la Ciudad de Rosario, 1527-1865*, Peuser, Buenos Aires, 1897, p. 219.

455 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, *Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina*, 1855.

456 ABAD DE SANTILLÁN, Diego *Gran Enciclopedia de la Provincia...*, cit., Tomo II.

cornia” en el actual Parque Independencia. Testó en Rosario en 1847.<sup>457</sup> El inventario de sus bienes que ascendían a 11.608 pesos 6  $\frac{3}{4}$  reales resulta una fotografía casi perfecta de los componentes y efectos de los negocios de estos agentes: yerba paraguaya, azúcar, aniz, caña, vino carlón, vino frontina, aceite, vinagre, cuarterola de Málaga, tabaco tucumano, tabaco tarijeño, dulces, quesadillas, pasas de higos, quesitos de orejones, pasas de higo, pasas negras, pasas de uvas, almidón de mandioca, cohetes de la India, papel, hoces, añil, pimienta, sal, trigo de pan, trigo blanco picado, gruesas de acero, ollas de fierro, calderas, pavas, baldes, tasitas y fuentes de lata, cerraduras, estribos, cucharas, tenedores, bombillas, peines “batidores”, clavos, rejas de arado, ovillos, zapatos, vainas de cuchillo, gruesas de cuerdas chilenas, alcaparras, lavatorios de loza, lienzo, bramante, muselina, medias, pañuelos listados y de seda, calzoncillos, fajas inglesas, agua colonia, botones de nácar, cintas, lana, además de 643 cueros vacunos y 1.820 cueros vacunos “en Buenos Aires”.

Además de conservar su condición de navegante (así lo indican la lancha y la balandra), el inventario de los bienes de la tienda da cuenta de una impresionante diversidad de productos que en ella se podían conseguir: desde productos de importación en el rubro alimentario o textil, materiales de construcción, hierro, productos “de la tierra” del Interior del país. La yerba mate, la cerda, los cueros vacunos (que además son los que contabilizan mayor valor) nos hacen saber que José probablemente tuviera también barracas y que sus conexiones comerciales se ampliaban al rubro de estas “materias primas” que lo vinculaban tanto a la zona paraguaya/brasileira o entrerriana como además, y fundamentalmente, con Buenos Aires.

Nicolás Puccio era dueño de la goleta “Romualda” y testó en Rosario el 11 de junio de 1852 (allí aparece como Puche)<sup>458</sup> “natural de Khiavari, en el Reynado de Cerdeña”, gravemente enfermo y en cama.” Se declaró católico, apostólico romano y, a pesar de sus afecciones, se encontraba en condiciones de declarar su última voluntad “teniendo *entera confianza* en su hermano Manuel Puche de este vecindario”. Le dio a éste poder general para que cumpla su última voluntad. Encomendó su alma a Dios y pidió que lo sepultasen con la mortaja que decidiesen sus albaceas en el Convento de San Lorenzo de esta provincia “con rito menor resado y Misa de Cuerpo Presente”. Declaró “ser casado con doña Romualda Alemán, con seis hijos legítimos: Adolfo, Rafael, Ángela, José, Carmen y Romualda Puche de Aleman” a quienes designó como sus herederos universales y como sus albaceas: su esposa y *su paisano* Paulino Choza. No había introducido bienes al matrimonio, por lo que todo lo que

---

457 MHPJM, AEC, Tomo III: Tribunales (1840-1847); f. 45, Testamentaria ante jefe político Marcelino Bayo, 26/6/1847. En Rosario, testamentaria de Jose Tiscornia, vecino de Rosario. Viuda: Cecilia Rosas.

458 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Banos (1852-1854), f. 1, Testamento de Nicolas Puche (Puccio), natural de Chiavari, Reino de Cerdeña, vecino de Rosario, casado con Romualda Aleman.

dejó era en calidad de gananciales y pidió que su hermana política Gregoria Alemán que “ha vivido y vive”, siga en esa condición en casa de Nicolás “hasta que tome estado”. Por “la Ley 5ª Título 16 de la Partida 6ª” nombró como tutora y curadora de sus hijos menores a su mujer “en atención de la buena conducta, gobierno y maternal amor que les profesa[ba]”.

La goleta había sido objeto de presa durante la guerra civil. El 25 de mayo de 1853 Doña Romualda dio poder a Benedicto Sibori dejando entre otros bienes:

“...la Goleta llamada Romualda perteneciente a la testamentaria de su cargo, la que según noticias se halla embargada en el Puerto de Buenos Aires, por el Gobierno de aquella ciudad, no obstante *del privilegio q tiene de pertenecer a un extranjero cuyos bienes deben ser respetados por la neutralidad qº* en los asuntos nacionales guardan los propietarios de ellas; no pudiendo personarse allí para reclamar de la Providencia por la cual se halla embargada la espresada Goleta, teniendo entera confianza en don benedicto Sibori, recidente en Buenos Aires; por el presente instrumento publico en la via y forma que más haya lugar...”<sup>459</sup>

El 20 de junio de 1853, la viuda vendió un lanchón llamado “Balila” de la testamentaria a su cargo, a Nicolás Gabaroné, en 170 pesos en plata.<sup>460</sup> Poco después fue autorizada por el juez de paz interino del departamento, José María Cullen, con conocimiento del defensor de menores, para vender la goleta “Romualda” a Francisco Truco y Compañía, por 3.600 pesos en plata.<sup>461</sup> Pero la embarcación había sido confiscada en las guerras de la Confederación y entonces al tiempo ella en persona se trasladó a Buenos Aires debiendo comprar la goleta al gobierno por 40.050 pesos papel moneda. Una vez concluido el trámite, se remató la nave y designó a Ángel Blayer para que la representase en aquella ciudad y reclamase al gobierno la diferencia.<sup>462</sup> Fue censada en 1855 como *proprietaria, vedova sei fligli*.<sup>463</sup>

En el mismo proceso, en 1856, litigó contra Esteban Landon (probablemente también genovés) a quien le había dado la goleta para que la usase en utilidad mutua. Éste desconoció las órdenes, por lo que el gobierno de Buenos Aires lo acusó de la

---

459 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1854), f. 171. El resaltado me pertenece.

460 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1854), f. 204.

461 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1854), f. 308, 15 de noviembre de 1853.

462 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1854), f. 335, 6 de diciembre de 1853.

463 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

incautación y por lo cual fue condenado por el Tribunal de Comercio a pagar 750 pesos plata.<sup>464</sup>

Manuel Puccio nacido en Génova en 1826 y fallecido en Rosario en 1880, se casó en Buenos Aires con Ángela Bensa. Se graduó como químico en Génova y, en 1853, obtuvo del Tribunal Médico de Entre Ríos el diploma de Profesor de Farmacia. Luego instaló en Rosario la farmacia “El Cóndor Dorado”, en las actuales calles Córdoba entre Maipú y Laprida.<sup>465</sup>

En 1855, Ambrogio Bacigalupo fue censado como *negoziante con moglie e tre figli*.<sup>466</sup>

En la década de 1850, los Borzone llegaron a Rosario desde Lavagna como marinos. Bartolo y Stefano se casaron con las hermanas (también de Lavagna) Margarita y Rosa Copello. Bartolo se instaló en Rosario con su mujer y tres hijos. Su primera actividad fue la venta de artículos alimentarios al por mayor, para luego incursionar también en el comercio con el Interior y, consecuentemente, fue fundador del Centro de Almaceneros de Rosario.<sup>467</sup>

Ya dedicado a otras actividades, en 1854 compareció Santiago Borzone diciendo:

“...teniendo en la Carrera de este Río Paraná a los Buques de su propiedad llamados Goleta “San José de Itatí” y Balandra “Teresita”, decaendo vender ya sea alguna parte o el todo de ellos, y no pudiendo el compareciente ir a la ciudad de Buenos Ayres con el objeto espresado, teniendo entera confianza en Don Luis Vila, por el presente instrumento publico, en la via y forma...”

Vila era paisano y vecino de Buenos Aires y allí debió vender las naves al precio más conveniente.<sup>468</sup>

Luigi Cassinelli nació en Chiavari en 1813,<sup>469</sup> en 1843 se radicó en la ciudad y en 1855 fue censado como *negoziante con moglie e tre figli*.<sup>470</sup> Edificó su casa

464 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, 6 de junio de 1856, f. 128.

465 ABAD DE SANTILLÁN, Diego *Gran Enciclopedia de la Provincia...*, cit., Tomo II.

466 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

467 FRID, Carina “Parenti, negozianti e...”, cit., pp. 144-145.

468 ACE, Tomo II: Escribano Narciso Baños (1855-1856), f. 4.

469 CUNEO, Nicoló *Storia dell'emigrazione...*, cit., pp. 178-145.

470 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

en la zona sud.<sup>471</sup> Era dueño de la goleta “Carmen” que en 1840 fue secuestrada por el gobierno de Entre Ríos durante el conflicto de esta provincia con Rosas, por lo cual fue luego recompensado en la época de Urquiza con tierras en Rosario. Formó una sociedad con su paisanos Giuseppe Caffarena y los lavagneses Stefano Frugoni y Giovanni Devoto. La sociedad se expandió rápidamente y fue la encargada de construir un “mercado de frutos” en los alrededores de Rosario. En 1859 Cassinelli y Caffarena compraron a los otros dos socios la parte de la sociedad. En 1857, la barca sarda “Auna” procedente de Génova y Terranova y el bergantín dinamarqués “Chorris” arribaban a Rosario a consignación de Cassinelli y Cia: 96 baldosas, 410 morteros, 120 tablas de mármol, 940 piedras de vereda, 100 damajuanas de aceite, 201 pipas de vino, 1 cajón de agua de azagar, 200 balas de papel de estraza, 200 frasqueras ginebra, 100 cajones ajeno, 76 bultos de perla y 271 cuñetes de clavo. En 1856 presentaron un “Protesto de Pagaré” contra Joaquín Caballi, de 55 pesos plata boliviana.<sup>472</sup>

Domingo Miguel Cordiviola se radicó en San Lorenzo donde ya era propietario de una casa en 1860.<sup>473</sup> Tuvo un gran almacén de Ramos Generales en Colonia Irigoyen. Junto con su hijo Juan Bautista administraba campos de Nicasio Oroño.

José Landó se había asentado en Rosario donde tuvo almacén de elementos de cabotaje en la zona del antiguo puerto.<sup>474</sup> Testó en Lavagna en 1879 y dejó los bienes en Rosario en legado a sus hermanos. Esteban Landó constituyó junto con su hermano Santiago una sociedad comercial.

Ventura Brignardello se había embarcado rumbo a Montevideo desde Génova en 1841 con apenas 16 años.<sup>475</sup> En 1855 poseía un almacén de ramos generales, tienda de su propiedad y finca, ubicada en las actuales calles Maipú y San Juan.<sup>476</sup>

Lázaro Miguel Riccheri se radicó luego en San Lorenzo donde abrió un almacén de ramos generales. En 1855 fue censado como *commerciante con moglie e due figlii*.<sup>477</sup>

Juan Ricchieri nacido en 1832 y fallecido en San Lorenzo en 1883, se dedicó al comercio y a la explotación agrícola.<sup>478</sup>

471 MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales...*, cit., pp. 222.

472 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, 10 de julio de 1856, f. 178.

473 BIRAGHI, Roberto Iván *Historia de San Lorenzo...*, cit.

474 MHPJM, CARRASCO, Gabriel *Guía Civil y comercial de la ciudad de Rosario y su municipio*, Imprenta de E. Carrasco, Rosario, 1876.

475 ASG, MS, busta 1616, 1841.

476 MHPJM, AEC, Libro del tribunal de Comercio, N° 25, f. 11.

477 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

478 BIRAGHI, Roberto Iván *Historia de San Lorenzo...*, cit.

Juan Andrés Bartolomé Peyrano (Andrés) se estableció en Rosario en 1844, era marino y tenía su propio barco. En su testamento pidió que “después de cadáver” fuese sepultado en el cementerio público de la ciudad con el entierro que dispusiera su hijo Manuel Peiran. Para el tiempo de su segundo matrimonio tenía un capital de 3.000 pesos sin que María Brignole hubiese introducido nada. Declaraba que:

“[había] trabajado a medias con mi hijo Dn Manuel ha ganado este el valor de ceisientos pesos y quiero se le entreguen a mas de su legítima [...] y q<sup>a</sup> últimamente hace dos años q<sup>o</sup> *he formado sociedad con mis dos hijos dn Manuel y Dn Estevan Peiran, poniendo yo de capital la cantidad de dos mil pesos, con la calidad de que las ganancias serán divididas pr terstras partes entre ellos y yo;* por lo mismo quiero que después de mi fallecimiento se le de a cada uno de mis dos hijos ya nombrados más de la legítima q<sup>a</sup> les corresponde, lo q<sup>o</sup> resulta a favor de ellos del balanse q<sup>a</sup> se tome [...] Decalro q<sup>o</sup> todo el aber q<sup>a</sup> tengo está reducido al *capital en jiro y a las utilidades q<sup>a</sup> pueden resultar del negocio*, por lo q<sup>o</sup> decalro q hasta ahora no hay gananciales en el segundo matrimonio. No firma por no saber.”<sup>479</sup>

Pablo Stagno murió accidentalmente en Rosario. Como otros coterráneos, era marino y comerciante y tenía contactos con sus paisanos genoveses de Rosario.<sup>480</sup>

Ángel Costa llegó a Buenos Aires en 1815 y residió varios años en esa ciudad, para regresar luego a su tierra. Domingo Costa era hijo de Ángel. Había nacido en Lavagna en 1826. Llegado en 1845, se dedicó al comercio de importación, ferretería y ramos generales. Realizó importantes operaciones inmobiliarias en Rosario. En 1864 construyó una villa en la actual ciudad de Granadero Baigorria.<sup>481</sup>

Juan Lorenzo Cafferata nació en Sestri di Levante en 1824. Era marino y llegó al país en 1840. Se estableció en Rosario con un comercio de ultramarinos.<sup>482</sup>

En 1856 Esteban Copello estableció la primera fábrica de fideos de la ciudad.<sup>483</sup> En 1855 fue censado como *Commirciante con moglie e due figlii*. En el mismo año declaró que José Reinoso “actualmente residente en la ciudad de Corrientes” le debía

479 ACE, Tomo II: Escribano Narciso Baños (1855-1856), f. 336, 1/10/1855, Testamento de Andrés Peiran (Peyrano) vecino de Rosario. Tomo II: Escribano Carlos Raymond (1855-1856), f. 35, 11/2/1856, Testamento de Andrés Peyrano, vecino de Rosario. El resaltado me pertenece.

480 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Banos (1852-1854), f. 1, Testamento de Pablo Stagno “natural de Génova”, f. 315.

481 ALONSO, Sebastián y GUSPÍ TERÁN, María Margarita *Historia Genealógica de...*, cit.

482 ABAD DE SANTILLÁN, Diego *Gran Enciclopedia de la Provincia...*, cit., Tomo I.

483 MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales...*, cit, p. 349.

341 pesos 4 ½ reales plata, “cuya suma procede de un *negocio mercantil* entre ambos”. Le dió poder a Carlos Gianoni “vecino del comercio de dha ciudad” para que los cobre.<sup>484</sup>

Juan Luis Benito Copello (Luis) llegó a los 5 años llegó y estudió comercio en Buenos Aires. Comenzó su carrera comercial como dependiente en el almacén llamado “Almacén de la Bolsa”, fundado en 1869 por Gerónimo Copello y Carlos Berlingieri, empresa de la fue luego socio.<sup>485</sup> La casa central estaba ubicada en Santa Fe y Maipú, luego en Maipú 842 - 854 y los depósitos en calle Dorrego 975. Al fallecer Carlos Berlingieri en 1895, la razón social pasó a llamarse “Copello y Berlingieri”, formada por Luis Copello, Tomás Berlingieri y Adela Copello de Berlingieri.<sup>486</sup>

Francisco Copello, era marino y comandante del “Bianca Pertica”, primer barco a vapor llegado directamente al puerto de Rosario el día 21 de abril de 1870 con pasajeros y con carga consignada por Recagno Hnos.<sup>487</sup> La prolífica obra de Cuneo también da cuenta de otra de estas trayectorias.<sup>488</sup>

Juan del Pino, fue capitán de ultramar, armador y propietario de los bergantines “La Herminia” y “Diana” y de la goleta “La Aurora”. Se dedicó al transporte de carga y pasajeros desde Liguria a los puertos de Rosario, Buenos Aires, Montevideo y sur de Brasil. Se estableció definitivamente en Rosario en 1860.<sup>489</sup> Conservó los astilleros, levantó un depósito comercial en la calle Santiago y Catamarca y formó una empresa familiar. Retornó a Italia entre 1857 y 1863 a pelear a las órdenes de José Garibaldi. Falleció en Chiavari en 1892 y está sepultado en el Panteón de los Delpino Montenegro.<sup>490</sup>

484 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, f. 18, 20 noviembre 1855.

485 LLOYD, Reginald –director– *Impresiones de la República...*, cit., p. 671.

486 *Dizionario Biografico degli italiani al Plata*, cit., p. 101.

487 ALONSO, Sebastián y GUSPÍ TERÁN, María Margarita *Historia Genealógica de...*, cit., p. 69.

488 “Un capitano marittimo di Genova, Francesco Copello, arriva a Rosario nel 1867 al comando del veliero *Sorpresa*. Avendo constatato che la provincia di Santa Fé progredisce, ritorna a Genova e, con Tomaso Pertica, fa costruire, per il trasporto degli emigranti, un piroscampo –il primo del tempo– che battezza *Bianca Pertica*. Viaggiando direttamente verso Rosario, conduce nella colonia Jesús María i propri compatrioti e quando, poco dopo, conosce e diventa intimo amico del governatore della provincia José María Cullen, che gli concede tutte le agevolazioni, compra, a buon mercato, in Santa Fé, una grande estensione di terra. Abbandonata allora la marina, si diede all’agricoltura e costruì la propria abitazione sul margine del fiume Paraná nel punto ove questo confluisce col Coronda e che è oggi, generalmente conosciuto col nome di Paso Copellolo. Un altro capitano, Francesco Bisso, nato a Camogli nel 1834, trasportava il materiale bellico destinato dal Governo argentino al generale Villegas che combatteva le tribu indie di Namuncurá e di Cavulfigurá.” CUNEO, Nicolás *Storia dell’emigrazione italiana...*, cit., p. 332.

489 MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales de la Ciudad de Rosario, 1527-1865*, Peuser, Buenos Aires, 1897.

490 ALONSO, Sebastián y GUSPÍ TERÁN, María Margarita *Historia Genealógica de...*, cit.

Juan Bautista Fontanarrosa, poseía la goleta “Las Dolores”, con la cual hacía viajes de cabotaje a Santa Fe.<sup>491</sup>

Esteban Frugón fue comandante de la escuadra naval del Río de la Plata y cónsul en Sestri Levante.<sup>492</sup> Se estableció en Rosario alrededor de 1852. En 1855 fue censado como *spedizionerie con moglie e due figli*.<sup>493</sup> Por entonces dió fianza por el embargo del barco de Bonifacio Segundo, vecino de San Pedro, realizado a pedido de Teodoro Gomez.<sup>494</sup> Creó la firma “Frugón y Devoto” en 1854, que luego se llamó “E. Frugón y Cia” y, más adelante, “E. Frugoni e Hijos”. Tenía almacén al por mayor y se dedicaba al comercio de importación de aceites, vino, champagne, arroz, pescado desecado, hongos y legumbres. Poseía cuatro barcos para el transporte de mercaderías que llegaban de toda Europa, especialmente de Italia, Estados Unidos, Brasil y Chile.<sup>495</sup>

Vicente Pusso o Vicente Pozzo se estableció con su familia en Rosario en 1856.<sup>496</sup> En 1864 empezó el servicio de mensajerías de Rosario a San Lorenzo a cargo de la empresa “La Rosarina”, propiedad con su cuñado Santiago Garassini.<sup>497</sup>

Los hermanos Juan Bautista y Santiago Recagno, establecieron un almacén al por mayor en 1863. Importaban mercaderías desde Génova y las distribuían por todo el país. Fueron agentes exclusivos de Fernet Branca, de los productos azucareros Mesers, Leach Brothers & Cia de Jujuy, del Licor Zabajone, de los vinos Andino y de conservas y aceites procedentes de Europa.<sup>498</sup>

José Agustín Repetto tenía dos barcos, la “Joven Jacinta” y la “Champagne”, y navegaba el Río Paraná transportando mercaderías desde y hacia Corrientes y Paraguay.<sup>499</sup> En 1855 fue censado como *commerciante con moglie e un figlio*.<sup>500</sup>

Manuel Vila, desde 1845 poseía en Rosario tienda y pulpería al menudeo y acopio de frutos del país y era propietario de varios terrenos.<sup>501</sup> En 1855 fue censado como *commerciante con moglie e due figli*.<sup>502</sup>

491 MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales...*, cit.

492 *Dizionario Biografico degli italiani al Plata*, cit., p. 155.

493 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

494 MHPJM, AEC Tomo V: Tribunales (1850-1852), f. 48, Fianza ante JP Damaso Centeno, 29/3/1852.

495 AA.VV. *Rosario Biográfico*, Tradiciones Argentinas, Rosario, 1955.

496 MHPJM, CARRASCO, Eudoro y Gabriel *Anales...*, cit.

497 BIRAGHI, Roberto Iván *Historia de San Lorenzo...*, pp. 283-284.

498 LLOYD, Reginald –director– *Impresiones de la...*, cit., p. 669.

499 ABAD DE SANTILLÁN, Diego *Gran Enciclopedia de la Provincia...*, cit., Tomo II.

500 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

501 MHPJM, AEC, Libro del Tribunal de Comercio, n° 54, f. 17.

502 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

Juan Bautista Solari, genovés.<sup>503</sup> En la década de 1840 era capitán del brigantino sardo *La Giustizia* que cubría la ruta Génova-Buenos Aires-Montevideo.<sup>504</sup> Era dueño de la balandra Aurora del cabotaje por Paraná, cuyo valor con velamen, aparejos cadena, ancla, amarrare, toldo, olla, estribos, pava, fuente, dos jarrones de lata y plata, escopeta, carabina, serrucho, polvorines de asta, damajuanas, embudos y un compás era de 1.020 pesos. Además tenía una lancha a medias con Nicolás Borrego, comerciaba con yerba y, al momento de su muerte, tenía gran cantidad de dinero puesto a crédito en diferentes personas de Rosario y Buenos Aires.

Luigi Raffo fue censado en 1855 como *negoziante con moglie e un figlio*.<sup>505</sup> En ese mismo año Bartolomé Fur y Luis Raffo se presentaron ante el escribano y declararon:

“...que han convenido formar una *sociedad marítima* bajo las bases siguientes. Primero: Bartolomé Fur entrega el Queche “Daloses” de su propiedad, de poste de mil doscientas arrobas para que lo dirija y trabaje con el en lo que mas sea convenir, hasi sea cargandole por cuenta de los socios, bien tomando carga a flete. Segundo: Ambos socios, cada uno por su parte, pone ciento cincuenta pesos plata para formar un fondo social que administrará y tendrá en su poder Raffo, al objeto de girarlo en lo que mas sea convenir a los intereses de la sociedad. Tercero: el contrato presente podra resindirse cuando a algunos de los socios no le convenga continuar mas, por lo cual no se estipula tiempo. Cuarto: Raffo por su parte pone su trabajo personal. Quinto: los gastos de sueldo y manutención es por cuenta de la sociedad. Sexto. Del segundo producto de las utilidades tomará cada socio la mitad. Septima: Raffo se obliga entregar a Fur cuando disuelva este contrato el buque “Daloses” en el mismo estado que lo reciba, es decir con todas la belas correspondientes a su enarboladura, dos cadenas, un bote con remos y demas...”<sup>506</sup>

503 MHPJM, AEC, Tomo V: Tribunales (1850-1852) f. 62, Testamento ante jefe político sustituto Jacinto Corvalan. En Rosario, testamento de Juan Bautista Solari, natural de Génova y vecino de Rosario, esposo de María Presentación Talavera. Hijos: Aurelino, Margarita y Laurentino Solari. Total de los bienes 6559.1 ps.

504 ASG, MS, busta 1612, 1839 al 1840.

505 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

506 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, 23/12, 1855, f. 49. Firma Furr por los dos porque Raffo no sabe firmar. El resultado me pertence.

### La inversión en tierras urbanas

La *inversión inmobiliaria* tuvo una función estratégica, no sólo porque durante todo el siglo XIX ésta era habitualmente una forma de inversión económicamente conveniente en el ámbito del mercado, sino porque, además, lo era por motivos de índole más general ligados a la propia naturaleza ideológica de la nueva sociedad. De tal manera las transformaciones urbanísticas fueron acompañadas por acciones promovidas por autoridades y privados, tanto como por otras que este mercado también suponía, como era la construcción de avenidas, parques y grandes edificios, que reflejaban rasgos de modernidad que tanto anhelaban ver plasmados los contemporáneos.<sup>507</sup> Desde los años 1860 se produjo claramente la conformación de un mercado inmobiliario y se aceleró y se expandió hacia finales del siglo XIX.<sup>508</sup>

Los genoveses fueron arte y parte de estas transformaciones. En 1855 el cónsul Cerruti explicó que el 22% de los hombres ya sean solteros o cabezas de familia, eran propietarios de casa y terrenos y que la propiedad inmobiliaria estaba muy difundida entre sus connacionales.<sup>509</sup>



Plaza 25 de Mayo, Rosario, ca. 1868

**Fuente:** Colección Alfed, Archivo Fotográfico, Museo de la Ciudad, Rosario

507 Véase VIDELA, Oscar y FERNÁNDEZ, Sandra “La evolución económica...”, cit., p. 73 y ss.

508 LANCIOTI, Norma *De rentistas a empresarios. Inversión inmobiliaria y urbanización en la pampa argentina*, Rosario, 1880-1914, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 2009, p. 47 y ss.

509 VANGELISTA, Chiara *L'emigrazione ligure...*, cit., p. 48.

La acumulación inmobiliaria urbana podía presentar dos modos: por un lado el mismo juego especulativo, por otro la localización de las compras. El mercado de la tierra urbana fue uno de los más dinámicos y dio lugar a una tendencia secular al aumento de precios de las propiedades urbanas que Carrasco enunció en estos términos:

“Si nos concentramos ahora en el departamento del Rosario [...] hay una ley constante de aumento en el número de propiedades y en su valor, hasta tal punto, que en diez años, desde 1869 hasta 1879, duplicó la cantidad de fincas, que aumentó en un cincuenta por ciento en sólo cinco años, de 1879 a 1884. En cuanto al valor se ve que aumenta mucho más rápidamente que el número de propiedades, puesto que éste subió en un cincuenta por ciento, mientras que su valor duplicó de 1879 a 1884.”<sup>510</sup>

La familia Puccio se destacó en estas inversiones. La viuda Romualda Puccio fue censada en 1855 con casa y terreno por valor de 40.000 pesos; Giácomo con casa y terreno por 3.500 pesos; Emanuele (farmacista) con un terreno de 700 pesos; Sebastiano, con una casa de 1.200 pesos.<sup>511</sup>

La inversión en tierras urbanas estaba ampliamente extendida en la familia:

- Rafael Bensuley y Gabriel Lopez, albaceas de Eusebia Vazquez, hermana de Gregoria, vendieron una casa en Rosario a Nicolas Puccio.<sup>512</sup>
- Cirilo Fontanilla vendió una casa de techo de paja a Sebastian Puccio, vecino de Rosario.<sup>513</sup>
- Mariano Grandoli, vecino de la provincia de Santa Fe, vendió a Nicolas Puccio, un sitio en extramuros.<sup>514</sup>
- Silvestre Puche compró un sitio en la ciudad a la testamentaria de Joaquín Lucena. Sitio sin edificios y “algo retirado” 50 varas por 50, 8 pesos la vara. Como hay un

---

510 MHPJM, CARRASCO, Gabriel *Descripción Geográfica y Estadística de la Provincia de Santa Fe*, Imprenta de E. Carrasco, Rosario, 1886, pp. 153-154.

511 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

512 MHPJM, AEC, Escrituras Tomo II (1828-1847), f. 428, 28/3/1844.

ALONSO, Sebastian y GUSPÍ TERÁN, Margarita *Los habitantes de Rosario a través de sus documentos públicos y privados: testamentos, escrituras, poderes y otros, 1689-1870*, Centro de Estudios Genealógicos e Históricos de Rosario, Rosario, 2004.

513 MHPJM, AEC, Escrituras Tomo III (1848-1849), f. 178, Venta ante el jefe político Marcelino Bayo, 21/7/1849.

514 MHPJM, AEC, Tomo IV (1851-1869), f. 407, Venta ante el jefe político Damaso Centeno, 5/4/1852.

menor, se hacen los trámites correspondientes. Puche ofreció 2 pesos más x vara “con el cargo de pagar los derechos correspondientes”, 510 pesos plata.<sup>515</sup>

- Don José Zeballos vendió un sitio en la ciudad de 41 y cuarta varas de frente y una de fondo, 800 pesos plata, a Manuel Puche.<sup>516</sup>

- Manuel Puche vendió a Antonia Machado de Peñaloza, un sitio de 41 y cuarta varas de frente y 41 y de fondo, en cantidad de 90 onzas de oro selladas, 1.530 pesos.<sup>517</sup>

- José Rabassa y Pol, como apoderado de D<sup>a</sup> Plácida Echevarría, vendió un sitio en la ciudad a Manuel Puche, 19,5 varas de frente y la mitad de la cuadra de fondo, 234 pesos plata.<sup>518</sup>

- José Maldonado vendió a Santiago Puche, un sitio en la calle Comercio, a 3 cuabras y media de la plaza principal, 15 varas de frente y 65 de fondo, 150 pesos en plata metálica.<sup>519</sup>

- Gregoria Maldonado vendió a Santiago Puche, sitio en la ciudad de 2 varas de frente y 75 de fondo, 24 pesos de plata boliviana.<sup>520</sup>

- Manuel Acevedo vendió un terreno a Manuel Puccio, 12 varas de frente y 49 de fondo, 300 pesos plata.<sup>521</sup>

- Francisco Bravo vendió un terreno a Manuel Puccio, terreno en la calle de la Aduana 12 varas de frente y 24 de fondo, 400 pesos plata.<sup>522</sup>

- Santiago Puccio vendió un terreno a Pascual Leguizamón y compra una casa situada en la calle comercio 15 varas de frente y 75 de fondo, 2.000 pesos plata a José Maldonado.<sup>523</sup>

- José Nicolás Puccio poseía en 1869 una casa de remates y fue el fundador del *Pueblo Alberdi, un paesello che dista pochi chilometri da Rosario*.<sup>524</sup> Residió en la Mansión hoy conocida como “Villa Hortensia”, construida por Juan Canals que luego pasaría a la familia Roullon Echesortu.<sup>525</sup> Fundó el pueblo de Alberdi en la zona norte de la ciudad, denominándolo así en honor al autor de las Bases, Juan Bautista Alberdi, a quien donó terrenos en el lugar.

- Esteban Frugon compró tierras donde actualmente está el Barrio La Florida (al norte de la ciudad). Realizó el loteo donando algunas manzanas para iglesia y edificios ofi-

515 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 5 de diciembre de 1853, f.332.

516 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), f. 97.

517 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 16 de diciembre de 1853, f. 346.

518 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 20 de marzo de 1854.

519 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 3 de abril de 1854, f. 131.

520 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 22 de julio de 1854, f. 251.

521 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, 1 de mayo de 1856, f. 105.

522 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, 19 junio 1856, f. 150.

523 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, 20 noviembre 1856, f. 287.

524 CUNEO, Nicolás *Storia dell'emigrazione italiana in Argentina...* p. 307.

525 CIGNOLI, Francisco *Fundación y formación del Pueblo Alberdi*, Comisión Coordinadora de los festejos del centenario del Pueblo Alberdi, Rosario, 1981.

ciales. La actual bajada Escauriza se llamó anteriormente Bajada Frugón.<sup>526</sup> En 1854 Domingo Correa le vendió un sitio en esquina, 16 varas de frente por 75 de fondo, a 320 pesos plata.<sup>527</sup> En 1855 fue censado como poseedor de un terreno con valor de \$ 1.000.

- En 1855 Giovanni Castagnino fue censado con una casa de 8.000 pesos y Giuseppe con una casa y dos terrenos de 4.000 pesos.<sup>528</sup> La familia también desarrolló intensa actividad en este campo:

- Pedro Cufre, vecino de la provincia de Santa Fe, vendió a José Castagnino, un sitio en extramuros.<sup>529</sup>

- Paulino Choza, vecino de Rosario, albaceas de la testamentaria de Josefa Alsina, vendió una casa y un terreno en este pueblo a Juan Bacho (Castagnino), vecino de Rosario.<sup>530</sup> En 1855 Paolo Chiozza fue censado *posidente con moglie e cinque figli* con dos casas por 20.000 pesos.<sup>531</sup>

- Pedro Cufre vendió a Don José Castagnino, 50 varas de frente y media cuadra de fondo, 78 pesos plata.<sup>532</sup>

Lo mismo puede decirse de los Tiscornia ya que en 1855 Pietro fue censado con una casa de 4.000 pesos.<sup>533</sup> Cuando muere José Tiscornia tenía una casa “de ladrillo y azotea” 5.092 pesos, con pisos de baldosas, pórticos, alfajías, patios, techos de lapacho y un terreno de 40 varas por 40 varas de fondo de la finca a ocho pesos vara (320 pesos).<sup>534</sup>

- Domingo Correa vendió un sitio de 28 varas de frente y 50 de fondo a Don Pedro Tiscornia, 250 pesos plata.<sup>535</sup>

---

526 ALONSO, Sebastián y GUSPÍ TERÁN, María Margarita *Historia Genealógica de...*, cit., p. 69.

527 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853) 1 de abril de 1854.

528 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

529 MHPJM, AEC, Escrituras, Tomo IV (1851-1869), f. 355, Venta ante el jefe político Damaso Centeno, 15/4/1852.

530 MHPJM, AEC, Escrituras, Tomo III (1848-1849), f. 387, Venta ante el jefe político Marcelino Bayo, 12/8/1850.

531 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

532 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 7 de diciembre de 1853, f. 338.

533 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires.

Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

534 MHPJM, AEC, Tomo III: Tribunales (1840-1847); f. 45, Testamentaria ante el jefe político Marcelino Bayo, 26/6/1847. En Rosario, testamentaria de Jose Tiscornia, vecino de Rosario. Viuda: Cecilia Rosas.

535 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 23 de agosto de 1853, f. 247.

- Manuela, Francisca, Dolores y Pedro Benegas, vecinos de Rosario, vendieron a Jose Tiscornia, vecino de Rosario, unas casa y terreno en Rosario, heredados de sus padres.<sup>536</sup>

- Agustín de León, vendió a José Tiscornia, vecino de Rosario, un sitio heredado de su padre.<sup>537</sup>

- José Fuentes, vecino de Rosario, vendió a Cecilia Tiscornia, un terreno.<sup>538</sup>

- Asencio Taborda vendió a Doña Cecilia Rosa Tiscornia de esta Villa, un sitio de su propiedad con lo en él edificado que tiene 19 y  $\frac{3}{4}$  varas de frente y 38 de fondo situado a 5 cuadras de la iglesia de esta villa, una al sur y cuatro al poniente, cantidad 200 pesos plata.<sup>539</sup>

- Juan Ciñago vendió a Doña Cecilia Rosa de Tiscornia un sitio de su propiedad compuesto de 15 varas de frente y treinta de fono que linda con el poniente con la vendedora y por el naciente con Andrés Ledesma, 70 pesos plata<sup>540</sup>

En 1855 Ventura Brignardello poseía una casa de valor de 8.000 pesos<sup>541</sup> y también se encontraba involucrado en otras operaciones:

- José Fuentes, vecino de Rosario, vendió a Ventura Brignardello, un terreno en extramuros.<sup>542</sup>

- Fernando Ramos vendió a Ventura Brignardello, sitio en la ciudad cinco varas de frente por media cuadra de fondo, 70 pesos plata.<sup>543</sup>

- Ventura Brignardello vendió a Asensio Baye sitio en la ciudad 25 varas de frente por 75 de fondo, 70 pesos plata.<sup>544</sup>

- Gumersinda, Petrona, Mercedes, Teresa y Rosario Paredes y Ventura Brignardello, Sebastián Puccio y Juan Chiviliche, representando a sus tres respectivas esposas y a sus dos cuñadas menores de edad, vendieron una casa y un sitio a Francisco Costa, vecino de Rosario.<sup>545</sup>

536 MHPJM, AEC, Escrituras Tomo II (1828-1847), f. 460, 18/2/1846, Venta ante el jefe político Juan Manuel Alcacer.

537 MHPJM, AEC, Escrituras Tomo II (1828-1847), f. 476, 5/3/1846.

538 MHPJM, AEC, Escrituras, Tomo III (1848-1849), f. 146, Venta ante el jefe político Marcelino Bayo, 9/2/1849.

539 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 22 de junio de 1852, f. 13.

540 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 25 de octubre de 1852, f. 79 v.

541 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires.

Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

542 MHPJM, AEC, Escrituras Tomo III (1848-1849), f. 187, Venta ante el jefe político Marcelino Bayo, 19/6/1849.

543 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 16 de diciembre de 1853, f. 345.

544 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 16 de diciembre de 1853, f. 348.

545 MHPJM, AEC, Escrituras Tomo III (1848-1849), f. 273, Venta ante el jefe político Marcelino Bayo, 17/10/1849.

- Miguel Arias, vecino de San Lorenzo, vendió en nombre de Jose Correas y su esposa Tomasa, vecina de Mendoza un sitio en esta villa a Ventura Brignardello.<sup>546</sup>
- Gumersinda y Petrona Paredes, hijas de Gregorio Paredes, pidieron autorización por medio de sus maridos Juan Siviliche y Ventura Brignardello para vender una casa.<sup>547</sup> En 1855 Francesco y Gaetano Costa tenían respectivamente una casa de 8.000 pesos y dos terrenos de 4.000 pesos.<sup>548</sup> Además es posible saber de otras transacciones:
  - Doña Estanislao Coronel vendió un sitio a Francisco Costas, 22 varas de frente y 57 de fondo, 198 pesos plata.<sup>549</sup>
  - Valentín Ludueña vendió un sitio con lo edificado, 25 varas de frente y 560 de fondo, a Lazzaro Costas, 170 pesos plata.<sup>550</sup>
  - Francisco Campi, vecino de Rosario, hipotecó una atahona a favor de Francisco Costa.<sup>551</sup>
  - Bartolo Borzoni vendió a Fransico Costa un sitio en la ciudad, 50 varas de frente y 75 de fondo, 300 pesos.<sup>552</sup>
  - Jose Scorciafico, representante de los herederos Mateo Ameztoy, vendió a Paulino Choza, vecinos de Rosario, una casa en Rosario.<sup>553</sup> Dos años después Manuel Cuello, vecino de Rosario, moreno libre, viudo de Anacleto Martínez, vendió un terreno en la traza de esta villa a Jorge Scorciafico.<sup>554</sup>
- En 1855 Ambrogio y Doménico Bacigalupo tenían respectivamente una casa y terreno por 10.000 pesos y una casa de 2.000 pesos.<sup>555</sup> Además de ello, se registran otras compra-ventas:

---

546 MHPJM, AEC, Escrituras Tomo III (1848-1849), f. 383, Venta ante el jefe político Marcelino Bayo, 16/2/1850.

547 MHPJM, AEC, Tribunales, Tomo IV (1848-1849), f. 59, Autorizacion para vender ante ante el jefe político Marcelino Bayo, 10/3/1848.

548 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

549 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 16 de marzo de 1853, f. 140 v-141.

550 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 22 de marzo de 1853, ff. 141 v-142.

551 MHPJM, AEC, Tomo V: Tribunales (1850-1852), f. 27, Hipoteca ante el jefe político Marcelino Bayo, 1/9/1851.

552 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, 11 marzo 1856, f. 56.

553 MHPJM, AEC, Escrituras Tomo II (1828-1847), f. 553, Venta ante el jefe político Marcelino Bayo, 18/6/1847.

554 MHPJM, AEC, Escrituras Tomo III (1848-1849), f. 178, Venta ante el jefe político Marcelino Bayo, 4/4/1849.

555 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

- Nicolasa Martínez y Mariano Muñoz, vecinos de Rosario, vendieron a Ambrosio Bacigalupi, un terreno a dos cuadras de la Iglesia.<sup>556</sup>
- Seferino Guivín vendió un sitio en extramuros de la ciudad a Ambrosio Bacigalupi, 50 de varas de frente y 70 de fondo, 72 pesos 4 reales plata.<sup>557</sup>
- Manuel Ruiz vendió a Ambrosio Bacigalupi un sitio 25 varas de frente y 60 de fondo, 40 pesos plata.<sup>558</sup>
- Juan Belmudez vendió a José Bacigalupi, sitio en la ciudad en la calle de la Aduana, 32 varas de frente y 56 de fondo, 200 pesos plata.<sup>559</sup>
- Juan Devoto vendió a Angel Bacigaluppo, terreno en extramuros, 100 varas de frente x y 100 de fondo, 103 pesos plata.<sup>560</sup>

Juan Bautista Solari, en su testamento, declaró 1 terreno 18 v de frente por 41 de fondo situado a 1 ½ cuadra de la plaza principal de la ciudad al poniente y linda por el naciente con Dn Pedro Alderete, por el sud con la calle y el poniente con Jorge Escoavelachi y por el norte con Lucas Fernández tasado a 15 pesos vara, a un total 285 pesos.<sup>561</sup> En 1848 vendió en Rosario a Pedro Vinas un terreno de esquina.<sup>562</sup>

A comienzos de la década de 1850, Miguel Antonio Cardoso vendió a Bartolome Botto, vecino de Rosario, un terreno en Rosario.<sup>563</sup> En 1855 declaró una casa de 2.000 pesos.<sup>564</sup>

---

556 MHPJM, AEC, Escrituras Tomo III (1848-1849), f. 67, Venta ante el jefe político Marcelino Bayo, 2/12/1848.

557 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853) 30 de setiembre de 1853, f. 276.

558 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853) 1 de julio de 1854, f. 213.

559 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, (1855-56) 28 marzo 1856, f. 56.

560 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, 5 setiembre 1856, f. 232.

561 Lo edificado una pieza techo pajizo con material cocido 6000 ladrillos Trabajo/hechura, dos puertas de algarrobo con fierro, una puerta, un rancho cerca de la pieza, cumbreira de tejas, tapias de ladrillos (800 ladrillos) un rancho en mal estado adobe crudo, un tapial, pozo de agua, 10 árboles de durazno, 3 higueras, 1 doc. De sillas, 2 mesas de pino, 1 mesa vieja madera fuerte, 1 caja de pino con herradura, 1 baúl, 1 caja de cedro, 1 baúl chico, 1 espejo, 1 pava 1 olla de hierro chica 1 cacerola, 1 cacerola grande, 1 parrilla de hierro, 8 platos de loza 1 fuente de loza, 4 cubiertos, 8 cucharas, frente para espejo, dulcera de cristal, tablonés algarrobo, cama. MHPJM, AEC, Tomo V: Tribunales (1850-1852) f. 62, Testamento de Juan Bautista Solari.

562 MHPJM, AEC, Escrituras Tomo III (1848-1849), f. 83, Venta ante el jefe político Marcelino Bayo, 6/10/1848.

563 MHPJM, AEC, Escrituras, Tomo IV (1851-1869), f. 43, Venta al jefe político Jose M. Echague, 7/7/1851.

564 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

En 1851 Manuel Tavares vendió a Juan Fontanarrosa, vecino de Rosario, un sitio en Rosario<sup>565</sup> y, al año siguiente, Basilio Oromi le vendió otro sitio.<sup>566</sup> En 1855 Gio Batta Fontanarrosa tenía un terreno por valor de 4.000 pesos.<sup>567</sup>

A mediados de siglo, Fermín Baez, vecino de la provincia de Santa Fe, vendió a Luis Daneri, un sitio en Rosario.<sup>568</sup> En 1854 Agapito Albarracin, vecino de Rosario, en representación de su esposa Manuela Albornoz, vendió un sitio en esta ciudad a Luis Daneri, vecino de Rosario.<sup>569</sup> En 1855 Luigi y Doménico Daneri fueron censados con casas de 2.000 y 300 pesos respectivamente.<sup>570</sup>

En 1855 Luigi Cassinelli tenía una casa de 6.000 pesos.<sup>571</sup> Luigi también hizo otros negocios:

- Crisostomo B. Rueda, Luis Cassinelli, Juan Bautista Drago, Luis Daneri, Manuel Romano y Romulado Gallego, vendieron a Jose Villa, todos vecinos de Rosario, un terreno en Plaza Lopez.<sup>572</sup>

- L. Cassinelli y Compañía de “este vecindario y comercio” declaró haber recibido poder de Francisco Costa residente en Buenos Aires y por medio de quien le vendió a Luis Cutura un sitio en la ciudad de 20 varas de frente y 42 y ½ de fondo 600 pesos plata.<sup>573</sup>

- Doña Eusebia Castro de este vecindario, vendió un sitio a Luis Cassinelli y Compañía, 7 varas de frente y 2 de fondo, 119 pesos plata.<sup>574</sup>

Por esos años también Esteban Copello hipotecó una casa a favor de Dolores Moreno, esposa de Matias Nicolorich;<sup>575</sup> Antonia Montenegro vendió a Gerónimo Lagomarsino un sitio en la calle del Puerto, 25 varas de frente por 58 de fondo, 714

---

565 MHPJM, AEC, Escrituras, Tomo IV (1851-1869), f. 307, Venta ante el jefe político Marcelino Bayo, 28/19/1851.

566 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Banos (1852-1854), f. 144.

567 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

568 MHPJM, AEC, Escrituras, Tomo IV (1851-1869), f. 339, Venta ante el jefe político Damaso Centeno, 21/4/1852.

569 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Banos (1852-1854), f. 231, 11/7/1854.

570 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires, Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

571 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires. Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

572 MHPJM, AEC, Escrituras, Tomo IV (1851-1869), f. 693, Venta ante el escribano público Carlos Raymond, 12/3/1859.

573 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, 15 de diciembre de 1855, f. 40 v.

574 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 5 de marzo de 1853, f. 129 v.

575 MHPJM, AEC, Tomo V: Tribunales (1850-1852), f. 45, Hipoteca ante el jefe político Damaso Centeno, 24/1/1852.

pesos plata;<sup>576</sup> Marcelino Bayo, en representación de su esposa Petrona Alcazer vendió a Lorenzo Galli un sitio, 50 varas a todos rumbos y forma esquina, situado de la Plaza 25 de mayo una cuadra girando al norte y de aquí 7 cuadras al poniente, 700 pesos en plata metálica;<sup>577</sup> Angel Cereti vendió a Jaime San Miguel un terreno en los extramuros de la ciudad de 250 varas de frente y 350 varas de fondo. Perteneció antes a José Contes y Compañía, 450 pesos plata;<sup>578</sup> Carlos Cereti le vendió a Carlos Gorse, un terreno en extramuros de 250 varas de frente por 150 de fondo. Los había comprado y escriturado en 1854 a 50 pesos plata;<sup>579</sup> en 1855 Gio Batta Drago, comerciante genovés poseía una casa y terreno por valor de 8.000 pesos; Luigi y Silvano Raffo tenían casas por valor de 3.000 y 1.500 pesos, al igual que Giovanni Rivara, *panettieri*, una de 4.000.<sup>580</sup>

Las inversiones inmobiliarias se verifican también en el vecino poblado de San Lorenzo. El gobernador Estanislao López fue quien, entre otras importantes iniciativas, en los difíciles años de 1828 y 1830, le adjudicó una legua cuadrada de tierra para labradío a un grupo de familias criollas de la zona. El censo de 1858 da para Villa y su distrito rural, 1.359 individuos, de los cuales 1.307 eran criollos y 52 extranjeros. El censo nacional de 1869 arroja las siguientes cifras: 1.367 habitantes, 7 casas de azotea, 144 casas de un cuerpo, 3 casas de madera, 423 casas de paja (total: 577 viviendas). Se agregaban además 1.907 pobladores en la zona rural.

El 6 de febrero de 1860, un decreto del gobernador Rosendo Fraga ordenó la constitución del primer gobierno de San Lorenzo especificando sus atribuciones y deberes y algunas pautas urbanísticas globales. En 1866, los hermanos Grondona confeccionaron un plano a pedido del gobernador Oroño. La ciudad presentó un trazado con las calles diseñadas en rumbo geográfico N-S y E-O. En el mismo pueden observarse dos lonjas de tierra cortando el damero del pueblo, una al Norte y otra al Sur, formando un ángulo. De la misma época en que se levantó el plano, se releva información sobre todo el departamento San Lorenzo, y particularmente de la ciudad. En el documento se consignan los primeros propietarios de este pueblo en el año 1866.<sup>581</sup> Cada uno está debidamente ubicado en el solar y la manzana. Entre ellos fueron registrados los genoveses Jose Botto, Horacio Bacigalupo, Jose Costa, Luis Cutura, Luis Lagomarsini, Nicolas Landeta, Benito Puccio y Juan Riccheri.

---

576 ACE, Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853), 10 de marzo 1854.

577 ACE Tomo I: Escribano Narciso Baños (1852-1853) 20 de junio de 1854, f. 205.

578 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, 7 de noviembre de 1856, f. 9 v.

579 ACE, Escribano Carlos Raymond, Tomo I, 1855-56, f. 19.

580 AST, FCN, Buenos Ayres, 1852-1859, Mazzo 2, Montevideo y Buenos Aires, Buenos Aires, Primi elementi pel censo italiano a Rosario, Paraná, Santa Fe e Diamante nella Confederazione argentina, 1855.

581 AGSF, Tomo 104 de Topografía, ff. 92 a 138.

Este largo y denso cúmulo de información que tanto los archivos rosarinos como la obra de los genealogistas han revelado a través de muestras e indicios desiguales en su forma y calidad, cómo estos hombres, llegados desde la lejana región de la Liguria, lograron construir a la vera del río un mundo, quizá igual de inseguro que el anterior, pero en el que la posibilidad del ascenso social y el aumento del capital era una realidad que se palpaba y concretaba cotidianamente.

Estos nuevos actores económicos que se configuraban en medio de las posibilidades abiertas por una economía regional emergente en el contexto de la expansión mundial del capitalismo, se enfrentaron al desafío de adaptar su tradicional lógica mercantil a los nuevos tiempos y oportunidades, ponderando los alcances y límites de sus negocios e inversiones. Mostraron entonces una fuerte *ductilidad* para enfrentar y aprovechar los cambios. Debieron pensar en *sus ventajas comparativas* frente al mercado y optaron por ser proveedores de alimentos y materias primas, para luego asegurar en *la tierra* el capital al tiempo que se lanzaban al juego de la inversión.

#### **Notables y burgueses en una ciudad portuaria**

La escasez numérica de un patriciado colonial en el emergente sur provincial, y sobre todo, las huellas de guerra, facilitaron el ascenso de los *laboriosos genoveses* a los niveles más altos de esta sociedad. Se trataba de personas provenientes de sectores medios o medios bajos urbanos que estaban a su vez en proceso de ascenso social, entramados en una red de pequeños emprendimientos navieros-comerciales fuertemente signados por los vínculos primarios.

Estos migrantes no encajaban en la imagen típica del inmigrante, con su maleta y ropas pobres, que llegaron a *hacer la América* y que hacia fines del siglo XIX cargaron progresivamente con apelativos cada vez más xenófobos y negativos.<sup>582</sup> Después de ese tiempo de circulación, después de la progresiva inserción y capitalización, éstos pasaron en la segunda y tercera generación a pertenecer a la sociedad *burguesa* rosarina: “Reforzada por sus ropas, sus muros y sus objetos, la familia burguesa aparecía como la institución más misteriosa de la época [...] Su unidad básica, el hogar unifamiliar, era un autocracia patriarcal y el microcosmos de un tipo de sociedad que la burguesía como clase (o al menos sus portavoces teóricos) denunciaban y destruían: era una jerarquía de dependencia personal [...] Pero es posible también que la desigualdad esencial sobre la que se basaba el capitalismo encontrase su necesaria expresión en la familia burguesa [...] Como su principal expresión era el dinero, y éste expresaba simplemente las relaciones de intercambio, debía complementarse con otras formas de expresión que demostrasen la dominación de unas personas sobre otras.”<sup>583</sup>

582 HALPERIN DONGHI, Tulio “¿Para qué la inmigración?”, cit., 1987.

583 HOBSBAWM, Eric *La era del...*, cit., pp. 239-248.

Las *grandes residencias* construidas por muchos de ellos, son testimonio elocuente de esta pertenencia. La inversión inmobiliaria no se limitó a un negocio, sino que tuvo mucho de lujo suntuario y ostentación.<sup>584</sup> La familia de Luis Pinasco habitaba en la residencia de Córdoba 2195, obra atribuida al arquitecto Ítalo Méliga y al ingeniero Juan Bosco y construida en 1896. Emplazada en la esquina de Córdoba y Oroño formaba, junto con la de Santiago Pinasco, un impactante portal de ingreso a la principal arteria. Esta residencia sintetizó la elección del academicismo francés en Rosario, tal como lo había adoptado antes la clase alta de Buenos Aires. Los materiales fueron traídos íntegramente de Europa, se destacaba en ella un jardín de invierno de cristal curvo. Sus interiores estaban decorados con pinturas de Luis Levoni y fue demolida en 1968.<sup>585</sup> Sin embargo queda en el patrimonio familiar la estancia “Las dos Hermanas”, llamada así por las dos hermanas Tiscornia, en la localidad de Santa Isabel.

Pero además de esa necesaria ostentación consecuente con su posición económica, que por otra parte había logrado borrar cualquier mancha en el pasado de navegante, necesitaba nutrirse y completarse con un desarrollo equiparable en el plano político y social. Es así que tras los muros de cada mansión habitaban hombres y mujeres que participaban activamente de la vida de la ciudad.

Luis José Pinasco fue fundador de la Sociedad Unione Benevolenza y socio fundador de la Cámara de Comercio Italiana en 1884; fundador, presidente y consejero hasta su muerte de la Sociedad Hospital Italiano Garibaldi. También participó de la política de la ciudad y fue miembro del Concejo Deliberante de Rosario. El 26 de enero de 1897 se lo designó Caballero de la Orden de la Corona de Italia.

Por su parte Santiago José Pinasco, fue enviado por su padre a Génova donde estudió en el Colegio Nacional de Comercio hasta los 20 años. Fue miembro de la Comisión Directiva del Centro Comercial y de la Cruz Roja Italiana y presidente de la Sociedad *Unione Benevolenza*. Participó en la política local, provincial y nacional: fue concejal, diputado nacional y tres veces intendente de Rosario. Fue condecorado por el Rey Humberto de Italia con la Orden de la Corona.

---

584 Ver también AUDENINO, Patricia “Imprenditore, tecnici e rentiers: le trasformazioni di una dinastia dell’800 fra le Alpi e la città”, en CAFARO, Pietro y SCARAMELLINI, Guglielmo –a cura di– *Mondo Alpino. Identità locali e forme d’integraziones nello sviluppo economico secoli XVIII-XX*, Franco Angeli, Milano, 2003, pp. 196,-201.

585 ALONSO, Sebastián y GUSPÍ TERÁN, María Margarita *Historia Genealógica de...*, cit., p. 151.



Vista interior de la Mansión Pinasco (Oroño y Córdoba) a principios del siglo XX.  
Gentileza de Victoria Covernton

Vivía al lado de su hermano, en la calle Córdoba 2170. Casa construida en 1896 cuyas fachadas se abrían a jardines perimetrales a través de balcones y *loggias*. Un gran balcón, sostenido por columnas metálicas hacía de jerarquizado pórtico de ingreso. Adornaban sus salas, murales del artista Luis Levoni y el jardín albergaba una variada arboleda, fuentes y pajareras.<sup>586</sup>

La *civilización* se imponía “en un lento proceso de movimientos de ascenso y descenso. Una clase social o sociedad inferior en proceso ascensional se apropia de la función y la actitud de una superior frente a las demás clases o sociedades que también aspiran a ascender. Y siempre encontramos una clase o grupo más numeroso convertido en clase superior.”<sup>587</sup>

Conforme la *modernidad* avanzaba primero en los espacios urbanos y luego en los ámbitos rurales, comenzaron a gestarse cambios que hicieron que las formas de relación fueran más complejas y variadas. Pero esas nuevas formas de expresar la

586 ALONSO, Sebastián y GUSPÍ TERÁN, María Margarita *Historia Genealógica de...*, cit., p.154.

587 ELIAS, Norbert *El Proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, FCE, 1993, p. 466.

sociabilidad necesitaban de una densa red de relaciones sociales que permitiera la circulación de bienes y servicios, tanto materiales como inmateriales. En el hecho de *pertenecer* a ese mundo se reforzaba el *control social* entre sus miembros, control que se extendía al resto de la sociedad y “la tradición de la porción elegante de la sociedad sólo podía inventarse o basarse en la obra del progreso y la movilidad social ascendente.”<sup>588</sup>

---

588 ROLDÁN, Diego “Formación y reforma del municipio”, en BARRIERA, Darío –director– *Instituciones, gobierno y...*, cit., p. 115.



## PALABRAS FINALES



A partir de la realidad verificada por múltiples testimonios históricos e historiográficos, de la presencia notable de genoveses en el Río de la Plata, y especialmente en la zona del Litoral, se generó esta propuesta de investigación de abordar el fenómeno de esta migración temprana. Esta exploración se hizo sustancialmente desde un punto de vista histórico esencialmente *cualitativo* oscilando entre una contemplación *integral* del mismo por un lado, y por otro, con un análisis de corte *microanalítico* que se enfocó hacia las acciones y trayectorias de los agentes.

La descripción detallada de sus trayectorias y acciones, ha permitido ver como estos agentes se movieron en configuraciones sociales cambiantes. Se ha trabajado sobre las redes de relaciones personales como instrumento para observar tanto la dinámica social como también el espacio, que es a la vez contexto y objeto de construcción.

De esta manera la observación del comportamiento de un conjunto de individuos interconectados por diferentes tipos de lazos sociales ha revelado la importancia de las redes personales en tanto *agencia*, para analizar las interconexiones entre las prácticas de los agentes, y los contextos materiales en los cuales desarrollaron su propia experiencia.

La *guerra revolucionaria* y las guerras civiles posteriores significaron un tiempo inflexivo y difícil en el que muchos agentes económicos desaparecieron o debieron redefinir sus prácticas de forma no siempre exitosa o redituable. Lo que fue tragedia para tantos, fue oportunidad para otros, como los genoveses en cuestión que supieron y pudieron aprovechar tanto el vacío dejado por los conflictos como las posibilidades de una economía agropecuaria emergente que encontraba en Buenos Aires y Montevideo un contacto fluido con la economía mundial.

Los años de la Confederación Argentina, constituyeron el momento en que se consolidaron las bases de un nuevo orden económico y político y en el que Rosario se constituyó en un foco de importancia del proceso expansivo de la economía agroexportadora. Así, y a través de sus prácticas sociales que en general incluían la conexión con su lugar de origen no sólo por el parentesco sino también para los negocios, ellos fueron generando una conexión más directa y fluida entre el comercio ultramarino.

El análisis del proceso se circunscribió al momento de *la inserción*, y no específicamente al tiempo posterior de consolidación. Esto se condice además con los objetivos propuestos para este libro en el que se explora tanto la cuestión de las

*transiciones* de una economía antigua a una capitalista, de una economía destruida por la guerra hacia otra reconstruida sobre sus ruinas, así como la experiencia de una *migración temprana* pre-aluvional como práctica global.

En ella tuvieron un peso decisivo la acción de las *cadena migratorias* donde los vínculos parentales, de amistad y paisanaje, así como la procedencia de un *foco territorial* muy centrado, pesaron a la hora de generar esta configuración, en la que pesó la característica de asentamiento *urbano y portuario-fluvial*

Dentro del grupo, se observa la fuerte presencia en el sector mercantil y empresarial que es coincidente con la dinámica de la ciudad-puerto, después de una vinculación más estricta o constreñida a la navegación de cabotaje fluvial y de importación. La mayor parte del grupo se involucró en el sector de géneros alimentarios y combinó esta actividad con el tránsito fluvial.

Sus prácticas empresariales, sociales, familiares, coincidían en gran medida con las de los antiguos empresarios coloniales. Una importante *capacidad estratégica* para moverse en contextos extremadamente inestables, basados sobre una trama densa de vínculos primarios que hicieron de la confianza un elemento clave de este sistema, un valor central de esta sociedad que al igual que en el caso de sus predecesores, buscaba la consolidación de un mundo seguro.



## **ANEXO I**



## **CENSO DE ITALIANOS DE ROSARIO - 1855**

Archivio di Stato di Torino



NOME	PATRIA	PROFESSIONE	STATO/FAMIGLIA	PROPIETA	VALORE	CAPITAL IN COMERCIO
ARGIROLFO, Luigi		Lavorante	Célibe			
ARSENO, Antonio		Panettieri	Moglie e un figlio	una casa e due terreni	\$ 3.000	
ARSENO, Dominice						
ARSENO, Fortunato		Lavorante				
ASTIGIANI, Giuseppe						
BACIGALUPO, Ambrogio	Chiavari	Negoziante	Moglie e tre figli	casa e terreno	\$ 10.000	\$ 2.000
BACIGALUPO, Doménico	Chiavari	Panettieri	Moglie equatro figli	una casa	\$ 2.000	
BADAMO, Girolamo						
BAGLIANO, Federico						
BALLARINO, Giuseppe		Operario	Célibe			
BANCALARI, Giacomo		Lavoro ferraiato	Moglie	un terreno	\$ 300	\$ 400
BANCALARI, Giacomo						
BANCALARI, Giuseppe						
BARACCO, Antonio						
BARONE, Antonio	Como	Conadino	Célibe			
BARONE, Antonio						
BARASSONE, Luigi	Limata	Muratore	Célibe			
BARASSONE, Luigi						
BASSO, Antonio		Oste	Célibe			
BENSA, Paolo						
BENVENUTO, Francesco		Cuoco	Célibe			
BERTOLINI, Giovanni	Sestri Levante	Potieri	Moglie e due figlii			
BENUTTI, Carlo		Garzone	Célibe			\$ 500

<b>NOME</b>	<b>PATRIA</b>	<b>PROFESSIONE</b>	<b>STATO/FAMIGLIA</b>	<b>PROPIETA</b>	<b>VALORE</b>	<b>CAPITAL IN COMERCIO</b>
BONANDO, Giuseppe		Fondero (Oeste)	Célibe			
BONANDO, Giuseppe						
BONINO, Giuseppe						
BONINO, Giacomo	Chiavari	Commirciante	Moglie e due figli	un terreno	\$ 400	\$ 1.000
BORZONE, Bartolomé	Chiavari	Negoziante	Moglie e un figlio			
BORZONE, Bartolomé	Chiavari	Commirciante	Moglie e un figlio	una casa	\$ 6.000	\$ 3.000
BORZONE, Bartolomé	Chiavari					
BORZONE, Benedetto	Chiavari	Commirciante	Moglie e un figlio			\$ 1.000
BORZONE, Giacomo	Chiavari	Negoziante	Moglie e quatro figli	un terreno	\$ 150	\$ 3.000
BORZONE, Gio Batta						
BORZONE, Nicola	Chiavari	Commirciante	Célibe			\$ 250
BORZONE, Pietro	Lavagna	Negoziante	Moglie e tre figli			\$ 1.000
BOTTO, Bartolomé		Fabbro	Moglie e un figlio	una casa	\$ 2.000	\$ 1.000
BOTTO, Gio Batta	Chiavari	Lavorante	Moglie			
BRIGNARDELLO, Giuseppe	Chiavari	Sarto	Moglie e due figli			
BRIGNARDELLO, Ventura	Chiavari	Negoziante	Moglie e tre figli	una casa	\$ 8.000	\$ 4.000
BRIGNOLE, Antonio						
BRIGNOLE, Gio Batta						
BRIGNOLE, Gio Batta						
BRIGNOLE, Giuseppe						
BRIGNOLE, Giuseppe						
BURRONE, (Lesani)	Finale	Proff. Di Musica	Moglie			
BUSSETTI, Alejandro						
CAFFERATA, Giovanni						

NOME	PATRIA	PROFESSIONE	STATO/FAMIGLIA	PROPIETA	VALORE	CAPITAL IN COMERCIO
CALCAGNINO, Agostino		Commiricante	Moglie			\$ 1.500
CALCAGNINO, Antonio		Commiricante	Moglie			\$ 500
CALCAGNINO, Girolamo		Commiricante	Vedovo	un terreno	\$ 1.000	\$ 6.000
CAMPI, Francesco		Calzolaio	Moglie e cinque figli	una casa	\$ 2.500	
CAMPONDONICO, Giovanni	Chiavari	Mercante	Célibe			\$ 300
CANESI, Davide						
CANNA, Giovanni						
CAPELLO, Stefano	Chiavari	Negoziante	Moglie e due figli	una casa	\$ 6.000	ignoto
CAPURRO, Francisco						
CAPURRO, Francisco						
CAROSI, Bonifacio						
CASANOVA, Antonio						
CASINELLI, Luigi	Chiavari	Negoziante	Moglie e tre figli	una casa	\$ 6.000	\$ 3.000
CASTAGNINO, Antonio						
CASTAGNINO, Antonio						
CASTAGNINO, Cesare						
CASTAGNINO, Giovanni	Lavagna	Commiricante	Moglie e un figlio	una casa	\$ 8.000	\$ 3.000
CASTAGNINO, Giovanni		Com.di comestibili	Célibe			\$ 600
CASTAGNINO, Giovanni						
CASTAGNINO, Giovanni						
CASTAGNINO, Gio Batta						
CASTAGNINO, Giuseppe	Lavagna	Negoziante	Célibe	una casa e due terreni	\$ 4.000	\$ 2.500
CASTAGNINO, Giuseppe						
CASTAGNINO, Luigi						

NOME	PATRIA	PROFESSIONE	STATO/FAMIGLIA	PROPIETA	VALORE	CAPITAL IN COMERCIO
CAVALLI, G.						
CAVIGLIA, Giacomo		Calzolaio	Moglie e un figlio			\$ 200
CEROTO, Rafeale						
CHIARELLA, Emmanuelle		Portiere	Célibe			
CHIOZZA, Paolo	Pegli	Possidente	Moglie e cinque figli	dos casas	\$ 20.000	
CHIOZZA, Francesco						
COPELLO, Girolamo	Chiavari	Com.di comestibili	Célibe			\$ 700
COPELLO, Francesco	Chiavari	Commirciante	Célibe			ignoto
COPELLO, Giuseppe	Chiavari	Commirciante	Moglie			\$ 4.000
COPELLO, Giuseppe	Chiavari					
COPELLO, Stefano	Chiavari	Commirciante	Moglie e due figli			
CORDIVIO/A, Domenico	Chiavari	Commirciante	Célibe	un terreno	\$ 100	\$ 800
CORSI, Giovanni	Sestri	Panettieri	Moglie e un figlio			
	Levante					
COSTA, Antonio						
COSTA, Francesco	Chiavari	Possidente	Moglie e tre figli	dos casas	\$ 8.000	
COSTA, Gaetano		Negoziante	Moglie e due figli	dos terrenos	\$ 4.000	\$ 6.000
COSTA, Lázaro						
COSTA, Nicola	Chiavari	Negoziante	Moglie			\$ 4.000
COSTA, Stefano						
CROVETTO, Luigi						
CUROTTO, Rafeale						
DALLORSO, Giacomo						
DALLORSO, Nicola						
DANERI, Bernardo		Commirciante				

NOME	PATRIA	PROFESSIONE	STATO/FAMIGLIA	PROPIETA	VALORE	CAPITAL IN COMERCIO
DANERI, Doménico	Chiavari	Commerciante	Célibe	un terreno	\$ 300	\$ 2.000
DANERI, Luigi	Chiavari	Commerciante	Célibe	una casa	\$ 2.000	\$ 1.000
DELBENO, Fratelli						
DELLEPIANE, Giuseppe						
DEMARCHI, Emmanuelle						
DEVOTO, Giovanni	Chiavari	Spedizioniere	Célibe			\$ 3.000
DEVOTO, Emmanuelle	Chiavari	Macellaio	Célibe			
DRAGO, Gio Batta	Genova	Commerciante	Moglie e un figlio	una casa y un terreno	\$ 8.000	\$ 2.000
FALIONE, Giovanni						
FALIONE, Giovanni						
FALIONE, Paolo		Confettieri	Célibe	dos terrenos	\$ 3.000	
FAVARO, Luigi						
FAVARO, Prospero	Camoglie	Commeso	Célibe			
FERRO, Giovanni						
FERRETTO, Gio Batta		Oste	Célibe			
FERRARI, Ferdinando		Commerciante	Célibe			\$ 250
FONTANARROSA, Gio Batta		Falegname	Célibe	un terreno	\$ 4.000	
FRANCHI, Ferro						
FRUGONI, Stefano	Chiavari	Spedizioniere	Moglie e due figli	un terreno	\$ 1.000	\$ 1.000
GABBA, Luiggi						
GARIBALDI, Francesco	Chiavari	Commerciante	Célibe			\$ 3.500
GARIBALDI, Francesco		Commerciante	Moglie	un terreno	\$ 1.000	\$ 8.000
GIACOMETTI, Giacomo						

NOME	PATRIA	PROFESSIONE	STATO/FAMIGLIA	PROPIETA	VALORE	CAPITAL IN COMERCIO
GIBELLI, Tito						
GRILLO, Francesco						
ISOLA, Demetrio	Novi	Ingegnere	Moglie			
LAGOMARSINO, Luigi	Chiavari	Commerciante	Célibe	una casa	\$ 2.000	\$ 1.000
LAGOMARSINO, Doménico	Chiavari	Commerciante	Moglie			\$ 300
LAGOMARSINO, Bernardo	Chiavari	Commerciante	Moglie e due figli	una casa	\$ 2.000	\$ 3.000
LAMBRUSCHINI, Giuseppe	Sestri Levante	Comnesso	Célibe			
LESSONA, Francesco		Commerciante	Moglie	un terreno	\$ 1.500	\$ 3.000
LEZZINI, Carlo						
LEZZINI, Francesco						
MAGLIONE, Carlo		Calzolaio	Célibe			
MAGNASCO, Antonio		Brighadiere	Célibe			\$ 100
MARIANI, Modesto						
MASSA, Giuseppe		Negoziante	Moglie	tres casas	\$ 15.000	\$ 10.000
PIAGGIO, Antonio						
PIANELLO, Giovanni						
PIULLI, Luigi		Calzolaio	Célibe	picolo terreno	ignoto	\$ 200
PIRONE, Giuseppe		Comnesso	Célibe			
PINASCO, Giácono	Lavagna	Commerciante	Moglie e tre figli			\$ 1.000
PODESTÁ, Giácomo	Lavagna	Comnesso	Célibe			
PUCCI, Benedetto	Lavagna	Proffessore	Moglie e tre figli			
PUCCIO, Emmanuelle	Chiavari	Farmacista	Moglie e due figli	un terreno	\$ 700	\$ 3.500
PUCCIO, Giacomo	Chiavari	Negoziante	Moglie e un figlio	una casa un terreno	\$ 3.500	\$ 1.500

NOME	PATRIA	PROFESSIONE	STATO/FAMIGLIA	PROPIETA	VALORE	CAPITAL IN COMERCIO
PUCCIO, Giovanni	Chiavari					
PUCCIO, Giuseppe	Chiavari					
PUCCIO, Romualda	Chiavari	Proprietaria	Vedova sei figlii	una casa terreno	\$ 40.000	
PUCCIO, Sebastiano	Chiavari	Lavorante	Moglie e tre figlii	una casa	\$ 1.200	
PUCCIO, Silvestro	Chiavari					
QUESTA, Angelo	Chiavari	Trafficante	Célibe			\$ 600
QUESTA, Angelo	Chiavari	Trafficante	Célibe			\$ 800
QUESTA, Gio Batta	Chiavari	Trafficante	Moglie	una casa	\$ 2.000	\$ 500
QUESTA, Gio Batta						
QUESTA, Stefano	Chiavari	Negoziante	Moglie due figlii cognata	una casa	\$ 6.000	\$ 2.000
RAFFO, Ferdinando		Negoziante				
RAFFO, Giovanni	Chiavari	Lavorante	Moglie			
RAFFO, Luigi	Chiavari	Negoziante	Moglie e un figlio	una casa	\$ 3.000	\$ 500
RAFFO, Luigi	Chiavari	Compresso	Célibe			
RAFFO, Severino	Chiavari	Commerciante				
RAFFO, Silvano	Chiavari	Commerciante	Moglie e tre figlii	una casa	\$ 1.500	\$ 500
RAPALLO, Luigi						
REPETTO, Gio Batta						
REPETTO, Giuseppe	Lavagna	Commerciante	Moglie e un figlio			\$ 1.500
REPETTO, Pietro	Lavagna	Commerciante	Célibe			\$ 1.000
RESTANO, Angelo	Lavagna	Commerciante	Célibe			\$ 1.000
REVELLO, Luigi		Compresso	Célibe			
RICHERI, Lázaro		Commerciante	Moglie e due figlii			

NOME	PATRIA	PROFESSIONE	STATO/FAMIGLIA	PROPIETA	VALORE	CAPITAL IN COMERCIO
RILLA, Giovanni						
RINASSA, Dioniso		Comnesso	Célibe			
RINASSA, Federico		Commerciante	Célibe			\$ 300
RINASSA, Federico		Comnesso	Célibe			
RISSO, Giovanni						
RIVA, Franceso						
RIVARA, Giovanni	Chiavari	Panettieri	Moglie e due figli	una casa	\$ 4.000	
RIVAROLA, Enrico	Chiavari	Orefice	Célibe			\$ 1.000
RIVAROLA, Stefano	Chiavari	Orefice	Moglie e due figli			\$ 3.000
ROSCA, Antonio						
ROSA, Prospero		Pittore	Célibe			
SANGUINETTI, Antonio		Fabbroferraio	Moglie			\$ 400
SANGUINETTI, Giacomo						
SANGUINETTI, Michele						
SCHIAFINO, Antonio	Camogli	Commerciante	Moglie e un figlio			
SCHIAFINO, Gaetano	Camogli	Commerciante	Moglie			
SCHIAFINO, Francesco	Camogli	Brighadiere	Moglie			
SCHIAFINO, Giovanni						
SCHIAFINO, Próspero	Camogli	Pittore	Célibe			
SCHIAFFINO, Rocco	Camogli	Negoz. proprietario	Célibe	una casa	\$ 16.000	\$ 4.000
SGARA, Giovanni						
TISCORNIA, Gio Batta	Chiavari	Macellaio	Vedovo due figli			\$ 500
TISCORNIA, Gio Batta	Chiavari	Macellaio	Moglie			\$ 300
TISCORNIA, Nicola	Lavagna	Negoziante	Moglie e due figli			\$ 3.000
TISCORNIA, Pietro	Lavagna	Commerciante	Moglie e un figlio	una casa	\$ 4.000	ignoto

NOME	PATRIA	PROFESSIONE	STATO/FAMIGLIA	PROPIETA	VALORE	CAPITAL IN COMERCIO
TISCORNIA, Pietro						
TISCORNIA, Stefano						
TURIO, Domenico	Chiavari	Confettieri	Célibe			\$ 2.000
TURIO, Paolo	Chiavari	Confettieri	Moglie e un figlio	un terreno	\$ 4.000	\$ 2.000
TURIO, Fovito						
VAGGI, Francesco		Fabbro	Moglie e due figli			\$ 300
VAGGI, Luigi						
VALLARO, Nicola						
VALLEVEGNI, Nicola		Compresso	Célibe	metà di una casa	\$ 2.500	
VALLEVEGNI, Antonio		Compresso	Célibe	metà di una casa	\$ 2.500	
VILLA, Emmanuel		Commerciante	Moglie e due figli	un terreno	\$ 300	\$ 4.000
VILLA, Emmanuel		Fabbro	Célibe			
VILLA, Giuseppe						
ZIGNAGO, Giovanni		Commerciante	Moglie	una casa	\$ 1.500	\$ 1.500





## **ANEXO II**



**REGISTRO DE EMBARCACIONES Y PASAJEROS  
DESDE EL PUERTO DE GÉNOVA  
CON DESTINO BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO  
1823-1842**

Archivio di Stato di Genova



**Archivio di Stato di Genova, Magistrato di Sanità**  
**Listado de embarcaciones y pasajeros desde el puerto de Génova con destino a Buenos Aires y Montevideo 1823 -1842**

Se consignó: apellido, nombre, edad, profesión (sólo en los pocos casos que se explicitaba), lugar de procedencia o nacionalidad.

**ASG, MS, busta 1603**

*31 agosto 1823*

*Brigantino sardo "Nettuno"*  
*de Bernardo Solari*

A Buenos Aires

Ansaldo, Francesco, 56 años, merciaro,  
Génova

Macera, Francesco, 41 años marinaio,  
Rapallo

Solari, Luca, 32 años, negoziante,  
Zoagli

*31 octubre 1823*

*Brigantino inglés "Pallade"*  
*de Francesco Risso*

A Buenos Aires

Antonio Zincoveli, 33 años, negoziante,  
Como

*19 de mayo de 1824,*

*Buick Scooner sardo "S. Giacomo"*  
*de Agostino Tiscornia*

A Buenos Aires

Repetto, Domenico, 26 años, servitore,  
Lavagna

Vasallo, Botigaio, Utrula

Vechiattino, Vincenzo, 45 años, calderaio,  
Napoli

Masse, Antonio, 23 años, Napoli

Ferraro, Braggiio, 30 años, Napoli

Ferraro Stefano, 33 años, Napoli

Fiore, Francesco, 30 años, Napoli

*2 noviembre 1824*

*Brigantino inglés "Pallade"*  
*de Francesco Risso*

A Buenos Aires

Bado, Doménico, 18 años, conmeso di  
negoziante, Génova

*15 noviembre de 1825*

*Buick Scooner sardo "S. Giacomo"*  
*de Agostino Tiscornia al mando*

A Montevideo

Flecher, Carlos, 34 años, negoziante,  
Inglese

Ravenna, Bartolomeo, 34 años, Capitano  
marítimo

Venarego, Lorenzo, 34 años, cuoco

Di Giovanni, Felice, 34 años, sopracarico

*17 de junio 1830*

*Brigantino sardo "I tre Fratelli"*  
*de Giacomo Ramella*

A Buenos Aires

Curotto, Lazzaro, 25 años, negoziante,  
Donosola

*18 de junio de 1830*

*Brigantino sardo "Ntra S<sup>a</sup> del Aqqua Santa"*  
*de Doménico Merello*

A Buenos Aires

Corti, Giuseppe, 40 años, conmiricante,  
Anglia

Tarbuscio, Agostino, de 40 años,  
spgazino, Cervo

*6 de setiembre de 1830*

*Brigantino sardo "Cesare Augusto"*

*de Pietro Ferrara*

A Buenos Aires

Battle, Francesco, 26 años, commiricante, catalano

Giove, Paolo, 22 años, commiricante, catalano

Giove, Martino, 18 años, commiricante, catalano

Boneto, Giuseppe, 20 años, commiricante, catalano

Binelli, Felice, 26 años, cameriere, Lombardo

Oracole, Filippo, 40 años, cameriere, Lombardo

Difech, Giuseppe, 26 años, commiricante di tela, ungarese

Gronici, Gio Batta, 26 años, commiricante di tela, ungarese

**ASG, MS, busta 1604, 1833 -1834**

*14 setiembre 1833,*

*Buic scooner sardo "Ippomene di Genova"*

*de Giuseppe Bozzo*

A Buenos Aires

Domencci, Giullio, 49 años, Alassio

*29 de octubre de 1833*

*Brigantino sardo "N.S. Della Misericordia"*

*de Steffano Rocatagliata*

A Montevideo

Gallo, María Agnese, 15 años, Varigotti

Gallo, Madalena, 25 años, Varigotti

Buscio, Rosa con due figlie e un figlio, 46 años, Noli

Canissa, Cecilia con piccole figlie, 39 años, Balestrino

Vezolla, Vincenzo, 24 años, Finale

Asaldi, Speranza, 45 años, Alassio

Catarina sardo con una figlia, 48 años, Alassio

Gaggino, Madalena, 30 años, Varigotti

Guartasia, Madalena con due figli, 32 años, Alassio

Ventura, Sebastiano, 23 años, Finale

A Buenos Aires

Calcagno, Giulia con due figlie e un figlio, 36 años, Pietra

Accinelli, Giulia, 40 años, Finale

Viale, Giuseppe, 17 años, Finale

Frugone, Vincenzo, 24 años, Finale

Gallo, Cattarina, 18 años, Varigotti

Bonalandro, Gio Batta, 45 años, Varigotti

Lunaro, Mariana con tre figlie, 27 años, Finale

Denegri, Doménico con una figlia, 31 años, Andora

Abele, Salvo, 45 años, Albenga

Saccone, Rosa con tre figlie, 45 años, Albenga

Albenga

Bergalli, Gio Batta, 17 años, Finale

Gerolamo Amvrozio, 13 años, Finale

Don Bonifacio i Frezza, 60 años, Verona

Accinelli, Luigi, 60 años, Finale

Revedito, Luigi, 61 años, Finale

Beiso, Lorenzo, 12 años, Finale

Cesio, Vincenzo Luigi, 19 años, Albenga

Gacassino, Ambroggio, 33 años, Alessio

Caorzi, Gio Batta, 26 años, Camoglie

Oclaudini Andrea, 21 años, Génova

A Montevideo

Bacino, Caselo con sua completa, 34 años, Acqui

Risso, Antonio, 42 años, Acqui

Baccino, Benedetta, 21 años, Acqui

Risso, Giuseppe, 33 años, Albenga

Decio, Pietro, 33 años, Albenga

Chiozone, Girolamo, 25 años, Finale

Pescione, Carlo, 12 años, Acqui

Pescione, Guiseppe, 13 años, Acqui

Pescione, Pietro, 36 años, Acqui

Bacino, Giovanni, 30 años, Acqui

Bonifasino, Gio Batta, 34 años, Acqui

Sivori, Giuseppe, 36, Lavagna

Giovo, Lazzaro, 35 años, Santa Margherita

Sastrello, Emanuele, 14 años, Santa Margherita

Santa Margherita

Dasso, Agostino, 35 años, Lavagna

Molinari, Serafino, 28 años, Oneglia

Solari, Gerolamo, 13 años, Rapallo

*12 noviembre 1833*

*Brigantino Sardo "Clementina",  
de Tomasso Dodero*

A Buenos Aires

Decio, Pietro, 25 años, Cadice

Puccio, Ambroggio, 22 años, Chiavari

Peluffo, Pietro con un hijo, 34 años, Legno

Rasso, Ambroggio, 26 años, Savona

Noceto, gio Batta, 22 años, Savona

Doria, Filippo, 36 años, Cadice

*Diciembre 1833*

A Montevideo

Rozzo, Bernardo Gio b., 27 años, Varigotti

Castagnino, Colomba, 22 años, Chiavari

Besazza, Nicolás, 17 años, Varigotti

Razzano, Doménico, 27 años, Varigotti

Tonielli, Tomasso, 35 años, Albenga

Perato, Nicolás, 16 años, Albenga

Francesco Fisicone, 14 años, Albenga

Mandrucio, Agostino, 30 años, Albenga

Mancini, Salvatore, 28 años, Alassio

Bercuto, Bernardino

A Buenos Aires

Succone, Giovanna con su hijo, 32 años,  
Finale

Lanza, Pietro con su madre, 13 años, Finale

Fontana, Catarina, 21 años, Noli

Vivaldo, Maddalena, 25 años, Noli

Rossi, Giacinto, 8 años, Varigotti

Gilardone, Francesco con su consorte, 23  
años, Noli

Fazio, Francesco, 18 años, Noli

Fasce, Giuseppe e una hija, 43 años,  
d'Albenga

Fasce, Giuseppe, 12 años, d'Albenga

Gasideiglia, Rosa con 3 hijos, 40 años  
Varigotti

Pignone, Lazzaro, 28 años, Voltri

Fontana, Giuseppe, 25 años, Noli

Barone, Antonio, 15 años, Finale

Baccalandre, Francesco, 26 años, Varigotti

Peluffo, Francesco, 13 años, Finale

Rocheco, Lorenzo, 33 años, Albenga

Sirombra, Andrea, 31 años, Varigotti

Cremata, Gio, 26 años, Albenga

Bruchetto, Teresa con su hijo, 30 años,  
Chiavari

Gervasio, Gerolamo, 19 años, Cadice

Ficuncia, Giuseppina, 27 años, Corsica

Il Rv° Placido Debenedetti, 38 años, Corsica

Noceto, Benedetto, 24 años

A Montevideo

Musso, Andrea, 22 años, Finale

*1 de febrero de 1834*

*Brigantino sardo "Il Indiferente"  
de Nicolás Dodero*

A Montevideo

Viale, Domencia, 50 años, Zoagli,

Demutti, Gerolamo, 35 años, Deiva

A Buenos Aires

Opisso, Camila, su hijo, 30 años, Finale

Denegri, Angelo, 29 años, Albenga

*12 de febrero de 1834*

*Goleta sarda "Catarina"  
de Raffaele Bozuna*

A Buenos Aires

D'Agostini, Rosa con dos hijos, 48 años, de  
Bonassola

Lucciano, Carlo, 37 años, Génova

Caprile, Antonietta, 27 años, Génova

Gaggero, Illaccione, 22 años, Sestri

*15 de febrero de 1834*

*Brigantino sardo "La Aurora"  
de Lazzaro Pietrela*

A Buenos Aires

Garibaldi, María Maddalena con dos hijos,  
26 años, Savona

Corradino, Filippo Gio Batta con su hija,  
42 años, Savona

Basso, Giulio, 30 años, Savona

2 abril de 1834

*Brigantino sardo "Ercole",  
de Francesco Vieri*

A Buenos Aires

Grosso, Michele, 24 años, Savignone

Gallanti, Stefano, 22 años, Génova

15 abril de 1834

*Brigantino sardo "L'Americano"  
de E.Profumo*

A Buenos Aires

Risso, Gio Bata, 35 años, Rivanolo

Gambaso, Francesco, 32 años, Sestri

9 de junio de 1834

*Brigantino sardo "Delfino Vitorioso",  
de Anetto Bendetto*

A Montevideo

Caranzani, Felice, 31 años, Daste

Berra, Benedetto, 21 años, Mondove

Porcella, Nicoló, 12 años, S.Pietro d'arena

Garasso, Francesco, 62 años, Bonasola

Mamasero, Giovanni, 24 años, Bene

Balbi, Giacomo, 26 años, Roma

Parma, Pietro, 32 años, Lavagna

Borzone, Carlo, 40 años, Chiávári

Bellagamba, Nicoló, 28 años, Lavagna

Dumbicase, Bartolomeo, 26 años,

Sta Margherita

Raffo, Giacomo, 21 años, Cogorno

Ottone, Angelo, 11 años, Lavagna

Costa, Gio, 27 años, Sestri Lte

23 junio 1834

*Brigantino sardo "Mistica Rosa"  
de Francesco Brisalesse*

A Montevideo

Boggio, Gio Bata, 29 años, sardo

Abero, Ventura, 26 años, sardo

A Buenos Aires

Canepa, Francesco Antonio, 31 años, sardo

5 de julio de 1834

*Brigantino sardo "Marchese Gropallo"  
de Luigi Croce*

A Buenos Aires

Parodi, Girolamo, 19 años, Cavigliano

Picasso, Luigi, 16 años, Génova

Banchero, Nicolò, 35 años, Genova

Parma, Luigi, 14 años, Ne

Burlando, Gio Batta, 18 años, Marasi

Romasione, Luigi, 20 años, S. Cipriano

**ASG, MS, busta 1605, 1833-1834**

6 de setiembre de 1834

*Brigantino Sardo "Carlo Alberto"  
de Luigi Pertica,*

A Buenos Aires

Saccone, Vincenzo Emeauelle, 22 años,  
Albenga

Risso, Bartolomeo, 15 años Albenga

Sirombra, Giuseppe, 21 años, Albenga

Accinelli, Bernardino, 22 años, Albenga

Denegri, Pasquale, 31, Casella

Bianchi, Gio Batta, 21 años, Cogoletto

Trione, Giuseppe, 31 años, Albenga

Marchese, 14 años, Manara

Brodel, Giuseppe, 25 años, Torino

Savini, Rosa con sua figlia, 19 años, Albenga

19 setiembre 1834

*Brigantino sardo "Il Veloce"*

*de Giuseppe Simone*

A Montevideo

Torelli, Giuseppe, 23 años, Génova

Rughi, Giuseppe, 37 años, Genova

Bipsot, Pietro Giuse, 34 años, Ugines

Delfino, Maeria con due figli, 30 años,

Sta Margherita

Castagnino, Emmanuelle, 36 años, Chiavari

A Buenos Aires

Cavozzi, Paolo, 13 años, Pettonasco

Canesi, Mariano, 35 años, Genova

Rossa, andrea, 25 años, Cogorno

Pendola, Antonio, 38 años, sardo

Puccio, Giacomo, 16 años, Chiavari

Blanc, Yaryay, 28 años, Ristolasi  
Chaffey, Laurent, 24 años, Ristolasi  
Laurent Pirece, 34 años, Ristolasi  
Vechuca, Doménico, 18 años, Génova  
Bianchi, Lorenzo, 19 años, Génova

*4 de diciembre de 1834*

*Brigantino sardo "Il Costante"*  
*de Bartolomeo Romagnino*

A Montevideo

Aliatore, Antonio, 39 años, Alasio

A Buenos Aires

Coda, Agostino, 46 años, Varazze

Coda Carlo, 14 años, Varazze

Fazio, Antonio, 60 años, Varazze

Gueto, Giuseppe con su zio, 11 años,  
Varazze

Biggio, Gio Batta, 30 años, Chiavari

Moraglia, Giacomo, 25 años, San Remo

*6 de diciembre de 1834*

*Brigantino sardo "Ntra Sra Misericordia"*  
*de Stefano Rocatagliatta*

A Buenos Aires

Peluffo, Giuseppe, 48 años, Finale

Peluffo, Doménico Peluffo, 17 años, Finale

Martino, Giacomo, 18 años, San Remo

Costa, Benedetto con su hijo, 28 años,

Rapallo

Mela, Ambrogio con su hija, 39 años,  
Alassio

Costa, Gerolamo, 12 años, Alassio

Canixe, Leonardo Angelo, 12 años, Oneglia

Canixe, Maurizio, 15 años, Pto Maurizio

Costa, Lazzaro, 12 años, Rapallo

Iresco, Maria, 42 años, Cervò

Costa, Colomba, 27 años, Rapallo

Perotti, Luigi, 26 años, Stradella

Venezone, Pietro, 22 años, Stradella

Rodino, Giacomo, 17 años, Calvisio

A Montevideo

Bao, Giulia con su hija, 28 años, Albenga

Araldo, Cattarina con hija, 50 años, Alassio

Bacigalupo, Antonio con cuatro hijos,  
37 años, Staglieno

Urla, Nicola, 13 años, Calvisio

Pendola, María con tres hijos, 25 años,  
Genova

Morlata, Cattarina con hija, 27 años,  
Camogli

Cremata, Giacomo, 16 años, Calvisio

Gaicomio, Luppò, 26 años, Calvisio

Ratto, Filippo, 26 años, Calvisio

Spotorna, Giacomo, 33 años, Calvisio

Bosio, Ambrogio, 33 años, Calvisio

Ardito, Giuseppe, 24 años, Sta Margta

Malutesa, Francesco, 22 años, Genova

Raineri, Maddalena, 38 años, Oneglia

Mamberto, Antonio con su hermano, 16 años

Maberto, Filippo con su hijo, 35 años

Mendaro, Bernardino con su hijo,

42 años, Varigotti

Arnaldi, Antonio, 17 años, Varigotti

Russi, B., 33 años, Calvisio

Martino, Domenico, 30 años, Calvisio

Mamberto, Vendetta, 18 años, Calvisio

Ferando, Andrea, 50 años, Pietra

Cordiglia, Cattarina, 40 años, Pietra

Queirolo, Angelo, 43 años, Rapallo

Patrore, Luigi, 21 años, Genova

A Buenos Aires

Mamberto, Giacomo, 26 años, Calvisio

Grido Vincenzo, 22 años, Calvisio

Mamberto, Giuseppe, 18 años, Calvisio

Gaggino, Steffano, 58 años, Alassio

Sartorio, Antonio, 29 años, Laigueglia

Gagliolo, Gio Batta, 10 años, Laigueglia

*27 diciembre 1834*

*Buick sardo "Francisca Catta"*  
*de Raffaele Bossano*

A Buenos Aires

Rossallo, Giovanni, 26 años, sardo

Carle, Andrea, 33 años, sardo

Costa, Lucrecia, 33 años, sardo

Costa, Filippo, 24 años, sardo

Colombo Giovanni, 26 años, sardo

Semino, Pasquale, 26 años, sardo  
 Castiglia, Luigi, 37 años, sardo  
 Verizzone, Giacomo, 32 años, sardo  
 Cento, Giovi, 32 años, sardo  
 Guetto, Gio Batta, 26 años, sardo  
 Cangra, Agostino, 24 años, sardo  
 Malvasio, Paolo, 14 años, sardo  
 Dodero, Lorenzo, 25 años, sardo  
 Fascie, Angelo un figlio, 26 años, sardo  
 Solari, Benedetto, 31 años, sardo  
 Lanza, Maria con una figlia, 31 años, sardo

*30 de siembre de 1834*

*Buick sardo "Francesca Catta"*  
*de Raffaele Bossano*

A Buenos Aires  
 Annunzio, Bianca, 31 años, sardo  
 Viglione, Luigi, 12 años, sardo  
 Ferrino, Giacomo, 23 años, sardo  
 Perona, Catta, 36 años, con tre figli, sardo  
 Marolotto, Steffano, 24 años, sardo  
 Briano, Vincenzo, 28 años, sardo  
 Camoizano, Bartolomeo, 26 años, sardo  
 Molinari, Paolo, 29 años, sardo  
 Gallesio, Nicolò, 22 años, sardo  
 Resio, Andrea, 29 años, sardo  
 Masafarro, María con 2 figli, 29 años, sardo  
 Casaceio, Cecilia, 25 años, sardo  
 Colombo, Giacomo, 25 años, sardo  
 Poggioli, Ignazio, 28 años, romano  
 De Mendoza, Giuseppe, 21 años, Napno

A Montevideo

Casaneva, Doménico, 38 años, Levante

*26 enero de 1835*

*Goleta sarda "La Bella Americana"*  
*de Gio Batta Corsi*

A Montevideo  
 Viola, Rosalía, 24 años, Oneglia  
 Viola, Giovanni, Oneglia  
 Brucciatelli, J., 23 años, Ven  
 Lertova, Pietro, 27 años, Genova  
 Cossi, gio Batta, 24 años, Camogli  
 Gianelli, Angelo, 50 años, Novi

Aicardo, Gio Batta, 30 años, Albenga  
 Jurio, Gerolamo, 10 años, Chiavari  
 Decia, Bernardo, 22 años, Genova  
 Ottone, Giovanni, 24 años, Finale  
 Rocca, Giacomo, 44 años, Albenga  
 Damico, Giovanni, 27 años, Finale  
 Sasso, 44 años, Oneglia  
 Ricer, G., 40 años, Finale  
 Ratto, Lorenzo, 43 años, Albenga  
 Rivento, Gio Batta, 10 años, Finale  
 Scarone, 13 años, Albenga  
 Rilla, Antonio, 30 años, Albenga  
 Saccone, Vincenzo, 34 años, Albenga  
 Viola, Giacomo, 34 años, Albenga  
 Orgeli, Domenico, 55 años, Rapallo  
 Goeta, Gio Batta, 56 años, Albenga  
 Oliveri, Nicolò, 40 años, Albenga  
 Malvasia, Paolo, 14 años, Albenga  
 Demarchi, Giuseppe, 25 años, Rapallo  
 Molonari, Paolo, 38 años, Osiglia  
 Resco, Andrea, 34 años, Bieste  
 Rosello, Giovanni, 26 años, Caizo  
 Carle, Andrea, 33 años, Rochetta  
 Gagliara, María con due figli, 30 años,  
 Quilliano

*26 enero 1835*

*Brigantino sardo "Arlechino"*  
*de Michelini Antonio*

A Montevideo  
 Peirano, Doménico, 24 años, Albenga  
 Parrolo, Nicolò, 41 años, Oneglia  
 Cavolio, Giuseppe, 33 años, Albenga  
 Starnio, Filippo, 32 años, Albenga  
 Solari, Stefano, 44 años, Rapallo  
 Valle, Steffano, 22 años, Albenga  
 Gallo, Vincenzo, 50 años, Albenga  
 Cavo, Antonio, 27 años, Albenga  
 James, Rafael, 25 años, Inglese  
 Queriolo, Giacomo, 20 años, Rapallo  
 Guido Vincenzo, 22 años, Albenga  
 Iorre, Vincenzo, 27 años, Albenga

A Buenos Aires

Costa, María, con suo figlio, 44 años, Voltri  
Folchi, Giuseppe, 22 años, Albenga  
Sasso, Francesco, 53 años, Oneglia  
Jorre, Francisco, 63 años, Albenga  
Cremata, Francisco, 25 años, Albenga  
Bertolino, Geronima, 22 años, Finale  
Vivlado, Giuseppe, 20 años, Savona  
Fasio, Cattarina, 38 años, Varazze  
Costa, Paolo, 13 años, Génova  
Basso, Domenico, 30 años, Albenga  
Galizat, Blanc Gio Pietro, 36 años, Savoia  
Mendaro, Lorenzo, 20 años, Albenga  
Sanguinetti, Giovanni, 28 años, Albenga  
Damche, Domenico, 53 años, Varazze

A Montevideo

Solari, Padovano, 29 años, Copraso

27 de enero de 1835

*Brigantino sardo "Arlechino"*  
de Antonio Michelini

A Montevideo

Firpo, Giuseppe, 24 años, Albenga  
Bergallo, Gio Batta, 20 años, Albenga

A Buenos Aires

Dodino, Bartolomeo, 30 años, Quiliano  
Benso, Giuseppe, 26 años, Nado  
Magliolo, Carlo, 21 años, Quiliano  
De María, Antonio, 39 años, Borgio  
Vittamiglio, Giacomo, 20 años, Savona  
Schunia, Agostino, 27 años, Cadibona  
Bebella, Tomasso, 20 años, Quiliano  
Finochio, Antonio, 31 años, Albenga  
Bergallo, Lazzaro con figlio, 34 años, Borgio  
Bellando, Lorenzo con figlio, 38 años, Acqui  
Pollero, Gio Batta, 24 años, Cadibona  
Scarone Luigi, 42 años, Cadibona  
Schinia, Luigi, 42 años, Cadibona

A Montevideo

Cirio Bartolomeo con moglie e 3 figli,  
49 años, Albenga

3 de marzo de 1835

*Fartana sarda "Misericordia"*  
de Domenico Ardoino

A Buenos Aires

Costa, Madna con 2 figlie, 27 años,  
Sta Margarita  
Sr Manuel Moreno del Molino, 45 años

13 de abril de 1835

*Brigantino sardo "Carolina"* de Pietro Botto

A Buenos Aires

Bianchi, Vincenzo, 41 años, Chiavari

27 de abril de 1835

*Brigantino sardo "Conusione"*  
de Domenico Antonio Piaggio

A Montevideo

Raggio Gio Batta, 12 años, Lavagna  
Bonino, Giacomo, 35 años, Lavagna  
Sanguinetti, Giacomo con sue figlie, 48  
años, Rapallo  
Parma, Giuseppe, 38 años, Lavagna  
Castagnino, Cristorffaro, 44 años, Lavagna  
Raggio Gio Batta, 27 años, Lavagna  
Filipasso, Andrea, 38 años, Lavagna  
Copello, Antonio, 38 años, Lavagna  
Gostovino, Giuseppe, 25 años, Cavasso  
Fontanarossa, Lazzaro, 28 años, Chiavari  
Liumura, Rosa con 2 figlie, 33 años,  
Chiavari  
Morasso, Giuseppe, 32 años, Chiavari  
Furró, Alessandro, 31 años, Ossola  
Ionviglia, Antonio, 25 años, Chiavari

19 mayo de 1835

*Brigantino sardo "Cesare Augusto"*  
de Pietro Ferraro

A Buenos Aires

Sorrione, Giuseppe, 22 años, Biella  
Virgilio, Antonio, 25 años, Diano  
Virginio, Paolo, 23 años, Diano  
Ghio, Lazzaro, 35 años, Sestri Lvt  
Pittaluga Agostino, 20 años, Rivarola  
Morgano, Mariani, 16 años, Buenos Ayres

Fatalini, Giuseppe, 26 años, Gallinara  
 Sala, Antonio, 19 años, Génova  
 Devoto, Bartolomeo, 31 años, Chiavari  
 Peirano, Paolo, 23 años, Chiavari  
 Pollinini, Antonio, 35 años, Gallinara  
 Stagno, Rosa, 27 años, Sori  
 Coda Giovanni, 25 años, Sestri a Pte  
 Monteverde, Emmanuelle Benedetto,  
 34 años, Chiavari  
 Assereto, Andrea, 25 años, Genova  
 Gilodi, Pacifico, Borgosesia  
 Queirolo, Pietro, 53 años, Sestri Lvtc  
 Battilana, Andrea, 54 años, Boaudasse  
 Lagomarsino, Giovanni, 35 años, Sestri Lvtc  
 Nori, Bartolomeo, 22 años, Chiavari  
 Revello, Emmanuelle, 39 años, Nervi  
 Villa, Luigi, 22 años, Barasi

*13 de julio de 1835*

*Brigantino sardo "Ercole"*

*de Nicolò Pitaluga*

A Buenos Aires

Decalzi, Antonio Giuseppe, 15 años,  
 Chiavari  
 Rosso, Andrea, 25 años, Varigotti  
 Olcese, Giuseppe con moglie, 32 años, Sori  
 Parodi, Giacomo con figlia, 52 años, Génova  
 Solari, Mario, 22 años, Chiavari  
 Bionda, Giuseppe, 14 años, Gallansa  
 Pagano, Agostino, 36 años, Langasco  
 Fruschera, Doménico, 21 años, Manare  
 Sassistro, Giacomo, 30 años, Laruego  
 Brassetti, Settimio Valentino, 19 años,  
 Genova  
 Brescia, Ambroggio, 31 años, Génova  
 Fossa, Luigi, 14 años, Genova  
 Fossa, Giovanni con moglie 37 años,  
 Genova  
 Costa, Benedetto, 25 años, Genova  
 Fossa, carlo, 13 años, Genova  
 Montaldo, Paolo, 28 años, Genova  
 Vacarezza, Gio Batta, 23 años, Cavasso  
 Garibaldo, Giuseppe, 27 años, Cogorno  
 Marchese, Onetto, 30 años, Genova

*20 de julio de 1835*

*Brigantino Sardo "Anna" de Ioso Antonio*

A Montevideo

Raggio, Emmanuelle, 34 años, Albaro  
 Parodi, Anna con suo figlio, 28 años,  
 Genova  
 Biglieri, Luigi, 22 años, Voghera  
 Parodi, Tommaso con moglie, 43 años,  
 Genova  
 Bruno, Angelo Giuseppe, 44 años,  
 Sta Margherita  
 Pittaluga, Antonio co consorte e fligia,  
 49 años, Sta Margarita  
 Lastretti, Gio Batta, 10 años, Genova  
 Conte, Paolo, 53 años, Pià  
 Parodi, Antonio, 17 años, Génova  
 Merner, Agostino, 22 años, Cogorno  
 Deluchi, M<sup>a</sup> con 3 figli, 32 años, Codelusio

*30 octubre 1835*

*Buick scooner sardo "S.Erasmo"*

*de Gio Frco Bava*

A Buenos aires

Frugone, Gio Batta, 17 años, Chiavari  
 Frugone, Gio Batta, 25 años, Chiavari  
 Sanguineti, Giacomo, 14 años, Chiavari  
 Borzone, Nicolò, 36 años, Chiavari  
 Torriglia, Francisco, 34 años, Chiavari  
 Casinelli, Antonio, 16 años, Chiavari  
 Peirano, Antonio, 45 años, Chiavari  
 Giguego, Bartolomeno, 53 años, Lavagna  
 Castelletto, Bartolomeo, 21 años, Lavagna  
 Frugone, Giacomo, 25 años, Lavagna  
 Corso, Giovanni, 24 años, Sestri Lvtc  
 Repetto, Luigi, 14 años, Génova

**ASG, MS, busta 1606, 1835 -1836**

*5 de febrero de 1836*

*Brick Sardo "Susana" de Filippo Tiscornia*

A Buenos Aires

Dario Simonetti, 20 años, Livorno  
 Carbone, Giuseppe, 36 años, Portofino e  
 figlio  
 Gaudino Giuseppe, 27 años, Carloforti  
 Pronsati, Giuseppe, 16, Alessandria

Merello, Domenico, 28 años, Sestri levante  
Mosto, Giulio, 22 años, Cogorno  
Pinasco, Michele, 22 años, Cogorno

A Montevideo

Villa Antonio, 70 años, Albaro  
Mazzini, Luigi, 23 años, Lavagna  
Gherardi Rosa con 3 figli, 22 años, Genova  
Castagneto, Francesco, 25 años, Genova  
Cheza, Antonio, 20 años, Genova  
Patrone, 29 años, Genova

6 de febrero 1836

*Brigantino sardo "Arlechino"*  
de Antonio Michelino

A Montevideo

Albertari, Teodoro, 22 años, Piacenza  
Samarello, Bartolomeo, 8 años, Genova  
Queirolo, Angelo, 34 años, Camoglie  
Bacigalupo, Francesco, 34 años,  
Sestri Levante  
Muzio, Pietro, 39 años, Sestri Levante  
Queirolo, Francesco, 23 años, Sestri Levante  
Devoto, Gio Batta, 34 años, Chiavari  
Canepa, Bartolomeo, 19 años, Chiavari  
Demalli, María con tre figli, 27 años, Deiva

A Buenos Aires

Fravi, Girolamo, 20 años, Genova  
Barbieri, Nicolò, 38 años, Genova

22 de febrero de 1836

*Brigantino Sardo "Graseosa Famiglia"*  
de Pietro Luigi Tiscornia

A Buenos Aires

Costa, Giuseppe, 28 años, sardo

1 de marzo de 1836

*Brigantino Sardo "L'Achille"*  
de Angelo Borzone

A Montevideo

Olcese Teresa, 25 años, Sori  
Copello Gio Batta, 40 años, Lavagna  
Conti, Gio Batta, 40 años, Lavagna  
Bonta, Lorenzo, 43 años, Lavagna

Mezza Emmanuelle, 50 años, Lavagna  
Schenone con sua moglie, 66 años, Génova  
Schenone Catterina, 8 años, Génova  
Rosso, Rosa con suo figlio, 21 años, Génova

7 de abril de 1836

*Brigantino sardo "Giapone"*  
de Gio Batta Dodero

A Montevideo

Queirolo, Bernardo, sardo

22 setiembre 1836

*Brigantino Sardo "La Misericordia"*  
de Steffano Roccatagliatta

A Montevideo

Barrone, Cattarina con cinque figlie,  
39 años, sardo  
Rapi, sebastinao, 31 años con suo figlio  
sardo  
Boero Rosa con sua figlia, 48 años, sardo  
Gaggino annetta con due figlie, 28 años,  
sardo  
Aschero, Francisco con figlia, 59 años, sardo  
Garibaldo, Nicoletta, 59 años, sardo  
Roccarone, Gio Batta, 11 años, sardo  
Castellini Napoleone, 27 años, sardo  
Parodi Giacomo, 26 años, sardo  
Bancalari, Francisco, 30 años, sardo  
Costa, Nicolò, 8 años, sardo  
Matero, Domencio, 32 años, sardo  
Bapo, Pasquale, 12 años, sardo  
Saccone Sebastiano, 19 años, sardo  
Multedo, Luigi, 43 años, sardo  
Tapara sebastiano, 44 años, sardo  
Scosseria Domenico, 60 años, sardo  
Acquarone, Gio, 38 años, sardo  
Lavioja, Francisco, 30 años, sardo  
Marisano, Giacomo, 34 años, sardo  
Peluffo Francisco, 36 años, sardo  
Folchi, Giacomo, 25 años, sardo  
Eurile Antonio, 25 años, sardo  
Scosseria Domenica, 50 años, sardo  
Bonfiglio Aurora, 25 años, sardo  
Nolasco, María, 66 años, sardo  
Benedetto Fascie, 14 años, sardo  
Fascie Bartolomeo e figlio, 44 años, sardo

A Buenos Aires

Giorgi Emile, 29 años, sardo

Capurro Pietro, 21 años, sardo

*23 setiembre 1836*

*Buick schooner sarco "L'Indio"*  
*de Bartolomeo Mariani*

A Montevideo

Oliveri, Gio Batta, 14 años, sardo

Cadelago, Domenico, 50 años, con moglie  
ed una figlia, sardo

Maggiolo, María con suo figlio, 29 años,  
sardo

Schiaffino, Camilla con due piccoli suoi figli,  
sardo

Sifredi, Domenico, 38 años, sardo

Savignone, Francesco, sardo

Fasio, Giuseppe, 28 años, sardo

Quartino, Nicolò, 27 años, sardo

Parodi, Gio, 24 años, sardo

Traverso, Agostino, 21 años, sardo

Perlo, Giuseppe, 27 años, sardo

Marana, filippo, 13 años, sardo

Mariani, Angelo M<sup>a</sup>, 13 años, sardo

Vignale, Gerolomao, 13 años, sardo

Copello, 44 años, sardo

Raffo, Bartolomeo, 18 años, sardo

Parma, Angelo, 18 años, sardo

Daneri, Francesco, 23 años, sardo

Parma, Bartolomeo, 40 años, sardo

Castagnino, 25 años, sardo

Solari, Gio, 21 años, sardo

Muzzio, Gio Batta, 19 años, sardo

Rossi, Gio, 31 años, sardo

Daneri, antonio, 28 años, sardo

Capello, Giuseppe, 18 años, sardo

Promio, Francesco, 41 años, sardo

Ceano, Benedetto, 40 años, sardo

Bertola Carlo Giuseppe, 32 años, sardo

A Buenos Aires

Castagnino, Luigi, 22 años, sardo

*9 de noviembre de 1836*

*Brigantino sardo "Empireo"*  
*de Pietro Pittaluga*

A Buenos Aires

Brocca, Domenico, 22 años, sardo

Rocca, Antonio, 25 años, sardo

Casareto, Stefano, 11 años, sardo

Casareto, Girolamo, 22 años, sardo

Rusca, Lino, 18 años, svizzero

Seraffina Demarchi con quatro figli e un  
domestico, 36 años, svizzera

*9 de noviembre de 1836*

*Brigantino sardo "Amico"*

*de Bernardo Ricchieri*

A Montevideo

Goso, Severino con sua moglie e figlia, 32,  
sardo

A Buenos Aires

Larghero Luigi con moglie e figlia, 34 años,  
sardo

Sattamino, Leone con sua figlia, 49 años,  
sardo

Odero Vincenzo con sua moglie, 54 años,  
sardo

Lombardino Rosa con suo figlio, 19 años,  
sardo

Bellino, Marco con sua moglie, 28 años,  
sardo

Scarino Bartolomeo con sua moglie,  
28 años, sardo

Fiorun Vincenzo, 27 años, austriaco, sardo

A Montevideo

Movella Antonio, 57 años, sardo

Colombo Giuseppe, 37 años, sardo

Ramella, Giacomo, 59 años, sardo

Borcino, agostino, 55 años, sardo

Rottondo, Domenico, 24 años, sardo

Iche Carlo, 21 años, sardo

Frugone Vincenzo, 14 años, sardo

Casinelli, Gio Batta, 46 años, sardo

Berona, Domenico Giuseppe, sardo

Cuccho, Giusepp, 16 años, sardo

Moce Stefano, 30 años, sardo

Capinellio Emanuelle, 21 años  
Casinelli Giacomo, 14 años, sardo  
Patrone Emanuelle, 14 años, sardo  
Patrone Luigi, 17 años, sardo

A Buenos Aires  
Zucchelli Vincenzo, 26 años, sardo

A Montevideo  
Raggio Biaggio, 24 años, sardo

*1 de diciembre de 1836*  
*Brigantino sardo "L'Oreste"*  
*de Antonio Ghirardello*

A Montevideo  
Basso, Vincenzo con suo figlio, 26 años, sardo  
Musse, Angelo con suo figlio, 26 años, sardo  
Ramella con una filglia, 54 años, sardo  
Maranelli, Giuseppe, 24 años, Lombardo  
Bastino, Gerolamo, 36 años, carmus  
Graffigna Gio Batta, 40 años, geneve  
Ardonino, Cattarina, 27 años, geneve  
Moretti, Pietro, 59 años, lombardo  
Moretti, Giuseppe Mari, 34 años, lombardo  
Moretti, Giuseppe Mari, 39 años, lombardo  
Costa, Stefano, 16 años, geneve  
Costa Giacomo, 16 años, geneve  
Bozzo, Giulia, 44 años, geneve  
Cremata, Franceso, 44 años, geneve  
Bunino, Gio Batta, 17 años, geneve  
Bunino, Luigi, 13 años, geneve  
Noceti, Antonio, 31 años, geneve  
Lombardo, Gio Batta, 24 años, geneve  
Magnetti, Ignazio, 23 años, geneve  
Parodi, Francesco, 40 años, geneve  
Folchi, Giuseppe, 17 años, geneve

**ASG, MS, busta 1607, 1837 -1838**

*14 de mayo de 1837*  
*Brigantino sardo "Giosone"*  
*de Gio Batta Dodero*  
A Buenos Aires  
Docherano Giovanni con moglie e due figlie,  
40 años, sardo

A Montevideo  
Lambert Amadeo con sua moglie, 36 años,  
sardo  
Lanata Pietro, 27 años, sardo  
Scianaluga Eraclio, 27 años, sardo  
Demobili, Emanuelle, 22 años, sardo  
Costa María, 21 años, sarda  
Casareto Luca, 37 años, sardo

A Buenos Aires  
Solari Nicolò, 21 años, sardo  
Graffigna Angelo, 28 años, sardo  
Queirolo Benedetto, 14 años  
Montano Paolo, 46 años, sardo  
Galloto, Giuseppe, 27 años, sardo  
Moberasco Federico, 27 años, sardo  
Berra Benedetto, 24 años, sardo  
Berra, Giuseppe, 29 años, sardo  
Fraccini, Giovanni, 26 años, sardo  
Zanoletti, Giuseppe, 12 años, sardo  
Repetto Benedetto, 9 años, sardo  
Gobba, Bernardino, 29 años, svizzero  
Mattaldi Luigi, 29 años, austriaco  
Benso Giuseppe, 31 años, sardo

*12 octubre 1837*  
*Brigantino sardo "sempre lo stesso"*  
*de Agostino Ferraro*

A Buenos aires  
Copola Gio Batta, 22 años, sardo  
Raffò, Lurnardo, 31 años, sardo  
Ziñage Gio Emanuelle, 26 años, sardo  
Sarmaria, Domenico Tomasso, 31 años  
Solari, Gio Batta, 19 años, sardo

*16 de octubre de 1837*  
*Buick scooner "Centella"*  
*de Dalasso Agostino*

A Montevideo  
Bonino, Domenico, 16 años, sardo  
Isalabella, gio Batta, 31 años, sardo  
Castelletto, Cattarina con sua filglia, 34 años,  
sarda  
Camponi, Emanuelle, 35 años, sardo

Mercante María, 36 años con figlie 2 un figlio, sardo  
 Castagnino Giuseppe, 14 años, sardo  
 Lavarello Filippo, 22 años, sardo  
 Multedo Francesco, 27 años, sardo  
 Bianchetti Giuseppe, 20 años, sardo  
 Gromona Giacomo, 33 años, sardo  
 Oneto Francesco, 19 años, sardo  
 Sanguinetti Bernardo, 20 años, sardo  
 Sanguinetto Stefano, 25 años, sardo  
 Gherardi, Gio Batta, 26 años, sardo  
 Multedo Lazzaro, 42 años, sardo  
 Podestá Antonio, 22 años  
 Fornelli Gio Batta, 12 años  
 Multedo Giuseppe, 39 años, sardo  
 Solari Antonio, 20 años  
 Raggio Giuseppe, 15 años, sardo  
 Parma Bartolomeo, 32 años, sardo  
 Degelo, Paolo, 41 años, sardo  
 Castagnino Giacomo, 14 años, sardo  
 Baroni, Giuseppe, 28 años, sardo  
 Pasano Gio Francesco, 31 años, sardo  
 Gardella Lorenzo con sua moglie, 51 años, sardo

*9 de noviembre de 1837*

*Brigantino Orientale "Conesione" Mela Emanuele*

A Buenos Aires  
 Arlino Gio Batta, 34 años, sarda  
 Montardo Antonio, 35 años, sardo  
 Vieri Isabella, 37 años, sardo  
 Bottino Angelo, 65 años, sardo  
 Martino Dominico, 56 años, sardo  
 Badaro María, 18 años, sardo  
 Maglio Antonio, 26 años, sardo  
 D' maestro, Bernardo, 20 años, sardo  
 Barbagelata, Bernardo, 52 años, sardo  
 Brilio, Giacomo, 34 años, sardo  
 Scaletta, Giuseppe, 43 años, sardo  
 Daurta Francesco, 15 años, sardo  
 Solari Carlotta, 28 años  
 Richieri Antonio, 41 años, sardo  
 Corre, Giacomo, 52 años, sardo  
 Recagliati Francesco, 25 años, sardo

Bruzzone Giacomo, 37 años, sardo  
 Vezallo Gio Batta, 43 años, sardo  
 Peirano Bernardo, 16 años  
 Pisano Giacomo, 46 años  
 Schino, gio Batta, 40 años, sardo  
 Caparini, Antonio, 25 años, sardo  
 Garsali Giuseppe, 26 años, sardo  
 Reale gio Btta, 15 años, sardo  
 Canepa Giacomo e Maria Beggini, 42 años, sardo  
 Devincenzi M Camille con figlia, 25 años, sarda  
 Bozzo Maria con figlias tre, 35 años, sarda  
 Calcagno Carlo con moglie e figli, 33 años, sardo  
 Vieri Francesco con figlia, 35 años, sardo

*20 diciembre de 1837*

*Brigantino sardo "Misericordia" de Stefano Rocatagliatta*

A Buenos Aires  
 Dolcino Angelo con moglie e figlia, 27 años, sardo  
 Rossi Giulio con moglie, 26 años, sardo  
 Campodonico Gio Batta, 22 años, sardo  
 Viotti Giacomo, 21 años, sardo

*20 de mayo de 1838*

*Brigantino Barca sardo "Susana" de Filippo Tiscornia*

A Montevideo  
 Schmid Magdalena con suo figlio, 29 años, austriaco  
 Bernabo Giovanni con Farina Ana María, 24 años, austriaco  
 Severo Giuseppe, 25 años, sardo  
 Della Casa Luigi, 28 años, austriaco  
 Paganelli Domenico, 21 años, romano

*28 marzo 1838*

*Brigantino sardo "Nearco" de Giuseppe Ferraro*

A Montevideo  
 Novaro Michele con moglie, 29 años, sardo  
 Scavino, Giuseppe, 15 años, sardo

Frugone Emanuelle, 11 años, sardo  
Prefumo Sebastiano, 43 años, sardo  
Carzolio Giuseppe, 17 años, sardo  
Bernardo Vigliero, 44 años, sardo  
Gio Batta Cipriano, 15 años, sardo  
Scotto Nicolò, 30 años  
Bolla Emanuelle, 25 años, sardo  
Siri Cattarina, 25 años, sardo  
Basso Gio Batta, 15 años, sardo  
Ottone Domenico, 48 años, sardo  
Scotto Nciolò, 29 años, sardo  
Patorino Pietro, 25 años, sardo

*21 de abril de 1838*  
*Brigantino Sardo "Margherita"*  
*de Vincenzo Vaccaro*

A Montevideo  
Tirelli, Giovanni, 21 años, austriaco  
Noiriel Nicola, 24 años, frances  
Riverati Francesco, 31 años, sardo  
Fraschinetti Lazzaro, 34 años, sardo  
Moresco Francesco, 41 años, sardo  
Odella Giuseppe, 45 años, sardo  
Porcile agostino, 31 años, sardo  
Ottone, Gio Batta 33 años, sardo  
De Martini Prospero, 39 años  
Frascineti Cesare, 30 años, sardo  
De Marini Giacinto, 24 años, sardo  
Semino Girolamo, 23 años, sardo  
Maisello Angelo, 24 años, sardo  
Rovello Antonio, 34 años, sardo  
Costa Michele, 24 años, sardo

**ASG, MS, busta 1608, 1837 -1838**

Cambio de ordenamiento de los datos, sólo capitanes con tipo de embarcación y destino

**ASG, MS, busta 1609, 1838 -1840**

Cambia otra vez la forma de registro, sólo capitanes con tipo de embarcación y destino

**ASG, MS, busta 1610, 1838 -1840**

*17 mayo de 1838*  
*Brigantino oriental "La Providenza" de*  
*Martino Bartolomeo*  
A Montevideo  
Giraud Gio Giuseppe, 26 años, fracese  
Occelli, Giseppe Francesco, 25 años, sardo

*18 mayo 1838*  
*Brigantino sardo "Venere" de Pietro Cam-*  
*podónico*  
A Montevideo  
Deagostini, Catterina, 46 años, sarda  
Zigari, Rosa, 26 años, sarda  
Schiattino, Erasmo, 40 años, sardo  
Gatto, Filibirto, 27 años, sardo

*26 mayo 1838*  
*Brigantino sardo "Il Vincenzo"*  
*de Vincenzo Giantrappani*  
A Montevideo  
Bertoloto, Antonio, 28 años, sardo  
Sabatini Francisco, 23 años, sardo  
Cadorna, Luigi, 20 años, sardo

*20 de junio de 1838*  
*Brigantino oriental "La Concesion"*  
*de Paolo Vallaro*  
A Buenos Aires  
Puccio, Gio Bata, 20 años, sardo  
Parma, Giacomo, 19 años, sardo  
Brignardello, Gio Batta, 36 años, sardo  
Piaggio, Angela con quatro figli, 38 años, sarda  
Caveri, Francesco, 32 años, sardo  
Zalezzi, Antonio, 25 años, sardo  
Rocca, Pietro, 36 años  
Raffò, Luigi, 20 años  
Chiossone, Francesco, 38 años, sardo  
Raffò, Gerolamo, 18 años, sardo  
Marini, Chiara María, 29 años, sarda  
Vasserot, Gi, 28 ñaos, francese  
Parma, Emmanuelle, 19 años, sardo  
Costa, Domenico, 15 años, sardo

*11 de julio de 1838*

A Buenos Aires

Marini, Gio Batta, 24 años, sardo

Marini, Giuseppe María, 25 años, sardo

Maglione, Dominica con due figlie, 40 años, sarda

Pelte Cattarina, 27 años, sarda

Pittaluga, Emmanuelle, 21 años, sardo

Ferrioli, Giuseppe, 21 años, sardo

Ventura Luigi, 25 años, sardo

Peirano, Gio Batta, 67 años, sardo

Saracco, Giuseppe, 27 años, sardo

Rdo Garcia Antonio, 34 años, sardo

Landa, Miluli, 28 años, sardo

Lagario, Luigi, 20 años, sardo

*26 de setiembre de 1838*

*Brigantino oriental "Paraguay"*

*de Doménico Bosano*

A Montevideo

Mazza, Antonio, 44 años, sardo

Murachini, Francesco con moglie e figlia, 31 años, sardo

Poggio Pietro, 31 años, sardo

Brasetti Valentino, 28 años, sardo

Melas Cattarina, 22 años, sardo

Banchero Nicolò, 40 años, sardo

Verani Giovanni, 21 años, sardo

*22 octubre 1838*

*Brigantino sardo "Netuno"*

*de Bartolomeo Gasaldo*

A Montevideo

Balleri Cattarina con tre figli, 36 años, sardo

Brignole Giuseppe, 23 años, sardo

Cerruti, Agostino, 36 años

Cerruti, Nicoletta, 13 años

Bonfanto, Antonia, 42 años, sardo

Sanguinetti, Nicolò, 19 años, sardo

Solari, Gerolamo, 17 años, sardo

*25 de octubre de 1838*

A Montevideo

Badaracco, Antonio, 18 años, sardo

Castagnino, Francesco, 16 años, sardo

Devoto, Gio, 28 años, sardo

Cadamartori, Antonio, 25 años, sardo

Carriglia, Silvestro, 40 años, sardo

Anselmi Giuseppe, 27 años, sardo

Garibaldo, Antonio María, 15 años, sardo

*27 octubre 1838*

A Montevideo

Villa Carlo, 28 años, sardo

Giordano Pietro, 12 años, sardo

*15 noviembre 1838*

*Brigantino Oriental "María"*

*de Emmanuele Dallorsa*

A Montevideo

Valleluono Giuseppe, 35 años, sardo

Devoto, Geronimo, 18 años, sardo

Sturla Domenico, 32 años, sardo

Devoto, Nicolò, 48 años, sardo

Borzone Giuseppe, 24 años, sardo

Coriglia Francesco, 35 años, sardo

*Brigantino sardo "Conezione"*

*Defferani Luigi*

A Montevideo

Dasso Francesco, 37 años, sardo

Ardito Gio Batta, 30 años, sardo

Raggio Angelo, 22 años, sardo

Parodi Francesco, 55 años, sardo

*24 noviembre de 1838*

*Brigantino sardo "La Conezione"*

*de Agostino Aicardi*

A Montevideo

Debarbieri Giuseppe con sua moglie, 24 años, sardo

Descalzo Anna e due figli, 39 años

Ghiglini Emmanuelle, 30 años, sardo

Frugone Angela con sua figlia, 29 años, sardo

Trucco Pietro con moglie e figlio, 29 años, sardo

Berlingeri, raffaella, 24 años, sardo

28 noviembre de 1838

*Brigantino sardo "La Victoria"*  
*de Luigi Codda*

A Montevideo

Cuneo Stefano, 41 años, sardo

Demarchi Emanuelle, 33 años, sardo

Bollo, Antonio con figlio, 60 años, sardo

Boero, Nicolò, 46 años, sardo

Queirolo Antonio, 46 años, sardo

Figan Giuseppe, 34 años, sardo

Gherzi Agostino, 33 años, sardo

Dassoni Domenico, 61 años, sardo

Cartagenova Gio Batta, 34 años, sardo

Musso Antonio, 29 años, sardo

Ferro, Gio Batta 17 años, sardo

Garibaldo Francesco, 26 años, sardo

Brasesco Gerolamo, 32 años, sardo

Delintento Nicolò con suo figlio, 48 años,  
sardo

Recagno Paola con sua figlia, 38 años, sarda

Cravino Anna, 30 años, sarda

Benvenuto Antonio, 27 años, sardo

Vio Giulio, 31 años, sardo

Bollo, Lazzaro, 47 años, sardo

Rossello Nicolò, 31 años, sardo

Rosello Catterina con figlio, 22 años, sardo

4 de diciembre de 1838

*Brigantino sardo "Enrico"*  
*de Domenico Guarello*

A Buenos Aires

Costa, María con sua figlia, 39 años, sarda

24 de diciembre de 1838

*Brigantino sardo "Sto Antonio"*  
*de Erasmo Piaggio*

A Montevideo

Bottini Gio Batta, 46 años, sardo

Orezzoli Cattarina, 22 años, sardo

Ferrande Orasio, 24 años, sardo

Delfino Agostino, 50 años, sardo

Persico Nicolò, 33 años, sardo

Macera Anna, 13 años, sarda

Delfino María, 13 años, sardo

Casso, Giuseppe, 35 años, sardo

Ardonino Girolamo, 29 años, sardo

28 de enero de 1839

*Brigantino oriental "18 luglio"*  
*de Antonio Michelini*

A Montevideo

Fazio Catterina, 24 años, sarda

Fazio Angela, 19 años, sarda

A Buenos Aires

Cerruti Serafino, 10 años, sardo

Cerruti Bartolomeo, 38 años, sardo

Cobia Angelo, 30 años, sardo

Cobia Giuseppe, 35 años, sardo

Antonini Giacomo, 20 años, sardo

Cerruti Giuseppe, 18 años, sardo

Cerruti Pietro, 57 años, sardo

Ratto Filippo, sardo

Pre Fray Zenon Badia, español

Pre Giuliano, francés

Pre Mareases Bartolomeo, francés

**ASG, MS, busta 1611, 1838 al 1840**

Sólo capitanes y embarcaciones

**ASG, MS, busta 1612, 1839 al 1840**

14 junio 1839

*Brigantino sardo "L'maddalena"*  
*de Girolamo Cano*

A Montevideo

Cortese María con sette figlii, 30 años, sarda

Raffo Teresa con due figlii, 26 años, sarda

Anzani Francesco, 29 años, austríaco

Sampugnani Gerolamo, 22 años, austríaco

Magliengo Giacinto, 45 años, sardo

Cravaglio Luigi, 21 años, sardo

Patrone María, 14 años, sardo

Repetto, Angelo, 56 años, sardo

Hondaro Francesco, 46 años, sardi

Foleo, Serafin, 31 años, sardo

Deluchi Giuseppe, 30 años, sardo

Deluchi Gio, 36 años, sardo

Vignale, 46 años, sardo

Foleo Pietro, 35 años, sardo

Fasce madale, 68 años, sardo

Borzino Angela, 26 años, sarda

Molledo paolo, 60 años, sardo

Bollo Teresa con suo figlio, 26 años, sardo

*14 junio 1839*

*Buick sardo "Providenza"*  
*de Francesco Rossi*

A Montevideo

Magnone Gio Batta con due figlii, 19 años  
sardo

Chiappara Marina con suo figlio, 20 años,  
sarda

Passacco Domenico, 44 años, sardo

Curotto Domenico, 65 años, sardo

Mangini Giuseppe, 20 años, sardo

Arata Luigi, 30 años, sardo

Parma Giovanni, 12 años, sardo

Bollo, Maddalena, 18 años, sardo

Bollo Nicolò, 44 años, sardo

Commio Andrea, 49 años

Repetto Aurora, 26 años, sardo

Arata Luigi, 31 años

Bollo Antonio, 59 años, sardo

Bollo Lazzaro, 42 años, sardo

*2 setiembre 1839*

*Brigantino sardo "Nearco"*  
*de Giuseppe Ferraro*

A Montevideo

Olivieri Emanuelle, 14 años, toscano

Olivieri Dominicco con moglie e figlia,  
32 años, sardo

Noceto Giulio, 36 años, sardo

Durante Michelangelo, 41 años, sardo

Vignolo Giacomo, 34 años, sardo

Canessa Giuseppe, 31 años, sardo

Antonini Gio Batta con moglie e figlio,  
29 años, sardo

Vignolo Angelo, 50 años, sardo

Vignale , 13 años, sardo

Galeano Giuseppe, 15 años, sardo

Ghigliaza Antonio, 14 años, sardo

Malatto Angela, 32 años

Repetto Michele, 30 años

Poggi Vincenzo, 36 años

Cassurro Francesco e moglie, 24 años, sardo

Malatto Giacomo, 17 años, sardo

Fariale Alessandro, 26 años

Deambrosi Bartolomeo, 25 años, sardo

Tiscornia Pellegrino, 26 años, sardo

Arata Nicolò, 26 años, sardo

Mazzino Rosa, 26 años, sarda

Ravenna Antonio con moglie e figlia,  
41 años

Ravenna Giulia con su figlia, 32 años, sarda

Copello Giuseppe Antonio, 17 años, sardo

*26 setiembre 1839*

*Brigantino sardo "La Giustizia"*  
*de Gio Batta Solari*

A Montevideo

Salvo Francesco, 41 años, sardo

Ghigliaza Sebastiano, 11 años, sardo

Seronello Tomasso con moglie e figlia,  
45 años, sardo

Granara Luigi, 22 años, sardo

Rossi gio Batta con sua moglie e tre figlie,  
24 años, sardo

*27 de setiembre 1839*

A Montevideo

Arata Angelo, 28 años, sardo

Pastorini andrea, 18 años, sardo

Barabino Giuseppe, 31 años, sardo

Collandria Vincenzo, 25 años, sardo

Montedonico, Giovanni, 19 años

Griffo Bonetto Gio Batta, 39 años, sardo

Podestá Nicolò, 20 años, sardo

Muschio Gio Batta con moglie con sua  
figlia, 32 años, sardo

Fugazzi Giovanni, 32 años, sardo

Podestá Bartolomeo, 33 años, sardo

Cousoni Andrea, 26 años, sardo

Cordara Pasquale, 15 años, sardo

Ballino Vincenzo, 44 años, sardo

Bonifacoino Bartolomeo, 15 años, sardo

Schicca Michele, 25 años, sardo

Schicca Giuseppe, 28 años, sardo

*28 setiembre de 1839*

A Montevideo

Garassini Placidia, 40 años, sarda

Ageleri Cattarina, 32 años, sarda

Caprile, Tito, 25 años, sardo

Parodi Francesco, 42 años, sardo  
Viotti Michelle, 30 años, sardo  
Fenochietti, Gio, 15 años, sardo  
Parodi Nicolò, 14 años, sardo  
Grondona Luigia con quatro figli, 25 años  
Bacigalupo Giovanni, 27 años, sardo

23 octubre 1839

*Goletta sarda "Fiar del rio" de Pianello*  
A Montevideo

Gritta Agostino, 14 años, sardo  
Rocca Luigi, 12 años, sardo  
Repetto Bernardo, 39 años, sardo  
Vallandria Vincenzo, 55 años, sardo  
Maggiolo Giuseppe, 31 años, sardo  
Damiano Gio Batta, 10 años, sardo  
Oneto Giuseppe, 29 años, sardo  
Podestá, 29 años, sardo

20 noviembre 1839

*Brigantino sardo "S. Franceso di Paola"*  
*de Matteo Ferraro*  
A Montevideo

Devoto Gio Batta, 38 años, sardo  
Cavalleri Filippo, 42 años, sardo  
Decanto Gio Batta, 60 años, sardo  
Delcanto Giuseppe, 15 años, sardo  
Castellini Rosa con figlio, 28 años, sardo  
Bolero Gio Batta, 27 años, sardo  
Cerruti, 28 años, sardo  
Costa Girolamo, 21 años, sardo  
Queirolo Giacomo, 61 años, sardo  
Queirolo Gio Batta, 31 años, sardo  
Queirolo Gio Batta, 34 años, sardo  
Parodi Giacomo, 14 años, sardo  
Balbi Stefano, 27 años, sardo  
Damiano Anna con figlia, 42 años  
Villa Francesco, 26 años, sardo  
Novella Martini, 32 años, sardo  
Pittameglio Giacomo, 10 años, sardo  
Costa Bartolomeo, 45 años, sardo  
Canepa Giuseppe, 38 años, sardo  
Montalvo Alessandro, 16 años, sardo  
Sussardo Francesco 32 años, sardo  
Morechio Paolo, 33 años, toscano

Galotto teresa con sun suo figlio, 24 años,  
sarda

Boitano Luigio

16 enero de 1840

*Buick sardo "La Providenza"*

*Bernardo Agostino Chichizola*

A Montevideo

Cassina Antonio, 30 años, sardo  
Brignardello Gio Batta, 24 años, sardo  
Canessa Ambroggio, 23 años, sardo  
Vivaldi Massimo con moglie una figlia e due  
figli, 43 años, sardo  
Sussardo Francesca, 32 años, sardo  
Vivlado Angelo, 14 años, sardo  
Peirano Pietro con moglie, sardo  
Capurro Stefano, 49 años, sardo  
Delmonre Francesco, 51 años, sardo  
Cheriasco Giuseppe con moglie e duo figli,  
34 años, sardo

16 enero 1840

A Montevideo

Vallero Giacomo, 35 años, sardo  
Pastorino Giacomo, 43 años, sardo  
Prando Giacomo, 23 años, sardo  
Minetto Gio Batta con Donna, 13 años,  
sardo  
Sirombra Cattarina con due figli, 28 años,  
sardo  
Delfino Maddalena, 33 años, sardo  
Suntignae Francesco, 25 años, sardo  
Calcagno, Emanuelle, 33 años, sardo  
Delfino Francesco, 13 años, sardo  
Vespa F., 24 años, sardo  
Ferrando Agostino con moglie, tre figli,  
38 años, sardo

2 de febrero de 1840

*Bombarda sarda "Signora del rosario"*

*Giuseppe Gallo*

A Montevideo

Bogliolo Maria con figlio, 30 años, sardo  
Maglione Maddalena, 64 años, sardo  
Peirano Gio Batta, 15 años, sardo

Gailuso Andrea, 35 años, sardo  
Ferrari Emanuelle, 24 años, sardo

*15 febrero de 1840*

*Brigantino sardo "Sacra Famiglia"*  
*de Gio Batta Piaggio*

A Montevideo

Pietra Giacomo, 35 años, sardo  
Frey Michele, 50 años, sardo  
Mattis Marcantonio, 33 años, sardo

*20 febrero de 1840*

*Brigantino sardo "Cesare Augusto"*  
*de Pietro Avegno*

A Montevideo

Chiarella Agostino, 23 años, sardo  
Folte Sebastiano, 25 años, sardo  
Copello Andrea, 26 años, sardo  
Dellepiane Pasquale, 24 años, sardo  
Overtelli Domenico, 24 años, sardo  
Dellepiane Giuseppe, 22 años, sardo  
Bertora Giuseppe con figlio, 51 años, sardo  
Rollandelli Gio Maria, 34 años, sardo  
Solari Paolo, 53 años  
Schiettino Domenico, 36 años, sardo  
Sambucetti Gio, 19 años, sardo  
Repetto Francesco, 9 años, sardo  
Pendola Gio, 14 años  
Castagnino Angelo, 23 años, sardo  
Magnone Maria con tre figlie, 25 años, sardo  
Magnone Gio Batta con figlia, 52 años,  
sardo  
Marcaro Andrea, 30 años, sardo  
Passano Nicolò, 58 años, sardo  
Valente Nicolò, 28 años, sardo  
Gandolfo Maria, 21 años, sarda  
Pisano, Gio Batta, 24 años, sardo  
Sanguinetti Stefano, 32 años, sardo  
Brignole Gio, 26 años, sardo  
Chiappe Teresa con sua figlia, 30 años, sardo  
Cichero Teresa con figlia, 43 años, sardo

*22 febrero de 1840*

A Montevideo

Biancardi Domenico, 21 años, sardo

Orceto gio Batta, 13 años, sardo  
Pastorini Luigi, 24 años, sardo  
Odero Francesco, 27 años, sardo  
Bardi Lorenzo, 26 años, sardo  
Biancardi Ambroggio, 25 años, sardo  
Ottone Antonio, 40 años, sardo

*4 de marzo de 1840*

*Brigantino orientale "María Catterina"*  
*de Francesco Trucco*

A Montevideo

Castagneto Anna con sue fratello, 19 años,  
sardo  
Bianchi Bartolomeo, 17 años, sardo  
Taspino Gio Batta, 80 años, sardo  
Castagnino Colomba con due figli, 39 años,  
sardo

*14 mayo 1840*

*Goleta oriental "Juanita"*  
*de Giuseppe Pesceto*

A Montevideo

Schenone Gio, 34 años, sardo  
Dondero Giuseppe, 29 años, sardo  
Casinelli Michele, 17 años, sardo

ASG, MS, busta 1613, 1840

*14 de mayo de 1840*

*Brick "Speranza" de Gio Batta Gastaldi*

A Montevideo

Falque, Antonio, 32 años, francese  
Falque, Joseph con nipote, 32 años, francese  
Falque, Pietro, 26 años, francese

*21 de mayo de 1840*

Rossi, Paolo con sorella, i fratelli, 11 años,  
sardo  
Cattarina, Mariano con fratello, 14 años,  
sardo  
Romania, con due figli, 50 años, sardo  
Ratassi, Luigi, 22 años, sardo  
Muzio, Antonio, 22 años, sardo  
Ghiglielmini, Antonio, 25 años, sardo  
Gastaldi, Mario, 22 años, sardo  
Risso, Dominico, 33 años, sardo  
Queirolo, Giacono, 19 años, sardo

Castagnino, Gio Batta, 32 años, sardo  
Brignole, Giuseppe, 24 años, sardo  
Pendola, Stefano, 19 años, sardo  
Beretta, Pietro, 28 años, sardo  
Patrone, Sebastian, 34 años, sardo  
Cuneo, Paolo, 15 años, sardo  
Rosa, Antonio, 21 años, sardo  
(Moire) Andrea, 34 años, sardo  
Brignole, Luigi, 13 años, sardo  
Daneri, Angelo, 28 años, sardo  
Veltri, Filippo, 24 años, romano  
Costa, Giuseppe, 28 años, sardo

*22 de mayo de 1840*

*Brigantino sardo "Sempre lo stesso"*  
*de Agostino Ferraro*

A Montevideo

Rossi, Giacomo, 22 años, sardo  
Raffo, Giuseppe, 18 años, sardo  
Caffarena, Giuseppe, 21 años, sardo  
Podesta, 56 años, sardo  
Oneto, Dominico, 12 años, sardo  
Sande, Cristofaro, 41 años, sardo  
Sambuceti, Antonio, 28 años, sardo  
Devoto, Angelo, 26 años, sardo  
Dasso, Gio Batta, 20 años, sardo  
Berisso, Antonio, 18 años, sardo  
Berisso, Stefano, 35 años, sardo  
Linata, 18 años, sardo  
Raffo, Dominico, 28 años, sardo  
Pinasco, Angelo, 24 años, sardo  
Podesta, Gio, 18 años, sardo  
Rocca, Giuseppe, 23 años, sardo  
Ferrero, Luigi, 21 años, sardo  
Fumati, Bartolomeo, 21 años  
Otton, Gio Batta con figlio de 11 años,  
42 años, sardo  
Ottone, Angelo, 16 años, sardo  
Degalo, Maddaleno, 18 años, sardo  
Degalo, Francesco, 12 años, sardo  
Vaccarezza, Gerolamo, 31 años, sardo  
Berisso, 22 años, sardo  
Podestá, Pietro, 15 años, sardo  
Angiano, Pietro, 34 años, sardo  
Costa, Andrea, 15 años, sardo  
Costa, Agostino, 30 años, sardo

Copello, Gio Batta, 33 años, sardo  
Samata/Famata, Bartolomeo, 15 años, sardo  
Cordeviola, Stefano, 24 años, sardo  
Gandolfo, Domenico, 25 años, sardo  
Peirano, Dominico, 26 años, sardo  
Chiarella, Tomasso, 31 años, sardo  
Muzio, Giacomo, 30 años, sardo  
Brignardello, Giacomo, 28 años, sardo  
Lando, Lazzaro, 32 años, sardo  
Cordoviola, Gio Batta, 21 años, sardo  
Giari, Luigi, 15 años, sardo  
Patrone, Sebastiano, 31 años, sardo  
Ciuffradi, Antonio, 21 años, sardo  
Carlino, Gio Batta, 28 años, sardo  
Massa, Gio Batta, 32 años, sardo  
Monteverde, Girolamo, 35 años, sardo  
Boignes, Juan, 22 años, spagnolo  
Glas, Filippo, 28 años, spa  
Ferrario, Francesco, 22 años, Lombardo  
Nessi, Antonio, 18 años, svizzero  
Soldatti, Gio Batta, 19 años, svizzero

*13 de junio de 1840*

*Brigantino Sardo "Giano"*  
*de Gio Batta Taso*

A Montevideo

Fascio, Boardo, 19 años, sardo  
Ré, Gio Batta, 70 años, sardo  
Solari, Angelo, 19 años, sardo  
Barbagelata, Andrea, 22 años, sardo  
Vasa, Pietro, 20 años, sardo  
Giano, Franco, 27 años, sardo  
Lombardi, Giuseppe, 29 años, sardo  
Daglio, Gaetano, 73 años, sardo  
Gambarotta, Berardo, 24 años, sardo  
Folla, Gio Batta, 42 años, sardo

*15 de junio de 1840*

*Brick sardo "Correbo" de Paggio*

A Montevideo

Dagnico, Antonio, 12 años, sardo  
Queirol, Michelangelo, 27 años, sardo  
Autorium, Sebastiano, 50 años, sardo  
Capani, Vincenzo, 18 años, sardo

Cobicio, Giovanni, 18 años, sardo  
Capurro, Giuseppe, 18 años, sardo

*27 de junio de 1840*

*Brick sardo "Bella Emilia"*  
*de Girolamo Sicardi*

A Montevideo  
Nappi/Vappi, Carlo, 32 años, toscano  
Spotormo, Bartolomeo, 36 años, sardo  
Ratto, Giuseppe, 24 años, sardo  
Crosa, Gio Batta, 36 años, sardo  
Perrone, Giovanni, 24 años, sardo  
Collato, María con due figli, 30 años, sarda  
Perrata, Doninico, 44 años, sardo  
Serra, Margarita, 21 años con sua madre,  
sarda  
Siccardo, Emili, 29 años, sardo  
Serra, Angelo, 39 años, sardo  
Vallerega, Cattarina con figlio, 33 años,  
sardo  
Damele, Bianca con figlia, 29 años, sardo  
Biale, Andrea con moglie e qautro figli,  
35 años, sarda  
Biale, Angela Maria, 31 años, sarda  
Perato, Pietro, 24 años, sardo  
Vallerega, 23 años, sardo  
Bruno, Giacomo, 32 años, sardo  
Vadone, Carlo, 32 años, sardo  
Beruto, Gio Batta, 26 años, sardo  
Ratto, Pietro, 20 años, sardo  
Nam, Francesco, 23 años, sardo  
Farfaro, (Neirolu) con moglie, 20 años,  
sardo  
Vallerega, Girolamo, 16 años, sardo

*20 de julio de 1840*

*Brigantino toscano "La Tetis"*  
*de Angelo Pierangeli*

A Montevideo  
Duce, Angelo colla moglie, 33 años, sardo  
Lavezzolo, Andrea, 22 años, sardo  
Rafo, Natale, 16 años, sardo  
Schiaffino, Bartolomeo con figlio, inglese  
Dellepiane, Romoaldo colla moglie e due  
figli, 40 años, inglese

*22 de julio de 1840*

A Montevideo  
D. Ramonico, Gio Batta, 23 años, sardo  
Corterolo, Franco con figlio, 26 años, sardo  
Corterolo, Vincenzo con suo avo, 14 años,  
sardo  
Servetti, Giuseppe, 26 años, sardo  
Viano, Pietro, 32 años, sardo  
Finocezietti, Dormeo, 28 años, sardo  
Berio, Gio Batta, 18 años, sardo  
Barnato, Nicoló, 62 años, sardo  
Battilana, Catterina, 23 años, sarda

*13 de agosto 1840*

*Brigantino sardo "Sei Sorelle"*  
*de Gio Batta Vassallo*

A Montevideo  
Callambria, Tisano, 26 años, sardo  
Viano, Giuseppe, sardo  
Armani, Antonio, 30 años, sardo  
Bianchi, Girolamo, 35 años, sardo  
Testa, Andrea, 33 años, sardo  
Cravino, Vincenzo con figlio, 28 años, sardo  
Gueta, (hormio), 39 años, sardo  
Ardaino, Gio Batta, 28 años, sardo  
Bianchi, Dominico, 24 años, sardo  
Bonello, Antonio, 34 años, sardo  
Cravino, Giuseppe con moglie, 33 años,  
sardo  
Zami, Vincenzo, 15 años, sardo  
Vadane, Francesco, 4 años, sardo  
Sra Cavaliero, Battistina con tre figli,  
34 años

*31 de agosto de 1840*

*Brigantino sardo "Nearco"*  
*de Giuseppe Ferraro*

A Montevideo  
Olmo, Francesco, 32 años, sardo  
Sra Casanova, 38 años, sarda  
Ralla, Valulla, 26 años, sardo  
Pinasco, Agostino, 34 años, sardo  
Carpi, Giuseppe, 35 años, sardo  
Dagnino, Angelo, 45 años, sardo  
Vigimbrosco, Gio Batta, 14 años, sardo

Di Agostini, Antonio, 35 años, sardo  
Queirolo, Gio Batta, 12 años, sardo  
Debarbieri, Gaspar Antonio, 24 años, sardo  
Lugaro, Gio con figlio, 40 años, sardo  
Cuneo, Simon, 14 años, sardo  
Solari, Giuseppe, 40 años, sardo  
Albino, Nicolás 49 años, sardo  
Parcile, Agostino, 33 años, sardo  
De Ambrosis, Grasiano, 26 años, sardo  
Marini, Antonio, 34 años, sardo  
Anegno, (Vusni), 48 años, sardo  
Casanova, Francesco, 32 años, sardo  
Ottone, Stefano, 18 años, sardo  
Ottone, Ignasio, 18 años, sardo  
Capurro, Gio Batta con sue figlio, 45 años,  
sardo  
Queirolo, Angelo, 38 años, sardo  
Coso, Leonardo, 24 años, sardo  
Queirolo, Bartolomeo, 18 años, sardo  
Garibaldi, Bartolomeo, 21 años, sardo  
Queirolo, Gio, 16 años, sardo  
Valerio, Ignasio, 14 años, sardo  
Brignardello, Nicolás, 35 años, sardo  
Barbieri, 22 años, sardo  
Vernassano, Catterina con due figli, 59 años,  
sarda  
Parma, Gio, 14 años, sardo  
Graffigna, Giuseppe, 22 años, sardo  
Castagnino, Gio, 12 años, sardo  
Graffigna  
Nicolí, Silvestre, 26 años, sardo

*2 de setiembre de 1840*

*Brigantino sardo "Oneglia" de I. Calsaona*  
A Montevideo  
Degrossi, Antonio, 15 años, sardo  
Vernazzano, Pellegro e suo figlio, 44 años,  
sardo  
Vernazzano, Filippo Pellegro, 13 años, sardo  
Oneto, Giuseppe, 24 años, sardo  
Aprile, Nicolás, 42 años, sardo  
Crebino, Gioachino, 24 años, sardo

*12 de setiembre de 1840*

*Goletta oriental "Paolina" de Angelo Bollo*  
A Montevideo  
Lanata, Gerolamo, 15 años, sardo  
Raffò, Cristoffaro, 10 años, sardo  
Bollo, Antonio, 49 años, sardo  
Zignago, Antonio, 26 años, sardo  
Sanguinetti, Nicolás, 16 años, sardo  
Bardi, Antonio, 47 años, sardo  
Landó, Antonio, 52 años, sardo  
Vernengo, (Bicico), 32 años, sardo  
Chiappe, Giovanni, 50 años, sardo  
Baldasarre, Giacinto, 13 años, sardo

*24 de setiembre de 1840*

*Buick scooner sardo "I due veri amici"*  
*de Stefano Chiaffaro*  
A Montevideo  
Frugone, Giulio, 24 años, sardo  
Cicala, Lazaro, 11 años, sardo  
Sivori, Pietro, 14 años, sardo  
Frugone, Vincenzo, 19 años, sardo  
Dasso, Tommaso, 18 años, sardo  
Dasso, Giuseppe, 16 años sardo

*29 de setiembre de 1840*

*Goletta sarda "La Leandra"*  
*de Gerolamo Persasco*  
A Montevideo  
Pastore, Agostino, 15 años, sardo  
Movella, Maria, 19 años, sardo  
Cravetto (Eule), 42 años, sardo  
Vallebona, Lorenzo, 46 años, sardo  
Grapo, Nicolás, 24 años, sardo  
Campodonico, Girolamo, 44 años, sardo  
Moccachiodi, Giacomo, 14 años, sardo  
Bianchi, Pietro, 14 años, sardo  
Morice, Fortunato con moglie e tre figli,  
14 años, sardo

*1 de octubre de 1840*

*Brigantino Sardo "La Giustizia"*  
*de Gio Batta Galaso*  
A Montevideo  
Sivori, Giuseppe, 24 años, sardo

Viaggio, Rosa con due figli, 37 años, sarda  
Rossi, Giuseppe con moglie e figlia, 32 años, sardo

Migone, Angelo con moglie e figlia, sardo  
Basuo, Catterina con tre figli, 36 años, sarda  
Merlino, Lorenzo, 40 años, sardo  
Arzeno, Martin, 16 años, sardo  
Canevaro, Lazzaro, 13 años, sardo  
Patrone, Barolomeo, 34 años, sardo  
Garibaldi, Giuseppe, 24 años, sardo  
Lavaggi, Michele, 20 años, sardo  
Montevanico, Gio, 19 años, sardo  
Rivara, Angelo, 22 años, sardo  
Antola, Maria, 57 años, sarda  
Grillo, Domenico, 50 años, sardo  
Podesta, Pietro, 14 años, sardo  
Stagno, Fortunato, 24 años, sardo  
Scotto, Angelo con moglie, 25 años, sardo

*3 de octubre de 1840*

*Buick sardo "Il Gio Alberto"*  
*de Angelo Testa*

A Montevideo  
Avate, Emilia con due figli, 16 años, sardo  
Ferro, Giacomo con moglie e figlio, 29 años, sardo  
Bisso, Brigida con quatro figli, 25 años, sardo  
Canepa, Maddalena con tre figli, 24 años, sardo  
Mascardi, Giuseppe, 32 años, sardo  
Rvdo Isuardi, Filippo, 25 años, sardo  
Damonte, Sebastiano, 55 años, sardo  
Como, Francesco, 27 años, sardo  
Mora, Francesco, 52 años, sardo

*26 de octubre de 1840*

*Goletta sarda "N.S. del Rosario"*  
*de Gio Batta Richelmi*

A Montevideo  
Canciaro, Nicolás, 16 años, sardo  
Tiscornia, Angelo, 20 años, sardo  
Marcennaro, Antonio, 11 años, sardo  
Biancardi, Giovanni Andrea, 16 años, sardo

*5 de noviembre de 1840*

*Buick scooner sardo "Oriente"*  
*de Andrea Stagnaro*

A Montevideo  
Olivari, Emilio, 46 años, sardo  
Bollo, Giuseppe, 16 años, sardo  
Caso, Giuseppe, 14 años, sardo  
Roverano, Dominico, 42 años, sardo  
Boggiano, Agostino, 33 años, sardo  
Cassano, Marco Aurelio, 41 años, sardo  
Bollo, (Gisertino), 11 años, sardo  
Vattuone Domenico, 25 años, sardo  
Vella, Pietro, 24 años, sardo  
Sivori, Gio Batta, 36 años, sardo  
Descalzo, Emilio, 14 años, sardo  
Sanguinetti, Domenico, 31 años, sardo  
Piaggio, Stefano, 30 años, sardo  
Frugone, Gio Batta, 38 años, sardo  
Descalzo, Giacomo, 32 años, sardo  
Olivari, Giuseppe, 24 años, sardo  
Tessi, Gio Batta, 34 años, sardo  
Lagomarsino, Gio Batta con padre, 13 años, sardo  
Vassano, María con suo figlio, 24 años, sardo  
Lagomarsino, Teramo con figlio, 32 años, sardo  
Sivori, Maria con due figlio, 30 años, sarda

*26 de noviembre de 1840*

*Goletta sarda "Quattro Amicis"*  
*de Pietro Chiappe*

A Montevideo  
Canepa, Giuseppe, 34 años, sardo  
Travenna, 49 años, sardo  
Pozzo, Marco, 34 años, sardo  
Basso, Stefano, 44 años, sardo  
Costa, Luigi, 21 años, sardo  
Passano, Emilio, 39 años, sardo  
Passano, Francesco, 13 años, sardo  
Pieri, Ignasio con moglie e figlio, sardo

*5 de diciembre de 1840*

*Goletta sarda "Vittoria"*  
*de Giacomo Copola*

A Montevideo  
Boggiano, Giacomo, 26 años, sardo  
Descalzo, Giuseppe, 15 años, sardo  
Copello, Antonio, 40 años, sardo  
Botti, Giovanni, 19 años, sardo  
Casareto, Gerolamo, 16 años, sardo  
Cella, Angela, 40 años, sardo  
Bancalari, Angela, 26 años, sardo  
Campodonico, Andrea, 17 años, sardo  
Sanguinetti, Gio Batta, 58 años, sardo  
Botto, Giacomo, 21 años, sardo  
Longinotto, Gio agaso, 17 años, sardo  
Longinotto, Giacomo, 21 años, sardo  
Solari, Giuseppe, 21 años, sardo  
Puccio, Antonio, 18 años, sardo  
Solari, Giuseppe fu Girolamo, 28 años, sardo  
Repetto, paolo, 22 años, sardo  
Raffo, Michelangelo, 16 años, sardo  
Sanguinetti, Giuseppe, 28 años, sardo  
Campodonico, Giuseppe, 19 años, sardo  
Repetto, Bernardo, 19 años, sardo  
Torre, Ottavio, 46 años, sardo  
Sivori, Benedetto, 20 años, sardo  
Senno, Giovanni con moglie, 29 años  
Puccio, Antonio Gerardino, 18 años, sardo  
Nespolo, Giuseppe, 37 años, sardo  
Podestá, Stefano, 19 años, sardo  
Curio, Paolo, 26 años, sardo  
Ravenna, Luigi con moglie e figlio, 28 años, sardo  
Longinotti, Giacomo, 38 años, sardo

*10 de diciembre de 1840*  
*Goletta sarda "L'Aurora"*  
*de Luigi Bancalari*

A Montevideo  
Bocasco, Luigi, 10 años, sardo  
Canepa, Gio Batta, 20 años, sardo  
Castagnola, Dominico (dormo), 17 años, sardo  
Frugone, Gio Batta, 40 años, sardo  
Frugone, Giacomo con moglie, 25 años, sardo  
Mora, Gerolamo con figlio, 42 años, sardo  
Perasso, Giacomo, 25 años, sardo

Stagnaro, Franco, 16 años, sardo  
Sturla, Dominico di Pietro, 16 años, sardo  
Sturla, Dominico fu Angelo, 42 años, sardo

*22 de diciembre de 1840*  
*Brigantino sardo "L'Achille"*  
*de Gio Batta Borzone*

A Montevideo  
Frugone, Pietro, 20 años, sardo  
Daneri, Francesco, 19 años, sardo  
Castagnino, Filippo, 20 años, sardo  
Castagnino, Silvestro, 29 años, sardo  
Devoto, Giacomo, 21 años, sardo  
Lavaggi, Gio Batta, 18 años, sardo  
Centanaro, Agostino, 21 años, sardo  
Raffo, Antonino, 32 años, sardo  
Canese, Dominico, 27 años, sardo  
Bacigalupo, Gio Batta, 22 años, sardo  
Badaracco, Paolo, 21 años, sardo  
Casanova, Antonio, 28 años, sardo  
Bellagamilio, Pio, 30 años, sardo  
Bancalari, Giacomo, 15 años, sardo  
Vignale, Pio, 40 años, sardo  
Copello, Francesco, 12 años, sardo  
Garibaldo, Gio, 20 años, sardo  
Capello, Giuseppe, 33 años, sardo  
Raffo, Agostino, 24 años, sardo  
Vario, Antonio, 21 años, sardo  
Vario, Gio Batta, 15 años, sardo  
Filipasso, Stefano, 15 años, sardo  
Bacigalupo, Gerolamo, 19 años, sardo  
Podestá, Giovanni, 21 años, sardo  
Finocchietti, Gio Batta, 15 años, sardo  
Vignolo, Andrea, 12 años, sardo  
Vaccarezza, Dominico, 15 años, sardo  
Sertori, Antonio, 24 años, sardo  
Muzio, Giovanni, 9 años, sardo  
Delorenzi, Gio Batta, 15 años, sardo  
Podestá, Giovanni, 14 años, sardo  
Dentone, Domenico, 46 años, sardo  
Lambruschini, 24 años, sardo  
Sturla, Girolamo, 18 años, sardo  
Solari, Giacomo, 25 años, sardo  
Sanguinetti, Gio Batta, 20 años, sardo  
Tiscornia, Dominico, 24 años, sardo

Rivara, Dominico, 16 años, sardo  
 Tiscornia, Agostino, 27 años, sardo  
 Raffo, Gio Batta, 28 años, sardo  
 Rocca, Angelo, 30 años, sardo  
 Rocca, Sebastiano, 34 años, sardo  
 Podestá, Antonio, 16 años, sardo  
 Copello, Angelo, 8 años, sardo  
 Costa, Giulio, 34 años, sardo  
 Podestá, Stefano, 28 años, sardo  
 Rocca, Giovanni, 25 años, sardo  
 Solari, Dominico, 16 años, sardo  
 Castagnola, Bartolomeo, 21 años, sardo  
 Vignale, Carlo, 20 años, sardo  
 Solari, Francesco, 28 años, sardo  
 Codda, Giovanni, 34 años, sardo  
 Arzeno, Umberto, 29 años, sardo  
 Marini, Giovanni, 30 años, sardo  
 Monteverde, Stefano, 21 años, sardo  
 Berisso, Dominico, 42 años, sardo  
 Monteverde, Antonio, 17 años, sardo  
 Lagario, Domenico, 30 años, sardo  
 Garini, Giuseppe, 25 años, sardo  
 Sanguinetti, Michele, 28 años, sardo  
 Solari, Giuseppe, 46 años, sardo  
 Cirala, Angelo Maria, 30 años, sardo  
 Marini, Dominico, 15 años, sardo  
 Berisso, Dominico, 15 años, sardo  
 Parma, Gasparo, 28 años, sardo  
 Chiappe, Gio Batta, 16 años, sardo  
 Solari, Gio Batta, 22 años, sardo  
 Podestá, Gio Batta, 27 años, sardo  
 Copola, Ambrogio, 43 años, sardo  
 Sivori, Nicolás, 14 años, sardo  
 Podestá, Teresa, 38 años, sardo  
 Dasso, Giuseppe, 21 años, sardo  
 Filippasso, Cristoforo, 23 años, sardo  
 Finocchietto, Nicolás, 21 años, sardo  
 Landó, Gio Batta, 21 años, sardo  
 Sanguinetti, Lazzaro, 46 años, sardo  
 Frugone, Giulio, 25 años, sardo  
 Bacigalupo, Fortunato, 22 años, sardo  
 Bianchi, Tommaso, 14 años, sardo  
 Tiscornia, Giulio, 15 años, sardo  
 Copello, Rosa, 22 años, sarda  
 Golezzi, Gio, 16 años, sardo

Parodi, Giuseppe, 32 años, sardo  
 Tanzi, Luigi, 24 años, sardo  
 Baralino, Giacomo, 24 años, sardo  
 Botto, Francesco, 35 años, sardo  
 Costa, Luigi, 26 años, sardo  
 Tiscornia, Catterina, 38 años, sarda  
 Podestá, Gio Batta, 21 años, sardo  
 Raffo, Giuseppe, 16 años, sardo  
 Mazino, Gio Batta, 14 años, sardo  
 Sanguinetti, Giulio, 16 años, sardo  
 Mazzino, Leonardo, 32 años, sardo  
 Chiappe, Bartolomeo, 33 años, sardo  
 Codda, Giovanni, 44 años, sardo  
 Roddino, Carlo, 31 años, sardo

*29 de diciembre de 1840*

*Goletta sarda "Conusion"*

*de Umberto Guastavino*

A Montevideo

Villa, Giuseppe, 34 años, sardo  
 Ferro, Umberto, 28 años, sardo  
 Traverso, Giulio, 25 años, sardo  
 Casalto, Mario, 37 años, sardo  
 Boero, Paolo con due figli, 36 años, sardo  
 Ghigliaza, Silvestro, 14 años, sardo  
 Fasce(sora), Gio Batta, 55 años, sardo  
 Tassaró, Giuseppe, 9 años  
 Bagnasco, Antonio, 40 años, sardo  
 Granaro, Angelimaría, 32 años, sardo  
 Rivara, Michele, 23 años, sardo  
 Espasto, Carlo, 29 años, sardo  
 Podestá, Gio Batta, 28 años, sardo  
 Rivara, Giuseppe, 30 años, sardo

**ASG, MS, busta 1614, 1840 -1841**

Sólo patrones de embarcación

**ASG, MS, busta 1615, 1841**

*4 de enero de 1841*

*Brigantino sardo "Federico"*

*de Luigi Badoano*

A Montevideo

Bianchini, Genaretta con due figlie, 33 años, sardo

Talano, Stefano con moglie tre figli, 41 años, sardo

4 de enero de 1841

*Brigantino sardo "L'Achille"*  
de Gio Batta Borzone

Garibaldi, Anontonio, 24 años

Pachiarotti, Francesco con due figli, 45 años, sardo

Sanato, Franco Maria con moglie, 26 años, sardo

Mordiglia, Nicolás, 57 años, sardo

Bellagamba, Pio, 32 años, sardo

Baciluppo, Angelo, 19 años, sardo

Repetto, Nicolás, 18 años, sardo

Pastene, Lingia, 21 años, sardo

Olivia, Tomaso, 20 años, sardo

Campodónico, Luigi con moglie e figlio, 22 años, sardo

Descalzo, Stefano, 20 años, sardo

Bollero, Nicolo, 22 años, sardo

Campodónico, Francesco, 28 años, sardo

Rocca, Lazzaro, 21 años, sardo

Frugone, Andrea, 39 años, sardo

Pietra, Vittorio con tre figli, 37 años, sardo

Pastore, Carlo Ant., 31 años, sardo

5 de enero de 1841

*Brigantino sardo "Cesare Augusto"*  
de Pietro Avegna Pietro

A Montevideo

Bisso, Maria con 3 figli, 28 años, sardo

Villa, Gio Batta, 42 años, sardo

Cravino, Anna, 28 años

Gardella, Antonio, 49 años, sardo

Garibaldi, Catterina con figlia, 31 años, sarda

Esparto, Pio Maria, 31 años, sardo

Montalvo, Antonio, 39 años, sardo

Damico, Antonio, 25 años, sardo

Daste, Francesco, 29 años, sardo

Picchetto, Camillo con moglie, 26 años, sardo

Fontanarrosa, Gio Batta, 19 años, sardo

Milano, Giuseppe, 49 años, sardo

21 de enero de 1841

*Brigantino Sardo "Mima"*  
de Nicolás Dodero

A Montevideo

Capello, Giuseppe, 53 años, sardo

Olivero, Francesco, 14 años, sardo

Garessio, Carlo, 31 años, sardo

Dais Bartolomeo, 33 años, sardo

Damico, Gaetano, 38 años, sardo

Bacigalupo, Michele, 66 años, sardo

Marino, Giuseppe, 40 años, sardo

26 de enero de 1841

*Brigantino sardo "Tre fratelli"*  
de Luigi Pessali

A Montevideo

Lagomarsino, Carlo, 28 años, sardo

Vernassano, Pellegrino, 23 años, sardo

Peirano, Pio, 16 años, sardo

Defazio, Valentino, 38 años, sardo

Pampararo, Stefano, 28 años, sardo

Pissano, Marullo, 12 años, sardo

Resciano, Gio con sua sorella, 28 años, sardo

Ponzo, Lazzaro con moglie, 28 años, sardo

Pizzorno, Teresa, 10 años, sarda

Pizzorno, Luigia

Peluffo, Catterina con figlio, 29 y 8 años, sardos

Bertone, Maria con figlia, 30 años, sardo

Sanguinetti, Giuseppe, 15 años, sardo

Pelazzo, Liliana con due figli, 31 años

Pesino, Gio Giorgio, 24 años

Starúo, Benedetto, 26 años, sardo

Ghiglino, Giacinto, 29 años, sardo

Carzoglio, Maddalena con figlio, 30 años, sarda

Gozo, Antonio, 26 años, sardo

Girilone, Maria con figlio, 32 años, sardo

Cichero, Leonardo, 34 años, sardo

Mongiardini, Gabrielle, 21 años, sardo

Battini, Giacomo, 23 años, sardo

*8 de febrero de 1841*

*Brigantino sardo “Glorioso”  
de Gerolamo Scarzella*

A Montevideo

Peirano, Francesco, 8 años, sardo  
Alissio, Ottavio Pietro, 17 años, sardo  
Suppi, Catterina con figlia, 46 años, sardo  
Rossi, Dominico, 57 años, sardo  
Cariglia, Maddalena, 25 años, sardo

*12 de febrero de 1841*

*Brigantino sardo “San Francesco di Padua”  
de Matteo Ferrero*

A Montevideo

Gaggero, Gio Batta, 31 años, sardo  
Peirano, Giacomo, 26 años, sardo  
Gazzale, Filippo con moglie e figlio,  
28 años, sardo  
Benvenuto, Franco, 27 años, sardo  
Villa, Giuseppe, 26 años, sardo  
Villa, Giuseppe N. con moglie y figlio,  
26 años  
Boero, Bartolomeo, 30 años, sardo  
Carlenaro, Agostino, 37 años, sardo  
Guastavino, Gaetano, 30 años, sardo  
Costa (lunsa), 12 años, sardo

*13 de febrero de 1841*

*Brigantino sardo “L’Esule”  
de Gio Filippo Pazzo*

A Montevideo

Servetto, Batolome, 28 años, sardo  
Ramponi, Filippo, 62 años, sardo  
Oddone, Giuseppe, 25 años, sardo  
Perrone, Gio Batta, 28 años sardo  
Briano, Margherita, 17 años, sardo  
Firpo, Giacomo, 14 años, sardo  
Perrone, Luigi, 32 años, sardo  
Caviglia, Giacomo, 28 años, sardo  
Barile, Angelo, 24 años, sardo  
Baralino, Luigi, 21 años, sardo  
Bruzzone, Carlo, 34 años, sardo  
Perrucchini, Dominico, 32 años, sardo  
Melcon, Natalio, 25 años, sardo  
Vasallo, Lorenzo, 43 años, sardo

Novaro, Luigi, 22 años, sardo  
Raimusso, Giuseppe, 28 años, sardo

*17 de febrero de 1841*

*Brigantino sardo “San Giuseppe”  
de Emilio Piaggio*

A Montevideo

Garlarino, Bartolomeo, 48 años, sardo  
Falcone, Agostino, 28 años, sardo  
Lertora, Paolo, 34 años, sardo  
Podestá, Gio Batta, 22 años, sardo  
Peirano, Giuseppe, 44 años, sardo  
Raffo, Teresa, 21 años, sarda  
Botto, Antonio, 15 años, sardo  
Solarí, Giuseppe, 31 años, sardo  
Lando, Antonio con suo figlio, 33 años,  
sardo  
Fontana, Gio Batta, 35 años, sardo  
Sarmaria, Gio Batta, 25 años, sardo  
Badaracco, Antonio, 28 años, sardo  
Bacigalupo, Bartolomeo, 21 años, sardo  
Bancalari, Angelo, 26 años, sardo  
Zignaigo, Gio Batta, 27 años, sardo

*20 de febrero de 1841*

*Brigantino sardo “Correbo”  
de Erasmo Piaggio*

A Montevideo

Costagueto, Gio Batta, 39 años, sardo  
Fabara, Gio Batta, 14 años, sardo  
Costa, Maria con due figli, 39 años, sardo  
Zino, Maddalena con tre figli e un (masezio),  
3 años, sarda  
Zino, Angela, 23 años, sarda  
Valle, Antonio, 39 años, sardo

*23 de febrero de 1841*

*Goletta sarda “Brillanti” de Nicoló Repetto*

A Montevideo

Parma, Benedetto, 14 años, sardo  
Chiappara, Nicoló, 27 años, sardo  
Solaris, Giacomo, 16 años, sardo

Costa, Gio Batta, 34 años, sardo  
Pedrinelli, Bartolomeo, 19 años, toscano  
Cinzero, Giacomo, 42 años, sardo  
Aste, Rocco, 39 años, sardo

2 de marzo de 1841

*Brigantino sardo “Bella Emilia”  
de Simón Fidanza*

A Montevideo  
Cafferata, Gio con suo padre, 16 años, sardo  
Gardella, Domisio, 25 años, sardo

5 de marzo de 1841

*Brigantino sardo “Bella Emilia”  
de Simón Fidanza*

A Montevideo  
Raimondo, Gnecco, 11 años, sardo  
Deris, Gio, 54 años, sardo  
Lando, Franco, 56 años, sardo

6 de marzo de 1841

*Brigantino sardo “Universo”  
de Onorato Rella*

A Montevideo  
Gandoglio, Agostino, 15 años, sardo  
Firpo, Luigi, 26 años, sardo  
Motellis, Giuseppe, 30 años, sardo  
Maglio, Gio Antonio, 20 años, sardo  
Mantero, Catterina con tre figlie, 40 años,  
sardo  
Gandaglia, Maria con sua figlia, 37 años,  
sardo  
Ciarlo, Domenico, 22 años, sardo  
Peirano, Giuseppe, 40 años, sardo  
Caviglia, Maria, 16 años, sardo  
Vallerega, Antonio con moglie, due figli e  
nipote, 29 años, sardo  
Firpo, Franco, 16 años, sardo  
Venturino, Ottavio, 31 años, sardo

8 de marzo de 1841

*Brigantino sardo “Universo”  
de Onorato Rella*

A Montevideo  
Bolla, Angelo

10 de marzo de 1841

*Brigantino sardo “Guerriero”  
de Edmondo Raggio*

A Montevideo  
Piaggio, Antonio, 37 años, sardo  
Cambiaso, Gio Batta, 25 años, sardo  
Prato, Bernardo, 32 años, sardo  
Magliotto, Giuseppe, 35 años, sardo  
Rebragliati, Gio Batta, 42 años, sardo  
Magliotto, Nicoló, 21 años, sardo  
Magliotto, Giuseppe, 37 años, sardo

6 de abril de 1841

*Brigantino sardo “Speranza”  
de Gio Batta Gastaldi*

A Montevideo  
Bonfante, Antonio, 33 años, sardo  
Bonfante, Valentino, 30 años, sardo  
Peirano, Bartolomeo, 56 años, sardo  
Grosso, Diego, 10 años, sardo  
Cerruti, Simone, 15 años, sardo  
Guartara, Franco, 31 años, sardo  
Bonavia, Antonio, 44 años, sardo  
Bisso, Agostino, 29 años, sardo  
Trucco, Gio Batta, 13 años, sardo  
Bisso, Paolo, 24 años, sardo  
Lastrati, Gio Batta, 52 años, sardo  
Berta, Tomaso, 28 años, sardo  
Perato, Giuseppe, 15 años, sardo  
Casaglia, Gio Batta, 13 años, sardo  
Rosso, Maddalena, 24 años, sardo  
Accinelli, Maddalena, 33 años, sardo  
Forchero, Filippo, 37 años, sardo  
Peluffo, Rosa, 25 años, sardo  
Ghiglioni, Maddalena, 28 años, sardo  
Mandraccio, Paola, 52 años, sardo  
Silano, Gio, 16 años, sardo  
Puppo, Antonio, 36 años, sardo  
Thapnis, Elisa, 30 años, svizzera

14 de abril de 1841

*Brigantino sardo “Giasone”  
de Gio Batta Dodero*

A Montevideo  
Mengiardino, Teresa con fratello e 2 sorelle,  
24 años, sardo

Orengo, Catterina con figlia, 40 años, sarda  
Asplanato, Giuseppe con sorella, 8 años,  
sardo  
Rivara, Rosa con fliglio, 25 años, sardo  
Orengo, Stefano, 10 años, sardo  
Sanguinetti, Giacomo, 7 años, sardo  
Parodi, Gio, 43 años, sardo  
Profumo, Luigi, 14 años, sardo  
Zino, Emilio, 13 años, sardo

*Brigantino sardo "S. Pietro" de Gio Basso*  
A Montevideo  
Vallebona, Girolamo, 30 años, sardo

*12 de mayo de 1841*  
*Brigantino sardo "Conusione"*  
*de Franco Canola*  
A Montevideo  
Repetto, Giorgio con moglie e figlia,  
37 años, sardo  
Bozzo, Andrea, 19 años, sardo  
Baroldi, Gio Batta, 26 años, sardo  
Dante, Gio Batta, 16 años, sardo  
Tessada, Carlo, 47 años, sardo  
Villa, Dominico, 23 años, sardo  
Repetto, Gio Batta, 29 años, sardo  
Repetto, Antonio, 22 años, sardo  
Repetto, Giuseppe, 55 años, sardo  
Muzio, Gio Batta, 15 años, sardo  
Foppiani, Giuseppe, 23 años, sardo  
Muzio, Antonio, 23 años, sardo  
Villa, Giacomo, 22 años, sardo  
Repetto, Giuseppe, 33 años, sardo  
Sornata, Giuseppe, 28 años, sardo  
Badaracco, Agostino, 32 años, sardo  
Garbarino, Giuseppe, 30 años, sardo  
Coreti, Qualico, 21 años, sardo  
Traversone, Tomaso, 25 años, sardo  
Castgnola, Giovanni, 29 años, sardo  
Brizzolara, Luigi, 21 años, sardo  
Garbarino, Emilio, 29 años, sardo  
Reverdito, Annetta, 29 años, sardo

*18 de mayo de 1841*  
*Brigantino sardo "L'Aquila"*  
*de Antonio Dodero*  
A Montevideo  
Chiappori, Pietro, 27 años, sardo  
Bancalari, Gio Batta, 21 años, sardo  
Repetto, Antonio, 16 años, sardo  
Zignago, Michele, 21 años, sardo

**ASG, MS, busta 1616, 1841**  
*9 de julio de 1841*  
*Buick scooner sardo*  
A Montevideo  
Bolla, Benedetto con figlia, 40 años, sardo  
Repetto, Angelo, 26 años, sardo  
Chiapponi, Giovanni, 40 años, sardo  
Sorriva, Alberto, 24 años, sardo  
Debarbieri, Rafaele, 19 años, sardo  
Figari, Giuseppe, 27 años, sardo  
Vallerga, Pietro, 24 años, sardo  
Parodi, Franco, 44 años, sardo  
Costa, Franco, 52 años, sardo  
Laneri, Dominico, 21 años, sardo  
Podestá, Dominico, 26 años, sardo  
Queirolo, Gio Batta, 60 años, sardo  
Morasca, Giovanni, 31 años, sardo  
Arata, Dominico, 38 años, sardo

*17 de julio de 1841*  
*Brigantino sardo "Sufragio"*  
*de Angelo Cicchero*  
A Montevideo  
Demarchi, Domenico, 23 años, sardo  
Lavarello, Gio Batta, 16 años, sardo  
Rolfó, Angelo, 32 años, sardo

*20 de julio de 1841*  
Coda, Giovanni, 35 años, sardo  
Gotuzzo, Lorenzo, 41 años, sardo

A Buenos Aires  
Mosca, Marco, 29 años, sardo  
Aguzio, Giovanni, 37 años, sardo  
Pagani, Gio Batta, 19 años, sardo  
Sanguinetti, Brigida, 34 años, sarda

Risso, Bartolomeo, 27 años, sardo  
Cortilli, Gaetano, 38 años, sardo  
Frezzi, Catterina, 60 años, sardo

*2 de agosto de 1841*

*Brigantino sardo "La Rosa"*  
*de Bartolomeo Pozzo*

A Montevideo  
Brignole, Dominico, 17 años, sardo

*3 de agosto de 1841*

Lucchese, Nicolás, 49 años, sardo  
Gianelli, Giacomo Antonio, 29 años, sardo

*4 de agosto de 1841*

*Brigantino sardo "Sempre lo stesso"*  
*de Agostino Ferraro*

A Montevideo  
Zanoletti, Filippo, 40 años, lucchese  
Monecchalle, Claudio, 46 años, francés  
Movera, Catterina, 21 años, sarda  
Copello, Anastasia con cinco hijos, 31 años, sarda  
Brignole, Dominico, 32 años, sardo  
Caffese, Giacomo, 39 años, sardo  
Mazzino, Giacomo, 22 años, sardo  
Copello, Lorenzo con hijo 34 y 9 años, sardos  
Graffigna, Bartolomeo, 13 años, sardo  
Corso, Andrea, 22 años, sardo  
Ameso, Maria con hija 24 y 2 años, sardas  
Lanata, Teresa, 11 años, sardo  
Bancalari, Giacomo, 16 años, sardo  
Pendola, Agostino con mujer, 29 años, sardo  
Picasso, Ernesto, 13 años, sardo  
Massa, Gernima con nieto, 58 y 9 años, sardo  
Figaro, Giuseppe, 49 años, sardo  
Oliva, Pietro, 19 años, sardo  
Piaggio, Giacomo, 27 años, sardo  
Boero, Antonia, 46 años, sardo  
Carapale, Bartolomeo, 70 años, sardo  
Demarchi, Emilio con mujer e hija, 32 años, sardo

Ponte, Gerolamo con mujer e hijo, 26 y 22 años, sardos

Matino, Giovanni, 32 años, sardo  
Ardunino, Franco, 28 años, sardo  
Lanata, Pietro, 9 años, sardo  
Podestá, Franco, 22 años, sardo  
Taso, Gio Batta, 14 años, sardo  
Briasco, Franco, 30 años, sardo  
Oliva, Gio Batta, 44 años, sardo  
Barbieri, Giuseppe, 10 años, sardo  
Porro, Carlo con su mujer e hijo, 41 años, sardo  
Allegro, Catterina, 27 años, sardo  
Cavassa, Benedetto, 14 años, sardo  
Rivano, Gerolamo, 33 años, sardo  
Demartini, Daniele, 24 años, sardo  
Toscanini, Giuseppe, 18 años, sardo  
Sanguinetti, Catterina, 16 años, sarda  
Linaro, Luigi, 17 años, sardo

*5 de agosto de 1841*

Lucchese, Clemente, 15 años, Lucchese  
Baffico, Giuseppe, 22 años, sardo  
Lucchesi, Prospero, 56 años, lucchese  
Pavia, Marco, 56 años, napolitano  
Montero, Emilio, 27 años, sardo  
D'Anua, Salvatore, 27 años, napolitano  
Gines, Salvatore, 27 años, americano  
Lercaro, Giacomo, 24 años, sardo

*6 de agosto de 1841*

*Brigantino Sardo "Sempre lo stesso"*  
*de Agostino Ferraro*

A Buenos Aires  
Feretto, Teresa, 10 años, sardo  
Favaro, Francesco, 54 años, sardo  
Favaro, Antonio, 14 años, sardo  
Schiattino, Gerolamo, 38 años, sardo  
Solari, Luca, 27 años, romano

A Montevideo

Revello, Francesco, 42 años, español

*1 de setiembre de 1841*

*Brigantino sardo "La Giustizia"*

*de Gio Batta Solaris*

A Montevideo

Montedorigo, Gerolamo, 16 años, sardo

Montedorigo, Michelangelo, 29 años, sardo

Montedorigo, Giacomo, 32 años, sardo

Vacchinis, Bernardo, 29 años, sardo

Argiroffo, Giuseppe, 23 años, sardo

Rubino, Vincenzo, 21 años, sardo

Morasso, Giacomo, 28 años, sardo

Vaccarezza, Ottavio, 46 años, sardo

Zino, Teresa, 24 años, sardo

Lanata, Gio Batta, 16 años, sardo

Bobbio, Adele con sua sorella, 28 años, sardo

Castagnino, Francesco, 12 años, sardo

*6 de setiembre de 1841*

*Goletta sarda "Rosina" de Paolo Muratorio*

A Montevideo

Pittaluga, Antonio, 22 años, sardo

Parodi, Lorenzo con moglie e figliastro, 26 años, sardo

Bolla, Luigi, 22 años, sardo

Medica, Pasquale, 46 años, sardo

Mela, Paolo, 36 años, sardo

Schivo, Antonio con moglie e domestico, 34 años, sardo

Chianduro, Antonio, 31 años, sardo

Elena, Giovanni, 45 años, sardo

Durante, Giuseppe, 48 años, sardo

*13 de setiembre de 1841*

*Goletta sarda "La Providenza"*

*de Cristoffaro Chiappe*

A Montevideo

Martinelli, Francesco, 34 años, sardo

Campelli, Angelo, 13 años, sardo

Sino, Antonio, 12 años, sardo

Ghuglielmone, Nicolò, 19 años, sardo

Raso, Giovanni, 31 años, sardo

Barbieri, Giovanni, 31 años, sardo

Scaparone, Gio Antonio, 37 años, sardo

Ghuglielmone, Francesco, 42 años, sardo

Ghuglielmone, Gio Maria, 26 años, sardo

Bardi, Giovanni, 13 años, sardo

Sino, Giacomo, 37 años, sardo

Brunello, Catterina, 59 años, sarda

Lanata, Gio Batta, 43 años, sardo

Canepa, Gio Batta, 29 años, sardo

*17 de setiembre de 1841*

*Buick sardo "S. Gio Batta"*

*de Micchele Sitto*

A Montevideo

Gorlero, Antonia con figlia 49 y 11 años, sardas

*20 de setiembre de 1841*

*Cutter sardo "S. Giuseppe"*

*de Francesco Maglione*

A Montevideo

Barbieri, Gio Batta, 14 años, sardo

Zolezzi, Nicolò, 21 años, sardo

Cassola, Anna con suo figlio, 41 años, sardo

Perone, Antonio, 46 años, sardo

Lizza, Nicolò, 19 años, sardo

Bruno, Angelo, 26 años, sardo

Marzio, Marzi, 19 años, toscano

Barbieri, Michele, 21 años, sardo

*13 de octubre 1841*

*Goletta sarda "Santa Rosa"*

*de Dominico Pagliano Domenico*

A Montevideo

Anfoso, Catterina, 29 años, sardo

Murcio, Giuseppe, 8 años, sardo

Sifreddi, Maddalena, 17 años, sardo

Copello, Luigi, 41 años, sardo

Tagliaferro, Elisabetta, 37 años, sardo

Celle, Gio Batta, 19 años, sardo

Prede, Domenico, 61 años, sardo

Maselli, Antonio, 61 años, toscano

*13 de octubre 1841*

*Buick schooner sardo "Il Pacchetto"*

*de Filippo Tiscornia*

A Buenos Aires y Montevideo  
Buffa, Paolo con moglie e cinque figli,  
37 años, sardo  
Quadro, Vincezo, 28 años, sardo  
Sistanini, Carlo con moglie e due figli,  
36 años, sardo  
Deambrosis, Bartolomeo, 27 años, sardo  
Magnano, Paolo, 32 años, sardo  
Lastrico, Bartolomeo, 32 años, sardo  
Queirolo, Luigi, 16 años, sardo  
Bonsignore, Rosalinda, 19 años, sardo  
Rossi, Francesco, 25 años, sardo  
Sorelli, Gio Batta, 30 años, sardo  
Bottaro, Luigi, 28 años, sardo  
Campora, Dominico, 41 años, sardo  
Viotti, Michele, 35 años, sardo  
Ottone, Gio Batta, 25 años, sardo  
Pirovani, Achille, 25 años, svizzero

16 de octubre 1841

*Brigantino sardo "Capriccioso"*  
*de Giacomo Copello*

A Montevideo  
Puccio, Giacomo, 21 años, sardo  
Cembrano, Nicolò, 21 años, sardo  
Ratto, Giacomo con moglie, 50 años, sardo  
Brignardello, Ventura, 16 años, sardo  
Gontelli, Francesco, 14 años, sardo  
Monteverde, Nicolò, 22 años, sardo  
Delpino, Emilio, 11 años, sardo  
Marcone, Francesco, 31 años, sardo  
Tessi, Sebastiano, 12 años, sardo  
Copello, Luigi, 20 años, sardo  
Livellara, Giiovanni, 47 años, sardo  
Livellara, Gio Batta, 14 años, sardo  
Repetto, Ambrogio, 36 años, sardo  
Parodi, Francesco con figlio, 39 años, sardo

Buenos Aires

Noli, Bartolomeo, 27 años, sardo  
Musso, Paolo, 11 años, sardo  
Musso, Francesco, 17 años, sardo  
Arzeno, Antonia con tre figli, 39 años, sardo  
Dasso, Dominico, 32 años, sardo  
Puccio, Gio Batta, 23 años, sardo

16 de octubre 1841

*Buick scooner sardo "Il Pacchetto"*  
*de Filipo Tiscornia*

A Montevideo  
Carabelli, Stefano, 32 años, svizzero  
Sanguinetti, Giuseppe, 13 años, sardo  
Ricchiere, Pantaleo, 39 años, sardo  
Sanguinetti, Matteo, 31 años, sardo  
Rossi, Bartolomeo, sardo  
Questa, Andrea, sardo  
Molinari, Antonio, 26 años, sardo  
Molinari, Giacomo, 50 años, sardo

**ASG, MS, busta 1617, 1841 -1842**

11 diciembre de 1841

*Brigantino sardo "Sturla"* de Xde Gliotto  
A Montevideo

Dondo, Gio Batta con moglie, 37 años, sardo  
Boffa, Margheritta, 25 años, sarda

**ASG, MS, busta 1618, 1841**

20 de octubre de 1841

*Goleta sarda "La Bella Angelica"*  
*de Giacomo Zino*

A Montevideo  
Frugone, Emilio, 30 años, sardo  
Chiappara, Antonio, 31 años, sardo

20 de octubre de 1841

*Scooner sardo "La consolazione"*  
*de Giacomo Trucco*

A Montevideo  
Parodi con figlio, Francesco, 39 años, sardo  
Leonard, Joseph, 39 años, inglese

A Buenos Aires

Caprile, Carlo, 26 años, sardo  
Schenone Giuseppe con moglie e un  
ragazzino, 26 y 23 años, sardos  
Navone, Giuseppe, 31 años, sardo  
Navone, Biaggio, 13 años, sardo  
Brudauso, Antonio, 15 años, sardo

*21 de octubre de 1841*

*Brigantino sardo "Revaco"*

*de Agostino Mozzardi*

A Montevideo

Cadorna, Antonio, 16 años, sardo

Rosvacco, Dominico, 21 años, sardo

Campodonico, Assonta, 46 años, sarda

Lerici, Nicolò, 22 años, sardo

*21 de octubre de 1841*

Copini, Dominico, 33 años, sardo

Costa, Damiano, 71 años, sardo

Lupi, Francesco, 16 años, toscano

Marianis, Modesto, 16 años, toscano

Demagistris, Giorgio, 34 años, romano

*Brigantino sardo "Margherita"*

*de Ambrogio Vaccaro*

A Montevideo

Conferto, Giuseppe, 59 años, sardo

Danovaro, Giacomo, 47 años, sardo

Vallevegui, Francesco, 28 años, sardo

Raggio, Catterina con tre figli, 43 años, sardo

Falcone, Giuseppe, 21 años, sardo

Ferrando, Lazzaro, 19 años, sardo

*12 de noviembre de 1841*

*Brigantino sardo "Misericordia"*

*de Stefano Rocatagliatta*

A Buenos Aires

Moretta, Giuseppa con figlia, 33 años, (asosta)

Vicini, Tomaso, 50 años, sardo

Vicini, Michele, 12 años, sardo

Vicini, Nicolò, 11 años, sardo

De Belli, Angelo, 40 años, sardo

Dolcicco, Andrea, 9 años, sardo

Gorlero, Giovanni, 53 años, sardo

Sacchiavolti, Matilde con figlia

*16 de noviembre de 1841*

*Buick sardo "S. Giorgio"*

*de Giovanni Gianello*

A Buenos Aires

Costa María Agustina con due figlie,

54 años, sardas

*19 de noviembre de 1841*

*Brigantino sardo "Cesare Augusto"*

*de Gio Batta Licanaluga*

A Montevideo

Pratolongo, Lazzaro, 34 años, sardo

Folle, Nicolò, 37 años, sardo

Queirolo, Giovanna con due figli, 20 años, sarda

Bruno, Gaetano, 30 años, sardo

Benda, Domenico, 23 años, sardo

Cuneo, Lorenzo con suo figlio, 41 años, sardo

Carrara, Giuseppe, 38 años, sardo

Zucca, Giacomo, 49 años, sardo

Ricca, Domenico con moglie e figlio, 27 años, sardo

Peirano, Teresa, 19 años, sarda

Zerega, Angela, 39 años, sarda

*22 de noviembre de 1841*

*Goletta sarda "Diana" de Stefano Copello*

A Montevideo

Parma, Giuseppe, 13 años, sardo

Castagnino, Antonio, 46 años, sardo

Ravenna, Francesco, 16 años, sardo

Bonino, Bartolomeo con suo figlio, 40 años, sardo

Copello, Antonio, 50 años, sardo

Danero, Bartolomeo, 49 años, sardo

*22 de noviembre de 1841*

*Goletta sarda "Stella del Nord"*

*de Leonardo Canessa*

A Montevideo

Bernasconi, Luigi, 35 años, svizzero

Decalzo, Giovanni, 19 años, sardo

Landó, María con due figli, 30 años, sarda

Podestá, Paolo, 21 años, sardo

Massa, Doménico, 21 años, sardo  
Delucchi, Giuseppe, 26 años, sardo

*4 de diciembre de 1841*

*Brigantino sardo "Incas"*

*de Pier Antonio Bianchi*

A Buenos Aires

Cravioto, Catterina con 2 figlie, 32 años, sardos

Parodi, Paolo, 32 años, sardo

*Goleta sarda "La Sorte"*

*de Giacomo Dodero*

A Montevideo

Vernazzo, Paolo, 35 años, sardo

Balestrero, Angelo, 22 años, sardo

Vasallo, Domenico, 9 años, sardo

Cambiaso, Gio Batta, 28 años, sardo

Castello, Giuseppe, 30 años, sardo

*14 de diciembre de 1841*

*Brigantino sardo "Agata"*

*de Agostino Dallorso*

A Montevideo

Vay, Giuseppe, 30 años, sardo

Burzio, Giuseppe, 25 años, sardo

Vacarezza, Giovanni, 17 años, sardo

Ravenna, Santino, 36 años, sardo

Isolino, Giovanni, 41 años, sardo

Fontanarossa, Gio Batta, 19 años, sardo

Merlo, Tomasso, 17 años, sardo

Olivieri, Doménico, 31 años, sardo

Dallera, Domenico, 39 años, sardo

Daneri, Angelo, 32 años, sardo

Felugo, Gio Batta, 44 años, sardo

Macicco, Pier Agostino, 16 años, sardo

Raffo, Bartolomeo, 17 años, sardo

Vatticone, Giovanni, 30 años, sardo

Carazzo, Gio Batta, 21 años, sardo

Lanata, Gio Batta, 21 años, sardo

Repetto, Gio Batta, 19 años, sardo

Medica, Giuseppe, 33 años, sardo

Oldasio, Lorenzo, 24 años, sardo

Cassano, Bartolomeo, 23 años, sardo

Ravenna, Antonio Agostino, 18 años, sardo

Miccoli, Angela María, 21 años, sarda

Graffigna, Vincenzo, 21 años, sardo

Raffo, Antonio, 22 años, sardo

Simonetti, Giuseppe, 39 años, sardo

Marí, Giuseppe, 19 años, sardo

Dallorso, Giuseppe, 33 años, sardo

Battilana, Pantaleo, 47 años, sardo

Sanguinetti, Antonio, 40 años, sardo

Brignole, Luigi, 39 años, sardo

*15 de diciembre de 1841*

*Brigantino sardo "Li Otto decembre"*

*de Gio Batta Sturla*

A Montevideo

Dondo, Gio Batta, 37 años, sardo

Boffa, Margherita, 25 años, sarda

*28 de diciembre de 1841*

*Brigantino sardo "Ligure"*

*de Nicolò Raggio*

A Montevideo

Pozzolo, Domenico, 20 años, sardo

Ferrando, Agostino, 38 años, sardo

Gallo, Vincenzo, 59 años, sardo

Evuy, Alessandro, 32 años, sardo

Callegari, Giovanni, 28 años, sardo

Garibotti, Francesco, 26 años, sardo

Ravioli, Francesco con moglie, 28 años, sardo

Pasqualetti, Antonio, 19 años, sardo

*8 de enero de 1842*

*Brigantino Sardo "Divina Provvidenza"*

*de Gerolamo Raffo*

A Buenos Aires

Zaznali, Francesco, 28 años, Parma

Agnellini, Lazzaro, 29 años, Parma

Turrio, Andrea, 23 años, sardo

Dallorso, Antonio, 48 años, sardo

Bancalaris, Antonio, 27 años, sardo

Frugone, Stefano, 13 años, sardo

Bacigalupo, Giuseppe, 15 años, sardo

Monteverde, Antonio, 27 años, sardo

Dentone, Giuseppe, 12 años, sardo

Gagliardo, Felice, 9 años, sardo

*22 de enero de 1842*

*Goletta sarda "N. S. dell'orto"*  
de Bernardo Solaris y Lorenzo Ravina  
A Montevideo

Puccio, Tomaso, 25 años, sardo  
Simonetta, Giacomo, 28 años, sardo  
Isolabella, Luigi, 14 años, sardo  
Solaris, Francesco, 21 años, sardo  
Bianchetti, Giacomo, 50 años, sardo  
Fontanarrossa, Domenico, 37 años, sardo  
Casaretto, Andrea, 54 años, sardo  
Casaretto, Giovanni, 14 años, sardo  
Zinago, Antonio, 14 años, sardo

*3 de febrero de 1842*

*Goletta sarda "Vittoriosa"*  
de Sebastiano Chiarella  
A Montevideo

Sacco, Paolo, 28 años, sardo  
Girardello, Angela, 17 años, sardo  
Musio, Pietro con figlio, 40 años, sardo

*1 de marzo de 1842*

*Brigantino sardo Iride "Nattino" de Santo*  
A Montevideo

Corvi, Agostino, 25 años, toscano  
Gotuzzo, Francesco, 18 años, sardo  
Forte, Nicolò, 14 años, sardo  
Botto, Maria, 22 años, sarda  
Garassino, Francesco, 25 años, sardo  
Vernengo, Gio Batta, 26 años, sardo  
Garibaldo, Giovanni, 44 años, sardo  
Barbarossa, Benedetto, 28 años, sardo  
Stagnaro, Andrea, 18 años, sardo  
Fassano, Giuseppe, 14 años, sardo  
Perasso, María, 21 años, sardo  
Castagnino, Gio Batta, 30 años, sardo  
Perazzo, Maria, 21 años, sardo  
Perasso, Giovanni, 14 años, sardo  
Marengo, Silvestro, 50 años, sardo  
Sturla, Angela Maria, 10 años, sardo  
Sturla, Bartolomeo, 13 años, sardo  
Bollo, Francesco, 19 años, sardo  
Cambiaso, Luca, 16 años, sardo  
Barbagelata, Bernardo

Peri, Gio Batta, 24 años, sardo  
Vernengo, Benedetto, 23 años, sardo  
Martignone, Simone, 22 años, sardo  
Botto, Emilia, 16 años, sarda  
Pozzo, Luigi, 49 años, sardo  
Marcone, Salvatore, 30 años, sardo  
Botta, Francesco, 37 años, sardo  
Tessi, Sebastiano, 12 años, sardo  
Becchettino, Gio Batta, 38 años, sardo  
Rollandi con moglie, Antonio, 32 años, sardo  
Tissado, Giuseppe con moglie e figlio, 40 años, sardo  
Stagnaro, Giacomo con moglie, 48 años, sardo  
Chiappara, María Antonia con figlio, 36 años, sardo  
Bacigalupo, Antonio con due figlie, 46 años, sardo  
Bruzzo, Catterina con suo figlio, 31 años, sardo  
Trucco, Antonietta con due figlie, 37 años, sarda  
Goatelli, Antonio con domestico, 38 años, sardo

**ASG, MS, busta 1619, 1842**

*16 de marzo de 1842*

*Brigantino sardo "Pillade Oreste"*  
de Antonio Ghirardello

A Montevideo  
Grillo, Vincenzo, 16 años, sardo  
Cerri, Giovanni, 18 años, toscano

*18 de marzo de 1842*

*Brigantino sardo "Vincenzo"*  
de Vincenzo Giantrapani

A Montevideo  
Sforzini, Luigi, 27 años, toscano  
Sacchi, Gaetano, 17 años, (agosto)  
Movilia, Nicolò, 15 años, sardo  
Campodonico, Giovanni, 14 años, sardo  
Oneto, Antonio con moglie e tre figli, 44 años, sardo  
Rosa, Bautista, 32 años, sardo

Queirolo, Francesco, 21 años, sardo  
Franzini, Antonio, 23 años, sardo

*26 de marzo de 1842*

*Brigantino Sardo "Carlo Alberto"*  
*de Gio Batta Antola*

A Montevideo

Gastaldi, Maddalena con tre figli, 30 años,  
sardo

Frugone, Geronima con figlia, 21 años, sarda

Porcile, Luigia con due figlia, 29 años,  
sardos

Rughi, Carlo con moglie con due figli

Motola, Matteo con moglie, 31 años, sardo

Campastro, Francesco con nipote, 34 años,  
sardo

Multedo, Gerolamo, 32 años, sardo

Roccagliolo, Luigi, 31 años, sardo

Tapino, Angelo, 13 años, sardo

Malagamba, Carlo, 40 años, sardo

Morando, Antonio, 29 años, sardo

Paggio, Gio Batta, 40 años, sardo

Fontana, Angelo, 48 años, sardo

Dodero, Domenico, 45 años, sardo

Vedova Beggino Maddalena, 26 años, sarda

Miccuto, Emanuelle, 16 años, sardo

Ferrari, Luigi, 22 años, sardo

Raggio, Gio Batta, 10 años, sardo

Morro, Antonia, 19 años, sarda

Massa, Giuseppe, 26 años, sardo

A Buenos Aires

Moltedo, Maria con tre fligie, 39 años,  
sardos

Pirinoli, Matteo, 25 años, sardo

Gotta, Filiberto, 31 años, sardo

Bleueustein, Giovanni, 18 años, svizzero

*9 de abril de 1842*

*Brigantino sardo "Industria"*  
*de Piero Antonio Ferro*

A Montevideo

Gardella, Bartolomeo, 34 años, sardo

Fasce, Ridolfo, 25 años, sardo

Doberti, Nicolò, 41 años, sardo

Scotto, Nicolò con Moglie, 50 años, sardo

Pellegrini, Tomaso, 30 años, sardo

Pertica, Giuseppe, 32 años, sardo

Pendola, Agostino, 34 años, sardo

Sacco, Luigi, 42 años, sardo

Dondero, Gio Batta con moglie e figlia,

46 años, sardo

*12 de abril de 1842*

*Goletta sarda "La Bella Basilia"*  
*de Gio Batta Bafico*

A Montevideo

Raggio, Antonio, 20 años, sardo

Macera, Nicolò, 23 años, sardo

Castagneto, Ambroggio, 39 años, sardo

Ratto, Gio Batta, 16 años, sardo

Orezzoli, Ambroggio, 24 años, sardo

Queirolo, Stefano, 35 años, sardo

Marino, Nicolò, 18 años, sardo

Molinari, Gio Batta, 10 años, sardo

Solari, Francesco, 40 años, sardo

*6 de mayo de 1842*

*Brigantino sardo "Giasone"*  
*de Gio Batta Dodero*

A Montevideo

Queirolo, Gio Batta, 33 años, sardo

Valeatino, Pietro Antonio, 24 años, sardo

Dasuno, Pietro, 28 años, sardo

Bianchi, Tesesa con due figlie, 40 años,  
sarda

Postone, Antonio, 21 años, sardo

Ricusso, Giuseppe, 18 años, sardo

Canepa, Francesco, 12 años, sardo

Siffredi, Gio Batta, 41 años, sardo

Peirano, Veronica con tre figli, sardo

Giudice, Bernardo Gio, 53 años, sardo

Risso, Nicolò, 11 años, sardo

Malatesta, Giuseppe, 49 años, sardo

Pastorino, Teresa, 27 años, sarda

Ricca, Felicita, 28 años, sarda

Profumo, Luigi, 16 años, sarda

Mochino, Prospero, 41 años, sardo

Boscchero, Nicolò, 42 años, sardo

Tibacco, Giacomo, 24 años, sardo

Calcagno, Bartolomeo, 22 años, sardo  
Piaggio, Giacomo, 25 años, sardo  
Sascero, Luigi, 17 años, sardo

*22 de junio de 1842*

*Brigantino sardo "Providenza"*  
*de Bernardo Agostino Chichizola*  
A Montevideo

Lavezzo, Michele, 10 años, sardo  
Lavezzo, Angelo, 21 años, sardo  
Lanata, Giacomo, 33 años, sardo  
Cadamartori, Luigi, 33 años, sardo  
Cadamartori, Lorenzo, 29 años, sardo  
Sanguinetti, Luigi due sorella, sardos  
Reppetto, Bartolomeo, 22 años, sardo  
Perrata, Antonio, 23 años, sardo  
Delpino, Isabella con tre figli, 34 años,  
sardos  
Ratto, Pietro con moglie e due figli, 30 años,  
sardos  
Craviotto, Lorenzo, 31 años, sardo  
Perrata, Michele, 16 años, sardo  
Cerruti, Giovanni, 13 años, sardo  
Sanguinetti, Lorenzo con moglie e figlia,  
51 años, sardos  
Parrella, Lorenzo, 49 años, sardo  
Costa, Benedetto, 14 años, sardo  
Costa, Carlo, 17 años, sardo  
Cella, Domenico, 27 años, sardo  
Paoletti, Giuseppe, sardo

*5 de julio de 1842*

*Buick sardo "Bifronte" de Gaetano Gazzolo*  
A Montevideo  
Dallorso, Giuseppe con figlio, 39 años, sardo  
Pedevilla, Gio, 15 años, inglese  
Cavallero, Luigi, 19 años, inglese  
Giusti, Paolo, 32 años, (augusto- acceste)  
Queirolo, Luigi, 14 años, idem

*12 de julio de 1842*

*Brigantino sardo Colomba, Lombardo,*  
*Vincenzo*  
A Buenos Aires  
Ramezzano, Luigi, 32 años, sardo  
Casaglia, Domenico, 15 años, sardo

*19 de julio de 1842*

*Brigantino sardo "Narciso"*  
*de Gio Batta Pietranera*  
A Buenos Aires

Vasallo, Andrea, 16 años, sardo  
Ferraro, Antonio, 36 años, sardo  
Oneto, Marco, 34 años, sardo  
Brusco, Francesco, 13 años, sardo  
Sighero, Giuseppe, sardo

A Montevideo

Susini, Ferdinando, 26 años, toscano  
Sivori, Giacomo, 22 años, sardo  
Nicolini, Nicolò, 14 años, sardo  
Tiscornia, Gio Batta, 27 años, sardo  
Muzio, Antonio, 19 años, sardo  
Canevaro, Basilio, 36 años, sardo  
Copello, Lorenzo, 45 años, sardo  
Barbieri, Giulio, 31 años, sardo  
Raffò, Gio Batta, 19 años, sardo  
Tiscornia, Pietro, 14 años, sardo  
Muzio, Gio Batta, 19 años, sardo  
Ravenna, Giulio, 24 años, sardo  
Gandolfo, Giacomo, 31 años, sardo  
Gneo, Luigi, 46 años, sardo  
Caosa, Giuseppe, 30 años, sardo  
Oneto, Marco con moglie, sardo

*22 de agosto de 1842*

*Brigantino sardo "Tre fratelli"*  
*de Luigi Gio Batta Pezzale*  
A Montevideo

Berisso Giovanni con moglie, 31 años, sardo  
Ramognino, Gio, 16 años, sardo  
Sacarello, Ottavio, 40 años, sardo  
Piuma, Giuseppe, 23 años, sardo  
Isolabella, Giuseppe, 49 años, sardo  
Rossi, Luigi Andrea, 19 años, sardo  
Moglia, Gio Batta, 25 años, sardo  
Oliva, Carlo, 27 años, sardo  
Raggio, Davide, 26 años, sardo  
Voute, Davide, 16 años, sardo  
Salvo, Francesco con moglie e due figli,  
44 años, sardo  
De Rossi, Benedetto con figlia, 31 años,  
sardos

Baglietto, Giuseppe con moglie e figlia,  
26 años, sardos  
Cacciere, Rosa con due figli, 22 años, sardos  
Berruti, Filomeno con sorella, sardos  
Sanguinetti, Giuseppe, 24 años, sardo  
Demartini, Lorenzo, 32 años, sardo  
Zitta, Giuseppe, 34 años, sardo  
Secci, Nicolò, 22 años, sardo  
Raffo, Giulio, 48 años, sardo  
Tiziana, Colimbra, 30 años, sardo  
Copello, Giacomo, 33 años, sardo  
Trabucco, Giuseppe, 58 años, sardo  
Salvago, Maria, 33 años, sardo  
Costa, Gerolamo, 20 años, sardo  
Raffo, Angelo, 20 años, sardo  
Rocca, Giuseppe, 25 años, sardo  
Abbondansa, Lorenza, 36 años, sarda

*27 de agosto de 1842*

*Brigantino sardo Federico  
de Gio Batta Badoano*

A Montevideo  
Lorenzotti, Pietro, 21 años, sardo  
Camiglia, Sebastiano, 39 años, sardo  
Barbieri, Carlo, 23 años, sardo  
Pignata, Michele, 31 años, sardo

*10 de setiembre de 1842*

*Goletta sarda "Assunta" de Simone Solari*

A Buenos Aires  
Bassi, Antonio, 41 años, napolitano  
Di Fonzo, Lina, 51 años, napolitana  
Moretti, Maria, 58 años, austriaca  
Moretti, Angelo con ogle e due figli,  
34 años, austriaco  
Campodonico, Gio Batta, 16 años, sardo  
Campodonico, Giovanni, 40 años, sardo  
Boero, Nicolò, 11 años, sardo  
Oliva, Lazzaro, 15 años, sardo  
Panessa, Maria con sua figlia, 38 años,  
sardas  
Rosagni, Luigi, 22 años, sardos  
Solari, Andrea con suo padre, 14 años, sardo  
Canale, Andrea, 60 años, sardo

A Montevideo  
Bonalucci, Giulio, 30 años, sardo  
Piaggio, Giacomo, 20 años, sardo  
Razeto, Francesco, 16 años, sardo  
Razeto, Gio Batta, 58 años, sardo

*12 de setiembre de 1842*

*Brigantino "Nearco"  
de Paolo Antonio Ferraro*

A Montevideo  
Rocca, Giacomo, 15 año, sardo  
Parma, Giovanni, 23 años, sardo  
Gallo, Francesco con sua moglie, 30 años,  
sardos  
Raffo, Angelo, 23 años, sardo  
Bacigalupo, Ambroggio, 29 años, sardo  
Brignardello, Francesco, 14 años, sardo  
Peirano, Giovanni, 16 años, sardo  
Muzzio, Bartolomeo, 17 años, sardo  
Tiscornia, Gio Batta, 16 años, sardo  
Innocenti, Esposito, 31 años, sardo  
Raffo, Francesco, 31 años, sardo  
Muzzio, Gio Batta, 29 años, sardo  
Perciavale, Francesco, 32 años, sardo  
Costa, Agostino, 34 años, sardo  
Solari, Teresa, sarda  
Berisso, Stefano, 16 años, sardo  
Rocca, Antonio, 11 años, sardo  
Bonta, Giacomo, 17 años, sardo  
Podestá, Bartolomeo, 19 años, sardo  
Cogono Chiara con due figli, 34 años, sardo  
Oneto, Giuseppe, 21 años, sardo  
Lagomarsino, Filippo con moglie e figlio, 3  
8 años, sardo  
Podestá, Giacomo con suo figlio, 36 años,  
sardo  
Lagomarsino, Luigi, 14 años, sardo  
Riva, Ercole, 28 años, sardo  
Cabona, Stefano, sardo  
Riva, Antonio, sardo





